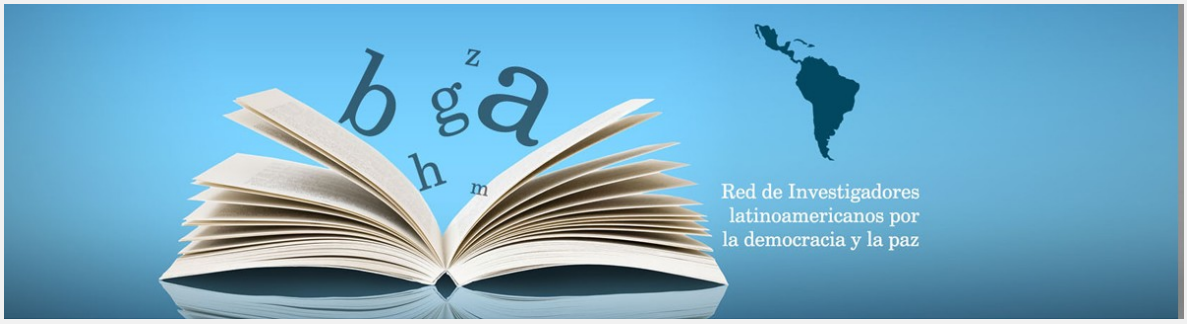

LECTURAS DE LA 1A SEMANA DE MARZO 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

E. Mail: salazar.robinson@gmail.com
Twitter: Insumisos/ @insumisos
Facebook/ https://www.facebook.com/robinson.salazar1/

ELECCIONES EN EL SALVADOR | CON EL 51% DE PARTICIPACIÓN, EL PARTIDO DE BUKELE LOGRA LA MAYORÍA PARLAMENTARIA

Hay que saber obsrvar, leer e interpretar la realidad social, la Derecha seguirá avanzando ante la desarticulación de la izquierda y la no renovación de su discurso, las piezas de su retórica están atadas en la dársena del pasado, la idea de vender un producto que no está acabado. Es necesario contar con un proyecto de articulación política de varios sujetos populares, dibujar qué tipo de sociedad queremos y cómo situarla en el imaginario colectivo, de lo contrario: el lamento y llanto persistirá

https://www.nodal.am/2021/03/elecciones-en-el-salvador-con-el-51-de-participacion-el-partido-de-bukele-logra-la-mayoria-parlamentaria/

Cuba Encuentro

La pugna de una canción con contenido politico

Un tema musical que cuestiona al gobierno cubano y denuncia la situación política y económica que atraviesa la Isla

https://www.cubaencuentro.com

Revista El Toque

Cuba desde adentro
https://eltoque.com

Políticas contra Cuba

https://www.cubainformacion.tv/contra-cuba/20210224/90176/90176-quienes-estan-detras-de-las-politicas-de-asfixia-contra-cuba

Cuba Información

https://www.cubainformacion.tv/portada

Lavrov: Occidente usa la pandemia para "castigar" a los gobiernos indeseables

La punta del iceberg de lo que será la Nueva Normalidad

https://mundo.sputniknews.com/20210224/1109121847.html

Esto es China: Shenzhen, la ciudad del futuro

https://www.youtube.com/watch?v=ja9Z6iTMdQw

China desde el cielo II: El futuro es Hoy

https://www.youtube.com/watch?v=Eb8n68yn7hQ

COSTA DINÁMICA CHINA DESDE EL CIELO: DOCUMENTAL

https://www.youtube.com/watch?v=zaisYNjYrG8&t=9s

China desde el Cielo - Capítulo 1

https://www.youtube.com/watch?v=yAcJAJxXNrk

CHINA (Las Tres Gargantas) La Presa Más Potente del Mundo

https://www.youtube.com/watch?v=tS2mC8THx5U

Muchos más documentales

https://www.youtube.com/results?search_query=national+geographic+china+moderna

Oteando a Latinoamérica desde el escritorio de Daniel Estulin

¿Cómo Latinoamérica se convertirá en uno de los polos del mundo post crisis?, con Daniel Estulin

https://www.youtube.com/watch?v=w-mOnq9asZU

LATINOAMÉRICA COMO UNO DE LOS POLOS DEL MUNDO POST CRISIS, CON DANIEL ESTULIN (PARTE II)

https://www.youtube.com/watch?v=apHIkVPIpiU

CIUDADANÍAS PARA LA DEMOCRACIA

Reflexiones desde la problemática constitucional y constituyente chilena del siglo XXI
Sergio Grez Toso, Daniel Opazo Ortiz et Paula Vidal Molina (dir.)
https://books.openedition.org/ariadnaediciones/2194

LA IDENTIDAD TEMPORAL Y EL SER DURADERO

https://elsemanario.com/opinion/la-identidad-temporal-y-el-ser-duradero-jose-luis-diaz-gomez/

(LIBRO / ESTADOS-ALTERADOS-RECONFIGURACIONES ESTATALES, LUCHAS POLÍTICAS ESTADOS-ALTERADOS-RECONFIGURACIONES ESTATALES, LUCHAS POLÍTICAS/

https://muchosmundosediciones.files.wordpress.com/2021/02/estados-alterados.pdf

ACTUALIZADA LA REVISTA

https://www.sinpermiso.info

Hay 13747 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados
En defensa de Ken Loach
Yanis Varoufakis
Otro escándalo del emérito. El virus de la monarquía
Miguel Salas
La Revolución francesa de 1848. Dossier
Lindsay Ayling

Pablo Scotto Benito
"Las grandes fortunas son una amenaza para la libertad". Entrevista a Daniel Raventós
Daniel Raventós
La misión imposible de Mazzucato
Michael Roberts
Una nueva guerra fría en un planeta en llamas: Biden, el cambio climático y China
Michael T. Klare
Una Iniciativa Legislativa Popular por una renta básica incondicional en la Comunidad Autónoma Vasca: ampliando el marco de "lo posible"
Maitane Arnoso Martínez

Itziar Guerendiain Gabás
Cataluña: Tras las elecciones es antes de las elecciones
Daniel Escribano

Àngel Ferrero
Italia: No bastan las buenas intenciones de Draghi
Norma Rangieri
Notas sobre el golpe militar en Myanmar. Dossier
Soe Lin Aung

Su Min Naing
Paul Levi: "Nuestro camino: en contra del putchismo"
Paul Levi
Lo que el BCE no puede hacer es jugar con fuego
Francisco Louça
Que España "estreche lazos con Turquía" solo sirve para fortalecer el gobierno opresivo de Erdogan
Yavuz Baydar
Democracia, republicanismo y socialismo en Cuba a diez años del inicio de la reforma
Ailynn Torres Santana

Julio César Guanche
No hay pobres en el Reino de España
Lluís Torrens
La cuestión de los alquileres
Jesús Gago Dávila
Diez ejemplos que prueban que las inmatriculaciones de la Iglesia son una cuestión de Estado
Aristóteles Moreno
Trabajadores y sindicatos de Myanmar en primera línea en la lucha contra el golpe
Kevin Lin
Las guerras de independencia en Sudamérica (Parte I)
Olmedo Beluche
México: ¿Elecciones en la "nueva normalidad"?
Edgar Sánchez

"HAY UN MALESTAR ENTRE LOS JÓVENES MÁS ALLÁ DEL ENCARCELAMIENTO DE UN RAPERO". DON MARIANO URRACO.

Adjuntamos enlace a la entrevista/ intervención de nuestro colegiado y amigo Don Mariano Urraco en NIUS Diario.

https://www.niusdiario.es/sociedad/mariano-urraco-sociologo-malestar-jovenes-mas-alla-carcel_18_3094095355.html

6,402 'FALSOS POSITIVOS' EN COLOMBIA: ¿QUIÉN DIO LA ORDEN?

Según la JEP, las víctimas de asesinatos presentados como bajas en combate entre 2002 y 2008 asciende a varios millares. El gobierno de entonces incentivó esta práctica atroz.
https://www.opendemocracy.net/es/6402-falsos-positivos-colombia-quien-dio-orden/

REVISTA UNIVERSITAS DE ECUADOR

«Universitas» es una publicación científica bilingüe de la Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador

Núm. 34 (2021): (marzo 2021- agosto 2021)
https://universitas.ups.edu.ec/index.php/universitas/issue/view/182

Números anteriores
https://revistas.ups.edu.ec/index.php/universitas/issue/archive

REVISTA ESPACIO ABIERTO/VENEZUELA

Con mucha alegría entrego el 29-4; una Co-edición Internacional con las revistas COPALA -México- y FAIA – Argentina/Colombia- .

Y llegamos al número 103 en "Nueva normalidad".

Ojalá puedas compartirla con tus contactos. Está con acceso libre en:

https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/espacio/issue/archive

DIALNET https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=12537

EL LENGUAJE DE LA POBREZA/ LIBRO

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20210225044956/El-lenguaje-de-la-pobreza.pdf

LA POBREZA EN LA PRENSA

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190719041008/La_pobreza_en_la_prensa.pdf

NUEVA SOCIEDAD
Democracia y política en América Latina

EDICIÓN DIGITAL DE ESTA SEMANA

https://nuso.org/edicion-digital/
Haití autoritario
https://nuso.org/articulo/haiti-economia-de-la-violencia-y-deriva-autoritaria/
Polvorín y violencia en Colombia
https://nuso.org/articulo/un-polvorin-de-violencia-y-miseria-en-colombia/
El Salvador, Odio y asesinatos
https://nuso.org/articulo/odio-asesinatos-y-elecciones-en-el-salvador/
Bifurcaciones del movimiento indígena ecuatoriano
https://nuso.org/articulo/caminos-y-bifurcaciones-del-movimiento-indigena-ecuatoriano/

POBREZA EN LA PRENSA HEGEMONICA

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181011092111/Pobreza_prensa_hegemonica.pdf

ANTAGÓNICA. REVISTA DE INVESTIGACIÓN Y CRÍTICA SOCIAL

Vol. 2 Núm. 2 (2): Tema abierto
http://antagonica.org/index.php/revista/index

TWITTER Y LA CIBERPOLÍTICA

https://www.academia.edu/1070706/Twitter_y_la_Ciberpol%C3%ADtica?email_work_card=title

CIBERPOLITICA: ¿CÓMO USAMOS LAS TECNOLOGÍAS DIGITALES EN LA POLÍTICA LATINOAMERICANA?

https://www.academia.edu/1070700/Ciberpolitica_c%C3%B3mo_usamos_las_tecnolog%C3%ADas_digitales_en_la_pol%C3%ADtica_latinoamericana?email_work_card=view-paper

BIG DATA Y POLÍTICA

https://www.academia.edu/s/77672a69d8?source=created_email

EL ECUADOR Y LA TRAMA DEL FRAUDE EN UNA DEMOCRACIA SITIADA1 RAFAEL QUINTERO LÓPEZ “

https://rebelion.org/wp-content/uploads/2021/03/R-QUINTERO-ARTÍCULO-I-VUELTA-25-02-2021.pdf

DEMOCRACIA Y COMUNIDADES VIRTUALES

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201125054915/Canales-Herrera.pdf?fbclid=IwAR2zH87XjjdHAT6yes2i8QZyvKsHcCpyditqNTEtaTSESHUVmodpDS1DKbU

LO ANTISISTEMA POR BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS

https://rebelion.org/lo-antisistema/

LAS DEMANDAS SOCIALES Y EL ESTUDIO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

https://www.researchgate.net/publication/41018967_Las_Demandas_Sociales_y_el_Estudio_de_los_Movimientos_Sociales

DESAPARICIÓN DE PERSONAS EN MÉXICO: LAS ORGANIZACIONES DE FAMILIARES Y LA ESTRUCTURA DE OPORTUNIDADES POLÍTICAS

https://www.researchgate.net/publication/349546276_Desaparicion_de_personas_en_Mexico_las_organizaciones_de_familiares_y_la_estructura_de_oportunidades_politicas

EL MAPA DEL NIVEL DE INGLÉS EN AMÉRICA LATINA

https://elordenmundial.com/mapas/nivel-ingles-america-latina/?fbclid=IwAR2LXvdvyKAxSMhH5noz5TRS2u9EbJ6XRcCbAcWyXPEM1BuijzCSj1GA78k

ÚLTIMA EDICIÓN – REVISTA DEL TALLER DE PROBLEMAS DE AMÉRICA LATINA

REVISTANICALCONICOPIA.COM.AR

http://revistanicalconicopia.com.ar/category/ultima-edicion/?fbclid=IwAR19PzIyuMAAetnell4J911QpV_ao0VDhU3Q0msFWhCH9iVd1pPIaMpnsUM

EL CONFLICTO ARMADO Y EL RIESGO PARA LA MUJER RURAL.

https://www.academia.edu/29298873/El_Conflicto_Armado_y_el_Riesgo_para_la_Mujer_Rural_pdf?email_work_card=view-paper

CONVOCATORIA PARA PARTICIPAR DEL VII CONGRESO URUGUAYO DE CIENCIA POLÍTICA

https://cienciassociales.edu.uy/noticias-rapidas/convocatoria-al-vii-congreso-uruguayo-de-ciencia-politica/

REVISTA DEL COMANDO SUR DE EE.UU ACTUALIZE CONTENIDOS

https://dialogo-americas.com/es/

NOTICIAS DE ESTA SEMANA

Colombia captura a alias Pedro
Policía de Chile ataca producción de drogas
Representantes de SOUTHCOM y la Guardia Costera de los EE. UU. asisten a conferencia sobre pesca INDNR
Agentes antidrogas de Paraguay cierran 2020 dando golpe al narcotráfico en la frontera con Brasil
El buque USS James E. Williams realiza ejercicio de aprobación con la Armada de Colombia
Perú: fuerzas del orden erradican más de 6000 hectáreas de cultivos de coca en 2020
Guardia Costera de los EE. UU. se asocia con Sudamérica para combatir la pesca ilegal
Brasil: Policía Federal desarticula agrupaciones del narcotráfico internacional
Comandante de la Duodécima Fuerza Aérea (componente aéreo del Comando Sur) de los Estados Unidos se reúne con Comandante General de la FAP
República Dominicana incauta 1,7 toneladas de cocaína

LA REVOLUCIÓN DEL HIDRÓGENO

https://saeeg.org/index.php/2021/02/26/la-revolucion-del-hidrogeno-un-nuevo-modelo-de-desarrollo-que-comienza-con-el-mar-el-sol-y-el-viento/

LA NATURALEZA EXTERMINADORA DE LA DERECHA EN AMÉRICA LATINA: LA COTIDIANIDAD CARGADA DE VIOLENCIA Y EL DOLOR

https://www.academia.edu/45154916/La_naturaleza_exterminadora_de_la_derecha_en_am%C3%A9rica_latina_La_cotidianidad_cargada_de_violencia_y_el_dolor

PAUL WATZLAWICK Y PETER KRIEG - EL OJO DEL OBSERVADOR

https://drive.google.com/file/d/1cy0HCGJuB6Xo0JUaJ4J7bFsgzWoIBTFF/view?fbclid=IwAR2wGsvmY6h3bbLdza0q3yKB7YjwRje-I3crg0sh9ggmoRFB7s2SbzJgOpQ

LES COMPARTIMOS EL LINK PARA DESCARGAR:

Los diccionarios de las lenguas #Mapuzugun, #RapaNui, #Aymara y #Quechua desarrollados por la Unidad de Coordinación de Asuntos Indígenas del Ministerio de Desarrollo Social y Familia y la colaboración de CONADI

bit.ly/2McenDt

LAS NOTICIAS DE BOLIVIA

http://radiodeseo.com/

NUEVA SOCIEDAD ES UNA REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES QUE ABOGA POR EL DESARROLLO DE LA DEMOCRACIA POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA REGIÓN.

La última edición es la Nº291 / Enero - Febrero 2021

https://nuso.org/revista/291/america-latina-geopolitica-e-integracion/
Contenido
América Latina: geopolítica e integración
SALUD, CIENCIA Y CREENCIAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA
LA PRIVATIZACIÓN DE LAS PENSIONES EN AMÉRICA LATINA
Tribuna global
La democracia india frente al desafío del nacionalismo hindú
Coyuntura crítica, transición de poder y vaciamiento latinoamericano
La pandemia desde América Latina
Nueve tesis para un balance provisorio
Europa y América Latina: ¿cómo enfrentar juntos una transformación social y ecológica?
Las políticas exteriores de América Latina en tiempos de autonomía líquida
¿De «BRICS» a «TRICS»?
Prosur: ¿integración o revancha ideológica?
Pacto verde y «Doctrina Sinatra»
¿Por qué son importantes para América Latina?
Sobre la creciente irrelevancia de América Latina
Jair Bolsonaro y la desintegración de América del Sur: ¿un paréntesis?
¿Amigos entrañables, vecinos distantes?
Andrés Manuel López Obrador y Donald Trump
El ciclo histórico de las revistas latinoamericanas
Trazos de una genealogía

EL FUTURO INCIERTO DE LA #DIGITALIZACIÓN EN MÉXICO: ¿PODREMOS DESPEGAR?

La Dra. Mónica Casalet, profesora investigadora de #FLACSOMéxico, escribe para el número especial de la revista Economía Teoría y Práctica de la
UAM Iztapalapa

Consúltalo en: http://bit.ly/3amUva3

LA TABLA RASA

<Pinker defiende que la ciencia moderna ha puesto en tela de juicio tres dogmas entrelazados que constituyen la visión hoy dominante sobre la naturaleza humana en el mundo intelectual: la «tabla rasa», la mente no tiene características innatas (empirismo); el «buen salvaje», la persona nace buena y la sociedad la corrompe (romanticismo), y el «fantasma en la máquina», todos tenemos un alma que toma decisiones sin depender de la biología (dualismo).>
AUTOR: Steven Pinker
https://drive.google.com/file/d/1czEXSSvi0wcfoRI-OG1kyovPsBbS1bgY/view?fbclid=IwAR2ed5GCXxwuSCcvFUmq2jyCY_tv-CzGUlRJQzO1Zsp0AJxsQxDBx7n7cjE

NINGÚN MOVIMIENTO POPULAR, TAMPOCO PARTIDO POLITICO O EXPRESIONES INTELECTUALES. ESTAMOS FRENTE A UNA OQUEDAD DE UN PROYECTO ACORDE A LAS CIRCUNSTANCIAS DE LO POSIBLE

ENTREVISTA | Ningún partido tiene una propuesta de qué tipo de país quiere construir, dice Cárdenas
https://www.sinembargo.mx/24-02-2021/3942132

NOTICIAS DE LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE SOCIOLOGÍA

https://fes-sociologia.com/categoria/31

[REVISTA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN] - CONVOCA NÚMERO ESPECIAL "PEDAGOGÍA CRÍTICA Y ALFABETIZACIÓN PARA REPENSAR EL ENTORNO PANDÉMICO".

https://bit.ly/3dJoDP1

✅***Fecha límite para la presentación de manuscritos: 11 de junio de 2021***

IMPORTANCIA DEL MANEJO DE COMPETENCIAS TECNOLÓGICAS EN LAS PRÁCTICAS DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DE LA SEGURIDAD (UNES)

Revista Educación Universidad de Costa Rica
https://www.academia.edu/40621551/Importancia_del_manejo_de_competencias_tecnol%C3%B3gicas_en_las_pr%C3%A1cticas_docentes_de_la_Universidad_Nacional_Experimental_de_la_Seguridad_UNES_?email_work_card=title

SURAMÉRICA EN LA TRANSICIÓN HISTÓRICO-ESPACIAL MUNDIAL: UNA PROPUESTA DE PERIODIZACIÓN DEL GIRO NACIONAL-POPULAR (1999-2018)

Author Photo Gabriel E . Merino
https://www.academia.edu/41133073/Suram%C3%A9rica_en_la_transici%C3%B3n_hist%C3%B3rico_espacial_mundial_una_propuesta_de_periodizaci%C3%B3n_del_giro_nacional_popular_1999_2018_?email_work_card=view-paper

ES REAL LA REALIDAD

https://drive.google.com/file/d/1zDbgvMnm-3Lr2Bd1FW5a8u3QbqNjOhG-/view?fbclid=IwAR17uBILwjSEmRJFNlfCO54f942PkHVgLhXVfYk8bfigJ3NHCOpr0HyEDIc

EL MEDITERRÁNEO : EL ESPACIO Y LA HISTORIA./FERNAND BRAUDEL:

https://geografiahistoricafuac.files.wordpress.com/2017/08/braudel-fernand-el-mediterraneo-el-espacio-y-la-historia.pdf?fbclid=IwAR1HprqsLXRKDDM2IoYsRwYWkRFNzH5Ypr4CVXbR5scea7hzTPWWIJ-bE78

LIPOVETSKY, G. - LA SOCIEDAD DE LA DECEPCIÓN

https://drive.google.com/file/d/0B18KCvzm2nbXREdMdFh6bVFURHlEeDF2eDhxd3RaQQ/view?fbclid=IwAR0xIc4m73vrN2g0Gbz4lp53kAo8J8ZWsByJjDOaZKnpZACTbSDq5yeESdI

- EL PRECIO DE LA INTELIGENCIA.PDF

https://drive.google.com/file/d/1HMqXFQlom1Wii6Jxg-29qvPQ4qJmhm4K/view?fbclid=IwAR3gyN4QZy6jTEiMnc-fpEV8PNJMIKp6owJYMxviRIfJpcDIQGhStgBlibU

ESTA SEMANA EN RAZONPUBLICA.COM

BOLETÍN DEL 22 AL 28 DE FEBRERO DE 2021

https://razonpublica.com/

OBSERVATORIO DE INNOVACIÓN

educativa <observatorio@itesm.mx
https://mailchi.mp/itesm/rs-doc-feb23-2021?e=c74fc63771

LA NUBE DEL SABER

https://es.quora.com/q/lanubedelsaber?__ni__=0&__nsrc__=4&__snid3__=17856740222&__tiids__=21990312

PIÑERA ANUNCIA PLAN DE ACCIÓN MILITAR EN MACROZONA DEL SUR

https://www.infodefensa.com/latam/2021/02/23/noticia-pinera-anuncia-accion-combatir-terrorismo-macrozona.html?

INFORMACION MILITAR DE AMÉRICA LATINA

https://www.infodefensa.com/latam/

EL MACHISMO COMO FENÓMENO PSICOCULTURA

https://www.redalyc.org/pdf/805/80540302.pdf

DOSSIER GEOPOLÍTICO DE CARLOS ALBERTO PEREYRA

MELE <LICPEREYRAMELE@GMAIL.COM>

CCO:insumiso2000@yahoo.com.mx

Estimados:
Acompañó Artículos, Audios y Vídeos de la actualizaciones del Dossier Geopolitico
Enero Febrero 2021 - ***Dossier Geopolítico*** está conformado por pensadores, investigadores y analistas de las Relaciones Internacionales, de la Defensa, de la Seguridad, de la Estrategia ,de la Geopolítica, y de la Filosofía, etc. con el objetivo de enriquecer un nuevo espacio de conocimiento Geopolítico en la compleja realidad del subcontinente. Realidad que se conforma no sólo por lo que es, sino también por lo que puede ser. Es nuestra intención, entonces, trabajar tanto sobre lo que está en acto como lo que está en potencia, utilizando una metodología histórico-fenomenológica en el primer aspecto y una hermenéutico-prospectiva en el segundo; siempre a través de un abordaje interdisciplinario que permita atender la variedad de registros que constituyen la realidad suramericana. Ideológicamente nos inscribimos dentro del ideario de Patria Grande de nuestros próceres de la Independencia y en la corriente de pensamiento no–conformista que cuestiona tanto al pensamiento único como a lo políticamente correcto

1 AUDIO: La *columna dominical de geopolítica* para el Club de la Pluma de este domingo, que presenta Carlos Pereyra Mele, director de Dossier Geopolítico, comienza con el foco en Sudamérica y sobre todo en Ecuador, donde otra vez la OEA y EEUU están interviniendo y manipulando en la sombra y desde dos frentes
https://dossiergeopolitico.com/2021/02/21/columna-radial-geopolitica-carlos-pereyra-mele-el-club-de-la-pluma-21-02-2021/

2 ARTÍCULO: Especial para Dossier Geopolítico Por Miguel A. Barrios - *CONFERENCIA DE SEGURIDAD DE MÚNICH: BALANCE ESTRATÉGICO* El Presidente de los Estados Unidos, Joe Biden, enfatizó el viernes 19 de febrero en su primer gran discurso internacional desde que llegó a la Casa Blanca el retorno a la cooperación con Europa tras el giro aislacionista de la Administración de Donald Trump.
https://dossiergeopolitico.com/2021/02/21/conferencia-de-seguridad-de-munich-balance-estrategico/

3 ARTÍCULO: *ENTRE DISTOPÍAS Y ESPERANZAS LOS DOS CAMINOS DIBUJADOS EN DAVOS* Uno se vislumbra en el posicionamiento de las élites financieras globales y algunos líderes de países occidentales, el otro lo perfilan en sus discursos los líderes de las potencias anti hegemónicas Xi Jinping y Vladimir Putin. Davos entre distopías y esperanzas
https://dossiergeopolitico.com/2021/02/16/entre-distopias-y-esperanzas-los-dos-caminos-dibujados-en-davos/

4 VIDEO: TRUMP: ¿PERDIÓ O GANÓ? El 15/2/2012 fui entrevistado por el Programa “Detrás de la Razón”, que conduce el Periodista mexicano Roberto de la Madrid, junto al Dr. Eduardo J. Vior, dos argentinos, analizando el futuro de Trump y la situación política interna de USA. que por supuesto tendrá efectos externos dado el rol de República Imperial que asumió luego de la Segunda Guerra Mundial y mas aún después de la desaparición de la Unión Soviética.

https://dossiergeopolitico.com/2021/02/16/trump-perdio-o-gano/

5 AUDIO: La *columna dominical de geopolitica* para el Club de la Pluma de este domingo, que presenta Carlos Pereyra Mele, director de Dossier Geopolítico, nos trae dos temas centrales y de gran actualidad: Las Elecciones en Ecuador y Los despliegues de barcos de guerra en nuestro Atlántico Sur. Y en ambos casos, la presencia de EEUU es determinante, tanto con maniobras militares como políticas.
https://dossiergeopolitico.com/2021/02/14/columna-radial-geopolitica-carlos-pereyra-mele-el-club-de-la-pluma-14-02-2021/

6 ARTÍCULO: *UNA APROXIMACIÓN A UNA FILOSOFÍA DE LA HISTORIA DE LA PATRIA GRANDE* Especial Para Dossier Geopolítico Por Miguel Ángel Barrios Hablar de Pueblo, parece de lo más abstracto, y a pesar de que el pueblo es una realidad muy concreta.
https://dossiergeopolitico.com/2021/02/12/una-aproximacion-a-una-filosofia-de-la-historia-de-la-patria-grande/

7 ARTÍCULO: *POLÍTICA EXTERIOR AUTÓNOMA Y LIDERAZGO REGIONAL* Especial para Dossier Geopolitico por el Mgter. Omar Ruiz - La política exterior de Argentina (AR) y del presidente Alberto Fernández (AF), es uno de los aspectos destacables del gobierno del Frente de Todos, en un contexto de crisis socio-económica mundial por la pandemia, de una novedosa geopolítica de las vacunas y una auspiciosa recuperación de proyectos nacionales en los países de la región.
https://dossiergeopolitico.com/2021/02/08/politica-exterior-autonoma-y-liderazgo-regional/

8 ARTÍCULO: *RENACIMIENTO DEL "ESTADO ISLÁMICO" EN IRAK BAJO LOS AUSPICIOS DE LOS ESTADOS UNIDOS* Especial para Dossier Geopolítico Por Denis Korkodinov desde Rusia - Estados Unidos está tramando planes para revivir al Estado Islámico en Irak. El aumento de la actividad terrorista, principalmente en las provincias del sur y el oeste de Irak, contribuye al surgimiento de un nuevo epicentro del "Califato Islámico" bajo los auspicios de Washington.
https://dossiergeopolitico.com/2021/02/08/renacimiento-del-estado-islamico-en-irak-bajo-los-auspicios-de-los-estados-unidos/

9 AUDIO: En la tradicional *columna semanal de geopolítica* para el Club de la Pluma de este domingo, Carlos Pereyra Mele, director de Dossier Geopolítico, nos hace un índice de los titulares de la política internacional. Y nos habla del Comando Sur (EEUU), de su aplastante poder en todos los sectores, de su estrategia para ocupar el sitio de las fuerzas de seguridad nacionales y ahora, como novedad, para "proteger" la pesca en nuestros mares.
https://dossiergeopolitico.com/2021/02/07/columna-radial-geopolitica-carlos-pereyra-mele-el-club-de-la-pluma-07-02-2021/

10 ARTÍCULO: *REACTIVACIÓN DEL ACUERDO NUCLEAR CON IRÁN AMENAZADA* Especial para Dossier Geopolítico Por Denis Korkodinov Rusia - El conflicto entre Estados Unidos e Irán ciertamente se ha calmado temporalmente con la llegada de Joe Biden, pero esto no significa que Donald Trump no creará obstáculos para la reactivación del acuerdo nuclear. Al menos en cooperación con Israel y Arabia Saudita, el exjefe de la Casa Blanca está preparando una serie de provocaciones anti-iraníes.
https://dossiergeopolitico.com/2021/02/07/reactivacion-del-acuerdo-nuclear-con-iran-amenazada/

11 ARTÍCULO: *MACRON REITERA LA NECESIDAD DE REVISAR LA OTAN* - Especial para Dossier Geopolitico, por Alexander Govorov - El 4 de febrero, durante una conferencia online con motivo de la apertura del Centro Europeo del Consejo Atlántico, el presidente francés Emmanuel Macron demostró una vez más su compromiso con la reforma de la OTAN.
https://dossiergeopolitico.com/2021/02/07/macron-reitera-la-necesidad-de-revisar-la-otan/

12 ARTÍCULO: *LAS TENDENCIAS ESTRATÉGICAS GLOBALES EN ÉPOCAS DE PANDEMIAS Y POST PANDEMIAS* Especial para Dossier Geopolitico Miguel A. Barrios - Todos los años se desarrollan dos encuentros mundiales que fueron tomando su importancia durante el mes de enero y febrero, nos referimos al Foro Económico Mundial de Davos que acaba de culminar y que por primera vez se llevó íntegramente de

modo íntegramente remoto. Y en febrero se realiza la Conferencia de Seguridad de Múnich-que este año fue aplazada por la pandemia- y que en 2020 en su versión 56 abordó la temática: “Mundo posoccidental.”
https://dossiergeopolitico.com/2021/02/01/las-tendencias-estrategicas-globales-en-epocas-de-pandemias-y-postpandemias/

13 AUDIO: En la *columna semanal de geopolítica*, Carlos Pereyra Mele, director de Dossier Geopolítico, comienza hablando de la Guerra de las Vacunas en Europa, que la define como una ESTAFA para los ciudadanos europeos y también da una mirada a la tragedia del Covid que se sufre en EEUU, Brasil y Perú. Luego, el experto en geopolítica, entra de lleno en el reciente Foro de Davos, al que encuentra cambiando su contenido clásico neoliberal, ese de la Globalización asimétrica y del dictado de las doctrinas de Washington, para ser poco a poco el atalaya de las nuevas voces determinantes del mundo.
https://dossiergeopolitico.com/2021/01/31/columna-radial-geopolitica-carlos-pereyra-mele-el-club-de-la-pluma-31-01-2021/

14 VIDEO *EL PORQUÉ DE LAS NOTICIAS: PERÚ EN CRISIS* - Entrevista al Director de Dossier Geopolitico Carlos Pereyra Mele realizada el multimedio Irani HispanTv sobre la crisis sanitaria de Peru y sus consecuencias en el Programa “El porqué de las Noticias”, donde se trataron tres temas: Futuro del acuerdo nuclear. Drama migratorio. Perú en crisis
https://dossiergeopolitico.com/2021/01/30/el-porque-de-las-noticias-peru-en-crisis/

15 ARTÍCULO: *TENDENCIAS GEOPOLÍTICAS EN EL 2021 POR MIGUEL A. BARRIOS* Realizaremos un repaso como enunciados de lo que consideramos las tendencias geopolíticas del 2021, sin llegar a un análisis, pero si como prefiguración del actual escenario estratégico:
https://dossiergeopolitico.com/2021/01/30/tendencias-geopoliticas-en-el-2021-por-miguel-a-barrios/

Invitamos a leer otros artículos que podrán analizar, visitando nuestra página web como son:
BRZEZINSKI, CHINA EN 2035 Y LOS 15 AÑOS RESTANTES
CIBERGEOPOLITICA: AMENAZAS Y OPORTUNIDADES EN LA ERA TECNOTRÓNICA
EL ULTIMO ACTO DEL BREXIT
EEUU: BIDEN PUEDE SER MÁS DECIDIDO QUE TRUMP OBSTACULIZANDO LOS INTERESES DE EUROPA
LAS COLUMNAS RADIALES SEMANALES DE CARLOS PEREYRA MELE DE GEOPOLÍTICA Y POLÍTICA INTERNACIONAL
EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL – CLUB VALDAI
MIENTRAS TODOS ESTÁN CON EL IMPEACHMENT ¿QUÉ ESTÁ HACIENDO TRUMP? PEREYRA MELE EN: “DETRÁS DE LA RAZÓN” HISPANTV
ETC

Se ruega su difusión
CORDIALMENTE

Lic. Carlos Pereyra Mele

Director de Dossier Geopolitico

https://dossiergeopolitico.com/

Centro Estudios estratégicos Suramericanos

Mobile: +54 9 351 6789985 | **Twitter: @pereyramele**

YA SALIÓ EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO NO 323.-

https://elsoca.org/pdf/esca/2021/ESCA%20No%20323.pdf

www.vientosur.info

ACTUALIZA CONTENIDOS

https://vientosur.info

EL ASCENSO POLÍTICO DE LA EXTREMA DERECHA

¿Cómo podemos hacer revivir la "inmunidad de rebaño" frente al fascismo?

GILBERT ACHCAR

Durante mucho tiempo una tradición de las ciencias sociales ha sido tomar prestados términos y conceptos de las ciencias médicas, y la actual situación mundial induce a más de lo mismo. Por lo tanto, existen motivos razonables para describir metafóricamente como una pandemia la propagación mundial de los movimientos de extrema derecha en los últimos años, incluidos los gobiernos dirigidos o co-dirigidos por fuerzas políticas que reproducen algunos de los principios ideológicos clave del fascismo en países tan variados como Brasil, Hungría, India, Italia, Filipinas, Rusia y EE.UU.

CATALANUYA-ESTADO ESPAÑOL

Adultas en la mesa catalana

MARIO ZUBIAGA 27/02/2021

¿Se abrirá un nuevo ciclo movilizador o asistiremos a la progresiva desmovilización de las fuerzas soberanistas? El futuro no está escrito, pero una adecuada lectura del pasado puede ayudar a que aquel sea más esperanzador para las fuerzas democratizadoras

ENTREVISTA SOBRE EL LIBRO FASCISME FOSSILE

Andreas Malm: "En Brasil y EE UU la industria fósil recurrió a partidos de extrema derecha para continuar su trabajo de lobby"

PABLO MAILLÉ 27/02/2021

"Han negado el calentamiento global y se han posicionado como defensores de la industria fósil; aborrecen las turbinas eólicas, se oponen a los acuerdos climáticos y alimentan con teorías conspirativas su odio por los movimientos ecologistas". Esta constatación no es nueva: la relación de los partidos de extrema derecha con los problemas ecológicos es cuando menos... conflictiva

ENTREVISTA A LOUISA DRISS AÏT HAMADOUCHE

Hirak: "La reanudación de las manifestaciones envía un mensaje claro"

REDACCIÓN TSA 27/02/2021

El regreso de las movilizaciones del Hirak, confirma, por si fuera necesario, que el levantamiento popular no se dirigió contra el quinto mandato (al que quería optar el autócrata Buteflika ndt), sino contra los actores, reglas y prácticas que constituyen el poder político en Argelia.

TRABAJO PRECARIO

La maniobra de poker de Uber para imponer su modelo en Europa

GAEL DE SANTIS 27/02/2021

Uber propone un estatuto híbrido entre el trabajo por cuenta propia y el trabajo asalariado y muchos eurodiputados son receptivos a los argumentos de la plataforma, que desplegará toda su influencia para orientar las decisiones futuras.

DEBATE ECOLOGISTA

Decrecimiento: socialismo sin crecimiento

TIMOTHÉE PARRIQUE | GIORGOS KALLIS 26/02/2021

Parece que la gente comprende el concepto abstracto de ilimitado, pero resulta más difícil entender que este concepto no debe aplicarse al crecimiento. Incluso los socialistas deben desechar la idea de que la cantidad puede mejorar, cuando solo cuenta la calidad.

TORTURA
"A Lasa y Zabala les hicimos hacer los agujeros de sus tumbas"
RAMON SOLA NAIZ 26/02/2021
La conversación entre el agente del Cesid Gómez Nieto y su jefe Perote que ahora se escucha por vez primera no solo habla de Zabalza, también de Lasa y Zabala: «Les hicimos hacer los agujeros» antes de matarlos, cuenta Gómez Nieto con la misma calma con que detallaba los efectos de «la bolsa».

EE UU. ECOLOGÍA
El cambio climático llega a la Texas Republicana causando una catástrofe
DAN LA BOTZ 26/02/2021
El cambio climático y la política del Partido Republicano se juntaron en Texas la semana pasada para causar una catástrofe que dejó a millones de personas sin luz, sin calefacción y sin agua cuando las temperaturas cayeron por debajo del punto de congelación y la nieve y el hielo cubrían todo el Estado, con un saldo de por lo menos 50 personas muertas.

MEMORIA
Hace 15 años: la Comuna de Oaxaca
PATRICK GUILLAUDAT 26/02/2021
Si en 2021 celebramos el 150 aniversario de la Comuna de París, hace quince años, en 2006, México vivía un movimiento social de magnitud sin precedentes desde la revolución mexicana de 1910. Una huelga de maestros encendería el Estado de Oaxaca para conducir a un cuestionamiento global del sistema político mexicano.

EL PODER CORPORATIVO EN TIEMPOS DE PANDEMIA
¿Cómo enfrentar la crisis desde los movimientos sociales?
JÚLIA MARTÍ | JUAN HERNÁNDEZ ZUBIZARRETA 25/02/2021
Corremos el riesgo de que la pandemia se convierta en la excusa perfecta para imponer una nueva doctrina del shock que legitime políticas neoliberales cada vez más autoritarias y violentas y allane el camino a una nueva oleada de privatizaciones y pérdida de derechos. Necesitamos construir otras salidas.

POR UNA VIDA DIGNA
Carta abierta de Jordi Cuixart a Pablo Hasél
JORDI CUIXART EL SALTO, DIRECTA.CAT 25/02/2021
Estimadísimo Pablo, resiste. Sabes que tienes el apoyo de miles y miles de personas que nunca dejaremos de exigir tu liberación inmediata. Y, además, has conseguido que mucha gente, también algunos artistas que hacía demasiados años que miraban hacia otro lado, levanten la voz contra la mordaza hecha ley. La única lucha que se pierde es la que se abandona, así que, recuerda respirar y que la libertad interior nunca nadie nos la podrá quitar. Y esta también es nuestra victoria.

CÓMO LOS "INTELECTUALES" FRANCESES ARRUINARON OCCIDENTE: LA EXPLICACIÓN DEL POSMODERNISMO Y SUS CONSECUENCIAS

A pesar del auge del posmodernismo en la izquierda, sus valores e ideas rara vez se comprenden bien. Este texto busca abonar a la comprensión de esos postulados, que, afirma la autora, "socavan la credibilidad de la izquierda y amenazan con llevarnos de vuelta a una cultura irracional, tribal y 'premoderna'."

Helen Pluckrose

Este artículo fue publicado originalmente en Areo y se reproduce con autorización.

https://www.letraslibres.com/mexico/cultura/como-los-intelectuales-franceses-arruinaron-occidente-la-explicacion-del-posmodernismo-y-sus-consecuencias?fbclid=IwAR2XfGTztXfMfFIefC-gXd3k8GqXVBY93__NmVlEYWVLIL0fOjHu1VEOxqA

El posmodernismo representa una amenaza no solo para la democracia liberal, sino para la modernidad misma. La frase puede parecer osada o incluso hiperbólica, pero la realidad es que el cúmulo de ideas y valores al interior del posmodernismo ha saltado los límites de la academia y adquirido gran importancia cultural en la sociedad occidental. Los "síntomas" irracionales e identitarios del posmodernismo son fáciles de distinguir y han sido ampliamente criticados, sin embargo, el ***ethos*** que subyace a ellos no se comprende bien. Así sucede en parte porque los posmodernos rara vez explican sus argumentos con claridad, y en parte como consecuencia de las contradicciones e inconsistencias inherentes a un pensamiento que niega la existencia de una realidad estable o de un conocimiento confiable. Sin embargo, al interior del posmodernismo hay ideas consistentes y comprenderlas es crucial si vamos a buscar contrarrestarlas. Son la base de los problemas que vemos hoy con el activismo por la justicia social, socavan la credibilidad de la izquierda y amenazan con llevarnos de vuelta a una cultura irracional, tribal y "premoderna".

El posmodernismo, en su acepción más sencilla, es un movimiento artístico y filosófico que comenzó en Francia en los años sesenta y produjo obras de arte desconcertantes y una "teoría" aún más desconcertante. Echó mano del arte ***avant-garde*** y del surrealismo y de ideas filosóficas de décadas anteriores, en particular de Nietzsche y Heidegger, de quienes tomó su anti-realismo y su rechazo al concepto del individuo unificado y coherente. Se opuso al humanismo liberal de los movimientos modernistas en el arte y las ideas, el cual, según los proponentes del posmodernismo, ingenuamente universalizaba una experiencia occidental, clasemediera y de hombres blancos.

Bajo la misma acusación rechazó la filosofía que valora la ética, la razón y la claridad. El estructuralismo, un movimiento que (a menudo con exceso de confianza) intentó analizar la cultura humana y la psicología según una serie de relaciones estructurales consistentes, fue blanco de ataques. El marxismo, con su comprensión de la sociedad a través de estructuras de clase y económicas, fue considerado igualmente rígido y simplista. Por sobre todas las cosas, los posmodernos atacaron a la ciencia y su objetivo de alcanzar el conocimiento objetivo de una realidad que existe independiente de las percepciones humanas, las cuales consideraban simplemente otra ideología construida y dominada por los presupuestos occidentales y burgueses. Decididamente de izquierda, el posmodernismo tuvo un ***ethos*** tanto nihilista como revolucionario que resonó con el ***zeitgeist*** de posguerra y post-imperio en Occidente. Conforme el posmodernismo se desarrolló y diversificó, su fase deconstructiva, inicialmente más intensa, se volvió algo secundario (pero aún fundamental) para su fase revolucionaria de "políticas identitarias".

Un punto de discusión ha sido si el posmodernismo surge en reacción contra la modernidad. La era moderna es un periodo de la historia que vio el auge del humanismo renacentista, la ilustración, la revolución científica y el desarrollo de los valores liberales y los derechos humanos; un periodo en el que las sociedades occidentales poco a poco comenzaron a considerar a la razón y la ciencia como superiores a la fe y la superstición en tanto vías de acceso al conocimiento, y desarrollaron un concepto de la persona como miembro de la raza humana merecedor de derechos y libertades, y no como integrante de una serie de colectivos, sometida a rígidos roles sociales jerárquicos.

La ***Encyclopaedia Britannica*** dice que el posmodernismo "es en su mayoría, una reacción en contra de los presupuestos y valores de la época moderna en la historia occidental (en específico la europea)", mientras que la ***Stanford Encyclopaedia of Philosophy*** niega esto y dice: "Más bien, sus diferencias se hallan al interior de la modernidad en sí, y el posmodernismo es una continuación del pensamiento moderno en un modo distinto". Yo sugeriría que la diferencia está en si consideramos a la modernidad en términos de lo producido o de lo destruido. Si entendemos la esencia de la modernidad como el desarrollo de la ciencia y la razón, así como del humanismo y el liberalismo universal, entonces los posmodernos se plantean en oposición a esto. Si pensamos que la modernidad derriba las estructuras de poder, incluido el feudalismo, la iglesia, el patriarcado y el imperio, los posmodernos intentan continuar con este proyecto, pero sus objetivos ahora son la ciencia, la razón, el humanismo y el liberalismo. En consecuencia, las raíces del posmodernismo son inherentemente políticas y revolucionarias, aunque en un sentido destructivo, o como ellos lo dirían, en un sentido de***cons***tructivo.

El término "posmodernismo" fue propuesto por Jean-François Lyotard en su libro ***La condición posmoderna***, la cual definió como una "incredulidad respecto de los metarrelatos". Un metarrelato es una explicación amplia y coherente para los grandes fenómenos. Las religiones y otras ideologías totalizantes son metarrelatos que intentan explicar el sentido de la vida o todos los males de la sociedad. Lyotard proponía reemplazarlos con "minirrelatos" para dirigirse a verdades de dimensiones más pequeñas y personales. Se dirigía así al cristianismo y al marxismo, pero también a la ciencia.

Según él, "Hay un hermanamiento entre el tipo de lenguaje que se llama ciencia y ese otro que se llama ética y política". Al vincular a la ciencia y al conocimiento que produce con el gobierno y el poder, lo que hace es rechazar su postulado de objetividad. Lyotard describe esta condición posmoderna descreída como algo generalizado, y dice que desde el final del siglo XIX comenzó una "erosión interna del principio de legitimidad del saber" que provocó un cambio en el estatus del conocimiento. Para la década de los sesenta, la "duda" y la "desmoralización" de los científicos "interfiere con el problema esencial, que es el de la legitimación." No importa cuántos científicos digan que no están desmoralizados ni tienen más dudas de las que corresponde a un grupo de personas que trabajan con un método cuyos resultados siempre son provisionales y cuyas hipótesis nunca quedan "probadas"; nada lo disuadió.

En Lyotard vemos dos cosas: un relativismo epistémico explícito (una creencia en verdades o hechos personales o culturalmente específicos), y el privilegio de la "experiencia vivida" por encima de la evidencia empírica. Vemos también la promoción de una versión del pluralismo que privilegia las opiniones de grupos minoritarios por encima del consenso general de científicos o de la ética liberal democrática, a quienes se caracteriza como autoritarios y dogmáticos. Todo esto es consistente con el pensamiento posmoderno.

La obra de Michel Foucault se centra en el lenguaje y el relativismo, aunque aplicado a la historia y la cultura. Bautizó su aproximación como "arqueología" porque consideraba que estaba "descubriendo" aspectos de la cultura histórica por medio de los discursos registrados (un habla que promueve o asume una perspectiva particular). Para Foucault, los discursos controlan lo que puede "conocerse"; en distintos periodos y lugares, distintos sistemas de poder institucional controlan los discursos. Por eso, el conocimiento es un producto directo del poder. "En una cultura y en un momento dados, solo hay siempre una episteme, que define las condiciones de posibilidad de todo saber, sea que se manifieste en una teoría o que quede silenciosamente investida en una práctica".

1

Yendo más allá, las personas en sí mismas están construidas culturalmente. "El individuo, con sus características, su identidad, en su hilvanado consigo mismo, es el producto de una relación de poder que se ejerce sobre los cuerpos, las multiplicidades, los movimientos, los deseos, las fuerzas".

2

Casi no deja espacio a la agencia individual o a la autonomía. Como ha dicho Christopher Butler, Foucault "depende de la creencia en la maldad inherente a la posición de clase o la posición profesional del individuo, entendida como 'discurso', sin importar la moralidad de su conducta individual".

3

Presenta al feudalismo medieval y a la democracia liberal moderna como sistemas igualmente opresivos, y es partidario de atacar y criticar a las instituciones para desenmascarar la "violencia política que se ha ejercido a través de éstas de manera oculta".

4

En Foucault vemos la expresión más extrema del relativismo cultural leído a través de las estructuras de poder, en las que la humanidad y la individualidad compartida están casi completamente ausentes. Al contrario, las personas se construyen por medio de su posición en relación con ideas culturales dominantes, ya sea como opresores o como oprimidos. Judith Butler echó mano de Foucault para elaborar su postura fundamental en la teoría ***queer*** que se enfoca en la construcción cultural del género, Edward Said para sus postulados sobre el poscolonialismo y el "orientalismo", y Kimberlé Crenshaw en su desarrollo de la "interseccionalidad" y las políticas de la identidad. Lo vemos también en la equiparación del lenguaje con la violencia y la coerción, y la equiparación de la razón y el liberalismo universal con la opresión.

Fue Jacques Derrida quien propuso el concepto de "deconstrucción", y también se sumó a la discusión sobre el constructivismo cultural y el relativismo cultural y personal. Se enfocó aún más explícitamente en el lenguaje. Su pronunciamiento más famoso, "no hay nada fuera del texto" tiene que ver con su rechazo a la idea de que las palabras se refieren a algo directamente. Más bien, "solo hay contextos sin un centro de anclaje absoluto".

5

Por eso, el autor de un texto no es la autoridad sobre su significado. El lector o escucha produce su propio significado igualmente válido y cada texto "engendra infinitos nuevos contextos en un sentido absolutamente no saturable". Derrida propuso el término ***différance***, derivado del verbo "differer", que significa tanto "posponer" como "diferir". Esto quería indicar que no solo el significado nunca es definitivo sino que está construido por medio de diferencias, en especial por oposiciones. La palabra "joven", solo tiene sentido en relación con la palabra "viejo", y decía Derrida, siguiendo a Saussure, que el significado se construye por medio del conflicto entre estas oposiciones elementales que, para él, siempre son un positivo y un negativo. "Hombre" es positivo y "mujer" negativo. "Occidente" es positivo y "Oriente" negativo. Insistía en que "No estamos ante una coexistencia pacífica de un vis-a-vis, sino ante una jerarquía violenta. Uno de los dos términos se impone al otro (axiológica, lógicamente, etc.), se encumbra. Deconstruir la oposición, significa, en un momento dado, invertir la jerarquía".

6

La deconstrucción, entonces, implica invertir estas jerarquías percibidas; hacer que "mujer" y "Oriente" sean positivas, y "hombre" y "Occidente" sean negativas. Esto se debe hacer irónicamente para revelar la naturaleza arbitraria y culturalmente construida de estas oposiciones percibidas en un conflicto desigual.

En Derrida hay mucho más relativismo, tanto cultural como epistémico, y más justificaciones para las políticas de la identidad. Hay una negativa explícita a considerar que las diferencias pueden ser algo más que oposicionales, y por lo mismo un rechazo a los valores del liberalismo derivado de la Ilustración que busca sobreponerse a las diferencias y enfocarse en los derechos humanos universales y la libertad y el empoderamiento individual. Estamos ante la base de una "misandria irónica", del mantra "el racismo inverso no es real" y la idea de que la identidad dicta lo que puede ser entendido. Vemos también un rechazo a la necesidad de que haya claridad en el habla y en los argumentos; a entender el punto de vista del otro y evitar malas interpretaciones. La intención del hablante es irrelevante. Lo que importa es el impacto del habla. Esto, junto con las ideas de Foucault, son la base de las creencias actuales en la naturaleza profundamente peligrosa de las "microagresiones" y el mal uso de la terminología relacionada con el género, la raza y la sexualidad.

Lyotard, Foucault y Derrida son tres de los "padres fundadores" del posmodernismo, pero sus ideas comparten temas con otros "teóricos" influyentes y fueron suscritas por posmodernos posteriores que las aplicaron a una gran variedad de disciplinas dentro de las ciencias sociales y las humanidades. Hemos visto que estas ideas incluyen una alta sensibilidad al lenguaje a nivel de la palabra y la sensación de que lo que el hablante quiere decir es menos importante que cómo es interpretado, sin importar lo radical que sea esa interpretación. La humanidad compartida y la individualidad son en esencia ilusiones y las personas son propagadoras o víctimas de discursos dependiendo de su posición social, una posición que depende de su identidad más que de su involucramiento individual con la sociedad. La moral es culturalmente relativa, la realidad también. La evidencia empírica es vista con sospecha y lo mismo pasa con ideas culturalmente dominantes como la ciencia, la razón y el liberalismo universal. Se trata de valores de la Ilustración que son ingenuos, totalizadores y opresivos, y destruirlos es una necesidad moral. Importan mucho más la experiencia vivida, los relatos y las creencias de los grupos "marginalizados", todas igualmente "verdaderas" y preferidas por encima de los valores de la Ilustración para así revertir la construcción social opresiva, injusta y totalmente arbitraria de la realidad, la moral y el conocimiento.

El deseo de "destruir" el status quo, de desafiar los valores ampliamente difundidos y defender a los marginados es en esencia algo absolutamente liberal. Estar en oposición a esto es decididamente conservador. Esa es la realidad histórica, pero estamos en un punto único en la historia en la que el status quo es en general bastante liberal, con un liberalismo que defiende los valores de la libertad, los derechos igualitarios y las oportunidades para todos sin importar la raza, el género o el sexo. El resultado es una confusión en la que los liberales de toda la vida que quieren conservar este tipo de status quo liberal son considerados conservadores, y aquellos que quieren evitar el conservadurismo a toda costa terminan defendiendo el irracionalismo y el iliberalismo. Mientras que los primeros posmodernos desafiaron al discurso con discurso, los activistas motivados por sus ideas se han vuelto cada vez más autoritarios y llevan aquellas ideas a su conclusión lógica. La libertad de expresión está bajo ataque porque el habla es ahora considerada peligrosa. Tan peligrosa que las

personas que se consideraban liberales pueden justificar el responder al habla con violencia. Argumentar un punto de manera persuasiva por medio de argumentos razonados ha sido remplazado cada vez más con referencias a la identidad y con pura ira.

A pesar de la evidencia que indica que el racismo, el sexismo, la homofobia, la transfobia y la xenofobia están en sus niveles históricos más bajos en las sociedades occidentales, los académicos de izquierda y los activistas en favor de la justicia social manifiestan un pesimismo fatalista, habilitado por las prácticas de "lectura" interpretativa posmoderna que dan valor al sesgo de confirmación. El poder autoritario de los académicos y activistas posmodernos parece ser invisible para ellos, aunque es evidente para todos los demás. Como escribe Andrew Sullivan sobre la interseccionalidad:

> Propone una ortodoxia clásica por medio de la cual se explica toda la experiencia humana –y por medio de la cual toda habla debe ser filtrada… Como sucedió con los puritanos de la antigua Nueva Inglaterra, la interseccionalidad controla el lenguaje y los términos del discurso.

[7]

El posmodernismo se ha convertido en un metarrelato lyotardiano, un sistema foucaultiano de poder discursivo y una jerarquía opresiva derridiana.

Con frecuencia los filósofos le han señalado a los posmodernos el problema lógico de la autoreferencialidad. Sin embargo, estos no lo han resuelto de manera convincente. Como señala Christopher Butler, "la plausibilidad del argumento de Lyotard sobre el declive de los metarrelatos a final del siglo XX depende de recurrir a la condición cultural de una minoría intelectual". En otras palabras, el argumento de Lyotard surge de los discursos que lo rodean en su burbuja académica burguesa y, de hecho, se trata de un metarrelato del que él no tiene la menor duda. Así mismo, el argumento de Foucault sobre el conocimiento como algo contingente a la historia debe ser contingente a la historia también y uno se pregunta por qué Derrida se ocupó de explicar la maleabalidad infinita de los textos con ese nivel de detalle si yo puedo leer su obra y decir que se trata de un cuento sobre conejitos con el mismo grado de autoridad que él.

Obviamente esta no es la única crítica que se le hace al posmodernismo. El problema más evidente del relativismo cultural epistémico ya ha sido abordado por filósofos y científicos. El filósofo David Detmer en ***Challenging Postmodernism***, dice:

> Consideremos este ejemplo, planteado por Erazim Kohak, "Cuando intento, sin éxito, meter una pelota de tenis dentro de una botella de vino, no necesito probar con distintas botellas de vino ni con distintas pelotas de tenis, aplicando los cánones de inducción planteados por Mill, para llegar a la hipótesis de que las pelotas de tenis no caben en las botellas de vino"… Ahora estamos en la posición de invertir la cancha ante [los argumentos de relativismo cultural del

> posmodernismo] y plantear la pregunta, "¿Si yo considero que las pelotas de tenis no caben en las botellas de vino, ¿puede demostrar con precisión cómo es que mi género, ubicación histórica y espacial, clase social, grupo étnico, etc., mina la objetividad de mi juicio?"

[8]

Sin embargo, ningún posmoderno le ha explicado su razonamiento, y más bien describe una conversación desconcertante que tuvo con la filósofa posmoderna Laurie Calhoun:

> Cuando tuve la oportunidad de preguntarle si era o no era verdad que las jirafas son más altas que las hormigas, me dijo que no era un hecho sino un artículo de fe religiosa en nuestra cultura.

Los físicos Alan Sokal y Jean Bricmont hablaron de este mismo problema desde la perspectiva de la ciencia en su libro: ***Fashionable nonsense: Postmodern intellectuals' abuse of science:***

> ¿Quién puede negar en serio el "gran relato" de la evolución, salvo alguien que esté atenazado por un relato mayor y mucho menos plausible como el creacionismo? ¿Y quién querría negar la verdad de cierta física elemental? La respuesta es "algunos posmodernos".

y

> Hay algo muy extraño en la creencia de que al buscar leyes causales o una teoría unificada, o al preguntar si los átomos obedecen las leyes de la mecánica cuántica, las actividades de los científicos son inherentemente "burguesas" o "eurocéntricas" o "masculinistas" o incluso "militaristas".

¿Cuánto amenaza el posmodernismo a la ciencia? Sin duda existen algunos ataques externos. En una protesta reciente en contra de una charla dada por Charles Murray en Middlebury, la gente que protestaba gritaba al unísono:

> La ciencia siempre se ha usado para legitimar el racismo, el sexismo, el clasismo, la transfobia, la discriminación contra las personas con discapacidad y la homofobia, todo planteado como racional y como un hecho, y apoyado por el gobierno y el estado. En el mundo de ahora hay muy poco que sea un 'hecho verdadero.

[9]

Cuando los organizadores de la Marcha por la Ciencia tuitearon: "la colonización, el racismo, la migración, los derechos nativos, el sexismo, la discriminación por discapacidad, la queer-, trans-, intersexfobia y la justicia económica son temas científicos"

10

, de inmediato muchos científicos criticaron que se politizara la ciencia y se perdiera de vista el énfasis en mantener a la ciencia lejos de las manos de la ideología interseccional. En Sudáfrica, el movimiento de estudiantes progresistas #ScienceMustFall y #DecolonizeScience anunció que la ciencia era solo un modo de conocimiento que a la gente se le había enseñado a aceptar. Sugirieron que la brujería era una alternativa.

11

A pesar de esto, la ciencia como metodología no se irá a ningún lado. No puede "adaptarse" para incluir al relativismo epistémico y los "conocimientos alternativos". Puede, sin embargo, perder la confianza del público y por lo mismo, el financiamiento público, y esta es una amenaza que no puede desestimarse. Además, en un momento en el que los líderes del mundo dudan del cambio climático, los padres creen en la falsedad de que las vacunas causan autismo y las personas buscan homeópatas y naturistas para resolver problemas médicos serios, seguir minando la confianza de las personas en las ciencias empíricas es tan peligroso que representa una amenaza existencial.

Las ciencias sociales y las humanidades, sin embargo, están en riesgo de cambiar hasta quedar irreconocibles. Algunas disciplinas dentro de las ciencias sociales ya han cambiado. La antropología cultural, la sociología, los estudios de género, por ejemplo, han sucumbido casi completamente al relativismo moral y al relativismo epistémico. En mi experiencia, las letras inglesas también están enseñando una ortodoxia enteramente posmoderna. La filosofía, como hemos visto, está dividida. Lo mismo la historia.

Los posmodernos con frecuencia critican a los historiadores empíricos por asegurar que saben lo que sucedió en el pasado. Christopher Butler recuerda la acusación de Diane Purkiss en cuanto a que, cuando mostró evidencia de que las acusadas de brujería eran por lo general mujeres mendicantes y sin poder, Keith Thomas habilitaba un mito que funda la identidad histórica de los hombres en la "impotencia y el silencio de las mujeres". Es de suponerse que debió haber dicho, contra la evidencia, que se trataba de mujeres ricas, o mejor aún, de hombres. Dice Butler:

> Pareciera que los argumentos empíricos de Thomas simplemente contradicen el principio organizador del relato histórico de Purkiss: que debe ser utilizado para apoyar las nociones contemporáneas de empoderamiento femenino.

Yo me topé con el mismo problema cuando intenté escribir sobre raza y género en el siglo XVII. Había postulado que al público de Shakespeare no le habría costado entender la atracción de Otelo, un soldado cristiano de raza negra, hacia Desdémona, una mujer blanca, porque el prejuicio contra el color de la piel no se hizo prevalente hasta más adelante en el siglo, cuando el comercio de

esclavos en el Atlántico adquirió más fuerza, y que las diferencias religiosas y nacionales eran mucho más profundas antes. Un eminente profesor me informó que la mía era una postura problemática y me preguntó cómo se sentirían las comunidades afroamericanas en Estados Unidos ahora por mi aseveración. Si las personas afroamericanas se sentían incómodas, era la implicación, entonces mi postulado tuvo que haber sido falso en el siglo XVII o sería moralmente equivocado mencionarlo ahora. En palabras de Christopher Butler:

> El pensamiento posmoderno percibe que la cultura contiene una serie de historias que están en perpetua competencia cuya efectividad depende no tanto de recurrir a un estándar independiente de evaluación, y sí de recurrir a las comunidades en las que circulan.

Temo por el futuro de las humanidades.

Pero los peligros del posmodernismo no se limitan a ciertos núcleos de la sociedad aglutinados en torno de la academia y la justicia social. Las ideas relativistas, la sensibilidad al lenguaje y el enfoque en la identidad por encima de la humanidad o la individualidad se han vuelto más dominantes en la sociedad en general. Es mucho más sencillo decir lo que uno siente que examinar rigurosamente la evidencia. La libertad de "interpretar" la realidad según los valores de cada quien se alimenta de la tendencia muy humana de recurrir al sesgo de confirmación y al razonamiento motivado.

Se ha vuelto un lugar común señalar que la extrema derecha ahora utiliza la política de identidad y el relativismo epistémico de una manera muy similar a la izquierda posmoderna. Claro, ciertos elementos de la extrema derecha siempre han sido divisivos en términos de raza, género y sexualidad, y dados a hacer propias perspectivas irracionales y anticientíficas. Sin embargo el posmodernismo ha producido una cultura mucho más receptiva a esto. Kenan Malik ha descrito este cambio así:

> Cuando propuse que la idea de "hechos alternativos" se basa en "una serie de conceptos que en décadas recientes han sido utilizados por radicales", no me refería a que Kellyanne Conway ni Steve Bannon, mucho menos Donald Trump, hubieran estado leyendo a Foucault y a Baudrillard… Más bien son sectores de la academia y de la izquierda quienes en décadas recientes han ayudado a crear una cultura en la que el relativismo de los hechos y el conocimiento no resulta algo problemático, y por lo mismo es más sencillo para la derecha reaccionaria no solo reapropiarse de ella, sino promover estas ideas reaccionarias.

12

Esta "serie de conceptos" amenazan con regresarnos a una época previa a la Ilustración, cuando la "razón" se consideraba no solo inferior a la fe, sino que también era considerada un pecado. James K. A. Smith, un teólogo reformista y profesor de filosofía, ha visto lo provechoso que esto resulta para el cristianismo y considera al posmodernismo como "un viento fresco del Espíritu, enviado

para revitalizar los huesos secos de la iglesia". En ***Who's afraid of postmodernism?: Taking Derrida, Lyotard, and Foucault to Church***, dice:

> Estar comprometidos con el posmodernismo nos invita a mirar hacia atrás. Veremos que mucho de lo que sucede bajo el auspicio de la filosofía posmoderna tiene un ojo en las fuentes antiguas y medievales, y constituye una importante recuperación de modos de conocimiento, de ser y de hacer premodernos.

y

> El posmodernismo puede ser un catalizador para que la iglesia recupere la fe, no como un sistema de verdad dictado por una razón neutral, sino como una historia que requiere "ojos que vean y oídos que escuchen".

Quienes estamos en la izquierda debemos temerle a lo que "nuestro lado" ha producido. Claro, no todos los problemas de la sociedad son producto del pensamiento posmoderno, y no sirve de nada sugerir que así es. El alza del populismo y el nacionalismo en Estados Unidos y en Europa también tiene su origen en una extrema derecha fortalecida y en el miedo al islamismo provocado por la crisis de refugiados. Estar rígidamente en contra de los "guerreros de la justicia social" y echarle la culpa de todo a este elemento de la izquierda adolece a su vez de razonamiento motivado y sesgo de confirmación. La izquierda no es responsable de la extrema derecha ni de la derecha religiosa ni del nacionalismo secular, pero sí es responsable por no hacerle frente de manera razonable a preocupaciones razonables, y por lo mismo provocar que sea más difícil que las personas razonables la apoyen. Es responsable de su propia fragmentación, de sus exigencias de pureza y de las divisiones que provoca y que hacen que la extrema derecha parezca coherente y unida en comparación.

Para recuperar la credibilidad, la izquierda debe recuperar el liberalismo fuerte, coherente y razonable. Para hacer esto, necesitamos vencer por la vía del discurso a la izquierda posmoderna. Necesitamos hacerle frente a sus oposiciones, divisiones y jerarquías con principios universales de libertad, igualdad y justicia. Debe haber una consistencia entre los principios liberales en oposición a todos los intentos por evaluar o limitar a las personas por raza, género o sexualidad. Debemos atender las preocupaciones sobre migración, globalización y políticas de identidad autoritarias que dan poder a la extrema derecha en lugar de tildar a las personas que las expresan de "racistas", "sexistas" u "homofóbicas", y acusarlas de violencia verbal. Podemos hacer esto y al mismo tiempo oponernos a las facciones autoritarias de la derecha que son realmente racistas, sexistas y homofóbicas, pero que ahora se esconden tras la fachada de ser una oposición razonable a la izquierda posmoderna.

Nuestra crisis actual no es una que enfrente a la izquierda contra la derecha, sino una en la que la consistencia, la razón y el liberalismo universal están enfrentadas a la inconsistencia, el irracionalismo, las certidumbres fanáticas y el autoritarismo sectario. El futuro de la libertad, la

igualdad y la justicia se ve igual de desolador si la izquierda posmoderna o la extrema derecha ganan la guerra actual. Aquellos que valoramos la democracia liberal y los frutos de la Ilustración, la revolución científica y la modernidad misma, debemos ofrecer una mejor opción.

Traducción de Pablo Duarte.

GARCÍA LINERA: "ESTAMOS EN LA SEGUNDA OLEADA PROGRESISTA"

https://www.pagina12.com.ar/326515-garcia-linera-estamos-en-la-segunda-oleada-progresista

El ex vicepresidente de Bolivia, **Álvaro García Linera**, habló sobre la situación actual de los progresismos en América Latina y se refirió a la situación actual del país. Linera habla desde la casa que dejó y a la que finalmente pudo volver el pasado noviembre. "La sensación de abrir la puerta, el ruido de la casa después de un año, fue emotivo", contó García Linera en diálogo con el program *La Pizarra* de la AM750.

Para García Linera el triunfo de Luis Arce con más del 55 por ciento de los votos confirma que las conquistas y los avances del progresismo se dan por oleadas. "**Es una verificación palpable contra los que decían que se había acabado el ciclo del progresismo**. **No es un ciclo**. **Son oleadas que van y vienen y esta es la segunda oleada"**, afirmó. "Si la primera oleada estuvo enmarcada en un progresismo más radical y con fuertes liderazgos carismáticos, **la segunda va a estar marcada por un progresismo moderado y sin la presencia de liderazgos carismáticos**".

Como contra posición al progresismo moderado, el exvicepresidente también **habló sobre la caída de la centro derecha que dio paso y reforzó una nueva extrema derecha**. "Lo vimos en **Brasil**, se creía que era un fenómeno aislado pero es mundial, lo vimos con **Trump** y lo vamos a seguir viendo en **Europa**. La centro derecha que apostaba a no ser radical y a criticar a los populistas de izquierda pero que también se distanciaba de la derecha violenta se hunde y **comienza a adquirir fuerza la centro derecha con un discurso muy claro: si la democracia es un estorbo pues fuera la democracia", explicó Linera.**

LEER MÁSBARCELONA VENCIÓ A SEVILLA CON GOL Y ASISTENCIA DE MESSI | EL EQUIPO DE KOEMAN SE IMPUSO 2-0 Y SE ACERCÓ A DOS DE LÍDER ATLETICO MADRID

“Tienen una mirada instrumental de la democracia, si por medio de la democracia llegan al gobierno bien y si pueden llegar al gobierno sin democracia lo van a hacer y lo han mostrado, incluso EEUU lo ha mostrado” respondió el exvicepresidente ante la consulta por la posibilidad de un nuevo golpe de Estado en Bolivia. **“Por eso cada vez que me reúno con jóvenes les pregunto, ‘qué harían si hay nuevamente un golpe de Estado’**, **es una pregunta organizadora,** te **obliga a la organización, formación política y a buscar maneras de articular. Es importante que la nueva oleada progresista la piense para salir de la mera agrupación electoral"** , puntualizó Álvaro García Linera.

UN ESTUDIO DEL FMI PRONOSTICA UNA OLEADA DE CONFLICTOS SOCIALES TRAS LA PANDEMIA

https://www.publico.es/sociedad/fmi-estudio-fmi-pronostica-oleada-conflictos-sociales-pandemia.html?utm_source=facebook&fbclid=IwAR0968jlJcYpVkP_8Sl4-ipqOmGMNLiC7J1cQmdql9jVE98Y20YgCn4MO-I

Analistas de este organismo explican que el malestar social era "elevado antes de la covid" y se ha moderado durante la pandemia, pero hay riesgo de que resurjan estallidos sociales, incluso después.

A lo largo de la historia las pandemias han sido **precursoras de rebeliones sociales** y que han dejado escenas de muertes masivas, aumento de tensiones de clase, conflictos políticos y manifestaciones, todas ellas recogidas en la novela *Los miserables* de Victor Hugo en la época del cólera.

Ahora, casi dos siglos después y con la pandemia mundial de la covid-19 este periodo no parece ser muy diferente. Un estudio del Fondo Monetario Internacional ha presentado un informe sobre ***Las repercusiones sociales de las pandemias***, que pone de manifiesto "las fracturas ya existentes en la sociedad: la falta de protección social, la desconfianza en las instituciones, la percepción de incompetencia o corrupción de los gobiernos".

PUBLICIDAD

El texto valora episodios históricos como la plaga de Justiniano en el siglo VI, la peste negra del siglo XIV o la gripe española de 1918, ejemplos de epidemias con fuertes repercusiones sociales.

El documento, publicado el pasado mes de enero por Philip Barrett y Sophia Chen, pretende descifrar el grado de malestar social con el estudio de 11.000 diferentes acontecimientos ocurridos en 130 países entre 1980 y 2020.

La gestión de las pandemias, señalan, puede sacar a relucir otros problemas subyacentes y más profundos "como **redes de protección social insuficientes**, un gobierno incompetente o falta de confianza de la población en sus instituciones".

En el caso de España, por ejemplo, ha dejado al descubierto las deficiencias del sistema público sanitario y cómo, además de los dirigentes actuales, las decisiones de gobiernos anteriores han repercutido en esta crisis.

AGENCIAS

Otro informe del mismo organismo titulado *Cómo las pandemias conducen a la desesperación y al malestar social*, de octubre de 2020, afirma que "las epidemias severas que provocan elevada mortalidad aumentan el riesgo de disturbios y manifestaciones antigubernamentales".

"El malestar social era elevado antes de la covid y se ha moderado durante la pandemia pero, si la historia nos sirve de guía, es razonable esperar que, conforme la pandemia se disminuya, los **estallidos sociales emergerán de nuevo**", añaden los analistas.

Así, explican que la mecha de la violencia "no tiene por qué estar relacionada con la pandemia", sino con problemas más profundos.

"Los resultados de nuestro estudio indican que la desigualdad elevada está relacionada con más estallidos sociales (…) y el malestar social será mayor cuanto más elevada la desigualdad de renta al inicio", sostienen desde el organismo.

ANDY ROBINSON/LO PEOR ESTÁ POR VENIR: FMI PREVÉ OLA DE ESTALLIDOS SOCIALES A LOS DOS AÑOS DEL PICO DE LA PANDEMIA

http://www.surysur.net/lo-peor-esta-por-venir-fmi-preve-ola-de-estallidos-sociales-a-los-dos-anos-del-pico-de-la-pandemia/

Verano del 2022. Justo cuando los gobiernos piensan que lo peor ya ha pasado tras llevar a cabo una campaña exhaustiva de vacunas y paquetes billonarios de reactivación económica, el mundo, de repente, se enciende. Hay batallas campales en cientos de ciudades entre manifestantes y policías antidisturbios vestidos al estilo de *Robocop*. Imágenes de edificios en llamas se proyectan en millones de pantallas de televisión. Los gobiernos caen en elecciones tumultuosas.

No es la próxima entrega de la serie distópica *Years and years* sino un escenario que dibuja lo que podría pasar tras la pandemia a partir de un análisis realizado por los sesudos técnicos del Fondo Monetario Internacional (FMI).

“Desde la plaga de Justiniano en el siglo VI y la Peste Negra del siglo XIV hasta la gripe española del 1918, la historia está trufada de ejemplos de epidemias que tienen fuertes repercusiones sociales: transforman la política, subvierten el orden social y provocan estallidos sociales”, afirman Philip Barrett y Sophia Chen en su informe *Las repercusiones sociales de las pandemias* (enero del 2021). Y el periodo tras la Covid no tiene por que ser muy diferente.

¿Por qué? Una posible explicación es que una pandemia “pone de manifiesto las fracturas ya existentes en la sociedad: la falta de protección social, la desconfianza en las instituciones, la percepción de incompetencia o corrupción de los gobiernos”, sostienen los técnicos del FMI.

A partir de un análisis de millones de artículos de prensa publicados desde 1985 en 130 países, el FMI ha elaborado un índice de malestar social que permite cuantificar la probabilidad de una explosión de protestas como consecuencia de la pandemia. Los técnicos relacionan los casos de estallidos sociales con 11.000

diferentes acontecimientos ocurridos desde las años ochenta. Estos incluyen desastres naturales como inundaciones, terremotos o huracanes, así como epidemias.

Utilizando complejas ecuaciones algebraicas, los expertos descubren “una relación positiva y significativa” entre desastres y estallidos sociales. Concretamente, “existe una relación positiva entre los estallidos sociales y las epidemias”, afirman Barrett y Chen en su informe.

Como suele ocurrir con los estudios económicos, la relación entre desastres y protestas es algo que tal vez mucha gente, sin necesidad de ecuaciones matemáticas, entendería intuitivamente. Pero lo interesante del análisis del FMI es la relación cronológica que identifica entre las epidemias y los estallidos sociales. Hay un importante efecto retraso. Muchos meses, hasta dos años, separan el momento álgido de la epidemia de las rebeliones.

Efectivamente, ha habido pocas protestas durante esta pandemia. Más bien, en los últimos meses “el numero de manifestaciones físicas de malestar social ha caído a su nivel mas bajo en casi cinco años”. La excepción es el movimiento Black Lives Matter tras el asesinato a manos de policías de George Floyd en Minneapolis, que desencadenó una oleada de protestas en EU.

Pero más allá de este resultado inmediato pacificador de las epidemias, “a más largo plazo, la frecuencia de estallidos sociales se dispara”, se sostiene en el informe del FMI, de tono mucho más frío y distanciado que la información que analiza sobre disturbios en millones de indignados artículos de prensa a lo largo de las décadas.

A partir de la información obtenida sobre diferentes clases de protesta, los investigadores del FMI demuestran que, con el tiempo, “el riesgo de disturbios y manifestaciones contra el gobierno va en aumento” . Es más, “sube el riesgo de graves crisis políticas (acontecimientos que pueden derribar gobiernos), que normalmente ocurren en los dos años posteriores a la epidemia grave”, resumen los técnicos de la institución multilateral de sede en Washington.

El informe llega a la conclusión de que “el malestar social era elevado antes de la Covid y se ha moderado durante la pandemia pero, si la historia nos sirve de guía, es razonable esperar que, conforme la pandemia se disminuya, los estallidos sociales emergerán de nuevo”.

Otro informe del FMI titulado *Cómo las pandemias conducen a la desesperación y al malestar social* (octubre del 2020), de Tahsin Saadi Sedik y Rui Xu, utiliza metodología similar para determinar con precisión este efecto retraso. “Las epidemias severas que provocan elevada mortalidad aumentan el riesgo de disturbios y manifestaciones antigubernamentales”, explican. Estos “eventos pandémicos generan un riesgo de desorden civil significativamente más elevado después de 14 meses”.

Cinco años después de la pandemia todavía existe un “efecto cuantitativamente significativo sobre la probabilidad de estallidos sociales”. Los brotes de ébola en el Oeste de África entre el 2014 y el 2016, por ejemplo, “provocaron un aumento de la violencia civil superior al 40% al cabo de un año y su efecto sobre el malestar social persistía varios años después”.

Aunque la chispa de la violencia no tiene por qué estar relacionada con la pandemia, el trauma social y el impacto socioeconómico de la crisis sanitaria está detrás de las repetidas instancias de protesta.

Pero la pandemia tampoco es la causa inicial sino un catalizador. El primer eslabón del efecto dominó es la desigualdad y la percepción de injusticia, explican los analistas del FMI. “Los resultados de nuestro estudio

indican que la desigualdad elevada está relacionada con más estallidos sociales (…) y el malestar social será mayor cuanto más elevada sea la desigualdad de renta al inicio", sostienen.

Las pandemias detonan la bomba de relojería "porque reducen el crecimiento económico y elevan la desigualdad" y crean "un círculo vicioso en el que el crecimiento más lento, la subida de la desigualdad y el aumento de malestar social se refuerzan el uno al otro".

**Licenciado por la London School of Economics en Ciencias Económicas y Sociología. Escribe en el periódico catalán La Vanguardia. Autor de varios libros: acaba de publicar Off the road. Miedo, asco y esperanza en América*

ESTALLIDOS O LEVANTAMIENTOS

Por **Raúl Zibechi** | 27/02/2021 | América Latina y Caribe

https://rebelion.org/estallidos-o-levantamientos/

Fuentes: La Jornada

Un reciente informe del Fondo Monetario Internacional (FMI) revela que las clases dominantes, a las que el organismo sirve, esperan estallidos sociales en todo el mundo como consecuencia de la pandemia.

El trabajo ***Repercusiones sociales de la pandemia***, publicado en enero, considera que la historia es una guía que le permite esperar estallidos que ponen de manifiesto fracturas ya existentes en la sociedad: la falta de protección social, la desconfianza en las instituciones, la percepción de incompetencia o corrupción de los gobiernos (https://bit.ly/3qVVhAV).

Gracias a sus amplios recursos, el FMI elaboró un índice de malestar social con base en un análisis de millones de artículos de prensa publicados desde 1985 en 130 países, que reflejan 11 mil acontecimientos susceptibles de causar estallidos sociales. Lo que le permite adelantar que sobre mediados de 2022 comenzará una oleada de protestas que se busca prevenir y controlar.

Lo importante es que el organismo dice a los gobiernos y al gran capital que el periodo que se abre en los 14 meses posteriores al inicio de la pandemia, puede ser peligroso para sus intereses y que deben estar preparados, pero agrega que cinco años después los efectos de los estallidos serán residuales y ya no afectarán a la economía.

La ecuación parece clara: las clases dominantes esperan estallidos, se preparan para encararlos y neutralizarlos, porque por un tiempo pueden desestabilizar la dominación.

Un detalle: el estudio ni siquiera menciona los resultados de eventuales elecciones como riesgos para el capital, quizá porque más allá de quien gane, saben que los gobiernos surgidos de las urnas nunca han conseguido mellar el poder del capital.

Los movimientos anticapitalistas debemos tomar buena nota de las previsiones del sistema, para no repetir errores y prevenirnos de acciones que, a la larga, nos desgastan sin producir cambios. Propongo diferenciar estallidos de levantamientos, para mostrar que aquéllos no son convenientes, pero éstos pueden serlo si son fruto de una sólida organización colectiva.

Los estallidos son reacciones casi inmediatas a los agravios, como los crímenes policiales; generan una enorme y furiosa energía social que se desvanece en pocos días. Entre los estallidos, está el sucedido durante

tres días de septiembre en Bogotá, ante el asesinato por la policía de un joven abogado con nueve fracturas de cráneo.

La represión causó la muerte de más de 10 manifestantes y 500 heridos, alrededor de 70 por bala. La justa rabia se ubicó en los Centros de Atención Inmediata, sedes policiales en las periferias, 50 de las cuales fueron destruidas o incendiadas. Luego de tres días, la protesta se desvaneció y no quedaron colectivos organizados en los barrios más afectados por la violencia estatal.

Ejemplos de éstos hay muchos, pero me interesa destacar que los estados aprendieron a lidiar con ellos. Sobrexponen la violencia en los medios, crean grupos de estudio sobre las injusticias sociales, mesas de negociación para simular interés y hasta pueden separar a algunos uniformados de sus tareas, enviándolos a otros sitios.

Lo más común es que los gobiernos acepten que hay injusticias, en general, y que atribuyan la violencia de los estallidos a la precariedad del empleo juvenil y otras consecuencias del sistema, sin abordar las causas de fondo.

Levantamiento es algo diferente. Un cuerpo organizado decide su comienzo, traza los objetivos y los modos, los puntos de concentración y de repliegue, y en diálogo colectivo decide el momento en que el levantamiento finaliza. El mejor ejemplo es el levantamiento indígena y popular de octubre de 2019 en Ecuador. Duró 11 días, fue decidido por las bases de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador y se plegaron sindicatos y jóvenes de las periferias urbanas.

La violencia fue acotada por las guardias de las organizaciones, que impidieron saqueos inducidos por policías infiltrados. Se decidió finalizarlo en enormes asambleas en Quito, luego de que el gobierno de Lenín Moreno anuló el paquete de medidas neoliberales que generó la movilización. El parlamento indígena y de los movimientos sociales creado días después, fue el encargado de darle continuidad al movimiento.

Un levantamiento puede reforzar la organización popular. En Chile, donde prefieren decir revuelta y no estallido, se crearon más de 200 asambleas territoriales durante las protestas en casi todos los barrios populares.

La acción colectiva masiva y contundente debe reforzar la organización, porque es lo único que puede darle continuidad en el tiempo largo. Las clases dominantes aprendieron hace ya tiempo a capear los estallidos, porque saben que son efímeros. Si nos organizamos, las cosas pueden cambiar, pero nada lograremos si creemos que el sistema caerá con una sola trompada.

Fuente: https://www.jornada.com.mx/2021/02/26/opinion/017a1pol

ESPACIO SOCIAL Y CAMPO DEL PODER | POR PIERRE BOURDIEU

Inicio Pierre Bourdieu Sociología Universidad de Wisconsin Espacio social y campo del poder | por Pierre Bourdieu

"Nada hay más arduo, que reflejar la realidad de la banalidad"
-Pierre Bourdieu

Conferencia pronunciada en la Universidad de Wisconsin en Madison (Estados Unidos) en abril de 1989

https://www.bloghemia.com/2021/02/espacio-social-y-campo-del-poder-por.html

¿Por qué me parece necesario y legítimo introducir en el vocabulario de la sociología las nociones de espacio social y de campo del poder? En primer lugar, para romper con la tendencia a pensar el mundo social de forma sustancialista. La noción de espacio contiene, por sí misma, el principio de una aprehensión relacional del mundo social: afirma en efecto que toda la «realidad» que designa reside en la exterioridad mutua de los elementos que la componen. Los seres aparentes, directamente visibles, trátese de individuos o de grupos, existen y subsisten en y por la diferencia, es decir en tanto que ocupan posiciones relativas en un espacio de relaciones que, aunque invisible y siempre difícil de manifestar empíricamente, es la realidad más real (el ens realissimum, como decía la escolástica) y el principio real de los comportamientos de los individuos y de los grupos.

El objetivo principal de la ciencia social no consiste en construir clases. El problema de la clasificación, que experimentan todas las ciencias, no se plantea de una forma tan dramática a las ciencias del mundo social únicamente porque se trata de un problema político que surge, en la práctica, en la lógica de la lucha política, cada vez que se intenta construir grupos reales, por una acción de movilización cuyo paradigma es la ambición marxista de construir el proletariado como fuerza histórica («proletarios de todos los países, uníos»). Marx, estudioso y hombre de acción a la vez, dio falsas soluciones teóricas —como la afirmación de la existencia real de las clases— a un verdadero problema práctico: la necesidad, para cualquier acción política, de reivindicar la capacidad, real o supuesta, en cualquier caso creíble, de expresar los intereses de un grupo; de manifestar —es una de las funciones principales de las manifestaciones— la existencia de ese grupo, y la fuerza social actual o potencial que es capaz de aportar a quienes lo expresan y, por eso mismo, lo constituyen como grupo. Así, hablar de espacio social significa resolver, haciéndolo desaparecer, el problema de la existencia y de la no existencia de las clases, que divide desde los inicios a los sociólogos: se puede negar la existencia de las clases sin negar lo esencial de lo que los defensores de la noción entienden afirmar a través de ella, es decir la diferenciación social, que puede ser generadora de antagonismos individuales y, a veces, de enfrentamientos colectivos entre los agentes situados en posiciones diferentes dentro del espacio social.

La ciencia social no ha de construir clases sino espacios sociales dentro de los cuales puedan ser diferenciadas clases, pero que no existen sobre el papel. En cada caso ha de construir y descubrir (más allá de la oposición entre el construccionismo y el realismo) el principio de diferenciación que permite reengendrar teóricamente el espacio social empíricamente observado. Nada permite suponer que este principio de diferenciación vaya a ser el mismo en cualquier tiempo y en cualquier lugar, en la China de los Ming y en la China contemporánea, o en la Alemania, la Rusia y la Argelia actuales. Pero salvo las sociedades menos diferenciadas (que aun así manifiestan diferencias, menos fáciles de calibrar, según el capital simbólico), todas las sociedades se presentan como espacios sociales, es decir estructuras de diferencias que sólo cabe comprender verdaderamente si se elabora el principio generador que fundamenta estas diferencias en la objetividad. Principio que no es más que la estructura de la distribución de las formas de poder o de las especies de capital eficientes en el universo social considerado —y que por lo tanto varían según los lugares y los momentos.

Esta estructura no es inmutable, y la topología que describe un estado de las posiciones sociales permite fundamentar un análisis dinámico de la conservación y de la transformación de la estructura de distribución

de las propiedades actuantes y, con ello, del espacio social. Eso es lo que pretendo transmitir cuando describo el espacio social global como un campo, es decir a la vez como un campo de fuerzas, cuya necesidad se impone a los agentes que se han adentrado en él, y como un campo de luchas dentro del cual los agentes se enfrentan, con medios y fines diferenciados según su posición en la estructura del campo de fuerzas, contribuyendo de este modo a conservar o a transformar su estructura.

Algo parecido a una clase o, más generalmente, a un grupo movilizado por y para la defensa de sus intereses, sólo puede llegar a existir a costa y al cabo de una labor colectiva de construcción inseparablemente teórica y práctica; pero todos los agrupamientos sociales no son igualmente probables, y ese artefacto social que es siempre un grupo social tiene tantas más posibilidades de existir y de subsistir duraderamente cuanto que los agentes que se agrupan para constituirlo estuvieran ya más próximos en el espacio social (lo que también es cierto de una unidad basada en una relación afectiva de amor o de amistad, esté o no sancionada socialmente). Dicho de otro modo, la labor simbólica de constitución o de consagración que es necesaria para crear un grupo unido (imposición de nombres, de siglas, de signos de adhesión, manifestaciones públicas, etc.) tiene tantas más posibilidades de alcanzar el éxito cuanto que los agentes sociales sobre los que se ejerce estén más propensos, debido a su proximidad en el espacio de las posiciones sociales y también de las disposiciones y de los intereses asociados a estas posiciones, a reconocerse mutuamente y a reconocerse en un mismo proyecto (político u otro).

Pero ¿no significa caer en una petición de principio el hecho de aceptar la idea de un espacio social unificado? ¿Y no habría que interrogarse sobre las condiciones sociales de posibilidad y los límites de un espacio semejante? De hecho, la génesis del Estado es inseparable de un proceso de unificación de los diferentes campos sociales, económico, cultural (o escolar), político, etc., que va parejo a la constitución progresiva de un monopolio estatal de la violencia física y simbólica legítima. Debido a que concentra un conjunto de recursos materiales y simbólicos, el Estado está en condiciones de regular el funcionamiento de los diferentes campos, o bien a través de las intervenciones financieras (como en el campo económico, las ayudas públicas a la inversión o, en el campo cultural, las ayudas a tal o cual forma de enseñanza), o bien a través de las intervenciones jurídicas (como las diferentes normativas del funcionamiento de las organizaciones o del comportamiento de los agentes individuales).

En cuanto a la noción de campo del poder, he tenido que introducirla para dar cuenta de unos efectos estructurales que no había manera de comprender de otro modo: en especial unas propiedades concretas de las prácticas y de las representaciones de los escritores y de los artistas que la mera referencia al campo literario o artístico no permite explicar del todo, como por ejemplo la doble ambivalencia respecto al «pueblo» y al «burgués» que encontramos en escritores o artistas que ocupan posiciones diferentes en esos campos y que sólo se vuelve inteligible si se toma en cuenta la posición dominada que los campos de producción cultural ocupan en ese espacio más extenso.

El campo del poder (que no hay que confundir con el campo político) no es un campo como los demás: es el espacio de las relaciones de fuerza entre los diferentes tipos de capital o, con mayor precisión, entre los

agentes que están suficientemente provistos de uno de los diferentes tipos de capital para estar en disposición de dominar el campo correspondiente y cuyas luchas se intensifican todas las veces que se pone en tela de juicio el valor relativo de los diferentes tipos de capital (por ejemplo la «tasa de cambio» entre el capital cultural y el capital económico); es decir, en particular, cuando están amenazados los equilibrios establecidos en el seno del campo de las instancias específicamente encargadas de la reproducción del campo del poder (y en el caso francés, el campo de las escuelas universitarias selectivas).

Una de las cosas que está en juego en las luchas que enfrentan al conjunto de los agentes o de las instituciones que tienen en común el hecho de poseer una cantidad de capital específico (económico o cultural en particular) suficiente para ocupar posiciones dominantes en el seno de los campos respectivos es la conservación o la transformación de la «tasa de cambio» entre los diferentes tipos de capital y, al mismo tiempo, el poder sobre las instancias burocráticas que están en condiciones de modificarlo mediante medidas administrativas —aquellas por ejemplo que pueden afectar a la escasez de los títulos escolares que dan acceso a las posiciones dominantes y, con ello, al valor relativo de estos títulos y de las posiciones correspondientes—. Las fuerzas que se pueden emplear en estas luchas y la orientación, conservadora o subversiva, que se les aplica, dependen de la «tasa de cambio» entre los tipos de capital, es decir de aquello mismo que esas luchas se proponen conservar o transformar.

La dominación no es mero efecto directo de la acción ejercida por un conjunto de agentes («la clase dominante») investidos de poderes de coacción sino el efecto indirecto de un conjunto complejo de acciones que se engendran en la red de las coacciones cruzadas a las que cada uno de los dominantes, dominado de este modo por la estructura del campo a través del cual se ejerce la dominación, está sometido por parte de todos los demás.

“AL LEGISLAR, SE PERDERÍA EL SENTIDO DE LAS REDES SOCIALES”

LA COORDINADORA DEL LABORATORIO SIGNA_LAB, DEL ITESO, CUESTIONA LA INICIATIVA DEL SENADOR RICARDO MONREAL; LA DEFINE COMO DESPROPÓSITO Y VE RIESGOS DE CENSURA Y VIGILANTISMO

SONIA SIERRA —ssierra@eluniversal.com.mx

Doctora en Ciencias Sociales

La iniciativa para legislar las redes sociales no es conveniente, y mucho menos en tiempos electorales, expresa la doctora Rossana Reguillo. La investigadora define el proyecto como un despropósito y advierte de posibles consecuencias: censura y mayor vigilantismo.

Rossana Reguillo, coordinadora de Signa_Lab, Laboratorio de Innovación Tecnológica y de Estudios Interdisciplinarios Aplicados, del ITESO (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente), siempre ha defendido el Internet libre y, en ese sentido, se dice preocupada por la iniciativa que pretende llevar al terreno jurídico y de control algo que deben dirimir múltiples actores en el espacio público.

Después de un análisis detallado me parece un despropósito porque al Estado no le toca, en absoluto, la regulación en términos de moderación de contenidos en las diferentes redes sociales.

Esto no significa que no haya cosas que mejorar, cosas que exigirles a las plataformas a Twitter, a Facebook —especialmente a Facebook porque el avance en la opacidad de sus mecanismos de operación ha sido verdaderamente notorio en los últimos dos años; como investigadores de redes no tenemos ya acceso a la API que es el lugar a donde nos conectamos para extraer datos, Facebook los cerró—. Vuelvo al tema principal: el problema de una iniciativa como la del senador es que pasaríamos a un control estatal de los procesos de intercambio y de interacción de las redes sociales, y se perdería el sentido de lo que son estas redes sociales.

Con todas las partes oscuras que puedan tener, con el manejo de campañas orquestadas, con los discursos de odio, yo soy partidaria, más bien, de la autorregulación y de la educación de los usuarios; tenemos que ser responsables todos. Pero no comulgo en absoluto con una iniciativa de este calibre.

Totalmente de acuerdo. Lo que hemos visto en el Laboratorio Signa_Lab es que en la mitad del 2020 y en lo que va de este 2021, se ha debilitado la fuerza de la narrativa de la 4T, principalmente en Twitter, que es contra quien la traen, porque la discusión política pasa centralmente en Twitter, menos Facebook y prácticamente nada en Instagram; Twitter es lo que está en disputa.

Lo que hizo Trump es totalmente fuera de toda comprensión. Indudablemente (suspender su cuenta) no se trató de ningún tipo de censura porque el discurso de odio no es una opinión, es algo que hemos aprendido desde la II Guerra Mundial y desde el nazismo; lo peligroso que es dejar crecer estas tendencias. La reacción del Presidente López Obrador y de algunos políticos afines a su administración, de acusar a Twitter de censura, me parece absurda, es no entender cómo operan las plataformas.

En un segundo momento, el escándalo que hicieron con la suspensión de tres cuentas afines (a AMLO) es ignorar que se trataba de cuentas muy problemáticas. Es lo que en los 90s, cuando el inicio de los foros de Internet, se llamaba flamers, incendiadores, que en este momento sería una especie de tecnoartillería digital. Eran cuentas con un discurso muy agresivo. Nosotros las detectamos desde que empezamos a analizar la estrategia digital proclive a la 4T. Además, no se dice que pocos días antes, dos cuentas muy poderosas de la corriente anti AMLO —que también es terrible y patética— habían sido suspendidas. Entonces, no está parejo el piso de la discusión.

Por otro lado, evidentemente, si tienes un control legislativo sobre moderación de contenidos en tiempos electorales, por eso la urgencia de meter la iniciativa… Aunque creo que es una especie de prueba para ver cómo era recibida, y les ha ido muy mal. Los que estudiamos plataformas y que hemos dado una batalla por el Internet libre, coincidimos en que no es conveniente y mucho menos en tiempos electorales.

Yo creo que son tres cuestiones clave: una primera tiene que ver con las reglas de operación y las reglas de uso en las plataformas. Pensemos el caso de Twitter: las reglas de operación son muy claras, perfectibles, hay que mejorar la inteligencia artificial y, sobre todo, los algoritmos de detección de palabras. Lo que estamos haciendo en el Laboratorio es un Diccionario y un Semáforo de Riesgo para Periodistas que, para nosotros, son el sector más vulnerable en esta guerra digital. Estamos generando un código para enseñarlo a detectar humillación, desacreditación, descalificación, acoso, amenaza; vamos lentos porque los recursos de la Universidad no son abundantísimos, pero una compañía como Twitter puede hacer una mayor inversión en mejorar estos algoritmos y generar alertas más eficientes. Una mayor inversión de todas plataformas —Twitter, Instagram, Facebook, TikTok, etc.— en la mejora de la detección de odio y acoso en línea. Pero esto no pasa por legislar, pasa por un debate informado de cómo opera la plataforma.

Una segunda cuestión parte de que esto es muy nuevo. Estamos aprendiendo todos. Creo que, con modestia, entender que estamos frente a un fenómeno emergente nos ayuda, en primer lugar, a poner el foco en la educación de los usuarios, es la etiqueta, los chavos lo llaman Netiqueta; los distintos espacios tienen sus propias lógicas de comportamiento. Esto va a ser una responsabilidad, a largo plazo, de la escuela. Hay muchos profesores muy aterrados y, en vez de incorporar a sus clases la discusión de cómo utilizar Facebook, cómo resistirse al acoso, etc., cierran la discusión. Nadie se está haciendo cargo de —la palabra no me gusta porque suena mucho al siglo XIX— de la alfabetización de los niños y jóvenes.

El tercer elemento es que podemos caer en una concepción de un Estado suprapoderoso que controla todo, eso es peligroso; pero también tenemos que entender que lo privado tiene que tener formas de transparencia.

Sí, sí me parece que el riesgo fuertísimo de una legislación en esa naturaleza es censurar a los usuarios. Algo que me preocupa, y veo crecer en las redes, es el vigilantismo; cualquier opinión que emites, de inmediato se te dejan venir los vigilantes de lo que es correcto y lo que es incorrecto. Lo que hemos visto en el Laboratorio es que ya no solo estamos ante campañas orquestadas a través de cuentas falsas —aparentemente operadas por gente real, los llamados trolls—, sino un vigilantismo muy fuerte de parte de funcionarios, caricaturistas, periodistas entre comillas muy allegados a la administración actual, y eso es peligrosísimo. La narrativa política en redes se ha degradado de tal modo que, o hacemos algo para impulsar un debate serio e informado, o vamos a quedar atrapados de aquí al 6 de junio, en El Cacas contra Borolas. Y punto. No va haber más. Y la

discusión entre El Cacas y El Borolas es de patio de secundaria; es una guerra que no tiene nivel ni tiene argumento, de ninguno de los dos lados.

La mejora de desarrollo tecnológico tendría que ver con hacer algoritmos mucho más inteligentes que puedan encender una alarma automatizada cada vez que, por ejemplo, en un tuit aparezca la palabra “puta”, y ver el contexto. El problema es que todos los diccionarios o lexicones están pensados en inglés; los algoritmos no responden tan fácil al español o al francés; están pensados desde Silicon Valley. Una exigencia pudiera ser la de inversión en generar diccionarios o lexicones de alerta sobre formas expresivas de la violencia digital.

La segunda —lo hace muy bien sobre todo Twitter, que está informado en sus cuentas de cambios que va haciendo— es que puede ser más sencillo el lenguaje o la información que se da en cuanto a las transformaciones.

Twitter, por otra parte, es la única plataforma que no acepta publicidad política. Ahí se necesita del periodismo para ver de dónde está saliendo el dinero para operar estas estrategias, los ataques digitales.

La verdad es que me pone nerviosa la palabra legislar. Es llevar a un terreno jurídico y de control algo que debe dirimirse en el espacio público, con participación de múltiples actores. Cuando hablas de legislación estás hablando de senadores y diputados donde –quizás exagero— 40% no entiende de qué van las plataformas.

“Lo que estamos haciendo en el Laboratorio es un Diccionario y un Semáforo de Riesgo para Periodistas que, para nosotros, son el sector más vulnerable en esta guerra digital”

“O hacemos algo para impulsar un debate serio e informado, o vamos a quedar atrapados de aquí al 6 de junio, en El Cacas contra Borolas“

Hay muchos esfuerzos importantes que se están construyendo desde la sociedad civil, los trabajos de R3D (Red en Defensa de los Derechos Digitales), Rancho Electrónico, Luchadoras, Verificado; el trabajo de Artículo 19 en la documentación de la violencia física y digital hacia los periodistas; México tiene una tradición riquísima de Internet libre. El problema estriba en que estos esfuerzos quedan opacados a veces por discusiones estériles e inútiles de si AMLO sí o AMLO no. El problema en este momento tan grave que atravesamos por la pandemia es que toda esa parte política, luminosa, creativa, de articulación de voluntades queda muy opacada por la dimensión plebicitaria en las redes de los grupos...

Espero que predomine la cordura, que triunfe la democracia digital, que sigamos aprendiendo y denunciando las malas prácticas en las redes sociales.

[DOSSIER] IMPERIALISMO Y CIENCIAS SOCIALES

Un programa antiimperialista para la cultura y las ciencias sociales :: (Nota introductoria y dossier de la revista «Referencias», mayo de 1970)
1/http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/REFERENCIASintroduccion2021.pdf http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/REFERENCIASintroduccion2021.pdf

3/http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/ReferenciasCubaLH.pdf

CARTOGRAFÍAS EN DEVENIR // BIFO

http://lobosuelto.com/cartografias-en-devenir/

Me propongo escribir este libro desde que Félix Guattari murió, en 1992.

Pero el libro no terminaría nunca, porque el pensamiento rizomático es la cartografía de las regiones por venir, por lo tanto, las regiones en las cuales éste prolifera no dejan de desplegarse ante mis ojos, cada día que pasa, más rápidas que cualquier rayo-escritura.

El desarrollo de la red telemática, el agenciamiento biomaquínico, el Proyecto Genoma, la constitución de un paradigma bioinformacional son todas manifestaciones sucesivas de este devenir rizoma del mundo que Félix ha pre-cartografiado.

Entretanto el pensamiento de Félix Guattari y Gilles Deleuze ha ganado una vastísima atención, sobre todo en el ambiente Internet, allí donde se agencia y prolifera una forma de enunciación colectiva que se llama red.

Con la insurrección de Seattle, el 30 de noviembre de 1999, este agenciamiento ha mostrado ser una fuerza política planetaria. Agente colectivo de enunciación rizomática y proceso insurreccional son lo mismo.

Precisamente el agenciamiento de redes ha puesto en movimiento un proceso por el cual el pensamiento Deleuze-Guattari, y la bibliografía que éste alimenta, no deja de proliferar, superando cualquier posibilidad de mantenerse actualizado.

Sobre todo en el mundo anglo-americano salen continuamente nuevos libros y revistas sobre los temas que el pensamiento rizomático ha planteado a la atención filosófica, psicoanalítica, política y estética.

El campo del pensamiento filosófico y político, del psicoanálisis, pero también de la biotecnología y del ciberpensamiento están atravesados por los principales conceptos que la máquina neo-logística Deleuze Guattari ha construido.

En la trilogía que va de *El Anti-Edipo* a *Mil mesetas* y a *¿Qué es la filosofía?* se condensa una aventura intelectual extraordinaria, que concluye probablemente la parábola del pensamiento del siglo veinte, y derrama sus energías más vivas en el pensamiento del siglo futuro.

No pretendo hacer un balance de la suerte actual del pensamiento Deleuze Guattari.

Quiero simplemente relatar mi historia, mi encuentro con aquel pensamiento y las perspectivas que veo derivar de él.

Mi encuentro con Félix Guattari sucedió en diferentes momentos. Cuando hacía el servicio militar en un cuartel de castigo del sur italiano, en 1974, había decidido hacerme el loco para ser enviado a casa.

Un amigo francés me había hablado de un psicoanalista que intentaba ver el mundo desde el punto de vista del esquizo más que desde el del psiquiatra, entonces compré un libro suyo, el único que por aquellos años estaba editado en Italia. El libro se llamaba *Una tomba per Edipo*[1].

Una noche de junio hice una pequeña escena de locura rehusándome a abandonar el turno de guardia y sosteniendo que allí permanecería hasta el extremo de mis fuerzas. Me ingresaron al hospital psiquiátrico de Nápoles y luego de diez días de observación el coronel médico me mandó a llamar.

Me preguntó: ¿qué es lo que no va?

Yo le dije: en verdad nada, va todo muy bien, sólo que cuando veo la patente de un automóvil los números quedan estampados en mi cerebro donde sufren toda suerte de recombinaciones, hasta que me viene dolor de cabeza.

El coronel médico (que se llamaba Moretti) me miró por un momento con interés, luego dijo que si había aprendido la lección, la había aprendido muy bien, y me mandó a casa con el diagnóstico de neurosis cenestopática (quién sabe por qué).

Desde entonces quedó impresa en mi mente enferma la idea de que Félix me salvó de la colimba. Ya saben, el alzamiento de la bandera a las seis y media y todas esas corridas adelante y atrás…

Luego leí *El Anti-Edipo*, en marzo de 1976. Aquella vez estaba en la cárcel, en una celda de san Giovanni in Monte (una cárcel bellísima que en el setecientos fue un convento y que hoy es la facultad de Historia de la Universidad de Bolonia). Por más bella que fuera la cárcel me deprimía, sobre todo porque me habían acusado de poner una bomba en una sede de la democracia cristiana, y yo no sabía nada de aquel asunto. Mi amigo Riccardo, que luego partió hacia destinos muy lejanos y que de tanto en tanto reaparece con una nueva mujer vietnamita o californiana, me envió a la celda una copia de *El Anti-Edipo*. Dentro estaba el mapa de las errancias existenciales y teóricas en las que nos estábamos perdiendo por aquellos años. Proliferar y perderse, éste era el sentido de la empresa colectiva que el movimiento intentaba en Italia.

En Bolonia con algunos amigos hacía *A/traverso*, una revista que había debutado con el título: *Pequeño grupo en multiplicación*. La idea del contagio, de la proliferación viral, estaba implícita en aquella fórmula presentada como modelo de organización (¿política? ¿post-política?, poco importa). Y la idea de que los procesos sociales y las transformaciones políticas y culturales son contagios, proliferaciones de virus que se difunden en el cuerpo de la sociedad produciéndole mutaciones, es una idea que proviene de la visión molecular de Félix. Uno de los puntos de contacto entre el pensamiento rizomático y la inspiración filosófica de William Burroughs, que ha hablado de la palabra como virus.

Me encontré con Félix personalmente recién en junio de 1977.

En aquel año en Bolonia tenía lugar una bizarra insurrección que se inspiraba más en el dadaísmo y en *El Anti-Edipo* que en los manuales de la política revolucionaria.

En un cierto momento para mí las cosas se habían puesto mal. Había hablado en alguna asamblea y había hecho imprimir volantes y periódicos. Iba a Roma con frecuencia donde me encontraba con otros autonomistas, así que un juez consideró tener todas las pruebas para acusarme de instigación al odio de clase y demás cosas.

Mientras el terror se había desatado en la ciudad. Un joven asesinado por un carabinero. Enfrentamientos de días enteros en el centro de la ciudad. Trescientos arrestos de estudiantes, jóvenes obreros e incluso amas de casa que por casualidad pasaban en medio de la batalla. Durante algunos días permanecí clandestino en la ciudad, durmiendo en casa de algún amigo, luego tomé el camino que llevaba al exterior. Naturalmente a París. En junio me decidí a telefonearle a Félix. No recuerdo el primer encuentro con él. Sólo se que enseguida fue lo que siempre ha sido.

Un amigo generoso, inocente y genial.

Al inicio de julio me arrestaron. El juez italiano que la tenía conmigo vino a París y convenció a la policía local de que yo era peligroso, y los de la escuadra antimafia me vinieron a buscar mientras iba de una amiga para el almuerzo.

Mierda, el *depot* de La Santé es un sitio fétido. Estábamos apiñados de a sesenta en un sótano, mientras afuera llovía a cántaros, y para mear era preciso hacerlo en un rincón atento a que nada ocurriese.

Permanecí dos días, luego me llevaron a Fresnes. Fresnes ya era entonces una cárcel *high tech*. En la celda estaba solo, las paredes eran todas de metal y en el patio se debía caminar en fila india. Añoraba la cárcel convento de Bolonia.

Pero aquello no duró más de una semana. Félix se había puesto en contacto con mis compañeros, había activado los canales de comunicación de la intelectualidad parisina y había creado, en pocas palabras, las condiciones para sacarme.

Los jueces debieron reconocer que la magistratura italiana había falsificado las cartas, y me concedieron permanecer en Francia. El día en que salí de la prisión de Fresnes Claudia vino a buscarme a bordo de un escarabajo Wolkswagen que guiaba Alain Guillerm, también estaba Danielle.

Ese mismo día me reencontré con Félix y juntos escribimos el texto de una declaración contra la represión en Italia y contra el compromiso histórico entre comunistas y democracia cristiana. La declaración obtuvo el apoyo de Michel Foucault y Gilles Deleuze, de Roland Barthes y de Julia Kristeva, de Philippe Sollers, de María Antonietta Macciocchi y de Jean Paul Sartre, entre tantos otros.

En Italia produjo un efecto fuertísimo, la intelectualidad italiana reaccionó expresando posiciones contrastantes. El disenso intelectual se manifestaba, por primera vez, como fenómeno internacional capaz de oponerse con la misma fuerza al capitalismo occidental, a la opresión soviética y al socialismo real.

La declaración abrió el camino hacia un congreso en contra de la represión que tuvo lugar en Bolonia, en septiembre de aquel año. El congreso de septiembre fue un evento muy importante. Llegaron decenas de miles de personas (algunos dicen que eran cientos, no las he podido contar). Se hicieron asambleas enormes, reuniones y representaciones teatrales en las calles, comicios móviles y conciertos. Fue una explosión de alegría y de rabia, pero en cierto sentido aquello marcó el fin de la historia de los movimientos en Italia abriendo la fase de la deriva terrorista y de la acción estatal de liquidación de las fuerzas sociales disidentes.

En aquellos días la gente llegó a Bolonia como esperando una palabra mágica capaz de abrir el camino hacia una nueva historia, una historia igualitaria y libertaria que estuviese a la altura de los tiempos venideros.

Era como si todos estuviesen allí para oír el rumor del tiempo que estaba llegando y para encontrar la fórmula mágica capaz de evitar el reflujo, la violencia, la catástrofe, el aislamiento y la derrota de toda solidaridad.

No logramos encontrar aquella palabra mágica.

Ciertamente habíamos errado en algo. Quizá también habíamos errado en aquella declaración de julio de 1977. Habíamos ubicado a la violencia estatal y a la represión en el centro, habíamos insistido en el derecho al disenso, mientras que probablemente deberíamos haber insistido mucho más en el carácter propositivo y creativo del movimiento.

De este modo no habríamos cambiado el curso de la historia que estaba preparando una contraofensiva capitalística furiosa a escala internacional, la contra-revolución tacheriana a escala global y el ataque a las formas de vida de la clase obrera. No habríamos cambiado la historia, pero quizás habríamos preparado la transformación de los rebeldes en experimentadores autónomos. En los años sucesivos me encontré con Félix sobre todo para discutir lo que se podía hacer para ayudar a los expatriados políticos que venían de Alemania o de Italia. Durante los años ochenta, los años de invierno[2], su empeño público principal estaba dirigido a denunciar la represión política y a defender lo conquistado por las luchas pasadas. Pero la creatividad filosófica de Félix Guattari, en los libros escritos junto a Deleuze y en aquellos que escribió solo, no sufrió en absoluto el contragolpe de la situación en la que nos encontramos cuando debimos defender algo de nuestro pasado, y la posibilidad misma de nuestra supervivencia.

La creatividad filosófica de Félix Guattari consigue delinear un panorama mucho más amplio del que nuestras fuerzas pueden hoy abrazar. En este sentido canta la canción de los tiempos que deben venir.

Félix murió en 1992.

La caída del bloque soviético, la proliferación de los conflictos étnico-religiosos y el devastador despliegue de la onda monetarista dibujan el horizonte de los años noventa. Luego de su muerte he seguido el desarrollo de la última década del siglo considerando al pensamiento rizomático como un mapa, procurando ver las huellas de lo real en continuidad con las líneas que el mapa contiene.

En continuidad no en analogía, porque el pensamiento rizomático no es un calco sino un ritmo, un funcionamiento, un estilo. Un mapa rítmico, si se puede decir así.

Este libro querría reconstruir el mapa rítmico del pensamiento Félix, y hacer resonar los acordes, los ritornelos y las disonancias de la rapsodia planetaria contemporánea a partir de aquel mapa.

[1] Se trata de *Psychanalyse et transversalité* **(1972). Hay edición castellana. [N. d. T.]**

[2] Guattari F., ***Les années d'hiver***: 1980-1985, Bernard Barrault, Paris, 1985 [N. d. T.]

LA "MULTITUD", UNA POTENCIA CREATIVA Y TRANSFORMADORA // ENRIC LLOPIS

Publicada en 24 febrero 2021

http://lobosuelto.com/la-multitud-una-potencia-creativa-y-transformadora/

De la idea de "mutitud", uno de los grandes conceptos en los que ha trabajado el filósofo Antonio Negri, se ha dicho en términos peyorativos que es "utópica" e "irreal". Cuando esta crítica se ha formulado por la izquierda es, entre otras razones, para señalar que las clases sociales -la lucha de clases entre burguesía y proletariado- es un fenómeno muy concreto, frente a la "multitud" considerada "intangible" y "difusa". Muchos de los críticos de Negri utilizan las nociones de "clase", "masa", "pueblo" y últimamente "gente". Sin embargo, "a la multitud la vemos en las plazas con nuestros ojos", responde el filósofo, quien ha reflexionado sobre este concepto capital en su obra en III Congreso Internacional Estética y Política "Metáforas de la multitud", que la Facultad de Bellas Artes de Valencia ha organizado entre el 11 y el 13 de noviembre.

Si se rastrea en la biografía del pensador, puede descubrirse la raíz de la categoría "multitud". En la década de los 70 el grupo "Autonomia Organizzata", en el que Negri participaba, intentó organizar a sectores que trascendían la clase obrera tradicional, como parados, trabajadores precarios, estudiantes, inmigrantes y mujeres. Negri comienza a hablar entonces de "obrero social" y de "inteligencia colectiva" (término que ya figura en los "Grundrisse" de Marx), ideas que preceden a lo que años después denominará "multitud". Éste es, por tanto, un concepto plural, que incluye a intereses diferentes e irreductibles a la unidad. La "multitud" tampoco es una identidad cerrada. Por otro lado, el individuo tiene relevancia por sí mismo (en su individualidad), pero esta importancia la adquiere también en su relación con los otros, de ahí que Negri utilice el término "singularidad". En resumen, el filósofo considera que el concepto de "multitud" es mucho más amplio que los de "clase" o "pueblo", y el de "singularidad" más concreto que el de "individuo".

Antonio Negri (Padua, 1933) siempre combinó el trabajo intelectual con el activismo. Además de fundador en 1969 de "Potere Operario", fue miembro destacado del movimiento "Autonomia Organizzata", una red de organizaciones locales extendida por toda Italia que se articulaba de modo horizontal y, por tanto, de manera enfrentada a la estructura tradicional de los partidos comunistas. A finales de los años 70 la justicia italiana le condenó a pena de prisión por considerarle uno de los principales responsables del asesinato en 1978 del primer ministro italiano (en dos ocasiones), Aldo Moro. El pensador "neomarxista", que durante sus estancias en París conoció a Los filósofos Althusser, Foucault, Deleuze y Guattari, es autor de los textos "Marx, más allá de Marx: Nueve lecciones en torno a los Grundrisse" (1979), "La anomalía salvaje" (1981), "El poder constituyente" (1994) y con Michael Hardt, la trilogía sobre la globalización formada por "Imperio", "Multitud" y "Commonwealth". En 2012 publicó con este mismo autor "Declaración", en torno al ciclo de luchas iniciado por los movimientos sociales en 2011.

La batalla por los conceptos tiene una base material y no se puede desvincular de la realidad concreta. Antonio Negri parte de que la actividad productiva hoy difiere significativamente de la organización del trabajo en la época del fordismo y el taylorismo. "En los últimos 50 años se ha desarrollado el capitalismo cognitivo post-fordista, de manera que el ser humano ya no produce mayoritariamente en la cadena de montaje, sino en la medida en que nuestro cerebro coopera con otros en actividades que producen valor y aportan algún elemento de innovación en el proceso productivo", explica el pensador italiano. A juicio de Negri las nuevas tecnologías tienen una importancia decisiva porque permiten realizar y articular las tareas en red y materializar el trabajo cognitivo. Pero ello no implica una apología desmesurada de la tecnología: sin producción y circulación de afectos éstas resultan insuficientes.

Además las nuevas tecnologías permiten la apropiación efectiva de los medios de producción ("capital fijo" en términos de Marx) por parte de la clase trabajadora, su autonomía en el proceso productivo, lo que pone de manifiesto la condición "parasitaria" del patrón, que deviene innecesario. La liberación de la fuerza de trabajo pasaría, así pues, por la apropiación de las máquinas. En el capítulo de los "Grundrisse" sobre las máquinas, Marx ya afirmaba que la evolución de la gran industria haría posible la liberación de las actividades, como mínimo las más "pesadas", que desarrolla el trabajador. A juicio del filósofo esta idea puede materializarse hoy, gracias a las nuevas tecnologías, cosa que no sucedía en tiempos de Marx.

En el análisis de Negri ocupa una posición central el "Común", consecuencia de los procesos citados ("capitalismo cognitivo" y preponderancia de las nuevas tecnologías en la actividad productiva). Tradicionalmente se ha considerado el "Común" como los bienes naturales de los que podía disfrutar cualquiera (aire, agua, energía solar…), pero según el filósofo italiano el "Común" sería actualmente el resultado de la actividad productiva generada por la "multitud" (cuidados,

investigación científica, saberes tradicionales…); es más, ampliaría estas actividades al incluir afectos, relaciones personales, cooperación o el trabajo en red. "Sin esa Multitud no se gobierna, no se produce, no hay riqueza ni acumulación de capital; ni siquiera orden estatal".

En términos políticos se ha criticado el concepto de "multitud" al entenderlo asociado a ciertas formas de "espontaneísmo". Negri reconoce que es así, por ejemplo en los casos de los movimientos de la Plaza Tahrir, el 15-M u Occupy Wall Street, pero el pensador afirma también que se muestra partidario de que exista una estrategia organizativa para alcanzar unos objetivos políticos. Precisamente en 2012 Negri y Hardt publicaron "Declaración", texto en el que abordan el ciclo de luchas inaugurado el año anterior. Esa multitud en las plazas se construye de manera corporal y afectiva, y es una manera de articular la política de forma concreta, subraya el filósofo.

En la conferencia pronunciada en el III Congreso Internacional Estética y Política, el autor de "Imperio" ha explicado que el concepto de "multitud" disuelve categorías de la modernidad como las de "identidad" y "soberanía" (y también la libertad como resultado de ambas). El filósofo subraya que en las tres formas clásicas de gobierno –monarquía, aristocracia y democracia- la soberanía remite finalmente al poder de uno. En la democracia, a la soberanía del estado (uno), que representa a quienes no están presentes. Por el contrario, en la "multitud" pueden alcanzarse formas de "democracia absoluta", ya que las voces y necesidades de las "singularidades" están presentes en las diferentes formas de organización política.

En cuanto al Poder, Negri considera que no se trata de una categoría estática, sino móvil y dinámica, que se define como "una relación en múltiples direcciones". Ésta es precisamente la definición de Foucault, que Antonio Negri incorpora a su análisis. Foucault afirmaba que en la época de las monarquías absolutas el poder estaba concentrado en una persona, que otorgaba el cetro a otra y de ese modo le traspasaba el poder. Pero hoy el poder ya no se encuentra concentrado, únicamente, en el estado y las instituciones, sino distribuido por el conjunto del cuerpo social. Ocurre esto mismo en el terreno de la geopolítica: no existe sólo una gran potencia, Estados Unidos, sino que el poder se ha distribuidos por otros países y agentes. Esta afirmación no implica que Negri niegue la condición de superpotencia de Estados Unidos. Pero en la época del "Imperio" el poder neoliberal no sólo se proyecta hacia el exterior, sino que construye subjetividades, que producen y funcionan de acuerdo con los intereses del modelo, asegura el filósofo.

Una de los puntos de interés en el análisis de Negri es que modifica la forma de descripción de las relaciones de poder respecto a la dialéctica marxista clásica. Para ésta, existía un poder constituido frente al que se podían generar un conjunto de resistencias. El filósofo italiano considera que hay una capacidad productiva y creativa que en su momento se podía atribuir a la clase obrera, y que

actualmente reside en la "multitud". La reacción del poder consiste en fagocitar a la "multitud", al menos en intentarlo, y orientarla hacia sus intereses. El agente "autónomo" y con capacidad de iniciativa es, por tanto, el de la "multitud", el que tiene capacidad de crear y producir, y es el poder el que actúa de manera reactiva. En la interpretación tradicional del marxismo, la relación entre el poder y la clase obrera era "vertical": el poder constituido tomaba decisiones y la clase obrera organizada reaccionaba a los embates de la Institución.

Por último, Negri se opone a que términos como "empresa" o "emprendedor" queden en manos de la ideología neoliberal. Frente a esta apropiación del lenguaje, el filósofo considera que un "emprendedor" es alguien con capacidad productiva y creativa, pero esta capacidad es inútil si no es mutualista, cooperativa y en red, justamente lo contrario de lo que predica el poder neoliberal: el individuo hecho a sí mismo, que se autoexplota, "reinventa" y convierte en su propia marca para encontrar un espacio en el mercado.

(fuente: www.rebelión.org)

LA MULTITUD DE TODOS LOS DÍAS // JON BEASLEY-MURRAY

Publicada en 24 febrero 2021

http://lobosuelto.com/la-multitud-de-todos-los-dias/

En el Manifiesto Comunista, Karl Marx y Friedrich Engels anuncian célebremente que "un fantasma recorre Europa". Y en Imperio de Michael Hardt y Antonio Negri, un libro al cual Slavoj Zizek se refirió como "un Manifiesto Comunista para el siglo XXI", se nos recuerda esta escena espectral que ahora, sin embargo, parece tener un alcance global: en las Américas tanto como en Europa, en el Primer y el Tercer Mundos, "es medianoche en una noche de espectros", nos dicen. Si algo cambió, entonces, es el número de apariciones fantasmales: no es una, sino varias. Al menos dos. Por un lado, está el nuevo modo supranacional de organización política y soberanía al que denominan "Imperio". Y, por otro lado, existe un sujeto político compensatorio pero que es igualmente internacional, sin límites fronterizos, al que designan con el nombre de «multitud». "Tanto la creatividad inmaterial de la multitud como el nuevo reino del Imperio", nos dicen Hardt y Negri, "se mueven en las sombras, y nada viene a iluminar el destino hacia el que nos dirigimos". Pero en el caso del Imperio, a pesar de su carácter sombrío y misterioso, al menos podemos discernir sus huellas con bastante claridad en una serie de procesos que se desarrollaron desde la creación de las Naciones Unidas hasta el fin de la Guerra Fría y desde entonces. La multitud, en cambio, es particularmente difícil de aprehender. Es, como si dijéramos, el fantasma que recorre al fantasma del Imperio: un contra-fantasma de un "sujeto político [...] comenzando a emerger en la escena mundial" (411). O como lo plantean en su libro siguiente -titulado, precisamente, Multitud – es "la alternativa viva que crece en el interior del Imperio". Por mucho que nos encontremos en la sombra de la globalización y "bajo la nube de la guerra", la multitud, sostienen, está en camino. Y sin embargo en cierto modo, cuanto más argumentan en favor de su actualidad, tanto más espectral parece: en respuesta a la crítica "Ustedes no son en realidad más que unos utopistas" declaran: "Nos hemos esforzado por demostrar que la multitud no es meramente un sueño abstracto e imposible separado de nuestra realidad presente sino que, al contrario, las condiciones concretas de la multitud se encuentran en proceso de formación en nuestro mundo social y que la posibilidad de la multitud está emergiendo de esa tendencia" (Multitud 226-27). Esto, de cualquier modo, no parece echar mucha luz sobre las cosas. Puede ser que la multitud tenga "condiciones concretas", pero no permanece sino como una mera "posibilidad [...] emergiendo" de una tendencia. Está perpetuamente "por venir".

La multitud es la culminación, con su propio "telos", de un proceso largo y tortuoso que condujo desde el "trabajador profesional" del siglo XIX pasando por el "trabajador masa" del fordismo y el taylorismo hasta el "trabajador social" del postfordismo (Imperio 409). La "formación de la multitud de trabajadores explotados y subyugados" también podría leerse "en la historia de las revoluciones del siglo veinte" desde 1917 a 1989 (394). Pero el rasgo peculiar que caracteriza a la multitud, en virtud del cual adquiere su aspecto más fantasmagórico, es que en cierto sentido estuvo siempre entre nosotros. Porque no sólo surge del Imperio; también lo precede. Si en algo consiste el Imperio, es en una respuesta a la emergencia de la multitud: "no es la causa sino la consecuencia del ascenso de estas nuevas potencias" (394). El Imperio es de algún modo la creación de la multitud, cuya "fuerza productiva [...] lo sostiene", mientras que simultáneamente ocurre que ese mismo poder constituyente "exige y hace necesaria su destrucción" (61). En resumen, el carácter espectral de la multitud proviene del hecho de que extrañamente está "por venir" y "ya siempre". Es tanto la culminación del Imperio postmoderno como (en los términos todavía más claros con que lo plantea Negri en su libro Insurgencias) el origen de la soberanía moderna. Sus efectos y las condiciones de su emergencia están en todas partes a nuestro alrededor. Y sin embargo, la multitud como tal no está aquí. De hecho, es casi como si estuviera en todos lados menos aquí y ahora. Es tanto una presuposición y una fuente como un proyecto y un objetivo, pero no se hace visible en toda su plenitud mas que fugazmente en la dispersión de las insurgencias (desde Chiapas hasta Seattle) que estallan y se extinguen demasiado velozmente o son apropiadas por su enemigo imperial. Resiste a la representación, sí, pero Hardt y Negri a veces sugieren que solo lo hace porque no está aquí (todavía o ya no) para ser representada.

El problema de "la multitud ya desde siempre y futura" puede ser abordado, en parte, advirtiendo que Hardt y Negri se internan en dos registros diferentes. La multitud por venir es a menudo descripta como un "sujeto político" que comprende algo así como un programa político y demandas tales como la ciudadanía global y un salario social. "Tenemos que investigar específicamente", sostienen, "cómo la multitud deviene un sujeto político en el contexto del Imperio" (394). O bien "¿cómo devienen políticas las acciones de la multitud?" (399). Mientras que el otro registro en el que escriben sería más filosófico, una interrogación de las presuposiciones ontológicas del orden social actual. Aquí, la multitud ya sería un sujeto, pero de diferente tipo: pre-político, o la encarnación de un poder que pone las bases pero sin aparecer directamente en el reino político. Aquí seguramente subsiste algo de la distinción tradicional entre clase en sí y para sí. Pero más allá de la noción bastante limitada de lo político que esta distinción implica –una limitación de la que en otro lugar y de otros modos Hardt y Negri se desembarazan de manera consistente- se les escapa, además, un tercer registro, que podríamos llamar antropológico. Este terreno corresponde en medida mucho mayor a Paolo Virno, cuya Gramática de la Multitud investiga no únicamente la experiencia cambiante del lugar de trabajo sino, además, aspectos de "la vida cotidiana" tales como "la charla" y "la curiosidad" (88). Virno comienza a esbozar una fenomenología de la atención distraída, interesada en todo y en nada, que caracteriza (por ejemplo) nuestra experiencia contemporánea en internet. La descripción de la multitud que realiza Virno es más ambivalente y comprende más matices que la de Hardt y Negri, pero se queda en un mero esbozo. Lo conduce a un examen breve de lo que llama "tonalidades emocionales" de la multitud, entre las cuales destaca "el oportunismo, el cinismo, la integración social, las retractaciones incansables, la resignación animada" (84). Pero esto es sólo un comienzo. Lo que necesitamos es una etnografía afectiva mucho más exhaustiva de lo que podríamos llamar "la multitud de todos los días", que se distinga tanto de la multitud filosófica como de la (más estrictamente) política que Hardt y Negri impulsan consistentemente. Esta es la multitud en tanto "común": no tanto en los sentidos filosófico o político del término, como una relación particular con las relaciones de propiedad (por ejemplo) que no es privada ni pública; sino como en "ordinario", ubicuo, común y corriente, una segunda naturaleza. Es lo que se pasa por alto, lo que a menudo pasa desapercibido. No obstante es lo que la teoría política aún podría aprender de los estudios culturales,

cuyo movimiento fundacional en el trabajo de Raymond Williams y otros consistió en atraer nuestra atención hacia los entresijos ocultos de las costumbres cotidianas.

De modo que así como Williams comenzó su ensayo pionero, "La cultura es algo ordinario", con la historia de un viaje en colectivo (desde la catedral de una ciudad del Sudoeste de Inglaterra hasta la frontera montañosa del Sur de Gales), permítanme ilustrar todo esto con una anécdota basada en mi propia experiencia que también es una historia de viaje. Quizás pueda hacer las veces de alegoría o de parábola (autocrítica) acerca de lo que tendemos a pasar por alto en nuestra búsqueda de la multitud por venir. A finales de diciembre de 2001, justo antes de Año Nuevo, se dio la casualidad de que me encontré en Buenos Aires para pasar la noche. En verdad, no se trató más que de un cambio de planes que se extendió de manera extraña: estaba viajando desde Nueva Zelanda hacia Chile, pero la conexión me dejó con alrededor de quince horas en Argentina. En vez de quedarme en el aeropuerto, se me ocurrió que iría a buscar un hotel barato al centro de la ciudad. Tomé un taxi y terminé en la calle Florida, no lejos de la plaza San Martín. Era una tarde abrasadora de domingo, pero después de deshacerme de mis valijas decidí salir a echar un vistazo. Argentina había estado en las noticias, después de todo, aunque como yo pasaba unas vacaciones familiares en Nueva Zelanda, no me había concentrado particularmente en lo que ocurría. Pero había visto imágenes de manifestaciones y de disturbios, como consecuencia de los cuales había renunciado el Presidente. Existían rumores de movilización continua y de conflictos callejeros. Mis parientes habían estado mirando las noticias televisivas más de lo que yo lo había hecho, y me expresaron algunas preocupaciones acerca de mis planes de viaje. "Voy a estar bien", les dije. Y ahora que estaba en Buenos Aires, me di cuenta de que había llegado el momento de ver qué era lo que estaba ocurriendo. Me dije a mí mismo (y después a otros), sólo en parte bromeando, que estaba en busca de la multitud. Así es que deambulé por la calle en dirección a la plaza principal -la Plaza de Mayo- y la Casa de Gobierno -la Casa Rosada-. No me cabían dudas de que si efectivamente se estaban produciendo manifestaciones, allí era donde iba a encontrarlas. Después de todo, la plaza había sido por mucho tiempo el sitio icónico de la rebelión popular y la protesta, desde las demostraciones tumultuosas del 17 de octubre de 1945 que fundaron el mito del peronismo como movimiento contra el orden social, hasta las rondas semanales de las madres de los desaparecidos durante la dictadura de 1976-1983. La plaza de mayo también es, desde una perspectiva más compleja, el lugar en el que históricamente se representa la dramaturgia del Estado. Pero para llegar allí, primero tuve que caminar a lo largo de la calle Florida: el corazón comercial tradicional de Buenos Aires, famoso como destino turístico, un camino público peatonal flanqueado por cafés y tiendas que venden prendas de cuero y similares, con numerosos kioscos en los que pueden comprar suvenires y postales. Con frecuencia se encuentran bailarines de tango u otras formas de entretenimiento callejero. Este día no era notablemente distinto de ningún otro –la calle estaba concurrida y activa, casi atestada con gente moviéndose al ritmo de sus rutinas cotidianas- pero yo tenía confianza en que las cosas serían distintas al llegar a la plaza. En el camino, el único signo de los recientes disturbios que encontré fue el hecho de que los bancos más importantes estaban cerrados con tablas, con grafitis en las carteleras protestando contra los "chorros" o los "ladrones". Después de todo, las manifestaciones habían emergido en su pleno vigor con el así llamado "corralito", por el cual se les prohibió a los ahorristas el acceso a su propio dinero, el cual fue al mismo tiempo masivamente devaluado cuando el gobierno abandonó el esfuerzo por fijar el peso argentino al dólar. Esto era, entonces, el detritus de la convulsión en curso, como si dijéramos las huellas de la multitud espectral que ansiosamente anhelaba encontrar. Pero cuando finalmente llegué a la plaza, no había ninguna señal de las muchedumbres que habían destrozado las ventanas de los bancos y desfigurado sus paredes. No había casi nadie. La plaza estaba vacía.

Un poco decepcionado, después de deambular brevemente por las calles, emprendí mi regreso al hotel. Estaba cansado después de mi vuelo trans-Pacífico, y tenía que levantarme a la mañana temprano para

regresar al aeropuerto para el siguiente tramo, a Santiago. Tomé una ducha rápida, programé la alarma y rápidamente me quedé dormido. Lo próximo que recuerdo, sin embargo, es que estaba despierto mirando la hora y parecía que me había quedado dormido. Eran las diez en punto e iba a perder mi vuelo. Rápidamente, me vestí, reuní mis cosas y bajé la escalera trastabillando, sólo para encontrar que la gente de la recepción me observaba de una manera un poco extraña. Lentamente me fui dando cuenta de que eran sólo las diez de la noche, en vez de la mañana siguiente como había creído, y por lo tanto había estado en la cama nada más que un par de horas. Sintiéndome un tonto, subí de vuelta con mi equipaje por la escalera. Pero ahora ya estaba levantado, y a decir verdad bastante hambriento. Así las cosas, decidí salir a comer algo. Ya en la calle pasé por un kiosco en el que el dueño y un par de parroquianos estaban pegados al televisor. Seguí caminando hasta doblar en la esquina hasta llegar a un restaurante casi desierto, donde ordené algo para comer y una cerveza. Nuevamente, el televisor estaba encendido y los mozos, sin mucho de qué ocuparse ya que yo era casi el único cliente, estaban arracimados, mirando intensamente la pantalla. Lentamente entendí lo que estaba ocurriendo: una conferencia de prensa en la cual el entonces presidente de Argentina, Adolfo Rodriguez Sáa, quien había asumido el cargo apenas la semana anterior, anunciaba su renuncia. Al mismo tiempo también se informaba que el siguiente en la línea presidencial, el Presidente del Senado Ramón Puerta, renunciaba del mismo modo. La presidencia del Senado recayó entonces en el presidente de la Cámara Baja. Después de un rato de mirar junto con los mozos, pagué rápidamente la cuenta, volví al hotel, pasando de nuevo al grupo del kiosco, que todavía absorbían las noticias de la TV. Algunas horas después tomé un taxi hasta al aeropuerto y volé fuera del país. Durante las menos de veinticuatro horas de mi estancia en Argentina, se habían sucedido tres presidentes. Pero (aparentemente) ninguna multitud.

Nada de esto intenta sugerir que no hayan existido, por supuesto, manifestantes enojados en la Plaza de Mayo, tanto antes de mi visita como en el transcurso de las semanas y meses posteriores. Lo que a veces se conoció como el "Argentinazo" permanece como un momento culminante de las movilizaciones que condujeron a los así llamados "Giros a la Izquierda": la instalación de supuestos gobiernos de izquierda como los de Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, y Néstor y Cristina Kirchner justamente en Argentina. El eslogan del momento, "Que se vayan todos" todavía resuena, quizás ahora en la desilusión provocada por muchos de esos regímenes, en medida no menor el de los Kirchner. Esas demostraciones de fuerza, en Buenos Aires pero también en Caracas y Cochabamba y en otros lugares, transformaron el paisaje político de la región, al menos brevemente, parecieron anunciar la emergencia de un sujeto político conforme al vislumbrado por Hardt y Negri. Y hay huellas de ese sujeto que todavía permanecen, no importa cuán espectralmente, en las manifestaciones continuas ahora tan frecuentes como no dirigidas contra la izquierda en el poder –durante los últimos doce meses, de manera más evidente quizás en Brasil. Entender esos movimientos y afirmar su poder constituyente es un aspecto vital de nuestro rol como intelectuales y activistas. Todavía queda mucho por hacer en la región, y es ocioso sugerir que esto involucra meramente la defensa de los regímenes en el poder sin importar en qué medida (como en Venezuela, por ejemplo) son igualmente objeto de cólera por parte de la clase media o de los nuevos oligarcas de los medios. No es "ultraizquierdismo" mantener viva la memoria de los deseos y demandas encarnadas en momentos como diciembre de 2001 en Argentina; es simplemente fidelidad a una visión expandida de la política, a lo que Jacques Rancière llamaría política como opuesta a la policía de las fronteras de lo que cuenta como lo político. Pero si miramos siempre a la multitud por venir, corremos el riesgo de pasar por alto las actividades ordinarias en las cuales ese tipo de demostraciones están integradas y a las cuales los manifestantes regresan consistentemente.

Este es precisamente el espíritu de la fidelidad a una concepción expandida de la política, como la región de la parte ignorada de los que no tienen parte, que deberíamos transformar en lo común y corriente. La multitud de todos los días experimenta y sufre muchas tipos de interacción, con toda la variedad de afectos

en los que ellos incurren: curiosidad, pero también aburrimiento y desafección de bajo nivel; júbilo, pero también placeres más simples y rutinarios; ira, pero también formas de frustración y de irritación más apacibles. Estas interacciones están entrelazadas, pero nunca en una sincronización total, con transacciones comerciales como las de la calle Florida, con momentos de compañerismo social como mirar televisión con otros/as, y con la rutina del lugar de trabajo como en un turno laboral lento para un mozo. Reflexionar sobre esta fenomenología de la vida cotidiana, en la tradición de los estudios culturales pero con conceptos y categorías renovados (multitud por pueblo, afecto por emoción, hábito por opinión, posthegemonía por hegemonía) contribuye a restaurar una concepción completamente materialista de los modos en los cuales los cuerpos interactúan tanto físicamente como (de manera no menos material) virtualmente, en la calle y (digamos) las redes sociales. Los cuerpos pueden encontrarse unos a otros de maneras sorprendentes y con resultados inesperados, y de hecho siempre hay algo excesivo e innombrable en ese tipo de encuentros. Pero lo que es excesivo y recalcitrante para el discurso es igualmente verdad para los encontronazos casi (pero quizás sólo casi) predecibles y regulares entre los cuerpos (en el aeropuerto, en un hotel) incluso los ausentes y sus encuentros fallidos (en la plaza, en las escaleras) que dan surgimiento a una tarde y noche de domingo abrumadoramente ordinarios, sin importar cuán rodeados estén por escenas de crisis e insurgencia, o escandidos por las imágenes televisivas del derrumbe de un gobierno. Pero pienso que sostener que esto es de algún modo no político es un error. Antes bien, un énfasis en lo cotidiano aumenta nuestro sentido de la composición en toda su comunidad de un sujeto emergente pero también pre-existente, sus pequeños obstáculos y victorias cotidianas que yacen detrás y son reforzadas (y al mismo tiempo complicadas y debilitadas) por los desafíos mayores y las expresiones más dramáticas que deslumbran los ojos de aquellos con una visión más romántica de la multitud.

Ponencia presentada en el Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA) Chicago, Mayo de 2014

(Traducción de Ana Fabbri exclusiva para Lobo Suelto!)

EL POPULISMO SEGÚN PLUTARCO Y ROSANVALLON

por Antonio R. Rubio Plo 24/02/20211

https://blog.realinstitutoelcano.org/el-populismo-segun-plutarco-y-rosanvallon/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

El populismo según Plutarco y Rosanvallon. Estatua de Julio César, de Nicolas Coustou, en el Museo del Louvre em París (Francia). Foto: Ian Dolphin (CC BY-NC-ND 2.0)

El siglo del populismo, el último libro del historiador y politólogo Pierre Rosanvallon, representa un título de lectura indispensable sobre este fenómeno sociopolítico, de carácter tan difuso como volátil. Es una corriente de pensamiento líquido, no tanto una doctrina, marcada por el imperio absoluto de las emociones. Limitarse a comparaciones históricas con los fascismos de entreguerras denota una cierta pereza a la hora de analizar. Para empezar, **el populismo** es mucho más antiguo que todo eso. Podríamos remontarnos a la Antigüedad clásica y a otras etapas de la historia porque el populismo es una actitud, una táctica y finalmente una estrategia al servicio de la toma del poder. Además, el populismo está, y siempre lo ha estado, al servicio de una "política espectáculo", y, en consecuencia, no es extraño que acapare la atención de los espectadores, llámense pueblo o público, en esta sociedad del espectáculo, en la que se prefiere la representación a la realidad, la apariencia al ser, tal y como subrayaba el filósofo Guy Debord en 1967.

Pierre Rosanvallon presenta en su libro toda una serie de ejemplos de la fuerte carga emocional que sustenta al populismo, en la que se entremezclan pretensiones de exclusiva grandeza moral, no pocas veces salpicadas por el término "dignidad", y los

odios más turbulentos, con una violencia verbal sin límites. Nos trae un ejemplo de la política francesa, el de Jean-Luc Mélenchon, y nos cuenta una significativa anécdota en la que se aprecian las simpatías del fundador de ***La France insoumise*** por **el cesarismo**. En 2017 visitó las ruinas del Foro romano, donde señaló que César estaba cerca del pueblo y por eso los patricios lo asesinaron. Rosanvallon no se remonta tan lejos en su libro para narrar la historia del populismo, si bien es recomendable revisar las ***Vidas paralelas*** de Plutarco, y en concreto la de César, para tomar nota de actitudes populistas que siguen muy vigentes.

En efecto, Plutarco retrata a César, en sus funciones de edil o pretor de Roma, como un **político ambicioso**, que utiliza al pueblo para sus fines. Solo Cicerón, el principal representante del ideal republicano, parece darse cuenta de que detrás de su humanidad y afabilidad externas, que le ganan una inmensa popularidad, están los designios de un ambicioso. Pero el destino de Cicerón será el de tantos críticos del cesarismo: la de ser desprestigiado por encarnar supuestamente los intereses de los privilegiados, los del patriciado romano. Los "hombres fuertes", idolatrados por las masas, nada quieren saber de quienes apelan a los dictados de la razón. Lo cierto es que el gran orador romano percibe rasgos tiránicos en todas las empresas y actos políticos de César, y escribe: "Cuando veo su caballera peinada con tanto cuidado, cuando le veo rascarse la cabeza con un solo dedo, llego a creer que un hombre así ha decidido un crimen tan grande como la ruina de la República romana". El propio Cicerón señala también la anécdota de que César tradujo de este modo una cita de Eurípides: "Si hay que violar el derecho, debe hacerse para reinar; en los demás casos practica la rectitud". Hoy diríamos que César era un maestro en el arte de la inteligencia emocional, y todo líder populista termina siéndolo. El cesarismo ha pasado además al teatro, entre otros géneros literarios, y Shakespeare, con su ***Julio César***, debe mucho a Plutarco. En esa obra le vemos comportarse como un tribuno de la plebe. No menos populista es Marco Antonio con su sinuoso discurso ante el cadáver de César, que desbanca al discurso "patriótico" de Marco Bruto, uno de sus asesinos, pues Antonio consigue con habilidad desatar toda clase de emociones entre su auditorio.

Pierre Rosanvallon hace en su libro una anatomía y una crítica, bien fundamentada del populismo, pero, en mi opinión, tiene también el mérito de esbozar una historia del populismo contemporáneo, centrada particularmente en Francia, aunque perfectamente trasplantable a otros países. El populismo impregna el régimen del primer Napoleón, esperanza de los decepcionados y cansados de la revolución, pero el Segundo Imperio de Napoleón III (1852-1870) es un populismo en estado puro. Allí surgirá la idea, que luego cruzará el Atlántico para germinar en el terreno propicio de los caudillismos de las repúblicas latinoamericanas, de que **el emperador no es un hombre sino un pueblo**, el elegido de la democracia, la encarnación de la representación popular. Luis Napoleón Bonaparte multiplicará las recepciones y los desplazamientos por el interior de Francia, a modo de un continuo plebiscito. El bonapartismo busca no solo la unanimidad política sino también la unanimidad social, y esto también explicará sus intentos de controlar la prensa, a la que considera un Estado dentro del Estado, carente de toda legitimidad democrática. Dicha percepción es una prueba más de que el populismo antepone la democracia plebiscitaria al Estado de derecho.

Durante la Tercera República, en 1889, Francia conocerá el efímero **bonapartismo** del general Georges Boulanger, paralelo a los escándalos políticos de corrupción del momento, y que es jaleado por una prensa que considera a los diputados de la Asamblea Nacional como ejemplo de cinismo, cobardía y mediocridad. Boulanger no triunfará al final, pues nunca lo hacen quienes son incapaces de separar lo sublime de lo ridículo, con todas sus actitudes teatrales y sobreactuadas. Hay quien opina que Boulanger temía en realidad al Estado de derecho y no se atrevió a dar el golpe de Estado que le reclamaban sus partidarios, tras haber ganado las elecciones parlamentarias. Por cierto, Jean Renoir hizo un retrato muy logrado de Boulanger en la película ***Elena y los hombres*** (1956), bajo los rasgos del general François Rolland (Jean Marais), tan pretencioso como teatral.

Una acertada conclusión de ***El siglo del populismo*** es que la democracia es a la vez una suma de modalidades imperfectas y un sistema experimental, algo que nunca está acabado. Pero el populismo no ha surgido de modo espontáneo. Ha sido una reacción contra la clase política tradicional conformista y encerrada en sí misma. La **democracia representativa**, según Rosanvallon, "es el régimen que no se cansa de preguntarse por él mismo". Su pervivencia dependerá de su capacidad de reinventarse, de ser más activa y participativa.

LA VERDAD OFICIAL Y LA VERDAD REAL DEL 23-F

Jesús Palacios 24 de febrero de 2021

El 23-F fue una operación política-institucional en la que intervinieron y participaron, de una forma u otra, los principales poderes del Estado.

https://elmanifiesto.com/nacion/683457579/La-verdad-oficial-y-la-verdad-real-del-23-F.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=683457579&id_boletin=465070598&cod_suscriptor=695606174

Para quienes hemos investigado durante muchos años qué fue el 23-F[1] nos queda poco que añadir, salvo que se hiciera público algún testimonio relevante de alguna de las personas que, o bien fueron testigos importantes o estuvieron en su gestación, diseño y ejecución, o se desclasificaran las grabaciones que aquella tarde-noche-madrugada mantuvieron sus protagonistas principales: el **rey Juan Carlos** y los generales **Alfonso Armada** y **Sabino Fernández Campo**. No obstante, cuarenta años después de aquel intento de golpe de Estado es más necesario que nunca precisar y puntualizar algunos hechos.

Ante el 23-F subsisten dos posiciones contrapuestas: **la verdad oficial y la verdad real**. La primera es a la que se sigue agarrando el sistema, la clase política y los medios de comunicación en general. Se basa en que un pequeño sector del ejército, nostálgico del franquismo y crítico con la situación, quiso acabar con la naciente democracia y las libertades para volver a instalar a los españoles en un régimen autoritario o de semidictadura. No se la creen ya ni ellos, pero es lo que conviene políticamente. A esta verdad ocultista se opone la verdad real, basada en hechos y en los testimonios de algunos de sus protagonistas principales, pues no hay que olvidar que todo lo que envuelve al 23-F es una historia oral al carecer de documentos escritos.

La verdad real se sustenta en dos cuestiones principales:

El 23-F no fue un golpe militar, sino una operación político-institucional

el 23-F no fue un golpe militar, sino que fue una operación político-institucional en la que **intervinieron y participaron, de una forma u otra, los principales poderes del Estado.** A la cabeza de esa operación estuvo don Juan Carlos de Borbón, a quien le cabe el 'honor' de ser su principal protagonista, pues todo lo que convergió en la asonada pasó por las manos del rey. Nada se hizo sin contar con su consentimiento y aprobación. No fue un golpe militar, porque de haber sido el ejército su ejecutor hubiera tomado el poder de manera inmediata, sin oposición alguna, y a las órdenes del rey como, de hecho, estuvieron las fuerzas armadas en su conjunto durante aquella jornada. Todas, absolutamente todas.

El 23-F vino **precedido de una gravísima crisis del sistema**, de una crisis de la política que comenzó a manifestarse en 1978 y a acentuarse tras las elecciones de marzo de 1979. Entonces empezó a romperse el señuelo del consenso y la concordia, para iniciarse una confrontación política de **cerco, acoso y derribo al presidente Suárez**, con quien el monarca había roto el periodo de identidad y sinergias que los había mantenido muy unidos a lo largo de varios años. Hasta el punto de pedir a quienes recibía en Zarzuela: "¡Ayudadme a librarme de Suárez!

En su periodo de gestación se buscó un acuerdo para aplicar una 'medida extraordinaria'. A lo largo de 1978 y 1979 un grupo de relevantes personalidades —financieros, políticos, empresarios, miembros de la Conferencia Episcopal y del recién creado **servicio de inteligencia CESID**— se reunieron en la sede de la Agencia EFE, presidida por el periodista y académico **Luis María Anson**, así como en otros lugares, para analizar de forma muy crítica el proceso inicial de la Transición y su negativa deriva política. Esto fue una parte de la verdadera trama civil de la operación, a la que se incorporaría posteriormente el Partido

Socialista, Alianza Popular-Convergencia Democrática y algunos de los principales 'barones' de la UCD. El presidente de la Generalidad, **Josep Tarradellas,** afirmó en junio del 79 que "España necesita un golpe de timón". ***Dictum*** que serviría de aglutinador entre la nomenclatura del sistema.

La medida extraordinaria quedó pergeñada en unos folios redactados por agentes del CESID, a la que dieron el nombre de **'Operación De Gaulle'**. Una solución paralela a cómo llegó el general Charles De Gaulle a la jefatura del Gobierno francés en 1958. Francia se debatía ante un riesgo de guerra civil a consecuencia de Argelia. Para evitarla, los máximos responsables del ejército conminaron al presidente de la República a que o la Asamblea elegía a De Gaulle jefe del Gobierno, o darían un golpe de Estado. Y votaron a De Gaulle. En aquella ocasión sólo fue necesaria la amenaza de la fuerza. Pero el paralelismo con la situación de España de 1980 era muy diferente. Había una crisis del sistema, los partidos políticos estaban en abierta confrontación, alarmante paro y mala situación económica, y un terrible terrorismo, principalmente de ETA. Pero no existía polarización social y, lo más importante, no eran las fuerzas armadas las que amenazaban con actuar, aunque estuvieran en un permanente 'estado de cabreo', sino que eran fuerzas políticas y civiles quienes impulsaban la acción.

En la primavera de 1980 se 'desempolvo' la Operación De Gaulle, que se expuso al rey en diversas ocasiones con la respuesta del monarca: "¡A mí dádmelo hecho!". Tras su consentimiento y a diferencia con Francia, la operación se diseñó por el CESID en dos fases: la primera, con una pequeña exhibición de fuerza y la violación de la legalidad constitucional con el hecho sonoro del asalto y secuestro de los diputados y gobierno en pleno; y la segunda, con su reconducción y retorno a la legalidad democrática con la designación de un jefe de Gobierno previamente consensuado. Ambas fases, estancas, no se reconocerían entre sí en momento alguno. Para la primera fase —la puesta en marcha del SAM (Supuesto Anticonstitucional Máximo)—, el CESID 'reclutó' al **teniente coronel Tejero**, cuyo perfil crítico con la situación y sus dotes de mando y personalidad se juzgaron adecuados. Tejero aceptó la jefatura y órdenes de los generales Armada y Milans, pese a no ser sus jefes directos. Y para la segunda fase, la trama civil escogió al general Alfonso Armada Comyn, una figura de consenso político-institucional, monárquico por encima de todo y leal al rey, que fue **bendecido por el Partido Socialista** en una reunión en Lérida, sin cuyo concurso jamás se hubiera puesto en marcha la operación.

A Tejero le facilitaron la toma del Congreso diversas unidades operativas del servicio de inteligencia. La operación se ejecutó con éxito como un clásico golpe de mano, salvo el penoso incidente con el vicepresidente del Gobierno, general Gutiérrez Mellado, y las ráfagas de ametralladora en el interior del hemiciclo. Hecho, que en modo alguno "estaba previsto", como comentaron en Zarzuela los ayudantes del rey. Ello, sin embargo, no impidió que la operación siguiera adelante al conocer el rey que no había habido heridos, algo sobre lo que el general Armada le había insistido a Tejero 72 horas antes. La llegada al Congreso del general Armada enviado por Zarzuela, luego de unas horas de compás de espera y de 'maquillaje' con conversaciones con las Capitanías Generales, debería haber cerrado la operación con su entrada en el hemiciclo y la votación de los diputados designándole presidente de un gobierno de concentración en el que figuraba **Felipe González como vicepresidente**, varios socialistas, Fraga, miembros de UCD, de Alianza Popular, otros ajenos a la política, así como dos destacados miembros del Partido Comunista.

Dicho gobierno de concentración hubiera sido el primero en la historia de España, que durante año y medio habría llevado a cabo **una reforma profunda de la Constitución, reafirmando el concepto de nación indisoluble**, lo que los separatismos vasco y catalán y las comunidades autónomas estaban poniendo ya en grave riesgo; pero la intransigencia de Tejero a aceptarlo y pedir, en un acto de rebelión, un gobierno militar hizo que la operación fracasara. El 23-F no se llevó a cabo para que se resolviera con un gobierno militar. Fue entonces el momento del rey Juan Carlos, quien hasta entonces "había estado a verlas venir", el que dio orden para que se retransmitiera su mensaje por televisión, el cual no iba en modo alguno contra el general Armada, y cortocircuitó a Tejero al hablar por vez primera con el general Milans para que anulara su bando y regresaran a los cuarteles las unidades tácticas que habían salido a las calles de Valencia. Lo que éste aceptó sin reservas. El resto hasta la salida del Gobierno y diputados del Congreso y la detención del teniente coronel Tejero fueron horas basura.

Pese a su fracaso, el 23-F marcó un periodo de 'golpe de Estado psicológico' que duró 22 años, hasta la llegada al poder de Rodríguez Zapatero, y dio lugar a un juicio militar con muchas irregularidades procesales que **se cerró en falso**, así como al acuerdo y pacto tácito de los líderes políticos cerrando filas en torno al

rey porque “había salvado la democracia”; todo ello junto con la frase del rey a Sabino la tarde del día siguiente, antes de recibir a los líderes políticos: “¡Y mira que si te has equivocado!”. Una frase para los mármoles.

© Libertad Digital

[1] Para los amigos hispanoamericanos: golpe de Estado que tuvo lugar en España el 23 de febrero

BYUNG-CHUL HAN : LA PARANOIA NO ES UNA ENFERMEDAD TÍPICA DE HOY

"Los recientes desarrollos sociales y el cambio estructural de la vigilia están llevando a la sociedad humana más y más profundamente en el desierto." - Byung-Chul Han

Texto del filósofo surcoreano Byung-Chul Han, publicado por primera vez en su libro Die Austreibung des Anderen.

Por: Byung-Chul Han

https://www.bloghemia.com/2021/02/byung-chul-han-la-paranoia-no-es-una.html

Al comienzo del seminario X, «La angustia», Jacques Lacan presenta la fábula con moraleja «Apólogo de la mantis religiosa». Lacan lleva una máscara, pero no sabe qué representa. Con la máscara puesta, se presenta ante una gigantesca mantis religiosa. No sabe en absoluto qué es lo que la mantis religiosa está viendo ni las reacciones que provocará en ella la visión de la máscara. Además, no es posible entenderse con ella usando el lenguaje. De este modo queda por completo a merced de ella y de su mirada. El hecho de que la mantis religiosa devore al macho tras el apareamiento la hace parecer aún más siniestra. Lo completamente distinto, inasequible a toda previsión, que no se somete a ningún cálculo y que infunde miedo, se manifiesta como mirada.

Con su fábula de la mantis religiosa Lacan se está refiriendo a una escena de Thomas el Oscuro, de Maurice Blanchot, en la que se describe al protagonista como un lector obsesionado al que las palabras devoran como si fueran una mantis religiosa. Leer significa ser mirado:

“Estaba, ante cada signo, en la situación en que se encuentra el macho cuando la mantis religiosa está a punto de devorarlo. Se observaban mutuamente (L’un et l’autre se regardaient). […] Thomas se deslizó, pues, por aquellos pasillos, indefenso, hasta que fue sorprendido por la intimidad de la palabra. No era para alarmarse todavía, al contrario, era un momento casi agradable que le hubiera gustado prolongar. […] Se veía con placer en aquel ojo que lo veía”

Blanchot está describiendo aquí una peculiar experiencia de alienación en la que uno renuncia a la soberanía del ojo y se pone a merced de la mirada del otro.

La escena final de La dolce vita muestra un grupo de gente que, después de haber estado de fiesta toda la noche, al amanecer se dirige a la playa y observa cómo sacan del mar una gigantesca raya marina. La cámara muestra en primer plano el enorme y misterioso ojo de la raya. Marcello murmura: «E insiste en quedarse mirando» (E questo insiste a guardare). Jacques Lacan se refiere varias veces a esta escena final. En el seminario «Ética del psicoanálisis» presenta la raya marina, que se queda mirándonos, como una «cosa abominable»:

"El momento en que, a la madrugada, los vividores, en medio de los troncos de pinos, al borde de la playa, después de haber quedado inmóviles y como desapareciendo de la vibración de la luz, se ponen en marcha de golpe hacia no sé qué meta, que es lo que tanto le gustó a muchos, que creyeron encontrar en ella mi famosa cosa, es decir, no sé qué de repugnante que se extrae del mar con una red"

Para Lacan, la «cosa» es una mancha, una mácula que se sale de la imagen, de la representación. Representa una ruptura, una brecha dentro de esos códigos de acción y de percepción establecidos que constituyen lo «simbólico». Se encuadra en aquel sector de lo «real» que es inasequible a toda representación y a toda noción. La cosa es una mancha, un detalle que sobresale del marco, del orden simbólico. El orden simbólico es la narración que yo me cuento a mí mismo. La cosa se sale de este entramado expositivo y narrativo. Es lo completamente distinto que se queda mirándolo a uno. Así es como provoca miedo:

"He aquí por lo que somos más mirados, y que muestra de qué modo la angustia emerge en la visión en el lugar del deseo gobernado por a"

En Rear Window (La ventana indiscreta, literalmente «la ventana trasera»), Hitchcock escenifica el triunfo de la mirada sobre el ojo . Jeff, un fotógrafo que se ve obligado a ir en silla de ruedas, se solaza con deleite viendo las imágenes que la ventana le ofrece. La siniestra visión del otro lado del patio acaba pronto con este placer visual. Thorwald, de quien Jeff sospecha que ha asesinado a su esposa, de pronto se da cuenta de que Jeff lo está observando. La mirada de Thorwald, que capta a Jeff, termina con la soberanía del ojo voyerista. A partir de ese momento la realidad deja de ser imagen, placer visual. Ahora Jeff está enteramente a merced de la mirada del otro. Thorwald es el antagonista del fotógrafo, cuya tarea consiste en transformar la realidad en imagen, en un deleite para la vista. La mirada de Thorwald es la mancha que sobresale de la imagen. Encarna la mirada del otro. Al final acaba irrumpiendo en la vivienda de Jeff. Jeff trata de cegarlo con el flash de la cámara, es decir, trata de destruir su mirada, de conjurar lo siniestro volviéndolo a meter en la imagen, pero no lo consigue. El triunfo de la mirada sobre el ojo se consuma en el momento en que Thorwald arroja a Jeff por la ventana, la cual antes había ofrecido un deleite visual. Jeff se sale por completo de la imagen y cae al suelo de lo real. La Rear Window, «la ventana trasera», se convierte en ese momento en la Real Window, «la ventana real».

También para Sartre el otro se anuncia como mirada. Sartre no restringe la mirada al ojo humano. Más bien, ser observado constituye el aspecto central del «ser en el mundo». El mundo es mirada. Incluso el crujido de ramas, una ventana entreabierta y hasta un leve movimiento de la cortina se los percibe como miradas. Hoy el mundo es muy pobre en miradas. Rara vez nos sentimos mirados o expuestos a una mirada. El mundo se presenta como placer visual que trata de agradarnos. Del mismo modo, tampoco la pantalla visual tiene el carácter de una mirada. Windows es una ventana sin mirada. Nos protege justamente de la mirada.

Forma parte de la sintomatología de la paranoia sospechar que por todos lados hay miradas y sentirse observado desde cualquier parte. En eso se diferencia de la depresión. La paranoia no es una enfermedad típica de hoy. Se vincula con la negatividad de lo distinto. El depresivo habita un espacio ciego, en el que resulta imposible toda experiencia del otro.

En Melancolía, de Lars von Trier, Justine sana de la depresión en el momento en que en ella se despierta el deseo del otro. Lars von Trier hace que el planeta azul aparezca en el cielo nocturno como una mirada del otro que observa a Justine. Despierta en ella un deseo erótico. La mirada del otro la libera de su depresión y la transforma en una amante.

Hoy la mirada desaparece en muchos niveles. Incluso el dominio se lleva a cabo sin mirada. El panóptico de Bentham se basa en el dominio de la mirada. Sus ocupantes quedan completamente a merced de la mirada del vigilante. La torre de vigilancia está construida de tal modo que el vigilante lo ve todo sin que lo vean a él:

"El panóptico es una máquina de disociar la pareja ver/ser visto: en el anillo periférico, se es visto totalmente, sin ver jamás; en la torre central, se ve todo, sin ser jamás visto"

Lo único que ven los presos es la silueta de la torre central. No pueden saber si en un momento preciso los están vigilando. De este modo se sienten permanentemente observados, incluso aunque el vigilante no esté. El dominio de la mirada tiene una perspectiva central.

También el Estado vigilante de Orwell erige un dominio de la mirada. El Gran Hermano es omnipresente como mirada en las telepantallas. Lo ve todo sin ser visto. La represión se expresa como mirada:

"El vestíbulo olía a col hervida y a esteras viejas. En un extremo habían colgado en la pared un cartel coloreado y demasiado grande para estar en el interior. Representaba solo una cara enorme de más de un metro de ancho: el rostro de un hombre de unos cuarenta y cinco años, con un espeso bigote negro y facciones toscas y apuestas. […] En cada rellano, enfrente del hueco del ascensor, el cartel con el rostro gigantesco le contemplaba desde la pared. Era uno de esos carteles pensados para que los ojos te sigan cuando te mueves. «El hermano mayor vela por ti», decían las palabras al pie"

El medio digital se diferencia del medio óptico en que es un medio sin mirada. De este modo, también el panóptico digital, que en realidad ya no sería un instrumento óptico, no requeriría la mirada, la óptica basada en una perspectiva central. En esencia, precisamente por eso ve más, e incluso con mayor profundidad que el panóptico analógico. La diferencia entre centro y periferia pierde aquí todo sentido. El panóptico digital trabaja sin perspectiva. La dilucidación sin perspectiva es mucho más eficiente que la vigilancia desde una perspectiva, porque nos vemos iluminados por completo desde todas partes, incluso desde dentro. Los pensamientos se sustraen a la mirada. Al panóptico digital no le pasan inadvertidos los pensamientos. Los macrodatos se las arreglan sin necesidad de ver. A diferencia de la vigilancia desde una perspectiva central, en la dilucidación sin perspectivas ya no hay puntos ciegos.

A causa de que falta la mirada represiva —y en esto consiste la diferencia decisiva con la estrategia de vigilancia propia de la sociedad disciplinaria— surge una sensación engañosa de libertad. Los ocupantes del panóptico digital no se sienten observados, es decir, no se sienten vigilados. Se sienten libres y se desnudan voluntariamente. El panóptico digital no restringe la libertad, la explota.

ARENDT Y ZAMBRANO: EL DERECHO DE UN PENSAR LIBRE

https://www.filco.es/arendt-y-zambrano-derecho-pensar-libre/

Contiene Audio del dialogo

Hannah Arendt y María Zambrano representan dos de las cumbres del pensamiento filosófico del siglo XX. Un periodo histórico que sintieron y pensaron en y desde lo más íntimo. Olga Amarís Duarte, doctora en Filosofía y traductora, publica un libro fundamental para acercarse a ambas figuras a través de la dolorosa, pero también enriquecedora, vivencia del exilio que ambas sufrieron.

Por Carlos Javier González Serrano

Una poética del exilio, de Olga Amarís Duarte (Herder).

«El exilio es, pues, creador», dejó escrito María Zambrano (1904-1991). Tanto la pensadora malagueña como Hannah Arendt (1906-1975) padecieron, de primera mano, los horrores de tan problemática experiencia, alienadora como pocas pero también rica en contrastes. Una experiencia que Olga Amarís Duarte toma como centro neurálgico de su nuevo libro, ***Una poética del exilio. Hannah Arendt y María Zambrano***, publicado por Herder, redactado con una prosa muy fluida y con profundo conocimiento del pensamiento de sendas mujeres, cualidades que invitan a cualquier lector, lego o especializado, a inmiscuirse en los complejos y apasionantes vericuetos del pensar de ambas.

Escribe la autora en el prefacio que «todo exilio tiene una faceta de conquista y todo exiliado es un conquistador en potencia que irrumpe con su conspicua diferencia en una sociedad que, en principio, no cree necesitarle». Por eso, continúa, «la gran proeza del exiliado consiste en hacerse imprescindible por insustituible». Y, desde luego, Arendt y Zambrano se hicieron imprescindibles como conocedoras de primera mano de un tiempo de oscuridad (como Arendt lo denominó), en el que los totalitarismos y los señalamientos se convirtieron en moneda corriente de una Europa que naufragaba en términos políticos, sociales y antropológicos.

Es además nuestro tiempo, como recuerda Duarte, «el de los setenta millones de desplazados forzados»; un tiempo en el que la experiencia del destierro, del exilio y de la errancia vuelven a estar tristemente en boga. Fundamentalmente porque, a fin de cuentas, constituye una vivencia común: el exilio lo sufre quien lo experimenta en sus propias carnes, pero también el espectador que asiste a él. Por eso, se apunta en este libro, se hace urgente «pensar y repensar el exilio como lo hicieron María Zambrano y Hannah Arendt, sin escatimar en los sinsentidos y en el horror, para llegar, finalmente, a comprenderlo en su totalidad poliédrica».

> «La gran proeza del exiliado consiste en hacerse imprescindible por insustituible» escribe Olga Amarís Duarte. Arendt y Zambrano se hicieron imprescindibles como conocedoras de un tiempo de oscuridad en el que los totalitarismos y los señalamientos se convirtieron en moneda corriente de una Europa que naufragaba en términos políticos, sociales y antropológicos

Ello por una razón muy clara, que Arendt expresa con dureza teórica y retórica en el prólogo de ***Los orígenes del totalitarismo*** (1951), en un fragmento que Olga Amarís Duarte recoge en su obra y que supone el pistoletazo de salida de su libro:

La comprensión no significa negar el horror, deducir de precedentes lo que no tiene igual o explicar los fenómenos mediante tales analogías y generalidades que no se sientan ya ni el impacto de la realidad ni el choque de la experiencia. Significa, más bien, examinar y soportar de forma consciente el fardo que nuestro siglo ha puesto sobre nosotros sin negar su existencia ni someterse dócilmente a su peso. La comprensión, en suma, implica un enfrentamiento no premeditado, atento y resistente con la realidad, cualquiera que ésta sea.

Duarte expresa de una forma sencilla lo complejo. Con la habilidad del escultor experimentado, este imperdible volumen muestra cada pormenor con suavidad, sin perder con ello ningún detalle por el camino. Es un libro que se lee con gusto literario, con el que se aprende y se viaja a hombros de Arendt y Zambrano: sintiendo, padeciendo, educándonos con ellas. Porque si en algo creyeron ambas autoras fue en esa antigua ***paideia*** (formación) griega, que cincela el espíritu no tanto para contar con las herramientas intelectuales necesarias como para tener el valor suficiente para no sortear la realidad.

Tanto Zambrano como Arendt, desde sus particulares y tan distintos estilos, trascendieron su propia realidad, mas no para soslayarla, sino para poder convivir con la inquietud que les suscitaba, en una labor constructora del exiliado. Como apunta Duarte, en ambas pensadoras «el exilio se convierte en un acontecimiento propiciatorio e iniciático que, en complicidad con los tejemanejes de la historia, logra aquello que el místico sólo consigue empezar a vislumbrar tras arduos ejercicios ascéticos», de manera que «alcanza en el salto abismático hacia lo desconocido un estado total de desarraigo». Tanto Arendt —con su concepto de «vida desnuda»— como Zambrano —con la experiencia descarnada del exilio— reivindican más justamente «la posición privilegiada del límite que se abre en toda crisis para empezar a poner los cimientos de un modo alternativo de expresión y de intelección capaz de comprensión total de la realidad, incluyendo aquellas regiones desterradas». En esto fueron maestras y, casi se puede decir, guías espirituales.

> ***Una poética del exilio*** es uno de los ensayos más relevantes publicados en nuestro idioma en los últimos años. Un viaje detallado y agradable por el corazón y las vivencias de dos pensadoras que se dejaron la vida en el desarrollo de su propio pensar: pensaron porque vivieron y vivieron porque pensaron

Pero no. Ni en Zambrano ni en Arendt el pensamiento queda petrificado en las zonas etéreas de la filosofía. Ambas pujan por tocar el suelo de la realidad, de su realidad, para pensarla y, a partir de ese contacto filosófico, emerger en y con la acción. Hay que comprenderlo todo y del todo, aunque no por un gusto fatuo por lo teórico, sino, más bien, con la mente puesta en la acción que, también y por supuesto, se traduce a veces en el pensar. Pero un pensar sin acción resulta inoperante y vacío.

En este sentido apunta muy certeramente Olga Amarís Duarte que no debemos creer, sin embargo, que «la experiencia del exilio es concebida por ambas autoras como un estado pasivo de aceptación y de sublimación de los acontecimientos de la época». En Arendt, por ejemplo, «el refugiado se convierte en partícipe de la ***vita activa***, influyendo y conformando la esfera pública mediante sus actos y sus palabras»; en Zambrano, se resurge a una vida nueva que «va instituyendo una patria tras otra, porque todas las ciudades han sido fundadas un día por un extranjero que vino de lejos con la sola intención de crear, de dar sin más».

Un libro necesario, de prosa excelente y cautivadora, y sin duda uno de los ensayos más relevantes publicados en nuestro idioma en los últimos años. Un viaje tan detallado como agradable por el corazón y las vivencias de dos pensadoras que se dejaron la vida en el desarrollo de su propio pensar: pensaron porque vivieron y vivieron porque pensaron. Quizá en esta doble direccionalidad se encuentre su mayor hondura: en la decisión de existir en la tensión del pensamiento que se implica con los retos de su tiempo. Inexcusablemente.

La búsqueda conjunta de un sentido al sinsentido en los que el ejercicio de pensar anduvo en cuarentena, el descubrimiento y el desarrollo de una línea de pensamiento muy singular y personal, en crítica abierta contra el canon y porosa a fuentes de conocimiento más alternativas y de carácter tan subjetivo como los sueños, la imaginación y la tradición religiosa, son algunos de estos puntos de conexión en dos discursos que se dan la mano, aun en la distancia (p. 305, Olga Amarís Duarte).

Una charla imaginada entre Hannah Arendt y María Zambrano

En este audio puedes escuchar la conversación que Olga Amarís Duarte, autora de ***Una poética del exilio,*** imagina entre las dos filósofas:

VACUNAS, ANTIVACUNAS Y MAYOR EQUIDAD EN EL ACCESO A LA SALUD INTERCULTURAL

Imprimir articulo Exportar a PDF

Volver

Foto: Elmer Ayala / CARE Perú 2015.

Servindi, 25 de febrero, 2021.- Los grupos antivacunas ya se encuentran asentados en las ciudades y especialmente en zonas rurales amazónicas generando desinformación y desconfianza frente al proceso de inmunización contra el Covid-19.

Recordemos que este proceso de vacunación es un gran suceso sin precedentes, donde muchas poblaciones indígenas y originarias deben decidir entre la enfermedad o la vacuna

Los grupos antivacuna representados por conservadores, evangélicos, comunicadores, políticos, empresarios requieren de un esfuerzo especial del Estado peruano y otros actores sociales.

Así lo advierte el especialista Carlos Lima Sayas quién observa que muchas poblaciones indígenas se encuentran en la disyuntiva de decidir entre la enfermedad o la vacuna.

La estrategia y el despliegue logístico para la inmunización será eficiente si la población tiene la disposición de ser vacunada, bajo el consentimiento libre, informado y con pertinencia cultural en el caso de las poblaciones indígenas.

Nos encontramos ante un enorme desafío que va más allá de la vacuna y plantea el cierre de brechas en el acceso a la salud, con enfoque intercultural, y nuevas formas de relación entre Estado, sociedad civil y pueblos indígenas.

Esto supone la voluntad política del Estado para dialogar e implementar una Política de Salud Intercultural trabajada de forma intersectorial, intergubernamental y participación multiactor, con participación de las organizaciones representativas y territoriales de los pueblos indígenas.

A continuación compartimos el artículo de Carlos Lima Sayas, especialista en pueblos amazónicos y candidato a Magíster en Estudios Amazónicos por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM).

VACUNAS, ANTI VACUNAS Y MAYOR EQUIDAD EN EL ACCESO A LA SALUD INTERCULTURAL DE PUEBLOS INDÍGENAS DE LA AMAZONÍA PERUANA

Por Carlos Lima Sayas*

https://www.servindi.org/25/02/2021/vacunas-anti-vacunas-y-mayor-equidad-en-el-acceso-la-salud-intercultural

25 de febrero, 2021.- El suministro de vacuna parece una realidad y se da como una alternativa para hacer frente a la pandemia de COVID-19, debido a que se aplicaron diversas estrategias epidemiológicas y protocolos del MINSA como es el lavado de manos, uso de implementos de bioseguridad, distanciamiento social, cuarentena obligatoria y confinamiento, que tuvieron gran importancia para disminuir la incidencia del COVID 19, pero no fue suficiente para reducir la fuerte ola de los contagios, re contagios y números de muertes que ahora se presenta de manera alarmante en la segunda ola del COVID-19. El país presenta cifras en rojo que corroboran el mal manejo de la pandemia lo cual es reflejado en las cifras más críticas de Latinoamérica (1), donde cada hora mueren nueve peruanos (2), y a la fecha se viene sobrepasando las cien mil muertes a causa del COVID-19 a nivel país, según cifras del Sistema Informático Nacional de Defunciones (SINADEF).

La situación del Estado de emergencia nacional y pandemia se agravó con los recientes escándalos de corrupción en la adquisición y la inoculación de las vacunas de Sinopharm a personajes privilegiados de la política nacional, más conocido como las "***Vacunagate***". En este escenario de segunda ola, el Estado Peruano a través del Ministerio de Salud (MINSA), viene adoptando estrategias y normativa específica para dar inicio de la vacunación en las fases establecidas. Por esto se emitió el Decreto de Urgencia N° 009-2021, que crea el Padrón Nacional de Vacunación Universal contra la COVID-19, a cargo del MINSA. *Pero todo está estrategia de vacunación, despliegue logístico para la inmunización de la población solo será eficiente, si la población urbana y rural, tiene la disposición para ser vacunada, bajo el consentimiento*

libre, informado y con pertinencia cultural en el caso de las poblaciones indígenas y originarias para vacunarse.

El Perú es un país reconocido como multiétnico, multilingüe y pluricultural, donde alberga 55 pueblos indígenas u originarios andinos (51 de la Amazonía y 4 de los Andes). Según los datos del censo del 2017 confirman la diversidad cultural nacional, con más de 5 millones 771 mil 885 personas (24.9%), que se auto identifica a nivel nacional como parte de un pueblo indígena o pueblo originario de los Andes (3) (INEI 2017). Para atender está diversidad lingüística y cultural se deben implementar medidas, procedimientos, mecanismos de participación activa, implementar mecanismo de trazabilidad y trasparencia de las vacunas (4), y todo este proceso debe contener diversas estrategias dentro de una campaña de sensibilización dirigidos a cada segmento poblacional y en especial a los pueblos indígena y originarios; de igual forma la participación y el acompañamiento de las organizaciones nacionales y regionales representativas de los pueblos indígenas y originarios es vital para cumplir con estos objetivos planteados.

Veamos el caso del vecino país (Brasil), donde muchas aldeas y asentamientos de pueblos indígenas fueron priorizadas en el primer gran grupo de vacunación por ser considerado de alta vulnerabilidad y vienen siendo vacunadas desde enero de 2021, donde se contó con el acompañamiento de las organizaciones indígenas y actores legítimos para contrarrestar las campañas de desinformación. En cambio en Perú, si bien los pueblos indígenas se encuentran en el segundo grupo de vacunación nacional y se espera que recién se inicie la vacunación en las comunidades a inicios del segundo trimestre de 2021, fechas donde se conmemora el bicentenario patrio.

los grupos antivacunas ya se encuentran asentados con todas sus instituciones en las ciudades y especialmente en zonas rurales amazónicas.

Estamos a tiempo y somos conscientes de la necesidad de desarrollar una pertinente campaña de vacunación masiva y diversa a nivel nacional, pensando que la vacunación no sólo es la logística y personal. Este proceso debe estar acompañado de la información, libre y oportuna, con la finalidad de generar ciertas condiciones para poder tomar una decisión individual y colectiva como pueblo indígena. Recordemos que este proceso de vacunación es un gran suceso sin precedentes, donde muchas poblaciones indígenas y originarias deben decidir entre la enfermedad o la vacuna. Esto lo resaltamos, debido que los grupos antivacunas ya se encuentran asentados con todas sus instituciones en las ciudades y especialmente en zonas rurales amazónicas. Esta campaña de desinformación está mucho antes que lleguen las vacunas. Estos grupos anti vacuna están representados por conservadores, evangélicos, comunicadores, políticos, empresarios, y se suma al contexto los comicios electorales generales en pleno Bicentenario.

El escenario de desinformación es diverso y complejo, donde los pro y contra vacuna encienden los discursos y anti discursos. Un claro ejemplo son las zonas de frontera con el vecino país de Brasil (provincia de Purús y distrito de Yurúa - Ucayali), donde se reproducen las percepciones e imaginarios generados por los grupos de las iglesias evangélicas y líderes políticos, como las expresiones inadecuadas del presidente de Brasil Jair Bolsonaro, en referencia a los efectos secundarios de la vacuna. *Nosotros [la empresa Pfizer] no nos responsabilizamos por cualquier efecto colateral. Si te conviertes en yacaré (cocodrilo), es tu problema. Si te conviertes en superhombre, si le nace barba a una mujer o un hombre empieza a hablar fino, no tienen nada que ver"*, dijo en su discurso el Jefe de Estado del Brasil.

En la Amazonía peruana discurren mensajes disímiles como "*La vacuna busca modificar el ADN y genera secuelas de enfermedades en las siguientes generaciones de familias", "Que la vacuna es parte de una gran conspiración con la finalidad de controlar y reducir a la población mundial"*. También existen grupos que parafrasean textos bíblicos o pseudos estudios de internet. Dicen "*Que según mandato de la Biblia el diablo se va meter en tu cuerpo con la vacuna"*. En muchos casos se hace referencia a citas e interpretaciones antojadizas por parte de líderes y pastores evangélicos.

Otro gran sector de la población indígena se encuentra en el limbo y desconfianza ante las vacunas – el creer y no creer– debido a la propaganda y diseminación de los medios de comunicación redes sociales, iglesias evangélicas, líderes políticos, entre otros. "*Los medios de prensa informan que hay muchas muertes de voluntarios de ensayos y personas que accedieron a la vacuna China (Sinopharm), y otros comentarios indican que la vacuna no tiene el tiempo suficiente para probar la efectividad y podría provocar secuelas en las personas e incluso la muerte"*.

Estos imaginarios y percepciones en la población resultan de una campaña de desinformación nacional e internacional, donde prima el miedo y desestabilizar el sistema político y la débil democracia de los países. Por esto es importante recoger las lecciones aprendidas para hacer frente a los imaginarios y percepciones. Es importante recordar los casos de movilización social con consecuencia de violencia social, generada en base de psicosociales o noticias falsas "*fake news*". Estas situaciones avivaron el contexto de angustia y desconfianza a lo nuevo y desconocido, preocupación ante los nuevos escenarios y modificar parámetros de los medios de vida con la nueva normalidad, confinamiento y necesidad de información de la población urbana y rural del país.

No queremos caer en el alarmismo, pero estos cambios de valores y creencias culturales pueden incidir en las vivencias, prácticas y cambios en los principios de alteridad y pueden conllevar a diferentes reacciones de la población, con respecto a la vacuna y los vacunadores, y nuestras brigadas de vacunadores, lo vivirán en primera persona. Recordemos que el proceso de vacunación, no sólo es llegar a las comunidades y zonas rurales, si no que se inocularan sustancias (vacunas) en el cuerpo de personas de diferentes grupos culturales, etarios, con diversas, percepciones e imaginarios. Se debe trabajar desde ahora en las estrategias

para evitar confusiones, desinformación y el cumplimiento del plan de vacunación, así como garantizar la integridad del personal médico del MINSA.

Recordemos algunos episodios de rechazo social, con consecuencia de movilización y violencia social, protagonizadas en las poblaciones urbanas y rurales en los últimos años, que se caracterizaron en que la población recepcionó a noticias falsas (5), y además estos desplazamientos de personal carecían de toda estrategia oportuna de información y comunicación previa y pertinente, así como no se contaban con el acompañamiento de actores de ningún nivel de representación de las organizaciones indígenas u originarias nacionales/regional o actores legítimos para estos grupos poblacionales.

Reconocer la existencia de barreras, percepciones a superar requiere del diseño de una campaña nacional de vacunación y movilización nacional, que incorpore la dimensión intercultural en cada pueblo indígena y originario, y sin duda se debe contar con el acompañamiento de manera ineludible desde el diseño, implementación y trazabilidad donde participen activamente las organizaciones indígenas y originarias, teniendo estas organizaciones como el mayor capital social, la territorialidad y contar con un sistema de representación multinivel de escalamiento y legitimo por las comunidades bases.

El aporte significativo de las organizaciones nacionales indígenas y originarias es facilitar el proceso de inmunización de la población indígena y originaria, con el uso de la estructura organizacional y de los liderazgos, facilitar el proceso de comunicación y sensibilización de la campaña de vacunación, informada, libre y bajo enfoques de la pertinencia cultural. Con la finalidad de llevar información real y oportuna de manera sencilla con pertinencia cultural y con ello hacer frente a las campañas de desinformación existentes en las zonas rurales, donde se asientan en gran parte las poblaciones indígenas.

El concepto intercultural recién se normalizó en 1993 en nuestra Constitución Política del Perú (6) y desde entonces no se avanzó mucho para su implementación. La gran reflexión frente a este escenario de la pandemia del COVID 19, no sólo es cumplir con vacunar a la población indígena, sino la propuesta es más amplia, donde se deben generar espacios y condiciones para la implementación de una verdadera Política Nacional de Salud Intercultural, que incorpore la visión y el conocimiento de los pueblos indígenas desde su perspectiva cultural en los sistemas de salud el uso de las plantas medicinales, los procedimientos de los médicos tradicionales, el aporte intercultural de los promotores de salud, sabios y conocedores, incorporar las prácticas de control, vigilancia y alerta temprana, fortalecer los servicios de salud en la primera línea de atención de las comunidades, y otras prácticas e iniciativas implementadas por colectivos sociales y comunitarios, entre otros.

Finalmente, se hace visible la reflexión bicentenaria del cierre de las brechas del acceso a la salud con enfoque intercultural de los pueblos indígenas y originarios, y generar nuevas formas de relación entre el Estado, la sociedad civil y pueblos indígenas, con la finalidad de establecer espacios de articulación y diálogo entre conocimientos indígenas en salud y el sistema de salud formal. Una deuda pendiente como país es visibilizar los aportes en salud de las poblaciones más vulnerables tradicionalmente y excluidas de la gestión pública, y se busca garantizar un mayor ejercicio de sus derechos políticos, económicos, sociales y culturales. Una mayor equidad en el acceso a la salud intercultural supone la voluntad política del Estado para dialogar e implementar una verdadera política de salud intercultural trabajada de manera intersectorial, intergubernamental y multiactor, situación que reconfirman y reconocen que las organizaciones indígena y poblaciones indígenas son un componente fundamental en la solución de los problemas sanitarios a nivel nacional.

Notas:

(1) Según información de la Universidad Johns Hopkins, alrededor de 119 personas por cada 100.000 habitantes han perdido la vida a causa de COVID-19 en Perú, cuya población asciende a unos 33 millones. Ver en. https://es.statista.com/grafico/21572/muertes-por-covid-19-cada-100000-h...

(2) Las cifras de fallecidos para el sábado 13 se contabilizaron las cifras más altas, 236 decesos por COVID-19, y para el 22 de febrero se registran 222 decesos por COVID-19. Fuente: https://covid19.minsa.gob.pe/sala_situacional.asp

(3) Según datos del censo 2017, las ciudades de Lima (1 millón 330 mil 894 mil) y Provincia Constitucional (87 mil 90), concentran la mayor parte de la población que se autoidentifica como indígena u originaria de los Andes (24,6%). Seguidos por los departamentos como Puno y Cusco, los cuales en conjunto suman 1 millón 573 mil 325 personas, que porcentualmente equivalen al 27,3% de la población indígena u originaria de los Andes. Siendo la Población Quechua la más numerosa a nivel nacional (5,179,774), seguidos por los Aimara (548,311), entre otros; y dentro de la población indígena amazónica, resaltan por el número de población: el pueblo Asháninka (55,493 personas autoidentificadas y 73,567 personas que aprendieron hablar la lengua), Awajún(37,693 personas autoidentificadas y 56,584 personas que aprendieron hablar la lengua), Shipibo Konibo (25,232 personas autoidentificadas y 34,152 personas que aprendieron hablar la lengua), entre otros. (INEI 2017)

(4) La trazabilidad en medicamentos, lo podemos entender como la capacidad de identificar el origen y las diversas fases de los procesos de producción y distribución de bienes de consumo. Establecer parámetros e indicadores para el rastreo y la posibilidad de localizar un producto en cualquier momento dentro del sistema de distribución. En este sentido, la "trazabilidad" puede tener diferentes niveles de aplicación. Puede aplicarse a lotes de productos, a unidades agrupadas (envase terciario), a unidades de venta, a envases primarios y/o a dosis. El alcance de la "trazabilidad" dependerá de la legislación que la regule en cada país. El Gobierno de Argentina luego de los escándalos en el suministro de las vacunas, definió la implementación de un sistema de monitoreo y trazabilidad de la vacuna con la finalidad de fortalecer la transparencia y definir específicamente bajo qué estrictas pautas el personal estratégico y con toma de decisiones en el Estado de las personas y poblaciones que accederá a la vacunación. Puede verse En: Derecho, Maximiliano (septiembre 2011). Algunas reflexiones sobre la trazabilidad de medicamentos. En Revista SAFYBI, Vol. 51, N° 131, pp. 44-50, Buenos Aires.

(5) Secuestro y violencia contra grupo de ingenieros que daban mantenimiento técnico a antenas repetidoras en el distritos de Paucará y Yauli - Huancavelica. "***Los pobladores argumentaron que estas antenas 5G originan la COVID-19". Y la***

comunidad exigía "Que liberarán a los ingenieros si aceptan retirar las antenas ubicadas en su territorio" (Fuente RPP -11.06.2020). Secuestro y violencia contra encuestadores que realizaban un estudio para OSIPTEL en Huaycan (distrito de Lima). ***"La población reacciono frente a las una denuncia difundida en redes sociales de supuestos traficantes de órganos que habían descuartizado un niño en los últimos días".*** (Fuente diario correo - 02.12.2016). Otro caso similar es el psicosocial de la niña vidente que inmovilizo a toda la población del distrito Sauce - San Martín y otras partes de la amazonia (Información diseminada por medio radial el Sauce). Las familias de la amazonia consternada, acata el llamado. ***"Niña vidente de 10 años, alertó a la población a no salir de las casas por inicio del fin del mundo. Ha sido revelado por parte de Dios, y que el martes 21 de abril del 2020 nadie debe salir de su casa. El que quiere creer que crea, el que no quiere creer que no crea, yo solo cumplo en entregar el mensaje de Dios".*** (Fuente diario Ahora -17.04.2020)

(6) Artículo 2.inciso 19. Sobre los Derechos de las Personas y la sociedad. Incorpora el principio de interculturalidad precisando que toda persona tiene derecho a su "identidad étnica y cultural por lo que el Estado reconoce y protege la pluralidad étnica y cultural de la Nación".

---

* Carlos Lima Sayas es especialista en pueblos amazónicos. Candidato a Magíster en Estudios Amazónicos por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM).

ENTREVISTA: BEATRIZ SARLO, SOBRE LOS VACUNADOS VIP: "DEBEN VIVIR EN UN INFIERNO ÉTICO"

27 de febrero de 202103:31
Alejandro Horvat
LA NACION
https://www.lanacion.com.ar/sociedad/entrevista-beatriz-sarlo-sobre-los-vacunados-vip-deben-vivir-en-un-infierno-etico-nid26022021/

"Cuando el Presidente dice "acaben con esta payasada", el primer payaso de este corso es él. Él es el responsable, se haya enterado, o no", señaló Beatriz Sarlo en una entrevista con LA NACIÓN

210

"Deben vivir en un infierno ético, de remordimientos, de vergüenzas", dice la escritora y ensayista **Beatriz Sarlo**, en una entrevista a **LA NACIÓN,** sobre los políticos, funcionarios, empresarios y periodistas que accedieron a la vacunación contra el coronavirus sin respetar las prioridades que establece el plan estratégico de inmunización.

VACUNAS. EL ACUERDO PARA LA PRODUCCIÓN LOCAL NO RESUELVE LA EMERGENCIA

Si bien el escándalo de la **vacunación vip** provocó el desplazamiento del ministro de Salud de la Nación, Ginés González García, para Sarlo, el presidente Alberto Fernández es el máximo responsable de este operativo. **"**Cuando el Presidente dice "acaben con esta payasada", **el primer payaso de este corso es él.** Él es el responsable, se haya enterado, o no", agregó.

El 3 pasado, poco más de dos semanas antes de que se revelara el escándalo, la ensayista había dicho en una entrevista televisiva que le habían ofrecido vacunarse "por debajo de la mesa" y que se había negado. "Prefiero ahogarme de Covid", había justificado su decisión en ese momento. En diálogo con **LA NACIÓN,** la autora de ***La intimidad pública*** (Planeta, 2018) no reveló quién le hizo el ofrecimiento, pero indició que sí lo haría, si un fiscal se lo preguntara.

Video. La entrevista completa a Beatriz Sarlo

La exdirectora de la revista ***Punto de vista*** también se refirió al silencio de vicepresidenta de la Nación, **Cristina Fernández de Kirchner,** sobre el tema: "Deja que Alberto se incinere solo. Su silencio es astuto como casi todas sus movidas".

-¿Quién se puso en contacto con usted para ofrecerle la vacuna por debajo de la mesa?

-No lo voy a decir. Lo voy a contar si un fiscal me lo pregunta. Yo no voy a comenzar una denuncia y hablar es comenzar una denuncia. Si un fiscal toma eso, yo no tengo inconvenientes en pasar mis mails, en donde hay una respuesta mía, por ejemplo.

-Por la fuerza de su contestación, intuyo que el ofrecimiento la ofendió

-Suelo ser dura con las respuestas. No me puedo sentir ofendida por la transgresión de otro. Pero mirá cómo siguen siendo los argentinos que estamos siempre al borde de la Ley. No me siento ofendida, pero si uno quisiera buscar una dimensión subjetiva, se podría decir "desprecio ese ofrecimiento" **y, por lo tanto, ese desprecio podría caer sobre las personas que lo hicieron.**

-¿Cuál es la intención de aquellos que ofrecen la vacuna por izquierda? ¿Hacer que los vacunados sientan mayor simpatía por el Gobierno? ¿La intención es que le deban un favor al Ejecutivo?
-No tengo la menor idea. Supongo que es una lista de notables o gente conocida que ha recibido la vacuna y que eso vendría a ser un mérito del Gobierno y no un demérito, pero no puedo atribuirles intenciones.
-¿La llamaron de parte del oficialismo con afán de investigar irregularidades en el reparto de la vacuna, luego de haber dicho que se la ofrecieron por "debajo de la mesa"?
-A mí no me llamó nadie.

CRISIS. POR QUÉ LOS ODONTÓLOGOS SE ESTÁN YENDO DE LAS CARTILLAS

-¿Qué opina sobre la reacción del Gobierno frente a los vacunados vip? ¿Cree que alcanza con la renuncia de Ginés González García?
-La renuncia de Ginés era inevitable. Cualquier ministro que transforma a un hospital público importantísimo en vacunatorio vip, en cualquier país del mundo hubiera salido eyectado. Tenían que hacer eso para limpiar, en parte, el escenario en donde el ofrecimiento sucedió. Yo pensaría "qué país destructor de sus políticos es la Argentina", porque Ginés fue quién llevó a cabo una batalla importantísima por los medicamentos genéricos e hizo que muchas drogas indispensables bajaran de precio. Se hubiera podido retirar con los laureles que esas batallas significan.
-Desplazaron a González García y asumió Carla Vizzotti, ¿piensa que ella podía desconocer lo que pasaba en el ministerio?
-Yo no tengo idea del grado de secretismo con las que algunas medidas políticas se llevan a cabo. Es probable que se vieran las cosas. Tiendo a pensar que Vizzotti, de alguna manera, podía estar al tanto, pero no tengo pruebas. Si hay algo que me parece, al menos, cuestionable en la forma en la que se manejan los medios es que se construyen noticias con suposiciones e hipótesis. Y, en el peor de los casos, con suposiciones e hipótesis de personas que no son expertas en el tema sobre los cuales hacen suposiciones e hipótesis.
-¿Qué opina del silencio de Cristina Fernández?
-Es inteligente, deja que Alberto se incinere solo. Su silencio es astuto como casi todas sus movidas.
-Qué esperaba usted de los miembros del Gobierno que fueron vacunados o que recibieron dosis sus familiares, como el procurador del Tesoro de la Nación, Carlos Zannini, o el padre de Sergio Massa y los padres de la presidenta de Aysa, Malena Galmarini. En este último caso, lejos de pedir disculpas, la funcionaria dijo que sus padres hicieron el trámite como cualquier ciudadano. Sin embargo, se inmunizaron antes de que empezara la campaña en la provincia de Buenos Aires.
-Sobre esas personas, algunas de ellas las conozco, deben vivir en un infierno ético. Lo que han hecho vacunando a sus familiares antes de que correspondiera, llevándolos por la puerta de atrás, esa presión que han hecho sobre el aparato burocrático sanitario del Estado, tiene que haberse convertido hoy en un infierno ético. Somos todos iguales, yo no me vacuné porque sería incapaz de enfrentar a un vecino vacunada, sabiendo que él no lo está. Hubiera sido incapaz de mirar de frente a las personas que no están vacunadas y que tienen mi misma edad o la misma ansiedad por vacunarse. Si tengo que decir que esas personas tienen conciencia moral, deben vivir en un infierno ético, de remordimientos, de vergüenzas.
-Tratemos de meternos en la cabeza de uno de los vacunados vip, ¿por qué piensa que lo hicieron? ¿Son personas sin moral o, tal vez, naturalizaron la cultura del privilegio?
-Yo no puedo decir que no tengan moral, me resultaría difícil decir que no la tienen, porque decir eso es decir que nunca la tuvieron. Lo que sí se puede decir es que tuvieron un grave error moral. A Malena Galmarini le diría: "Te equivocaste en términos morales. Te equivocaste en algo que no tiene retroceso". Los argentinos podemos llegar a pasar por alto grandes transgresiones que en otros países no pasan de largo. Cuando el Presidente dice "acaben con esta payasada", el primer payaso de este corso es él. Él es el responsable, se haya enterado o no de la vacunación vip. Cuando yo era joven quería que la Argentina se parezca a Escandinavia, pero ahora quiero que se parezca a Uruguay. No me imagino un escándalo de este tipo en Uruguay.
-Las palabras que usamos para definirnos muchas veces delatan como realmente nos percibimos. Muchos políticos se refieren a sí mismos y a sus colegas como "la clase política", ¿cree que esta es una cuestión meramente semántica o que realmente se consideran una clase que tiene derecho a levantar el teléfono y pedir la vacuna?
-Yo creo que es algo que se ha generalizado. Muchos, no solo los políticos hablan de la clase política, al margen de que sea la denominación justa para designar al sector de aquellos que hacen política.

No debe atribuirse a eso la independencia respecto de los valores que muchos de nuestros políticos han demostrado. Pero otros que creían fuertemente en la política, como Raúl Alfonsín, no hubieran objetado que se hablara de una clase política, pero no hubieran cometido las transgresiones de las que hablamos.

-¿En qué lugar queda la sociedad cuando ve que el Estado es el que impone las normas y, a la vez, el que las transgrede?

-Con estos hechos, a la sociedad le refuerzan sus peores reflejos. El resultado es una sociedad con un alto nivel de evasión impositiva. Cada vez que un argentino paga impuestos piensa que está sacrificando la cabeza de su hijo mayor. "A estos delincuentes de la vacuna no les pago un peso más". Esa esa es la frase más horrible, pero entiendo por qué la dicen.

Alejandro Horvat

"REACTIVARÁN LA ECONOMÍA DANDO DINERO A LOS POBRES, NO A LOS RICOS"

¿Edad? He aprendido a confiar en mis ojos más que en las estadísticas. Estoy casado con Anya, de familia española. Biden hará que Google y Facebook paguen impuestos en España. La UE debe gastar más y más rápido para salir de la recesión; EE.UU. gasta el triple. Colaboro con Palau Macaya-Fundació La Caixa

Joseph Stiglitz,Nobel de Economía; publica 'Reescribir las reglas de la economía europea'

https://www.lavanguardia.com/lacontra/20210228/6261528/reactivaran-economia-dando-dinero-pobres-ricos.html

EL POBRE GASTA MÁS Y MEJOR

Para reanimar una economía hay que dar dinero a quien menos tiene, porque lo gastará más, más cerca, más rápido y mejor que los que ya tienen mucho. Por eso, Stiglitz afirma que es más efectivo inyectar euros en las cuentas de los ciudadanos o no cobrar impuestos a las clases bajas y medias que hinchar la bolsa para los grandes inversores. Cuando las clases medias ya hayan relanzado el consumo y la economía será momento de subir tipos de interés e impuestos, que servirán para recuperar esos estímulos y seguir redistribuyendo empleo y prosperidad. Así lo va a hacer Joe Biden y es lo que aconseja a la UE el académico de la Racef Stiglitz. Ojalá nos den tanto dinero a cada europeo como lo recibirá cada estadounidense. Sabremos gastarlo.

Quién gestiona mejor la salida de la recesión, EE.UU. o la UE?

La UE ha dado grandes pasos frente a esta pandemia para ser más eficiente; pero ahora debe gastar más y más rápido...

EE.UU. aplica ya tres billones de dólares en estímulos; la UE no llega ni a uno.

Tomar decisiones es comparar el riesgo de hacer algo y el de no hacerlo y entre los dos elegir el menor. Y ahora el riesgo mayor es hacer demasiado poco. Creo que EE.UU. con Biden está haciendo lo necesario y que, en cambio, la UE hace demasiado poco.

¿No teme que generar tanta liquidez de repente acabe disparando la inflación?

Es mucho más difícil luchar contra una recesión que contra la inflación. Por eso, lo más urgente ahora es asegurar que la economía de todos se recupera. Después, ya nos ocuparemos de la inflación, porque tenemos instrumentos eficaces para frenarla.

¿Cuáles?

Contra la inflación podemos subir los tipos de interés y podemos subir los impuestos a los más ricos, y en EE.UU. créame que hay mucho margen para subirlos.

Usted enseñó a Yellen y aún es su mentor...

Y aprendimos a generar crecimiento para después repartirlo. Cuando crezcamos será el momento de políticas de igualdad para que los impuestos, hoy demasiado bajos para los ricos, financien las mejoras en nuestra educación, tecnología, ciencia, infraestructuras...

¿Qué debería hacer ya la UE?

La UE ha dado grandes pasos frente a esta pandemia para ser más eficiente; pero, además de gastar más y más rápido, debería reformar sus estructuras y avanzar en su armonización para frenar el aumento de la desigualdad.

¿Cuáles? ¿Cómo?

El gran problema europeo es que la tributación está aún en las manos de cada uno de los estados miembros, que aprueban sus impuestos y los cobran. Y las multinacionales y los más ricos se aprovechan y van cambiando de un país a otro para pagar menos, y así no se recauda bastante.

¿Google, Facebook y otras tecnológicas no son claros ejemplos de elusión fiscal?

Lo que Apple y Google hicieron en la UE es inaceptable. Se domiciliaron en Irlanda para pagar menos y así ellos e Irlanda estaba robando al resto de la UE. Y, encima, esas gigantescas empresas creaban muy poco empleo y de poca calidad en los países donde ganaban mucho y no pagaban impuestos.

¿Cambiarán las cosas con Biden?

Sé que el presidente Biden trabaja ya para conseguir grandes acuerdos globales para que Google, Facebook y las demás tributen lo justo donde obtienen sus beneficios y no solo donde pueden pagar menos, como hacen ahora.

Piketty y otros piden la condonación de la deuda europea por la pandemia.

Si aprietas demasiado al acreedor, a menudo acabas recuperando menos de la deuda. En cambio, si pactas unas condiciones racionales de devolución, ganáis él y tú. Y hoy hay mecanismos financieros eficientes, como determinados *swaps* (contratos a futuro), para gestionar esa deuda. Así todos ganarían.

En el 2008 usted me dijo que la austeridad era suicida: hoy todos le dan la razón.

Pero durante décadas hemos sufrido ese fundamentalismo de mercado. Por fin, tras fracasar en la salida de la recesión del 2008 con sus medidas de austeridad, la UE se ha dado cuenta de que en una crisis apretar el cinturón a los países que ya están sufriendo en vez de ayudarles nos lleva a todos a la catástrofe.

Y hoy todo el mundo pide estímulos.

Porque desde el 2008 quedó demostrado que los mercados abandonados a su propia dinámica no funcionan y que la austeridad y la falta de inversión en lo público generan la ruina privada de la mayoría.

¿Cuándo será momento de atajar la desigualdad que ha aumentado en el 2020?

Cuando la prosperidad que generan los estímulos nos permita subir tipos e impuestos a los más ricos. Es entonces cuando, como pasaba antes de la pandemia en EE.UU, incluso trabajadores marginales tendrán empleo.

¿Hoy sí cree que el euro sobrevivirá?

En el 2010 le dije que temía que no superara la austeridad de entonces y ha sobrevivido, pero la buena noticia es que en esta recesión pandémica la UE sí ha acertado al dar ayudas en vez de créditos a los países en apuros.

¿Qué más pasos debe dar la UE?

La agenda común contra el cambio climático es estupenda, y espero un mecanismo para pagar la deuda de forma común mediante impuestos para toda la UE, digitales, empresariales, ambientales... Esta pandemia es una oportunidad.

¿Cómo nos tomará el pulso económico cuando vuelva a España?

Siempre miro las estadísticas de un país, pero creo más en lo que veo, y la clave de España es su altísima tasa de paro y, en especial, paro juvenil. Me fijaré si se nota en la calle.

¿La ultraderecha seguirá creciendo si Biden y la UE reducen la desigualdad?

No todo es economía en la vida: si crece la desigualdad, la tensión social también; pero de forma diversa en cada país. En EE.UU. es tensión racial; en España, territorial.

PARIAS Y FELICES

Sertorio 01 de marzo de 2021

¡Quién nos iba a decir que el comunismo lo impondrían los banqueros!

https://elmanifiesto.com/tribuna/451636813/Parias-y-felices.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=451636813&id_boletin=451811723&cod_suscriptor=695606174

Los tíos Gilitos de Davos, aquellos que lo tienen todo, nos dicen a los demás que en 2030 no tendremos nada y seremos felices. Por supuesto, lo que a uno se le ocurre pensar es que, si en no tener propiedades está la felicidad, los mandamases del Foro Económico Mundial **tendrían que ser los primeros en demostrar lo acertado de su propuestas, en renunciar a sus posesiones y vivir en una franciscana pobreza.** Cuando los Gates, Soros, Rothschild, Obama, Botín y demás buitres, quebrantahuesos y alimoches de la oligarquía mundial vivan de alquiler, entonces nosotros, los mortales de a pie, seguiremos su santo ejemplo… Si nos da la gana, que la santidad nunca ha sido obligatoria.

A mucha gente a la que le ha costado una vida de trabajo reunir unas pocas posesiones, no les hace ninguna gracia que les desposean y deshereden los tipos más ricos del mundo, que cuentan sus tierras por miles de hectáreas, sus inmuebles por decenas y sus aviones particulares a pares, y eso sin caer en la tantálica labor de contar sus infinitos millones. Esta pasión de los ricachones de Davos por expropiarnos lo poquito que juntamos en una breve y atareada existencia corre parejas con la manía de la socialdemocracia por arrancarnos a impuestos los tristes óbolos que rescatamos de la lucha por el pan diario. Hoy, un trabajador que al morir deje a sus hijos unas posesiones más o menos aseadas, les está condenando a la ruina. Gracias al impuesto de sucesiones, patrimonios enteros son heredados por Hacienda, porque los herederos no pueden hacer frente al ***racket*** de los gángsters tributarios. Uno piensa que va a dejar al morir un pequeño haber a sus hijos, ya que para eso ha pagado unos impuestos en vida; pues resulta que no, que esos bienes y ahorros van a servir para pagar los ***trips*** en avión privado del "doctor" Sánchez y los chiringuitos transexuales de la Lady Macbeth de Galapagar.

Aniquilar a las clases medias

Socialdemócratas y vampiros transnacionales coinciden todos en lo mismo: la necesidad de aniquilar a las clases medias y de expropiarlas. No es cosa de broma: la propiedad es uno de los fundamentos de las sociedades libres, el que permite al hombre proyectarse sobre las cosas y establecer una mínima soberanía material que garantiza su condición de persona, de alguien que no es un esclavo. Desde Roma, la propiedad se ha considerado un derecho esencial y absoluto del hombre libre, del ciudadano. Cuando los córvidos y hienas de Davos nos anuncian de que dentro de diez años, o quizá menos, nadie tendrá nada en propiedad, nos están anunciando que todos seremos esclavos, los siervos de estos señores de horca y cuchillo que se sientan en los grandes despachos de Occidente. Nunca habían sido tan explícitos al respecto. Resulta muy triste tener que recordar algo tan simple, tan evidente, al europeo idiotizado de nuestros tiempos: **sin propiedad no puede haber libertad. ¡Quién nos iba a decir que el comunismo lo impondrían los banqueros!**

Como buenos estafadores, como los trileros de alto copete que son, no dejan de ofrecer un cebo para que los incautos piquen en el anzuelo como besugos, como si del entrañable ***timo de la estampita*** se tratase: **"***No tendrás nada, pero serás feliz".* Los críticos se suelen fijar en la primera parte de esta proposición, pero pocos reparan en la segunda, que es la peor. Primero, porque la felicidad no existe. Eso sólo lo pueden creer los adolescentes y la plétora de tarados que siguen los culebrones televisivos y se atiborran con la bazofia disneyana de Hollywood, que no son pocos. Cualquier ser humano con un mínimo de recorrido vital sabe que existen los momentos felices, pero no la felicidad como un estado permanente. Es decir, los buscones y alfaraches de Davos nos arrebatan nuestras propiedades a cambio de una ilusión, de un equivalente moderno de la antigua venta de indulgencias. En segundo lugar, los modos de ser feliz de cada hombre difieren en gran medida: no todos somos felices con lo mismo. ¿Nos podrían decir los pontífices del Nuevo Orden Mundial cómo van a conceder la misma felicidad a seres tan dispares? Sobre todo, como puede ser el caso de este que suscribe, cuando nunca se es más feliz que al llevar la contraria a sus señorías y quebrar toda la tabla de sus mandamientos.

La lista de propósitos para 2030 es escalofriante y apenas encubre **un empobrecimiento y proletarización de los pueblos de Europa,** que se acabarán convirtiendo en un rebaño indiferenciado de parias, de proletarios sin prole siquiera. Y todo ello, encima, salpimentado con un aderezo estomagante de ***moralina,*** de supuesta lucha por ***salvar el planeta,*** de preces y rogativas de la religión del clima. Tiene gracia que quienes nos amonestan con las emisiones de nuestros modestos diésel andan por el mundo

llevados en alas de poderosos y muy contaminantes ***jets*** privados, cuyo despegue causa más daño a la atmósfera que todo lo que puedan emitir nuestros cacharros durante su precaria vida útil.

Por supuesto, no podía faltar en toda esta monserga del puñetero planeta el inefable Bill Gates, santo patrón del aborto, apóstol de la despoblación, inquisidor maltusiano y predicador con púlpito de pago en toda la prensa mundial. Esta sibila miope del coronavirus es la Casandra de nuestro tiempo, pero hay que reconocer que juega con ventaja, que tiene los naipes marcados, que ***les dés sont pipés,*** como dirían los franceses. Mira que China es grande, y va el coronavirus y aparece ***justo*** a muy pocos metros de la sede de los laboratorios donde se experimenta ***justo*** con esos bichos. Y ***justo*** uno de los socios de esa empresa es el ***filántropo*** de Silicon Valley, el mismo que ***justo*** un año antes había estudiado todos los efectos de una pandemia mundial. ¿Será ***justo*** por eso por lo que sus empresas van a dar un pelotazo multimillonario con las vacunas? No, eso son ***casualidades***. Inferir ***causalidades*** es propio de las fantasías de los conspiranoicos y no debemos difundir esas tesis delirantes, que sólo sirven para dañar el buen nombre de uno de los benefactores más importantes del género humano, sólo comparable con George Soros y Herodes el Grande.

Pretenden liberar polvo de carbonato de calcio para atenuar la luz del Sol sobre el planeta

¿Y qué decir del proyecto ScoPEx o Experimento de Perturbación Controlada Estratosférica del ***filántropo***? Se trata de liberar polvo de carbonato de calcio en la atmósfera para atenuar la luz del Sol sobre el planeta. Más que ante un amigo del género humano, nos encontramos ante el mismísimo Dios Padre, o un manijero del Creador que pretende modificar Su Obra mediante la industria y no el milagro. Antes, en los tiempos de superstición humanística, a estas conductas se las tachaba de megalomanía. Ahora se ha descubierto que son actitudes virtuosas y bienaventuradas (léase ***El País*** y demás prensa "independiente") y, además, unen los beneficios económicos con el amor al prójimo en un lindo ágape de Mammón y Moloch. Por supuesto, Gates no se conforma con lanzar porquerías al aire, también quiere regular nuestros estómagos y obligarnos, literalmente *forzarnos, a comer carne artificial*. Ni que decir tiene que esto también se hace ***por el planeta*** y para evitar el ***maltrato animal,*** nobles principios éticos que hacen aún más vomitivo el comistrajo. Es decir, para ***salvar*** el planeta y sus ecosistemas, Bill Gates se va a cargar la ganadería y, supongo que más tarde que temprano, la pesca. Para ello, qué mejor que sentarnos a la mesa del ***Burger Gates*** a ingerir una hamburguesa fabricada por la industria bioquímica con un ***ersatz*** de proteínas transgénicas a la salsa de hidrocarburo, todo de lo más ecológico.

Los jinetes del Apocalipsis se llaman Ciencia, Dinero, Política y Prensa

Con semejantes filántropos no nos hacen falta huracanes, pestes, guerras ni calamidades. Los jinetes del Apocalipsis se llaman Ciencia, Dinero, Política y Prensa. Y el peor, con mucho, es el primero, cuyo trote deja tamañito al del caballo de Atila por deshumanizado, intolerante y rígido. Hasta el Islam es preferible a esta dictadura de los ***nerds*** de Silicon Valley. Bajo la Ley del Profeta por lo menos podremos comer ***kebab*** de cordero y ternera.

Triste destino el del europeo de 2030, destinado a convertirse en paria. De momento, y gracias al coronavirus, ya somos ***intocables.***

REPÚBLICA DOMINICANA CONSTRUIRÁ MURO EN LA FRONTERA CON HAITÍ

"En la segunda mitad de este año 2021 empezaremos a construir en la línea divisoria entre ambos países: República Dominicana y Haití, las nuevas medidas de refuerzo de la seguridad, que combinarán los medios físicos y tecnológicos, e incluirán una doble verja perimetral en los tramos más conflictivos y una simple en el resto, además

de sensores de movimiento, cámaras de reconocimiento facial, radares y sistemas de rayos infrarrojos", afirmó el presidente de República Dominicana, Luis Abinader.

https://www.elciudadano.com/mundo/republica-dominicana-construira-un-muro-en-la-frontera-con-haiti/02/28/

¿ENTONCES DISMINUYEN ASÍ EL CRECIMIENTO POBLACIONAL?

COVID LA FERTILIDAD EN HOMBRES

De acuerdo con estudios, se han detectado efectos en la calidad de los espermas y en los niveles de testosterona, lo que tiene un impacto en la fertilidad.
En UNAM Global, indicó que los reportes advierten que "puede haber una inflamación de los testículos (orquitis) y sabemos que el virus SARS CoV-2 provoca alteraciones en la coagulación de las personas infectadas.
https://www.jornada.com.mx/notas/2021/03/01/politica/afecta-covid-la-fertilidad-en-hombres-especialista-de-la-unam/

PENSAMIENTO ESTRATÉGICO Y ESTADISTA

https://saeeg.org/index.php/2021/02/28/pensamiento-estrategico-y-estadista/

CHILE/LOS VÍNCULOS CON EL PODER POLÍTICO Y EMPRESARIAL DE LOS MIEMBROS DE LA COMISIÓN TÉCNICA CONSTITUYENTE

https://piensachile.com/2021/02/28/los-vinculos-con-el-poder-politico-y-empresarial-de-los-miembros-de-la-comision-tecnica-constituyente-2/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Suscripciones%3A+piensachile+%28piensaChile%29

WALL STREET EXCLUYE A ARGENTINA DE LA LISTA DE PAÍSES CON ACCESO AL CRÉDITO PARA REESTRUCTURAR DEUDA

A pesar de que la mayoría de los inversores internacionales encuentra un renovado atractivo en los programas de restructuración de deuda, descartaron a Argentina y Ecuador por sus políticas poco claras y aseguraron que tienen "escaso acceso" a los mercados.

https://realpolitik.com.ar/nota/42970/wall-street-excluye-a-argentina-de-la-lista-de-paises-con-acceso-al-credito-para-reestructurar-deuda/

CASI LA MITAD DEL TERRITORIO ARGENTINO ESTÁ OCUPADO POR LA OTAN Y GRAN BRETAÑA

Las operaciones de un submarino estadounidense con apoyo británico por el Atlántico Sur motivaron la publicación de un comunicado de prensa del ministerio de Relaciones Exteriores argentino, fechado el viernes 12 de febrero.

https://realpolitik.com.ar/nota/42904/casi-la-mitad-del-territorio-argentino-esta-ocupado-por-la-otan-y-gran-bretana/?fbclid=IwAR0QDr8Gn6HeYg1mwu-DpV3cQKWEoYH7r_Z9HW42cwCh6ZmREAiOO4t71g4

CUANDO EL TELETRABAJO ES LA MEJOR SOLUCIÓN FRENTE A LA CRISIS

https://www.lavanguardia.com/economia/20210301/6259693/teletrabajo-mejor-solucion-frente-crisis-orange-brl.html

LOS ESTRAGOS DE UNA NOCHE DE VANDALISMO EN EL CENTRO DE BARCELONA

ALTERCADOS

LA CIUDAD TRATA DE RECUPERAR LA NORMALIDAD TRAS VARIAS JORNADAS DE DISTURBIOS

https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20210301/6261344/vandalismo-estragos-altercados-concentraciones-manifestaciones-barcelona.html?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_content=claves_de_hoy

HOY LA DEMOCRACIA COMO FARSA Y LAS INSTITUCIONES COMO DISFRAZ

https://rebelion.org/hoy-la-democracia-como-farsa-y-las-instituciones-como-disfraz/

TERRITORIOS DE LA VIOLENCIA Y LA CRIMINALIZACIÓN

https://rebelion.org/territorios-de-la-violencia-y-la-criminalizacion/

LA ULTRADERECHA RESURGE. BUSCA ENFRENTAR A AMLO Y DAR SEGUNDO AIRE A SU AGENDA CONSERVADORA

Estaba tardando, llegó el ciclo de entrar a los nuevos conflictos y la arremetida de la derecha sin máscaras en América Latina. Es la hora de escribir con precisión e identificando a los actores y agentes de los conflictos políticos en la Nueva Normalidad.

https://www.sinembargo.mx/25-02-2021/3939404

EN 2020, EL PIB DE MÉXICO CAYÓ 8.5%. NO FUE DE 2 DÍGITOS COMO ALGUNOS CALCULABAN, PERO SÍ HIZO HISTORIA

https://www.sinembargo.mx/25-02-2021/3943210

¿POR QUÉ RUSIA INVIRTIÓ 1.000 MILLONES DE DÓLARES EN LA DEUDA PÚBLICA DE EEUU?

https://mundo.sputniknews.com/20210225/por-que-rusia-invirtio-1000-millones-de-dolares-en-la-deuda-publica-de-eeuu-1109201690.html

VIDEO: Científicos chinos desarrollan un método sencillo capaz de volver transparente la madera

https://www.sinembargo.mx/25-02-2021/3941724

Las economías de Asia y su impacto socioeconómico con el Covid-19

https://rebelion.org/las-economias-de-asia-y-su-impacto-socio-economico-con-el-covid-19/

La relación China-América Latina cumplió seis décadas

https://rebelion.org/la-relacion-china-america-latina-cumplio-seis-decadas/

Por qué lo población indígena de Australia es la más encarcelada del mundo

https://rebelion.org/por-que-lo-poblacion-indigena-de-australia-es-la-mas-encarcelada-del-mundo/

La actividad económica de Argentina cayó 10 % en 2020 por la pandemia, el peor desplome desde 2002 - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/384564-actividad-economica-argentina-caer-2020-pandemia

Australia aprueba ley para que empresas tecnológicas paguen a la prensa

La ley se aprobó después de que Facebook y Google llegaran a acuerdos para evitar verse sometidos a arbitrajes vinculantes.
https://www.dw.com/es/australia-aprueba-ley-para-que-empresas-tecnológicas-paguen-a-la-prensa/a-56682508

UE analiza crear "pasaporte verde" para vacunados contra Covid 19

Mientras algunos países creen que es demasiado pronto para discutir el tema, otras naciones urgen que se emita un documento que permita viajar libremente por el continente.
https://www.dw.com/es/ue-analiza-crear-pasaporte-verde-para-vacunados-contra-covid-19/a-56699974

¿Genera cambios estructurales esto?

Para sacar el registro habrá que hacer un curso sobre “ masculinidades, patriarcado e identidad de género”

https://www.nexofin.com/notas/943556-para-sacar-el-registro-habra-que-hacer-un-curso-sobre-masculinidades-patriarcado-e-identidad-de-genero-n-/

El barómetro de la OMC nos vende el catálogo del neoliberalismo

https://rebelion.org/el-barometro-de-la-omc-nos-vende-el-catalogo-del-neoliberalismo/

La descolonizaciòn de la democracia

https://rebelion.org/la-descolonizacion-de-la-democracia-2/

"La ciencia está sucia de agroquímicos y monocultivos"

https://rebelion.org/la-ciencia-esta-sucia-de-agroquimicos-y-monocultivos/

La mentira como forma de acción política

https://rebelion.org/la-mentira-como-forma-de-accion-politica/

No es una crisis, es el sistema

Ante la triple crisis que atravesamos, repasamos las alternativas y propuestas por parte del cooperativismo y las finanzas éticas.
https://www.elsaltodiario.com/mecambio/no-es-una-crisis-es-el-sistema

El jefe del Comando Estratégico de EE.UU. insta a prepararse para una guerra nuclear con Rusia y China

Por | 23/02/2021 | Mundo

https://rebelion.org/el-jefe-del-comando-estrategico-de-ee-uu-insta-a-prepararse-para-una-guerra-nuclear-con-rusia-y-china/

Fuentes: RT

Una crisis regional con Moscú o Pekín podría «escalar rápidamente a un conflicto que involucre armas nucleares», advierte el almirante Charles Richard.

Washington debe estar preparado para la «posibilidad real» de una guerra nuclear con Rusia y China y buscar nuevas formas de disuadir a ambos países del uso de armas estratégicas avanzadas, advirtió el jefe del Comando Estratégico de EE.UU. (STRATCOM), el almirante Charles Richard.

En un nuevo artículo para la revista Proceedings, del Instituto Naval de EE.UU., el alto mando militar asegura que la era posterior a la Guerra Fría, cuando no era posible un conflicto armado directo con una potencia nuclear rival, ha terminado.

«Existe una posibilidad real de que una crisis regional con Rusia o China pueda escalar rápidamente a un conflicto que involucre armas nucleares» si estas naciones «perciben que una pérdida convencional amenazaría al régimen o al Estado», estima el jefe del STRATCOM, responsable de la disuasión nuclear estadounidense.

En este sentido, Richard sugiere que el Ejército de EE.UU. «debe cambiar su supuesto principal de 'el empleo nuclear no es posible' a '**el empleo nuclear es una posibilidad muy real**', y actuar para afrontar y disuadir esa realidad».

«No podemos abordar la disuasión nuclear de la misma manera», sostiene el alto cargo militar, añadiendo que ese enfoque «debe adaptarse y evolucionar para el entorno dinámico al que nos enfrentamos». «En ausencia de cambio, estamos en el camino, una vez más, de prepararnos para el conflicto que preferimos, en lugar del que probablemente enfrentaremos», indica Richard.

«Nuestros desafíos no son insuperables»

Al destacar el despliegue de fuerzas estratégicas avanzadas por parte de China y Rusia, el comandante de STRATCOM describe varios pasos necesarios para mejorar la preparación, como desarrollar una «unidad de esfuerzo» con respecto a la disuasión de ambas potencias rivales; replantear el enfoque a la adquisición de capacidades futuras que preserven la ventaja competitiva estadounidense o «repensar cómo evaluamos los riesgos estratégicos».

Si bien reconoce que este es «un panorama desolador», el militar explica que «no pretende desanimar», sino, más bien, «resaltar la realidad y revitalizar una conversación en toda la empresa». «Nuestros desafíos no son insuperables», sostiene Richard, para explicar que «es a través de un proceso integral de evaluación de riesgos que podemos alinear mejor los recursos nacionales y la preparación militar para garantizar la seguridad estratégica».

Dicho esto, a menos que EE.UU. logre «una comprensión amplia de cuál es la amenaza y qué hacer al respecto», corre el riesgo de «**sufrir vergüenza, o quizás algo peor**«, a manos de sus adversarios, concluye el almirante Charles Richard.

Moscú ha declarado repetidamente que su doctrina nuclear excluye un ataque preventivo y que el uso de tales armas tiene carácter exclusivamente defensivo. China también instó recientemente a Estados Unidos a seguir su ejemplo y adherirse a la llamada política de 'no primer uso' de armas nucleares.

Fuente: https://actualidad.rt.com/actualidad/382357-posibilidad-guerra-nuclear-eeuu-rusia-china

SALUD MENTAL

GENERACIÓN DE CRISTAL, ¿POR LO FRÁGIL O POR LO TRANSPARENTE?

EL NÚMERO DE JÓVENES QUE REMITE SÍNTOMAS DE DEPRESIÓN O ANSIEDAD SE HA INCREMENTADO TRAS LA PANDEMIA MIENTRAS LOS EXPERTOS HABLAN DE UNA "CUARTA OLA" DE MALA SALUD MENTAL. LA GENERACIÓN Z HA CONSEGUIDO PONER SOBRE LA MESA EL PADECIMIENTO PSÍQUICO, PERO COLECTIVOS Y ACTIVISTAS ADVIERTEN QUE TODAVÍA FALTA LLEGAR AL FONDO DE LA CUESTIÓN.

lis gaibar
@lisgaibar

pedro varea
@droncio_
https://www.elsaltodiario.com/salud-mental/generacion-cristal-fragil-transparente

HACE UNOS MESES UNA CADENA TELEVISIVA PREGUNTABA A UNA NIÑA QUÉ LECCIÓN SACABA DEL CORONAVIRUS. "HE APRENDIDO QUE NO TENEMOS FUTURO", ESPETABA ELLA, PONIENDO EN PALABRAS EL SENTIMIENTO DE MILLONES DE JÓVENES QUE, CRECIDOS ENTRE CRISIS, HAN DE RESIGNARSE A VIVIR PEOR QUE SUS PADRES. LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS) AFIRMA QUE LA DEPRESIÓN SERÁ LA PRIMERA CAUSA DE DISCAPACIDAD ENTRE JÓVENES Y ADULTOS EN 2030 Y, A DÍA DE HOY, EL SUICIDIO ES LA SEGUNDA CAUSA DE MUERTE ENTRE PERSONAS DE ENTRE 15 A 29 AÑOS. EN UN CONTEXTO DE DESIGUALDADES ACUSADAS, FALTA DE EXPECTATIVAS ANTE UN MERCADO LABORAL INACCESIBLE E INCAPACIDAD DE PLANIFICACIÓN O DE CUMPLIMIENTO DE LAS ASPIRACIONES VITALES, LA HERENCIA RECIBIDA HA LLEVADO A QUE LA GENERACIÓN Z —LA NACIDA ENTRE 1995 Y 2010— SIENTA MENOS REPAROS A LA HORA DE EXPONER SIN TAPUJOS SU FORMA DE PENSAR, SENTIR Y PADECER.

AUNQUE NI EL CUESTIONAMIENTO DE LOS DISCURSOS HEGEMÓNICOS NI LA VOLUNTAD POR EVIDENCIAR LA RELACIÓN ENTRE LA SALUD MENTAL Y EL SISTEMA CAPITALISTA SEAN ALGO NUEVO, EL AUGE DE LAS REDES SOCIALES HA AYUDADO A QUE CADA VEZ MÁS JÓVENES HABLEN ABIERTAMENTE DE CUESTIONES COMO LA DEPRESIÓN O LA ANSIEDAD. "CREO QUE ES UNA GENERACIÓN DONDE NO SE COMPRAN LOS MANTRAS CAPITALISTAS Y NEOLIBERALES DE QUE SI ESTUDIAS O TRABAJAS TODO IRÁ BIEN", ARGUMENTA MARTA CARMONA, PSIQUIATRA CRÍTICA CON EL SISTEMA DE SALUD MENTAL ESPAÑOL, QUIEN ALUDE TAMBIÉN AL 40,2% DE DESEMPLEO JUVENIL EN ESPAÑA, LA CIFRA MÁS ELEVADA DE LA UNIÓN EUROPEA. LA NECESIDAD DE EXPRESAR PENSAMIENTOS, SENTIMIENTOS, INQUIETUDES O LAMENTOS HA LLEVADO AL USO DEL CONCEPTO DE "GENERACIÓN DE CRISTAL" PARA DEFINIR, DESPECTIVAMENTE, A LOS ZOOMERS, PERO PARA CARMONA, LEJOS DE ESO, "ES UNA GENERACIÓN QUE SE VA A TENER QUE HACER CARGO DE LAS CENIZAS DE UNA SOCIEDAD Y DE UN PLANETA QUE LLEVA DÉCADAS QUEMÁNDOSE Y QUE EXTERIORIZA MUCHO MÁS ESE MALESTAR PORQUE LE HAN VISTO EL CARTÓN AL SISTEMA".

"CREO QUE ES UNA GENERACIÓN DONDE NO SE COMPRAN LOS MANTRAS CAPITALISTAS Y NEOLIBERALES DE QUE SI ESTUDIAS O TRABAJAS TODO IRÁ BIEN", ARGUMENTA MARTA CARMONA, PSIQUIATRA CRÍTICA CON EL SISTEMA DE SALUD MENTAL ESPAÑOL

"CADA VEZ TENEMOS MAYOR NECESIDAD DE EXPRESAR LOS PROBLEMAS DE SALUD MENTAL, SOBRE TODO PORQUE ESTOS VAN LIGADOS A DIFICULTADES SOCIALES QUE LLEVAMOS ARRASTRANDO DESDE HACE AÑOS", CONFIRMA ÁLEX G. ROMERO, ACTIVISTA EN ORGULLO LOCO MADRID, UN COLECTIVO QUE LUCHA CONTRA LA VULNERACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS EN PSIQUIATRÍA Y CUESTIONA LOS DISCURSOS AMPLIAMENTE ACEPTADOS SOBRE EL PADECIMIENTO PSÍQUICO. YUNO, UNA BARCELONESA DE 18 AÑOS, ES UN EJEMPLO DE ESTA RUPTURA DEL TABÚ: "EN LAS REDES ME QUIERO MOSTRAR TAL CUAL SOY, YA ME PUSE UNA MÁSCARA DURANTE MUCHOS AÑOS Y PREFIERO SER TRANSPARENTE", EXPLICA LA JOVEN, QUE RECIBE MILES DE VISITAS EN SU CANAL DE YOUTUBE, PURPURIN UNICORN, DONDE HABLA SOBRE SUS DIAGNÓSTICOS DE SALUD MENTAL, EL BULLYING Y SU EXPERIENCIA EN CENTROS PSIQUIÁTRICOS: "PREFIERO SER CONSIDERADA GENERACIÓN DE CRISTAL ANTES QUE DE PIEDRA", DEFIENDE.

NORMALIZACIÓN

J BALVIN ACUMULA 46 MILLONES DE SEGUIDORES EN SU INSTAGRAM, ENCABEZADO POR UNA FOTOGRAFÍA DE PERFIL QUE REZA: "LA SALUD MENTAL ES TAN IMPORTANTE COMO LA SALUD FÍSICA". EN LOS ÚLTIMOS DOS AÑOS LA NBA HA IMPULSADO UN PROGRAMA ENFOCADO A LA SALUD MENTAL DE LOS JUGADORES DE BALONCESTO. RECIENTEMENTE, MIGUEL HERRÁN, ACTOR EN LA RECONOCIDA SERIE ESPAÑOLA LA CASA DE PAPEL, EXPUSO SU PADECIMIENTO PSÍQUICO EN SUS REDES. "CREO QUE CADA VEZ HAY MÁS REFERENTES DE TODO TIPO ROMPIENDO CON EL SILENCIO QUE IMPERABA", EXPONE LA ACTIVISTA FÁTIMA MASOUD, ACTIVISTA EN ORGULLO LOCO MADRID, CUANDO TRATA DE EXPLICAR POR QUÉ CADA VEZ MÁS JÓVENES VISIBILIZAN EL PADECIMIENTO PSÍQUICO COMPARTIENDO SUS PROPIAS EXPERIENCIAS O EMOCIONES. ÁLEX G. ROMERO, NO OBSTANTE, ALERTA DE QUE EL ANONIMATO DE ESTAS HERRAMIENTAS ES UN FACTOR IMPORTANTE EN EL FENÓMENO. "NO ES LO MISMO HABLAR DE SALUD MENTAL EN REDES SOCIALES QUE CONTARLE A TUS AMIGOS O COMPAÑEROS DE CLASE QUE VAS A TERAPIA, O QUE ESTÁS PASANDO UN MAL MOMENTO. ES MÁS COMPLICADO", ARGUMENTA.

ÁLEX G. ROMERO, NO OBSTANTE, ALERTA DE QUE EL ANONIMATO ES UN FACTOR IMPORTANTE: "NO ES LO MISMO HABLAR DE SALUD MENTAL EN REDES SOCIALES QUE CONTARLE A TUS AMIGOS O COMPAÑEROS DE CLASE QUE VAS A TERAPIA, O QUE ESTÁS PASANDO UN MAL MOMENTO", ARGUMENTA

HUGO DE VARGAS TIENE 20 AÑOS Y VIVE EN BARCELONA. LE DIAGNOSTICARON TRASTORNO LÍMITE DE LA PERSONALIDAD (TLP) CUANDO CUMPLIÓ LA MAYORÍA DE EDAD. "YO NO ERA CAPAZ DE ENTENDER MI TRASTORNO COMO ME LO EXPONÍAN

LOS MÉDICOS, PENSABA QUE HABÍA UNA CUESTIÓN DE FONDO DE CÓMO YO, COMO INDIVIDUO, ESTABA SOCIALIZANDO EN ESTE MUNDO Y QUE QUIZÁS ESO TENÍA QUE VER CON MI PADECIMIENTO". EMPEZÓ A INFORMARSE POR INTERNET Y REDES SOCIALES, CONOCIENDO DISCURSOS CRÍTICOS CON EL SISTEMA DE SALUD MENTAL. EL CAMINO, NO OBSTANTE, NO LE RESULTÓ FÁCIL: "YO ESTABA EN INGRESO PSIQUIÁTRICO Y MIS COMPAÑERAS ERAN FUNDAMENTALMENTE DE LA GENERACIÓN BOOMER —PERSONAS NACIDAS ENTRE 1946 Y 1964—, ASÍ QUE COMO ACTIVISTA ME SENTÍA UN POCO SOLO, PORQUE ELLAS NO HAN TENIDO ACCESO A LAS MISMAS HERRAMIENTAS QUE YO PARA CUESTIONAR EL DISCURSO QUE SE DABA EN EL HOSPITAL", EXPONE.

COMO PACIENTE, NO OBSTANTE, SE SENTÍA MUY ACOMPAÑADO: "YO ME NUTRÍA DE MIS COMPAÑERAS Y ELLAS DE MÍ Y LLEGÁBAMOS A PUNTOS DE INFLEXIÓN MUY INTERESANTES". QUIZÁS EL RESULTADO DE ESE INTERCAMBIO FUE PRECISAMENTE EL QUE LE LLEVÓ A CONTINUAR SU ACTIVISMO POR LA SALUD MENTAL EN REDES SOCIALES: PRESENTE EN TWITTER, INSTAGRAM Y TIK TOK, HUGO DE VARGAS COMPARTE REFLEXIONES SOBRE EL PADECIMIENTO PSÍQUICO DESDE SU PROPIA EXPERIENCIA Y CON UN DISCURSO MUY ENFOCADO A SEÑALAR LO QUE CONSIDERA EL VERDADERO PROBLEMA, QUE TRASCIENDE DEL MODELO BIOMÉDICO: EL SISTEMA ACTUAL.

GENERACIÓN DE CRISTAL 03
BYRON MAHER ARTE EL SALTO
LA PATOLOGIZACIÓN
CADA VEZ SE HABLA CON MÁS NATURALIDAD DE ELLOS, PERO ¿QUÉ SON LOS TRASTORNOS DE LA SALUD MENTAL? PARA MARTA CARMONA, SE TRATA DE UN CONCEPTO DISCUTIBLE: "SE HABLA DE TRASTORNOS COMO ENFERMEDADES, CON LO QUE HAY TODA UNA NARRATIVA SOMÁTICA DE FONDO: COMO QUE ALGO DE REPENTE SE ROMPE EN TU CABEZA Y SE BUSCAN UNOS SÍNTOMAS PARA DIAGNOSTICAR QUÉ PASA, Y ESO ES UNA FORMA DE BUSCAR ENFERMEDADES COMO SI FUERAN MÁS FÍSICAS QUE MENTALES". EL PRIMER MANUAL DIAGNÓSTICO Y ESTADÍSTICO DE LOS TRASTORNOS MENTALES PUBLICADO POR LA ASOCIACIÓN ESTADOUNIDENSE DE PSIQUIATRÍA (APA, POR SUS SIGLAS EN INGLÉS) RECOGÍA EN 1952 UN TOTAL DE 128 TRASTORNOS EN 132 PÁGINAS FRENTE A LOS 541 TRASTORNOS Y 947 PÁGINAS QUE CONDENSA LA QUINTA EDICIÓN, PUBLICADA EN 2013.

"EL PENSAMIENTO MAYORITARIO ES QUE HAY UNOS PROBLEMAS EN EL CEREBRO QUE HACE QUE TENGAS UNOS DESEQUILIBRIOS CONCRETOS, CUANDO EN REALIDAD MUCHAS VECES ES UNA DEPRESIÓN PORQUE NO LLEGAS A FINAL DE MES", RESUME FÁTIMA MASOUD

PARA FÁTIMA MASOUD, LAS IMPLICACIONES DE ELLO SON CLARAS Y ENTRAN EN JUEGO INTERESES ECONÓMICOS: "SE PATOLOGIZAN TODO TIPO DE CONDUCTAS Y EMOCIONES PORQUE AL FINAL TODO ESTO LO MUEVE UN MODELO BIOMÉDICO DEL QUE SALE GANANDO LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA", DEFIENDE. "EL PENSAMIENTO MAYORITARIO ES QUE HAY UNOS PROBLEMAS EN EL CEREBRO QUE HACE QUE TENGAS UNOS DESEQUILIBRIOS CONCRETOS, CUANDO EN REALIDAD MUCHAS VECES ES UNA DEPRESIÓN PORQUE NO LLEGAS A FINAL DE MES, O PORQUE TIENES DOS HIJOS Y NO TE DA TIEMPO A ESTAR CON ELLOS... O SEA, LO QUE ES EL PROPIO SISTEMA CAPITALISTA", RESUME LA ACTIVISTA. ÁLEX G. ROMERO COINCIDE EN EL ANÁLISIS: "ANTE EL DESBORDAMIENTO DE LO SOCIAL, LA GENTE ACUDE A PEDIR AYUDA PSICOLÓGICA CON LA CONSECUENTE ENTREGA DE TU ETIQUETA PSIQUIÁTRICA", AÑADE.

CLAUDIA PRADAS ES UNA PSICÓLOGA ESPECIALIZADA EN JÓVENES ADULTOS QUE COMPAGINA SU CONSULTA EN A CORUÑA CON EL USO DE LAS REDES SOCIALES PARA ABORDAR CUESTIONES DE LA SALUD MENTAL EN UN TONO MÁS DESENFADADO CON EL QUE ACERCARSE A LA GENERACIÓN Z. PARA ESTA ESPECIALISTA, ES NECESARIO ACUDIR AL FACTOR ECONÓMICO PARA EXPLICAR LOS MOTIVOS, PERO NO SOLO POR UNA CUESTIÓN DE BENEFICIOS PARA UN SECTOR, SINO TAMBIÉN DE AHORRO PARA LAS ARCAS PÚBLICAS: "AL FINAL LO QUE BUSCA EL GRUESO DEL SISTEMA DE SALUD MENTAL ES UNA TERAPIA RÁPIDA QUE PERMITA QUE SEAS FUNCIONAL Y APORTES AL SISTEMA SIN COSTARLE MUCHO; UNA TERAPIA MÁS PROFUNDA QUE BUSQUE LA RAÍZ DEL PROBLEMA, QUE ANTES DE PONER NOMBRE A LO QUE TIENES TE EVALÚE DETENIDAMENTE Y HAGA UN ANÁLISIS DE TU ENTORNO, ES UNA TERAPIA CARA: CUESTA TIEMPO Y PROFESIONALIDAD". FRENTE A ELLO, DICE, SE PRESENTA LA ALTERNATIVA DE LOS MEDICAMENTOS: "LOS ANTIDEPRESIVOS SON IMPORTANTES Y PUEDEN SER NECESARIOS", MATIZA, "YO MISMA RECOMIENDO A ALGUNOS PACIENTES QUE VAYAN AL PSIQUIATRA PORQUE A VECES HACE FALTA ESTABILIZAR, PERO NO ES LA PANACEA NI UNA PASTILLA MÁGICA, Y UN MEDICAMENTO PUEDE NO IRTE BIEN".

PRADAS CRITICA LA ESCASEZ DE PROFESIONALES DE LA PSICOLOGÍA EN LA SANIDAD PÚBLICA —SEIS PSICÓLOGOS POR CADA 100.000 HABITANTES— EN ESPAÑA, ADEMÁS DE SENTIR QUE EL SISTEMA EDUCATIVO O LABORAL NO FAVORECE UNA BUENA SALUD MENTAL. LO EJEMPLIFICA HACIENDO ALUSIÓN A UNA DE LAS DEFINICIONES DE LA OMS DE ESTE CONCEPTO: "ESTADO DE BIENESTAR EN EL QUE LA PERSONA REALIZA SUS CAPACIDADES Y ES CAPAZ DE HACER FRENTE AL ESTRÉS NORMAL DE LA VIDA, DE TRABAJAR DE FORMA PRODUCTIVA Y DE CONTRIBUIR A SU COMUNIDAD". "SI LO MIRAS DESDE EL PUNTO DE VISTA CRÍTICO PUEDES PENSAR: 'AH, SI APORTAS ESTÁS SANO Y SI NO APORTAS NO ESTÁS SANO'. HAY GENTE CON UNAS DEPRESIONES DE CABALLO QUE SON ALTAMENTE FUNCIONALES, ASÍ QUE NO SE TRATAN, Y TÚ PUEDES ESTAR MURIÉNDOTE DE ANSIEDAD, PERO SI FUNCIONAS NO PASA NADA".

POR ESO, DENTRO DE LAS FAMILIAS CON MENOS INGRESOS SURGEN, DEFIENDE HUGO DE VARGAS, UNA SERIE DE PROBLEMAS EMOCIONALES QUE EN LA CLASE ALTA O NO HAY, O QUE AL MENOS NO SE PRESENTAN DE LA MISMA MANERA. FUNCIONAR DENTRO DE UN SISTEMA CON UNOS HORARIOS LABORALES ESTRICTOS "DONDE LAS PROYECCIONES, LOS SUEÑOS O EL AMOR PROPIO QUEDAN EN UN SEGUNDO PLANO PORQUE NUESTRO MOTOR DE VIDA ES ENTREGAR NUESTRA FUERZA DE TRABAJO AL PATRÓN EN MUCHOS CASOS EN CONDICIONES PRECARIAS", DIFICULTA, DEFIENDE EL JOVEN, EL DISFRUTE DE LA ESFERA PRIVADA. "Y TODO LO QUE SE SALE MÍNIMAMENTE DE LA NORMA QUE PERMITE CUMPLIR LOS ESTÁNDARES DE PRODUCTIVIDAD ES TACHADO, DIAGNOSTICADO Y MOLDEADO COMO SE QUIERE O SE REQUIERE", AÑADE.

SEGÚN LOS DATOS DE LA ÚLTIMA ENCUESTA NACIONAL DE SALUD DE ESPAÑA UN 13,5% DE LA POBLACIÓN DE CLASE SOCIAL MÁS BAJA PRESENTABA ALGUNA ENFERMEDAD MENTAL FRENTE AL 5,9% DE LA CLASE SOCIAL MÁS FAVORECIDA

SEGÚN LOS ÚLTIMOS DATOS DE LA ENCUESTA NACIONAL DE SALUD DE ESPAÑA (ENSE), PUBLICADA POR EL MINISTERIO DE SANIDAD EN 2017, UN 13,5% DE LA POBLACIÓN DE CLASE SOCIAL MÁS BAJA PRESENTABA ALGUNA ENFERMEDAD MENTAL FRENTE AL 5,9% DE LA CLASE SOCIAL MÁS FAVORECIDA Y, MIENTRAS EL RIESGO DE PADECERLA ASCENDÍA AL 24% ENTRE LA CIUDADANÍA DEL ÚLTIMO CUARTIL, EN EL CASO DEL PRIMERO SE COLOCABA EN UN 6%. TAMBIÉN LA DISCAPACIDAD DERIVADA DEL PADECIMIENTO PSÍQUICO ERA NOTABLEMENTE MENOR EN FUNCIÓN DEL NIVEL SOCIOECONÓMICO DEL PACIENTE: 5,3% FRENTE AL 1,9%. A ELLO, RECUERDA FÁTIMA MASOUD, SE SUMA UNA MAYOR INCIDENCIA DE PADECIMIENTO PSÍQUICO ENTRE LAS MUJERES Y ENTRE LOS COLECTIVOS MINORITARIOS —LGTB, PERSONAS RACIALIZADAS...—, ADEMÁS DE QUE EL FACTOR DEL ESTIGMA SOCIAL VARÍA ENTRE UN GRUPO POBLACIONAL Y OTRO: "NO ES LO MISMO UN RICO LOCO QUE UN POBRE LOCO. UN POBRE QUE ESTÁ LOCO ES UN SEÑOR QUE ESTÁ GRITANDO POR LA CALLE, SIN HOGAR, Y UN RICO QUE COMETE EXCENTRICIDADES NO PASA NADA, PORQUE ES RICO".

(IN)VISIBILIDADES

SEGÚN LA ÚLTIMA ENCUESTA EUROPEA DE SALUD, PUBLICADA EN 2014, UN 4,6% DE LOS JÓVENES ESPAÑOLES DE ENTRE 15 Y 34 AÑOS HABÍAN ACUDIDO A UNA CONSULTA DE PSICOLOGÍA —PÚBLICA O PRIVADA— EL ÚLTIMO AÑO, UNA CIFRA NOTABLEMENTE MÁS ALTA QUE EL 3% DE 2009. LA CONFEDERACIÓN SALUD MENTAL ESPAÑA PRESENTABA EN 2019 UN INFORME EN EL QUE ASEGURABA QUE, EN EL PAÍS, DOS MILLONES DE JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS (30% DEL TOTAL) HABÍAN SUFRIDO SÍNTOMAS DE TRASTORNO MENTAL EN EL ÚLTIMO AÑO, UNOS SÍNTOMAS QUE VARIOS ESTUDIOS HAN DEMOSTRADO QUE SE VIERON INCREMENTADOS EN ESTE SECTOR POBLACIONAL EN LA PANDEMIA DE FORMA MÁS ACUSADA QUE EN ADULTOS MÁS MAYORES. "CREO QUE LO QUE LE HA PASADO A NUESTRA GENERACIÓN ES QUE ESTAMOS EN UN MOMENTO SOCIAL, POR LO MENOS EN NUESTRO PAÍS Y EN OCCIDENTE, EN EL QUE LAS PROBLEMÁTICAS QUE EXISTÍAN HACE ALGUNOS AÑOS, COMO GUERRAS, POBREZA O CONFLICTOS ECONÓMICOS, SIGUEN EXISTIENDO PERO QUIZÁS DE UN MODO MÁS PASIVO", TEORIZA HUGO DE VARGAS.

ÉL HACE LA COMPARATIVA DE LA GENERACIÓN DE SUS ABUELOS, QUE VIVIERON LA GUERRA CIVIL Y LA POSGUERRA, Y LA DE SUS PADRES, QUE VIVIERON "UNA TRANSICIÓN POLÍTICA Y SOCIAL DIFÍCIL": "CREO QUE AHORA SEGUIMOS BATALLANDO, PERO DE UN MODO MÁS INDIRECTO Y QUE DA ESPACIO A QUE SE PONGAN SOBRE LA MESA OTRAS CUESTIONES", EXPONE EL JOVEN. SI BIEN CREE QUE CUESTIONAR LA 'CULTURA DE LA NO-VULNERABILIDAD' ES MÁS FRECUENTE ENTRE LA GENERACIÓN Z, "LA RUPTURA DEL TABÚ NO SIEMPRE IMPLICA SER CRÍTICO, Y YO CREO QUE DEBERÍAMOS HACER AMBAS COSAS".

"EL SUFRIMIENTO QUE TIENE LA GENTE DE CAÑADA REAL A LA QUE NATURGY LES QUITÓ LA LUZ NO SE SOLUCIONA YENDO A TERAPIA, NI ES UN TEMA DE FALTA DE SEROTONINA", EJEMPLIFICA MARTA CARMONA

A ELLO SE REFIERE MARTA CARMONA CUANDO INCIDE EN LA NECESIDAD DE PROFUNDIZAR EN EL CONTEXTO A LA HORA DE EXPONER EL PADECIMIENTO PSÍQUICO: "NO PODEMOS CONVERTIR LA PSICOTERAPIA EN LA PANACEA Y EN LA RESPUESTA A TODO, PORQUE PODEMOS ESTAR OBVIANDO UN PROBLEMA ESTRUCTURAL QUE NO SE RESUELVE", EXPONE LA EXPERTA,

QUIEN ADVIERTE DE LA TENDENCIA POR PARTE DE MUCHOS JÓVENES DE REDUCIR LAS DOLENCIAS PSÍQUICAS EN CONCEPTOS COMO LA FALTA DE SEROTONINA: "EL SUFRIMIENTO QUE TIENE LA GENTE DE CAÑADA REAL A LA QUE NATURGY LES QUITÓ LA LUZ NO SE SOLUCIONA YENDO A TERAPIA, NI ES UN TEMA DE FALTA DE SEROTONINA", EJEMPLIFICA.

A LA TENDENCIA, TODAVÍA ACTUAL, DE QUEDARSE EN LA SUPERFICIE CUANDO SE ABORDAN CUESTIONES DE SALUD MENTAL, CLAUDIA PRADAS AÑADE QUE A VECES TAMBIÉN SE PRODUCE UNA ROMANTIZACIÓN DE LAS MISMAS: "LA LÍNEA ENTRE HABLAR DE SALUD MENTAL Y ROMANTIZARLA ES FINA, LA LÍNEA ENTRE ESTA PELÍCULA ESTÁ CRITICANDO EL SISTEMA DE SALUD MENTAL O ROMANTIZANDO A UNA PERSONA QUE TIENE EQUIS COSA ES FINA. CREO QUE VAMOS POR BUEN CAMINO PORQUE LOS PACIENTES TIENEN CADA VEZ MÁS VOZ Y VOTO Y LOS PSICÓLOGOS EMPEZAMOS A SER MÁS CRÍTICOS, PERO EL PROCESO NI ES RÁPIDO NI ES BARATO", INSISTE.

TAMBIÉN ÁLEX G. ROMERO DEFIENDE QUE LA GENTE JOVEN TIENDE A BANALIZAR CIERTOS PROBLEMAS DE SALUD MENTAL, ESPECIALMENTE LA DEPRESIÓN Y LA ANSIEDAD, Y AUNQUE DEFIENDE QUE NO SE HAGA CON MALA INTENCIÓN, SIGUE HABIENDO MUCHA DESINFORMACIÓN EN UN CONTEXTO EN EL QUE "LAS GANAS DE APRENDER Y DECONSTRUIRSE SON ESCASAS". SIN EMBARGO, HUGO DE VARGAS AVENTURA QUE EN UNOS AÑOS HABRÁ UN CHOQUE ENTRE QUIENES LUCHARÁN POR EL CAMBIO EN EL SISTEMA DE SALUD MENTAL Y QUIENES SEGUIRÁN ANCLADOS EN LA PERSPECTIVA MÁS TRADICIONAL: "EL PROBLEMA ES QUE LAS LOCAS SOMOS UN COLECTIVO QUE NO PODEMOS SALIR CON FACILIDAD A LA CALLE PARA PROTESTAR". ES EN ESE PUNTO DONDE, PARA ÁLEX G. ROMERO, ENTRA EN JUEGO EL ACTIVISMO EN SALUD MENTAL DESDE DONDE ABORDAR "TEMAS INCÓMODOS, PORQUE IMPLICA CAMBIAR LAS BASES DEL SISTEMA, TANTO SANITARIO COMO SOCIAL", LO QUE POR OTRA PARTE HACE DIFÍCIL CONTAR CON APOYO DE LAS INSTITUCIONES Y VISIBILIDAD EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, LAMENTA EL JOVEN.

LA PROLIFERACIÓN, EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, DE LOS CONOCIDOS COMO GRUPOS DE APOYO MUTUO (GAM) SON OTRO EJEMPLO POSITIVO DE LA NORMALIZACIÓN DEL PADECIMIENTO PSÍQUICO. ESTAS INICIATIVAS TUVIERON UN GRAN PROTAGONISMO DURANTE LA PANDEMIA, EN UN CONTEXTO EN EL QUE LA SALUD MENTAL DE LA POBLACIÓN QUEDÓ DETERIORADA POR EL CONFINAMIENTO Y LAS CRISIS SANITARIA Y ECONÓMICA QUE SE ADIVINABA YA DESDE EL PRINCIPIO. SIN EMBARGO, TODAVÍA HAY CARENCIAS. "QUEREMOS SENTIRNOS APOYADAS Y PARA ELLO AÚN FALTA POR CONSEGUIR MUCHAS COSAS, COMO LA NORMALIZACIÓN O ACABAR CON LOS ESTIGMAS", RECLAMA YUNO. POR ESO MARTA CARMONA INSISTE EN QUE HACE FALTA INCIDIR ESPECIALMENTE EN LA NECESIDAD DE QUE EL SISTEMA PSIQUIÁTRICO "DEJE DE VULNERAR LOS DERECHOS DE LOS PACIENTES", IMPULSANDO REFORMAS LEGALES QUE RESULTAN FUNDAMENTALES PARA QUE, APOYA HUGO, "EL SISTEMA DEJE DE LLEVARSE VIDAS POR DELANTE".

LA PSIQUIATRIZACIÓN

"LO PRIMERO ES AUMENTAR EL FACTOR SOCIAL EN LOS HOSPITALES PSIQUIÁTRICOS, CONTRATAR A MÁS TRABAJADORES SOCIALES, PORQUE MUCHAS PERSONAS QUE VAN AL HOSPITAL TIENEN BESTIAS EN SU DÍA A DÍA (ECONÓMICAS, EN SU FAMILIA…) QUE NO SE TRATAN EN UN CENTRO, Y QUE SON LAS QUE REALMENTE GENERAN ESE PADECIMIENTO", PRIORIZA HUGO DE VARGAS, QUE TAMBIÉN CREE QUE DEBERÍA MEJORARSE LA ATENCIÓN PSICOLÓGICA QUE RECIBEN LOS PACIENTES: "CREO QUE TIENE QUE HABER UN ACOMPAÑAMIENTO TAMBIÉN CUANDO SALES DEL PSIQUIÁTRICO, SI NO LO ÚNICO QUE ESTAMOS HACIENDO ES MANTENER VIVA A ESA PERSONA PERO LUEGO LA DEJAMOS A SU SUERTE". EL DÍA QUE A HUGO LE DIERON EL ALTA, SE LA DIERON TAMBIÉN A UNA COMPAÑERA QUE SE SUICIDARÍA UNOS MESES DESPUÉS: "YO SALÍ VIVO, PERO ELLA SE PODRÍA DECIR QUE NO SALIÓ VIVA. ESTAMOS DANDO UN TRATAMIENTO A LOS PACIENTES, ¿PERO QUÉ SEGURIDAD LES DAMOS DESPUÉS? ¿ASUME EL SISTEMA LA RESPONSABILIDAD DE LA VIDA DE LAS PERSONAS, O HACE LO QUE TIENE QUE HACER EL SISTEMA: MANTENERLAS CON VIDA UN TIEMPO FINITO?", REFLEXIONA.

"A MÍ PERSONALMENTE LA EXPERIENCIA PSIQUIÁTRICA NO ME SIRVIÓ, ME GENERÓ UN TRAUMA", ESPETA YUNO, QUE VALORA QUE EL SISTEMA PRESENTA GRAVES CARENCIAS. DEL MISMO MODO QUE LE SUCEDIÓ A HUGO DE VARGAS, CUANDO ÁLEX G. ROMERO EMPEZÓ A CONOCER OTRAS ALTERNATIVAS PRESENTADAS POR ORGULLO LOCO MADRID EN LAS QUE RESPETAR LA AUTONOMÍA DE LOS PACIENTES, "LOS INGRESOS DEJARON DE SERME ÚTILES EN LA MAYOR PARTE DE LOS ASPECTOS". SIN EMBARGO, MATIZA, EN UNA MISMA CIUDAD EL TIPO DE TRATAMIENTO DIFIERE MUCHO SEGÚN LA ZONA SANITARIA: DONDE ÉL ESTUVO INGRESADO, AUNQUE "NO SE HICIERAN LAS COSAS PERFECTAS, EN TÉRMINOS GENERALES SE TIENE EN CUENTA LA VOLUNTAD DEL PACIENTE Y SE FOMENTA SU AUTONOMÍA, ES COMÚN IR BAJANDO LA MEDICACIÓN Y SE ELABORA UN DOCUMENTO ANTICIPADO DONDE EXPLICAS QUÉ TE AYUDARÍA QUE HICIERA EL PERSONAL SANITARIO SI ACUDES

CON UNA CRISIS AL HOSPITAL". EXPORTAR ESE MODELO A OTRAS ZONAS SANITARIAS YA SERÍA, AFIRMA EL JOVEN, UN AVANCE.

FÁTIMA MASOUD INCIDE EN LAS CONTENCIONES FORZOSAS, LA SOBREMEDICACIÓN Y OTRAS PRÁCTICAS QUE VULNERAN LOS DERECHOS DE LOS PACIENTES, Y QUE SE HAN VISTO AGRAVADAS CON LA CRISIS DEL CORONAVIRUS AL PROHIBIR VISITAS DE FAMILIARES EN VARIOS CENTROS
MÁS ALLÁ DE CUESTIONES DE EFICACIA, FÁTIMA MASOUD INCIDE EN LAS CONTENCIONES FORZOSAS, LA SOBREMEDICACIÓN Y OTRAS PRÁCTICAS QUE VULNERAN LOS DERECHOS DE LOS PACIENTES, Y QUE SE HAN VISTO AGRAVADAS CON LA CRISIS DEL CORONAVIRUS AL PROHIBIR VISITAS DE FAMILIARES EN VARIOS CENTROS. SIN EMBARGO, ES OPTIMISTA CON LA MEJORA DEL SISTEMA POR LA EXISTENCIA DE INICIATIVAS O ALTERNATIVAS IMPLANTADAS EN OTROS PAÍSES Y EL EMPUJE DE UNAS GENERACIONES QUE EMPIEZAN A CUESTIONAR LO ESTABLECIDO, ADEMÁS DE SENTIR QUE LO QUE ALGUNOS EXPERTOS BAUTIZARON COMO "CUARTA OLA" —EL EMPEORAMIENTO DE LA SALUD MENTAL QUE SEGUIRÍA A LA CRISIS DEL CORONAVIRUS— ESTÁ AYUDANDO A PONER SOBRE LA MESA LA CUESTIÓN DEL PADECIMIENTO PSÍQUICO, TAMBIÉN CON OTRAS NARRATIVAS: "CUANTO MÁS SE HABLE DE SALUD MENTAL, MÁS SE PUEDE HABLAR DESDE LA PERSPECTIVA CRÍTICA SOBRE SALUD MENTAL", EXPONE LA ACTIVISTA.

MARTA CARMONA COMPARTE LO POSITIVO DEL PROCESO: "CUANDO POR FIN MUCHA GENTE QUE ESTÁ INTENTANDO DEFINIR QUÉ ES LA SALUD MENTAL Y CÓMO CUIDARLA DEJE DE HABLAR DE SEROTONINA O DE TERAPIA COMO SIGNIFICANTE VACÍO Y SE PONGAN A INVESTIGAR OTRAS CORRIENTES PARA ENTENDER LA SALUD MENTAL, SE HARÁN COSAS MUY INTERESANTES". COSAS QUE EN EL PASADO, CONCLUYE LA PSIQUIATRA, NO SE HICIERON BIEN. PORQUE AUNQUE LA LUCHA CONTRA LOS DISCURSOS HEGEMÓNICOS Y EL HECHO DE QUE SE CUESTIONE LA SALUD MENTAL NO ES ALGO EXCLUSIVO DE LA GENERACIÓN Z, EL MAYOR NÚMERO DE HERRAMIENTAS, EL DESGASTE ACUMULADO Y LA DIVERSIFICACIÓN DE REFERENTES PUEDE IMPULSAR UN CAMBIO QUE PERMITA HABLAR MÁS, Y QUIZÁS MEJOR, DE SALUD MENTAL.

LA MOVIDA DE HABLAR DE ESTAR MAL POR INTERNET

Las nuevas generaciones están acabando con unos tabúes que durante mucho tiempo estigmatizaron a las personas con padecimiento psíquico, impidiendo que recibieran el diagnóstico o el tratamiento necesario.

Sara Riveiro Capeáns

@SaraRiveiro
https://www.elsaltodiario.com/salud-mental/la-movida-de-hablar-de-estar-mal-por-internet

Cuando se habla del uso que hacemos de las redes sociales se presupone una cierta tendencia a presentarnos como una versión idealizada de nosotras mismas, por no hablar de aquellas ocasiones en las que nos presentamos directamente como otra persona completamente distinta.

La sinceridad de la generación Z al hablar de su salud mental, visibilizando los efectos y consecuencias de diversos diagnósticos, parece estar cambiando esa forma de actuar en internet. Sin embargo, es difícil calcular hasta qué punto este cambio de paradigma implica cambios reales en la forma en la que hablamos, como diría Esperanza Gracia, de lo que nos inquieta, atormenta y perturba.

La sinceridad de la generación Z al hablar de su salud mental, visibilizando los efectos y consecuencias de diversos diagnósticos, parece estar cambiando esa forma de actuar en internet

Para mucha gente, internet ha implicado el medio ideal para construir una imagen apetecible de cara al exterior, ya que da la oportunidad perfecta de convertirse simultáneamente en publicista y objeto, tratando de potenciar sus ventajas de cara a posibles inversores y disimular —u ocultar— sus defectos. Esto es especialmente útil en un sistema capitalista donde cada vez está más normalizado que empresas decidan si

una persona es la candidata adecuada para un empleo en base a su comportamiento en una esfera de lo privado cada vez más frágil y difuminada.

Pero, irónicamente, las redes sociales también se han convertido en el único sitio en el que pueden ser honestas: muchas personas jóvenes han convertido a plataformas como Twitter, Youtube, Instagram o Tik Tok en un refugio donde poder hablar abiertamente de temas que siguen siendo tabúes en su entorno.

En muchos casos, estas aplicaciones se convierten en el único lugar en el que encuentran a otra gente que sufre, siente y piensa lo mismo que ellas, y que a menudo vive también al margen de los discursos e imaginarios hegemónicos

En muchos casos, estas aplicaciones se convierten en el único lugar en el que encuentran a otra gente que sufre, siente y piensa lo mismo que ellas, y que a menudo vive también al margen de los discursos e imaginarios hegemónicos. Esta idea de usar internet como diario secreto abierto al mundo, donde la gente habla de lo que le aflige e intenta normalizar circunstancias menos comunes para que nadie se sienta mal por no encajar (en este caso, en unas normas de conducta neurotípicas) es lo que lleva a cada vez más personas a compartir sus diagnósticos, que van a terapia o que toman medicación.

Este cambio parece positivo y muy poderoso. Las nuevas generaciones están acabando con unos tabúes que durante mucho tiempo estigmatizaron a las personas con padecimiento psíquico, impidiendo que recibieran el diagnóstico o el tratamiento necesario. Además, esta visibilización a veces tiene un tinte bastante antisistema. El tono de quien decide narrar su experiencia suele ser pedagógico, pero al mismo tiempo tiene el punto activista de quien sabe que puede sufrir discriminación social y laboral por compartirla, pero decide hacerlo igualmente, negándose a ocultar un problema de salud para no incomodar al resto con su “locura” o “rareza”.

En una sociedad marcada por el mito de la meritocracia y el morbo de la tragedia ajena, las personas con neurodivergencias solo son respetadas y admiradas, siempre desde la imagen estereotipada del mártir o el héroe, cuando se infantiliza su sufrimiento y se puede encajar su vida dentro de un dramático y lacrimógeno relato de superación. Las nuevas generaciones están rompiendo con esto al visibilizar el día a día de los trastornos, incluyendo las partes menos glamurosas, como la falta de higiene o la necesidad de apoyo, y cuestionando la necesidad de ser útil y productivo dentro de un sistema económico para merecer dignidad y respeto.

En una sociedad marcada por el mito de la meritocracia y el morbo de la tragedia ajena, las personas con neurodivergencias solo son respetadas y admiradas cuando se infantiliza su sufrimiento y se puede encajar su vida dentro de un dramático y lacrimógeno relato de superación

Pero mientras no se invierta en educación sobre salud mental, muchos niños y niñas oirán hablar por primera vez del tema o bien entre susurros asustados por parte de sus padres, o en las redes sociales. Para mucha gente esto puede ser la clave para entenderse a sí misma, más allá de una nueva forma de entender el mundo.

Que este primer acercamiento se dé en Twitter y no en un libro de texto o en una consulta médica no tiene por qué ser automáticamente negativo, pero igual que no dejaríamos a Google la responsabilidad de informar, diagnosticar y tratar cualquier otro tipo de enfermedad física, necesitamos un sistema sanitario que se haga cargo de la situación una vez hemos dado el primer paso.

El reto de la generación Z es traducir este interés social en una sanidad pública especializada en psicología a la que puedan acceder todas las personas. Apostar por la investigación, invertir en recursos y demostrar que esta generación de cristal será la que saque a la luz y dé tratamiento digno a un problema tan antiguo como lo es el ser humano.

LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Hablan dos víctimas de las cargas policiales en Sol: “Los jóvenes estamos un poco hartos de luchar por lo mismo que ya lucharon nuestros padres”

Fueron protagonistas de una de las imágenes de las protestas en la noche del jueves 18, la de un grupo de chavales, indefensos contra una pared y con sus manos levantadas, soportando la carga policial. Tienen las marcas de las porras en sus extremidades y torso, pero consideran “inútil” denunciar.

https://www.elsaltodiario.com/libertad-expresion/jovenes-golpeados-en-sol-denuncian-la-represion-sufrida

Pablo 'Pampa' Sainz

@PampaenMadrid

23 FEB 2021 09:05

Nuria López y Alexanther son dos de los jóvenes que en la noche del jueves 18 fueron a la Puerta del Sol a “defender la libertad de expresión” y salieron con sus cuerpos amoratados por la represión policial. Protagonistas involuntarios de una de las imágenes de la noche, cuando un grupo de adolescentes con las manos levantadas, amontonados contra una pared para distanciarse del foco de la protesta, fueron rodeados por antidisturbios y golpeados en reiteradas ocasiones.

No se conocían entre sí, pero coincidieron en el lugar donde se generaron los hechos que narran. Las lesiones que tienen son propias de personas que han sido literalmente apaleadas, con marcas de las porras en sus extremidades y el torso. Nuria muestra tres a lo largo de su pierna izquierda y una en las lumbares, aunque en este último caso la huella del golpe es menor, supone que “porque iba con sudadera, chaqueta y demás puede ser que haya amortiguado el golpe, pero duele un montón”. Alexanther describe “tres moratones en la pierna derecha, otro en la izquierda, un golpe en la cadera y uno en el brazo izquierdo”.

Nuria, de 21 años, había bajado desde Aranjuez con su compañera de piso, estudia el doble grado de Bellas Artes y Diseño Integral. Suele ir a manifestaciones feministas del 8M, estuvo en las del Black Lives Matter y algunas de reivindicación laboral. El jueves es la primera en la que ha estado “y que me pegaran por no hacer nada”, dice.

“Me motivó a ir la necesidad de velar por la libertad de expresión. Ya sé que Hasél tiene más antecedentes, pero lo que detonó su encarcelamiento fue su crítica a la monarquía. Y los jóvenes estamos un poco hartos de luchar por lo mismo que ya lucharon nuestros padres, y de seguir heredando un régimen decidido por un dictador y un asesino”, afirma.

Alexanther tiene 19 años y desde septiembre vive en Madrid. El tinerfeño estudia diseño de moda y era la primera concentración a la que iba en la capital. Asistió junto a dos compañeros de piso, también

estudiantes, uno del doble Grado de Filosofía y Literatura, y el otro de Ingeniería Informática. No ha escuchado demasiado las canciones de Hásel, apenas conoce al artista detenido.

“Lo de Hasél era simbólico, fuimos a manifestarnos por la libertad de expresión y que no se encarcele a la gente por su obra”, destaca Alexanther

“Nos informamos y vimos que España es uno de los países con más encarcelados por su arte, y nos pareció justo ir. Lo de Hasél era simbólico, fuimos a manifestarnos por la libertad de expresión y que no se encarcele a la gente por su obra”, destaca.

Pese a las ganas, ninguno de los dos volvió a la concentración del sábado por la tarde. Ella porque aún ni siquiera puede caminar con normalidad por el dolor que le han dejado las lesiones, además del temor porque se liara y le volvieran a pegar en el mismo sitio. Alexanther, que prefiere no hacer fotos, también tiene dificultades para moverse, aunque reconoce que el problema en su caso es más que nada psicológico.

“La verdad es que estoy mejor, pero en el momento fue bastante duro y agobiante. Y las horas después de salir, estando en casa, fueron bastante duras también. Me estaba planteando qué es la Justicia”, reflexiona. El sábado al salir a la calle vio coches policiales y de los nervios regresó a su casa. “No quiero decir que tengo un trauma porque no he ido al psicólogo y no me quiero autodiagnosticar, pero decidí quedarme”, confiesa.

“Si denuncias ya sabes lo que te van a decir, que es nuestra culpa por habernos manifestado en un sitio que no estaba convocado”, lamenta Nuria

No tienen informes médicos y ni siquiera se han planteado hacer una denuncia policial de los hechos. “No puedes hacer absolutamente nada, si denuncias ya sabes lo que te van a decir, que es nuestra culpa por habernos manifestado en un sitio que no estaba convocado, y ya está”, lamenta Nuria. A Alexanther lo de hacerla le parece inútil. “No tengo la fuerza de voluntad de ir siquiera a un centro de salud y desconfíen de mí, no tengo ninguna confianza en que me haga bien hacer una denuncia”, reconoce.

El relato de los hechos

Ambos coinciden en que la concentración transcurría con cierta tranquilidad hasta que la masa fue consciente de que los accesos a la Puerta del Sol habían sido bloqueados por la policía. “Era todo pacífico, cantos y tal”, describe Nuria. Alexanther confirma que “no hubo ni piedras ni botellas, ni nada, no había una agresión violenta de parte de los manifestantes cuando se produjo la primera carga policial”.

“La gente se pone agresiva porque no puede salir y la policía empieza a reprimir. Nosotras estábamos subidas en la fuente de Sol y un antidisturbios sube y nos junta para echarnos. A mi amiga le empezó a dar un ataque de ansiedad y fuimos hacia la salida de la calle del Carmen, le dijimos a un antidisturbios ‘mira por favor mi amiga está mal, ¿podemos salir?’ Y nos dice, ‘no, vete a la paralela’ (calle Montera). Vamos allí y nos dicen ‘no, vete a la que has estado”, recuerda Nuria, y agrega que en ese momento es que deciden quedarse apoyadas en unas de las paredes de una tienda.

3

Alexanther con sus amigos también se ubicaron en la fuente central porque veían que había prensa y pensaban que no reprimirían en esa zona. “Empezaron a desalojar desde donde está la estatua del oso y se repente cargaron contra nosotros, nos asustamos más y dijimos tenemos que irnos. Nos acercamos a la calle

donde hay una tienda de abanicos (Montera), con las manos levantadas para que vieran que no queríamos hacer nada y nos mandaron a la calle de al lado. Ahí tampoco nos dejaron salir y un grupo grande nos pusimos contra la pared, otra vez con las manos levantadas", rememora.

En ese momento Nuria y Alexanther con sus amistades, sin conocerse, quedaron contra la pared, con sus brazos levantados y sin poder escapar al cerco policial. Lo que cuentan ambos coincide en un relato sin fisuras. "Nos empiezan a apalear, la mayoría éramos chicas con las manos en alto. Les decíamos 'queremos salir, queremos salir' y unos 25 antidisturbios que, sinceramente, iban con su cara como enajenada, no sé si era la adrenalina o qué, empiezan a darnos mientras nos decían 'joderos, joderos'. Era una ratonera", dice Nuria.

La sensación para Alexanther es de haber estado "en una batalla", incluso confiesa que en un momento los recuerdos se vuelven más difusos. "Tengo imágenes de estar acorralado, de estar rodeado de policías pegándome y una veintena de periodistas sacándome fotos mientras me estaba dando un ataque de ansiedad y a su vez cargaban contra nosotros, impresiona verte en esa situación", admite.

A su entender se trata de una táctica que escuchó en televisión, suele aplicar la policía para "calentar" las manifestaciones. Se refiere al "Síndrome de Serwood", el nombre que le dio a esas tácticas el comisario general de Coordinación Territorial de los Mosso d'Esquadra, David Piqué.

"Si la manifestación no se prevé bastante violenta, se puede provocar un poco con detenciones poco justificadas para calentar el ambiente... Cuando la violencia empieza a ser generalizada, la actuación policial se retrasa deliberadamente, hasta que los daños causados, sean inaceptables. La consecuencia previsible es que acabará como una batalla campal. Es entonces cuando empiezan las cargas policiales, que en ningún momento quieren ser disuasorias. Se va directamente contra los manifestantes, que ya son considerados vándalos, y se les ataca con suficiente velocidad para que no dé tiempo a la fuga y se provoque el enfrentamiento físico", planteaba Piqué.

Otros jóvenes que estaban entre el grupo de personas golpeadas han preferido no dar su testimonio, pero aseguran que tienen también marcas en sus extremidades de la violencia recibida en la noche del jueves.

JAVIER PADILLA Y PEDRO GULLÓN: "ENCUMBRAMOS MODELOS DE SOCIEDAD QUE AQUÍ TOMARÍAMOS COMO DICTATORIALES"

María Jesús Espinosa de los Monteros

https://valenciaplaza.com/juan-pedro-font-de-mora-de-railowsky-nou-president-del-gremi-de-llibrers

VALÈNCIA. Pocos expertos han hablado durante la pandemia con la vocación transversal e interdisciplinar con la que lo hacen Javier Padilla -médico de familia y comunidad con formación en el ámbito de la salud pública, la gestión sanitaria y la economía de la salud- y Pedro Gullón -epidemiólogo social y médico especialista en medicina preventiva y salud pública-. Ambos acaban de lanzar ***Epidemiocracia*** (Capitán Swing), un libro que tiene como tesis principal la idea de que los virus sí entienden de fronteras y clases sociales, pues las epidemias -según los autores- no surgen de la nada, sino que tienen una trazabilidad que podemos rastrear a partir de contextos sociales, económicos y políticos muy concretos. Con ellos hablamos de cómo combatir pandemias en estos Tiempos Modernos.

-Habladme del título del libro, *Epidemiocracia***, una mezcla entre epidemia y democracia, ¿no?**

-Javier Padilla: La verdad es que se nos ocurrió de una forma muy poco original porque hay un artículo muy conocido dentro de la epidemiología social y la salud pública que tiene un titulo similar y que reflejaba bien los aspectos fundamentales de los que queríamos transmitir con el libro, especialmente con el término 'demos' que habla de pueblo y que es la conjunción entre lo que vendría a ser la forma de funcionar colectivamente de las sociedades con la forma de mirar colectivamente a la salud de las sociedades. De ahí nace básicamente. Y además con el subtítulo: 'Nadie está a salvo si no estamos todos a salvo' que creemos que hace referencia a lo que seguramente sería el valor fundamental que traído la Covid-19, es decir, la sensación de interdependencia.

-La tesis de vuestro libro es que realmente sí hay sesgos sociales en el virus, es decir, que eso de que los decían que no tenía fronteras, que no entendía de clases sociales no es cierto, ¿no?

-Pedro Gullón: Eso es. Al final, el subtítulo del libro alude a esa interdependencia que ocurre en momentos de epidemia, donde nuestra salud depende no sólo de nosotros, sino de lo que hacen los demás, pero ese mensaje de 'el virus nos afecta a todos por igual' estaba ocultando que la probabilidad que te afecte no es la misma al futbolista del Real Madrid que vive en un chalet de 300 metros cuadrados y que está entrenando en su casa tranquilamente a una cajera de supermercado que vive en un metro de 40 metros cuadrados con toda la familia y tiene que seguir yendo al supermercado durante todo el tiempo que ha durado el confinamiento. En ese sentido, afecta a clases sociales en tres niveles diferentes: por un lado, a nivel de mayor exposición a la enfermedad y aquí valdría el ejemplo de esa cajera o las personas de trabajos esenciales; en un segundo nivel, el resto de enfermedades siguen un patrón similar porque hacen que el Covid-19 tenga un desenlace más fatal y, en tercer lugar, tienen mayor vulnerabilidad no sólo a las consecuencias médicas de la enfermedad, también a las sociales y económicas. Así que sí podemos decir que el Covid-19 entiende de clases sociales.

-El gran brote de Lleida tiene que ver con trabajadores temporeros, que ya estaban en unas condiciones pésimas antes de la pandemia que ahora se están haciendo patente. Pero también en una ciudad rica como Barcelona está siendo afectada. Madrid, sin embargo, a pesar de haber sido tan golpeada, parece mantenerse a salvo de grandes brotes.

-Javier Padilla: Realmente esta historia de tres ciudades lo que nos está contando es un aspecto muy característico de la epidemia. Por un lado, en Lleida son focos de vulneración de los derechos humanos hasta llegar al punto de que parece que es ahora cuando nos importa porque pueden suponer un problema para la salud pública, no antes porque los consideráramos sujetos de derecho. Esto es algo que deberíamos tener en un cuenta. Por otro lado, Barcelona es un núcleo principal de comunicaciones y eso hace que esté más expuesta a la aparición de nuevos brotes. Y luego está Madrid que nos hace preguntarnos qué miramos y cómo lo miramos: con Madrid hay una gran incógnita porque está ingresando en UCI más gente que en Barcelona y, sin embargo, apenas hay casos. Además, sí sabemos que hay mucho retraso en hacer el estudio de contactos, de forma que esto puede dificultar el establecimiento de los brotes. Luego ya hay cosas como más despropósito que escapa al sistema de rastreo, como puede ser el brote el equipo de Fuenlabrada en el cual hay un brote pero tienen total impunidad para viajar a otra comunidad e interaccionar con la gente con total normalidad y después hay ocho positivos. Lo de Madrid es todavía una incógnita, aunque sí es cierto que tiene el doble de inmunidad que Barcelona, pero sí es cierto que hay sensación de que hay un problema con el seguimiento de los casos.

-Vosotros hacéis una trazabilidad de las pandemia recordando la peste, la tuberculosis, el sida, el ébola, la malaria. Todas surgían de contextos políticos, sociales y económicos distintos: ¿pero por qué la Covid-19 está siendo tan global?

-Pedro Gullón: Pues probablemente porque vivimos en la era de la globalización, claro. Intentamos alejarnos de un determinismo muy básico de pensar que las características económicas o políticas sólo provocan epidemias ahora, cuando han provocado epidemias en el pasado y lo harán en el futuro. En el contexto en el que nos encontramos ahora intentamos definir esto como si fuera una 'crisis matrioska', es decir, tenemos una crisis sanitaria que, a la vez, se encuentras metida en una crisis social y económica que, a su vez, se encuentra metida en una crisis ecológica que intersecta con la crisis de cuidados. Todas estas crisis conforman lo que hemos llamado en el libro ‘el sustrato epidemiológico’, que son esas características sociales, económicas y políticas que definen la aparición de epidemias. Concretamente, el siglo XXI hay tres aspectos en los cuales

podríamos definir este sustrato epidemiológico: el primero es la invasión de ecosistemas por rápida urbanización y crecimiento de ciudades y esto incrementa la posibilidad de que una enfermedad que esté en un animal salte a un ser humano; en segundo lugar, la globalización es devastadora porque es muy dependiente de viajes internacionales por turismo o negocio, de manera que una enfermedad que nace en un mercado de Wuhan en tres semanas está expandida por el mundo; en tercer lugar, es la fortaleza de los sistemas sanitarios que es muy diferente en cada lugar y, seguramente, marca cómo ha sido la respuesta en países europeos, por ejemplo.

-Hay muchos a los que esta pandemia no os ha pillado por sorpresa, ¿de verdad las alarmas eras tan inminentes como para que casi ningún país del mundo haya podido reaccionar a tiempo de evitar muertes?

-Javier Padilla: Para esto hay que entender que el sistema que facilita o nos vuelve más vulnerables a este tipo de situaciones es el mismo que hace que, aunque tengamos el conocimiento de que algo así puede pasar, no tengamos las herramientas para transformar ese conocimiento en un cambio real. ¿Por qué? Porque una de las cosas que habría que hacer es disminuir nuestra capacidad para evadir ecosistemas, frenar la facilidad con la que nos movemos de un país a otro de forma masiva. Pero ese tipo de cosas forman parte consustancial de esta fase tardía del capitalismo en la que estamos. Entonces el sistema entra ahí en una especie de disonancia cognitiva en la cual sabes que va a pasar algo, lo quieres parar pero no puedes porque dejaría de cumplir ese principio del capitalismo que es perpetuarse. Lo que acaba ocurriendo es que somos sociedad con un gran conocimiento de lo que puede pasar pero sin herramientas para pararlo. Es cierto que desde hace mucho tiempo se sabía algo así pero lo único que puede hacer la sociedad es una película como Contagio y no proveerse de los mecanismos para frenarlo. De todas formas, sí hay lugares donde se han visto este tipo de herramientas y ha ocurrido en Asia, por ejemplo. Eso no quiere decir que lo haya evitado pero sí que tenía un poso de respuesta.

-¿Es por eso por lo que decís que cada vez es más frecuente que aparezcan pandemias?

-Pedro Gullón: Ocurre un fenómeno que mencionamos en el libro el número de epidemias desde los años 80 ha aumentado pero las personas afectadas por enfermedades infecciosas no para de disminuir porque estamos en un proceso de transición epidemiológica hacia las enfermedades crónicas. Entonces, vivimos en esa dicotomía donde parece que las causas de muerte van hacia enfermedades cardiovasculares y el cáncer y, sin embrago, el número de pandemias y epidemias crece desde los años 80. Es probable que lo siga haciendo si no cambiamos ese sustrato epidemiológico del que hablábamos antes.

-Hablemos de España: ¿es realmente imposible tener recuento fiable y transparente de los muertos por coronavirus? ¿Cómo se generan esos datos porque, según decís, tienen un alto coste económico?

Pedro Gullón: Es difícil entender cómo generamos esos datos sin ver la tendencia de la que venimos. A veces pensamos que estos sistemas los podemos montar de un día para otro pero Salud Pública ha estado descapitalizada los últimos diez o quince años. Entonces es muy difícil montar un sistema de información que es una herramienta muy útil en vigilancia epidemiológica pero que no se monta en un día. No podemos esperar una respuesta que no tenga en cuenta cómo han funcionado estos servicios. Si hubiese habido un sistema montado antes, quizás, los datos podrían haber sido más inmediatos. Es muy difícil exigir que se haga algo momentáneo sin comprender la situación de la que venimos.

-Otro tópico que en el libro desmontáis es el de la universalidad del sistema sanitario.

Javier Padilla: Está claro que desde el año 2012 ha habido una merma en el carácter universal del sistema que en el 2018 se pretendió paliar pero no se consiguieron grandes avances, de modo que sí, tenemos un sistema que es más universal que otros sistemas pero que no es tan universal como debería ser. Una de las cosas que resulta llamativas en un contexto como el actual es que no hayamos tenemos la capacidad para reformar el real decreto de cobertura para conseguir una cobertura realmente universal. Es llamativo por un lado y una pena por otro. Y es herencia de esas mismas políticas que durante diez años que podríamos llamar

'la década perdida del sistema sanitario' han ido mermando la estructura del sistema, también comenzaron a mermar la cobertura del mismo. Ahora estamos como estamos por eso.

-La dialéctica entre economía y salud se ha implantado estos días en todo el mundo. Hemos visto a Bolsonaro, a Trump o a Johnson poner en primer lugar sus industrias. ¿Tiene algún sentido esa dialéctica y, en el caso de España especialmente centrado en el turismo, la recuperación será lenta y dolorosa a pesar del súper acuerdo de la Unión Europea?

Javier Padilla: Este choque entre mercado y salud es uno de los históricos. Lo que ocurre es que ahora vivimos no en sociedades con mercado, sino de mercado e incluso para el mercado. La existencia de una confrontación tan fuerte como la necesidad de parar la economía para salvar la salud de una parte de la población, en muchos lugares, provoca un cortocircuito. De hecho, hay países como Suecia que es el mayor ejemplo de cómo intentar no parar la economía y caminar hacia esa 'inmunidad de rebaño'. Lo que ocurre es que no han conseguido ninguna de las dos cosas. Tienen los peores indicadores en términos de salud relacionados con Covid-19 en los países de su entorno, pero es que además no han conseguido que esto no repercutiera en su economía porque de la misma forma que hay globalización en términos epidémicos, también la hay en términos económicos, de tal forma que tú puedes intentar que tu economía siga funcionando, pero si la economía de resto de países no lo hace, tu economía se va a resentir. En este gran momento de interdependencia global, si no haces lo mismo que los demás, no te va a ir bien.

-El populismo en una sociedad pandémica provoca la emergencia de estos antivacunas y conspiracionistas. No sé si esto es algo nuevo si miramos a los virus del pasado.

-Javier Padilla: Hay unas declaraciones de Ronald Reagan cuando el VIH diciendo que él entendía que los padres no quisieran llevar a los colegios a los niños que pudiera tener compañeros infectados porque, quién sabía cómo se podía contagiar. No creo que estemos en una época de especial rechazo al pensamiento ilustrado racional o científico. Sí creo que hay popularidad de ciertos líderes pero tampoco creo que representación real de aspectos como la reticencia a todas las vacunas o la creencia en torno a Bill Gates o el 5G tenga una penetración mayor sobre la población. Sí tiene una mayor posibilidad de amplificar mediáticamente su discurso pero también ocurre con otro tipo de discursos.

-Hay un capítulo de dedicado a la 'construcción del otro en la epidemia. Y ahí decís que "la construcción del *otro* en la epidemia siempre descansa sobre un lecho de racismo, clasismo, edadismo u homofobia." ¿Quienes han sido los otros en esta pandemia?

-Pedro Gullón: Ha dependido del momento de la epidemia. En el momento más agudo, el eje principal de la construcción del otro ha sido la edad. Ha habido un claro concepto de ciudadanía que estaba en un momento productivo y hemos tenido la preciudadanía, que eran los niños como vectores de enfermedad y los posciudadanos que eran las personas mayores. Ellos eran los otros en el sentido de las personas vulnerables y afectadas. Según hemos ido avanzando, hemos construido algún 'otro' más y creo que el de los inmigrantes ha sido muy intenso. Se ha pensando en ellos como vector de enfermedad en lugar de pensar en las condiciones laborales y de vivienda que tienen. Se ha llegado a hacer un contrarrelato del principio e intentan decir que el virus entró por los inmigrantes. Y seguramente el virus entró por una persona con traje y corbata, no una persona que viniese en una patera.

-Otra de las relaciones más interesantes es la que vincula a la epidemia con la tecnología, es decir, la aceleración que hemos vivido con la transformación digital en apenas unos meses es casi irreversibles: ¿la dicotomía entre salud y seguridad es también una falacia? ¿Necesariamente hemos de ceder parte de nuestra libertad para estar sanos.

-Javier Padilla: En realidad, la dicotomía entre salud y privacidad es la dicotomía este seguridad y privacidad. Lo que pasa es que asimilamos salud a seguridad. Ahí estaría el mayor de los debates. En todo esto lo que deberíamos mirar de forma preferente, más allá del solucionismo tecnológico o la tecnolofilia, es el mirar la propiedad de esas tecnologías. Quién ha desarrollado la tecnología, qué se va a hacer con los datos y qué capacidad va a tener la ciudadanía de que le rindan cuentas para saber que esos datos se van a utilizar de

forma correcta. Recientemente hablaba con gente que está desarrollando la app del Covid-19 y una de las cosas que se veía es que los países que hemos encumbrado tecnológicamente -Corea del Sur o Singapur-, básicamente lo que han hecho son aplicaciones con geolocalizador y con información que se vuelca directamente en los servidores de los sistemas de vigilancia y que tiene una capacidad de captación de datos a tiempo real que sería inadmisible en sociedades como la nuestra. Aquí pondríamos el grito en el cielo. Es decir, encumbramos modelos de funcionamiento de sociedad que aquí tomaríamos como dictatoriales.

-Por último, hablemos de la vacuna. Independientemente de que la de Oxford o Moderna sean las definitivas, lo que sí sabemos es que nunca en la historia de la humanidad se había fabricado una vacuna en seis meses. ¿Eso también es un logro humano, no?

-Javier Padilla: Sin duda, nunca se había puesto tanto empeño en desarrollar un avance medicamentoso. Eso, por un lado, nos debería hacer mirar también a por qué no hubo tantos esfuerzos en el VIH y seguramente diríamos que era una enfermedad que afectaba a los 'otros', nunca lo nuestro. Ahora lo que hemos de exigirnos es rigor en la evaluación de todas esas innovaciones. Lo más probable es que la primera vacuna que salga no sea la mejor. También es cierto que tenemos experiencias previas de cómo asimilamos innovaciones en el ámbito vacunal sin tener todavía todos los datos relativos a su efectividad. Nosotros lo que queremos es una vacuna que haga que la gente no se infecte, que no tenga efectos secundarios y que, además, sea accesible para toda la población. Y eso son tres marcos referentes: el de desarrollo clínico, el de seguridad que se verá con la expansión de su uso y de relaciones de poder. Las tres cosas son igual de importantes porque, si no, acabaremos con un vacuna efectiva y segura que utilicemos de forma preferente los países de rentas medias y altas y que acabe quedando el Covid-19 como una pandemia para países con rentas muy bajas que tenga un acceso menos preferente.

TWITTER, EL PAJARITO AZUL PIANDO FALSO

AHMED BENSAADA
https://www.investigaction.net/es/twitter-el-pajarito-azul-piando-falso/

El 15 de febrero de 2011, la entonces secretaria de Estado, Hillary Clinton, dijo que "Internet se ha convertido en el espacio público del siglo XXI" y que "las protestas en Egipto e Irán, alimentadas por Facebook, Twitter y YouTube, reflejan el poder de las tecnologías de la comunicación como aceleradoras del cambio político, social y económico".

También anunció 25 millones de dólares "para apoyar proyectos o herramientas que promuevan la libertad de expresión en línea", y la apertura de cuentas de Twitter en chino, ruso e hindi, además de las de persa y árabe.

Estas ruidosas declaraciones representaron la culminación de una política contundente de mezclar las redes sociales con la exportación de la democracia "made in USA". La relación entre el Departamento de Estado de Estados Unidos y Google estaba tan bien tejida que el famoso motor de búsqueda fue descrito como un "arma de la diplomacia estadounidense".

Según un detallado estudio realizado por el ***Google Transparency Project*** [Proyecto de Transparencia de Google], los empleados de Google fueron recibidos 421 veces en la Casa Blanca durante el periodo comprendido entre la toma de posesión de Barack Obama y el 31 de octubre de 2015, es decir, más de una vez a la semana durante los dos mandatos del 44º presidente de los Estados Unidos. Por su parte, el presidente Obama recibió a los directivos de la empresa de Mountain View nada menos que 21 veces.

Estas interacciones eran tan fuertes que el informe afirmaba: “Un estudio detallado de estos registros muestra cómo Google ha entrelazado sus intereses industriales con los del gobierno de Estados Unidos. En muchos asuntos, esta relación es tan íntima que a menudo resulta difícil determinar exactamente dónde se detiene el gobierno federal y cuándo toma la iniciativa Google”.

Pero esta connivencia entre el gobierno estadounidense (principalmente el Departamento de Estado) y los gigantes de la web no es exclusiva de Google.

Así, durante el verano de 2009, esta “colaboración” se puso de manifiesto durante la llamada “Revolución Verde”, es decir, las manifestaciones que tuvieron lugar en las calles de Teherán. La secretaria de Estado estadounidense, Hillary Clinton, dijo que “Twitter es importante para la libertad de expresión iraní”. Pasando de la teoría a la práctica, su departamento intervino directamente ante la dirección de Twitter para aplazar las labores de mantenimiento de su plataforma de ***microblogging*** para no obstaculizar las actividades de los ciberactivistas iraníes durante sus manifestaciones contra el gobierno.

Según el New York Times, fue Jared Cohen quien se puso en contacto personalmente con el cofundador y presidente de Twitter, Jack Dorsey, para pedirle que aplazara los trabajos [de mantenimiento]. Jared Cohen no es un desconocido: ex asesor de las secretarias de Estado Condoleezza Rice y Hillary Clinton, director de Google Ideas, era entonces empleado del Departamento de Estado. Aunque la administración estadounidense negó en un principio su evidente implicación con los ciberdisidentes iraníes, terminó por admitirla.

En un intento de acallar la polémica y justificar este inusual comportamiento de una empresa supuestamente privada e independiente de la política del Estado, Biz Stone, uno de los cofundadores de Twitter, comentó el suceso de la siguiente manera:

“En cuanto a la operación de mantenimiento, la hemos pospuesto un par de veces. Habíamos acordado con nuestro socio NTT America que sería el 19 de junio. Recibimos inmediatamente respuestas de los miembros de Twitter diciendo que no podíamos hacerlo debido a los acontecimientos en Irán. Recibimos un requerimiento del gobierno estadounidense, pero en ningún caso una orden o mandato judicial. Esto demuestra que el gobierno reconoce el valor de la herramienta. Pero fue nuestra decisión retrasar la operación de mantenimiento unas horas y reducir su duración”.

¡No es muy convincente, Sr. Stone!

En medio de la “Revolución del Loto”, entre el 27 de enero y el 2 de febrero de 2011, el gobierno egipcio cortó Internet. Una primicia mundial que debía frenar las gigantescas manifestaciones de la plaza Tahrir en El Cairo. La reacción del gobierno estadounidense no se hizo esperar. A través de su portavoz, el presidente Obama dijo que “el gobierno debe respetar los derechos de los egipcios y hacer que las redes sociales e Internet vuelvan a estar en línea”. Hillary Clinton pidió a las autoridades “poner fin a las medidas sin precedentes adoptadas para bloquear las comunicaciones”.

Pero esto no se redujo a simples deseos. Google y Twitter trabajaron juntos para encontrar la manera de que los ciberactivistas egipcios se comunicaran. La solución se encontró en un tiempo récord y se llama ***Speak2Tweet***, un servicio que permitía a cualquiera marcar uno de los tres números de teléfono gratuitos y dejar mensajes. Estos mensajes de voz se transforman de inmediato y se graban en mensajes de Twitter. Así, se podía acceder a ellos por teléfono desde Egipto y por Internet en otros países del mundo.

Google y Twitter acuden al rescate de los ciberactivistas a orillas del Nilo. ¿Qué les parece? ¿Se habrían convertido en la punta de lanza de la democratización en los países objeto de la política estadounidense?

La pregunta que se plantea es la siguiente: ¿cómo pudieron dos empresas privadas estadounidenses, en tan poco tiempo, identificar el problema, reunir equipos de investigadores, encontrar una solución, poner en servicio los números de teléfono, distribuirlos en Egipto y realizar las pruebas necesarias (sin la ayuda de Internet o de los SMS)? Es obvio que los desarrolladores de Google y Twitter tuvieron que trabajar estrechamente con fuertes relevos y colaboradores en Egipto, que no son otros que los jóvenes ciberdisidentes egipcios.

¿Pero cómo fue esto posible?

La exportación de la democracia "made in USA" a los países de la región MENA (Oriente Medio y Norte de África) se construyó sobre una inversión en el activismo de los jóvenes disidentes de los países objetivo. Este activismo tiene como terreno dos espacios distintos: el espacio real y el espacio virtual.

El primero ha recibido el apoyo de organizaciones tan ilustres como la ***National Endowment for Democracy*** (NED), la ***United States Agency for International Development*** (USAID), ***Freedom House*** y las ***Open Society Foundations*** (OSF).

El segundo espacio es, obviamente, dominio de los gigantes estadounidenses de la Web. En 2008, casi todos ellos participaron en la creación de una estructura llamada ***Alliance of Youth Movements*** (AYM) [Alianza de Movimientos Juveniles] para ayudar a los ciberdisidentes de todo el mundo a dominar el ciberespacio.

En diciembre de 2008, en Nueva York, AYM organizó un evento que dio origen a ***Movements.org***, una organización estadounidense sin fines de lucro (según su página web) que establece claramente su misión: i) identificar ciberactivistas en áreas de interés; ii) conectarlos entre sí, con expertos y con miembros de la sociedad civil; y iii) apoyarlos mediante la formación, el asesoramiento y la provisión de una plataforma para iniciar contactos y desarrollarlos con el tiempo [1].

Hasta la fecha se han celebrado tres cumbres: en Nueva York en 2008, en México en 2009 y en Londres en 2010, y uno de los fundadores de ***Movements.org*** no es otro que Jared Cohen, el mismo que se había puesto en contacto con Jack Dorsey para posponer las obras de mantenimiento [de la plataforma].

La lista de participantes en la cumbre de 2008 fue impresionante: Dustin Moskovitz, cofundador de Facebook, Sherif Mansour, director del Programa de Oriente Medio y Norte de África de Freedom House, Megan Smith, de Google (junto con otros dos ejecutivos de la empresa), James Glassman, subsecretario de Estado para Asuntos Públicos (junto con otros ocho ejecutivos del Departamento de Estado), Larry Diamond, codirector del Foro Internacional de Estudios Democráticos de la NED, y Shaarik Zafar, asesor del Departamento de Seguridad Nacional.

También de interés: los miembros de la campaña presidencial en línea del Presidente Obama en 2008, Scott Goodstein, Sam Graham-Felsen y Joe Rospars, estuvieron presentes y compartieron sus experiencias con jóvenes ciberactivistas de 15 países de los cinco continentes [1]. La lista de patrocinantes de este evento es igualmente interesante: Google, YouTube, Facebook y el Departamento de Estado son algunos de ellos [1].

Además de numerosos representantes de Google, YouTube, el Departamento de Estado, Freedom House, el IRI (uno de los cuatro satélites de la NED) y el Banco Mundial, la cumbre de 2009 estuvo marcada por la presencia de Jack Dorsey [1] y una notable intervención de la propia Hillary Clinton.

Esto es lo que escribió Eva Golinger, que en el momento se especializaba en relaciones entre Estados Unidos y Venezuela, sobre el evento:

"Esta cumbre […] reunió a expertos en nuevas tecnologías y redes sociales, como Facebook, Twitter y YouTube, así como a funcionarios de agencias de Washington especializados en subvertir y desestabilizar gobiernos no comprometidos con la agenda de Washington. El objetivo era formar a estos jóvenes en el uso de las redes sociales para promover la acción política contra su gobierno".

Jack Dorsey también participó como ponente en la cumbre de 2010 por segundo año consecutivo [1]. Además de todas las organizaciones nombradas en las cumbres anteriores, esta reunión logró atraer el interés de otras organizaciones como el ***National Democratic Institute*** (NDI, otro satélite de la NED).

Twitter y su cofundador, Jack Dorsey, son por tanto parte integrante del mecanismo estadounidense de "exportación" de la democracia a los países objetivo de la política exterior de Estados Unidos.

Pero, ¿qué pasa con la democracia estadounidense intramuros? ¿Qué papel ha jugado Twitter en ello?

El 6 de enero de 2021, el Capitolio fue invadido y saqueado por partidarios del presidente Trump. Se manifestaban contra los resultados electorales, que consideraron fraudulentos, en unas elecciones rocambolescas.

¿Y qué iba a hacer el pajarito azul? ¿Iba a ponerse del lado de los manifestantes, como hace en los países extranjeros a los que apunta el Tío Sam? ¿Iba a desempeñar un papel similar al que desempeñó en Irán, en los países árabes o en Ucrania?

Suponer eso es no conocer Twitter. Dos días después, el presidente Trump fue expulsado de su red social favorita. ¡Donald Trump tenía entonces 90 millones de seguidores en Twitter y ya publicaba hasta 200 tuits al día!

¡El mismísimo Presidente de los Estados Unidos, el ***POTUS*** en persona, fue silenciado por un pajarito azul! Él y sus 75 millones de votos.

Así, esta vez Twitter no sólo no apoyó a los rebeldes, sino que castigó a quien acusaba de ser su líder. La "Revolución del Capitolio" no se producirá porque lo que se promueve en el exterior es inaceptable en Washington.

De hecho, no hemos visto suspendidas las cuentas de Twitter de Hillary Clinton, Barack Obama o John McCain, a pesar de haber alentado frenéticamente los disturbios en muchos países, especialmente en los de la región de Oriente Medio y el Norte de África.

Otra pregunta es: en términos de política interna, ¿estaría Twitter más cerca de los demócratas?

Esta es la acusación que hizo el senador Ted Cruz cuando la plataforma de ***microblogging*** bloqueó los tuits que compartían un informe de ***The New York Post*** que incrimina a Hunter Biden, hijo del entonces candidato demócrata Joe Biden.

Y el senador republicano no se anduvo con rodeos:

"Señor Dorsey, ¿quién demonios le ha elegido y le ha dicho lo que los medios de comunicación pueden informar y lo que el pueblo estadounidense puede escuchar? ¿Y por qué se empeñan en comportarse como un super PAC demócrata [***Political Action Committee*** – Comité de Acción Política], silenciando las opiniones contrarias a sus creencias políticas?"

No se trata de defender a los autócratas que han usurpado el poder durante tanto tiempo ni de negar los problemas de corrupción, falta de democracia o flagrante falta de libertad de expresión en los países de la región MENA. Pero la promoción de la democracia en esta parte del mundo (y en otros lugares) por parte de la administración estadounidense no tiene nada que ver con eso. La desastrosa situación de los países de la "primavera árabe" es una clara demostración de ello.

Tampoco es cuestión de defender a ningún presidente de los Estados Unidos porque, de un modo u otro, todos son un peligro para la paz mundial.

Por tanto, está claro que, en el extranjero, Twitter se pone del lado de los manifestantes, mientras que en Estados Unidos se opone frontalmente a ellos.

Así, crear el caos en el extranjero, provocar enormes éxodos humanos y causar la muerte de cientos de miles de personas bajo la bandera de la "democracia" no parece molestar demasiado al querido Sr. Dorsey. Este es el precio de la democracia "made in USA" y de la libertad de expresión, aunque el resultado sea más catastrófico que antes. Pero esto no se puede permitir en Estados Unidos. Amordazar al Presidente de los Estados Unidos no es un ataque a la libertad de expresión, ¡fe de pájaro azul!

Y pensar que Twitter se complace maliciosamente en poner la etiqueta de "medio afiliado a un Estado, Rusia" en Russia Today (RT).

A partir de ahora, Jack Dorsey debería añadir una pequeña precisión bajo el retrato de Larry (nombre del pajarito azul, logo de Twitter): "Medio afiliado a un Estado, Estados Unidos".

Y, a la espera de que se confirme su filiación partidista, sería interesante saber en qué espalda prefiere posarse el pajarito azul: ¿en la de un burro (demócrata) o en la de un elefante (republicano)?

Referencia

[1] Ahmed Bensaada, ***Arabesque$ – Enquête sur le rôle des États-Unis dans les révoltes arabes,*** Ed. Investig'Action, Bruselas (Bélgica), 2015 – Ed. ANEP, Argel (Argelia), 2016

Traducido del francés por América Rodríguez para Investig'Action

Fuente: Blog de Ahmed Bensaada

COVID-19: ¿NOS MATARÁN LAS DUDAS SOBRE LAS VACUNAS Y EL FRACASO DEL MERCADO?

MARC VANDEPITTE
https://www.investigaction.net/es/covid-19-nos-mataran-las-dudas-sobre-las-vacunas-y-el-fracaso-del-mercado/

Para combatir el coronavirus las vacunas son la mejor salida, pero no son una solución milagrosa. La campaña de vacunación se desarrolla con mucha torpeza y hay infinidad de dudas sobre las vacunas. Mientras tanto, las cepas nuevas avanzan. ¿Ganarán las vacunas la carrera contra las nuevas cepas?

"Si las pandemias son guerras microbianas,
entonces las vacunas son nuestras armas preferidas de rescate masivo".

Tedros Adhanom, director general de la OMS

El coronavirus ha causado la mayor crisis sanitaria de los últimos cien años. Ya han muerto 2,4 millones de personas y todavía sigue muriendo una persona cada seis segundos a causa del COVID-19. Las vacunas son la mejor y única salvación. Sin ellas la pandemia amenaza con cobrarse hasta 30 millones de vidas.[i]

Afortunadamente, las vacunas son prometedoras. Después de que la mayoría de las personas mayores de 60 años fueran vacunadas en Israel, el número de personas hospitalizadas en este grupo de edad vulnerable se redujo en un 40% en tres semanas. Y esa cifra sigue bajando.

Sin embargo, aún es demasiado pronto para declarar la victoria. No es en absoluto seguro que las vacunas puedan derrotar al COVID-19. Cada vez hay más conciencia de que no podremos erradicar el virus rápidamente, si es que lo logramos al 100%. Hay al menos tres razones para ello: el fracaso del enfoque de mercado, las limitaciones de las propias vacunas y la resistencia a la vacunación.

Fracaso del mercado

En Occidente la producción de vacunas está dominada por un puñado de gigantes farmacéuticos. Monopolizan tanto la producción como la distribución y, por tanto, determinan en gran medida el ritmo y el alcance de la vacunación en todo el mundo. Por su afán de lucro se niegan a aumentar drásticamente su producción y venden a quien más paga. También les interesa mantener esta producción totalmente en sus manos y no compartir sus conocimientos con otros posibles productores. En resumen, la escasez artificial les beneficia.

Por ello, el suministro en los países ricos es demasiado lento. Pero, aún peor, hay muy pocas vacunas para los países del Sur. Los países ricos, que representan el 16% de la población mundial, han comprado hasta el 60% de todas las vacunas. Actualmente el 85% de los países aún no han administrado la primera vacuna. No es fácil predecirlo, pero es probable que muchas personas de los países pobres tengan que esperar hasta 2023 o 2024.[ii]

Esto último no es sólo un problema para los países del Sur. Dado que el virus no conoce fronteras y que vivimos en un mundo altamente conectado, la pandemia no será derrotada en ningún lugar hasta que lo esté en ***todas partes***. O en palabras de Tedros, el Director General de la Organización Mundial de la Salud (OMS): “Para el virus, todos somos un solo rebaño. Para vencerlo, debemos actuar como una sola comunidad”.

El jefe de la OMS tiene claro que este enfoque de mercado ha fracasado por completo y que estamos perdiendo la carrera contra el tiempo: “Los mecanismos de mercado son insuficientes por sí solos para detener la pandemia mediante la inmunidad de grupos vacunados. La oferta limitada y la demanda abrumadora crean ganadores y perdedores. Ninguna de las dos cosas es moral o médicamente aceptable durante una pandemia”.

Para superar la escasez artificial, aumentar la producción de vacunas y ampliar su distribución, Tedros propone intercambiar la tecnología de producción de vacunas, la propiedad intelectual y los conocimientos técnicos a través del Fondo Común de acceso a la Tecnología COVID-19, levantar temporalmente las patentes y permitir y ampliar la colaboración entre los fabricantes.

Según Tedros, hay que acabar con la omnipotencia de los gigantes farmacéuticos: “La comunidad internacional no puede permitir que un puñado de actores dicte los términos o el calendario para acabar con la

pandemia". La Comisión Europea sin embargo, sigue insistiendo en seguir el mismo rumbo y dejar que manden las grandes farmacéuticas. Los partidos conservadores, socialdemócratas y liberales están todos de acuerdo. En los momentos de crisis suelen caer las máscaras y este caso no es diferente.

Las vacunas no son la panacea

Las vacunas funcionan muy bien para prevenir los síntomas graves del COVID-19 que llevan a la hospitalización o la muerte. Pero aún no se sabe si también detienen la capacidad infecciosa del virus propiamente dicha ni en qué medida. Es de suponer que reducirán la capacidad infecciosa, pero no la detendrán del todo. Por ejemplo, la vacuna de AstraZeneca podría reducir la transmisión en casi dos tercios. Sin embargo, pasarán meses antes de que se dé una respuesta definitiva a esta importante cuestión.

Esta cuestión ha cobrado aún más importancia con las nuevas cepas. Porque esas parecen ser hasta un 50% más contagiosas. Además, podrían ser incluso más mortales. Por ejemplo, la cepa británica podría causar un 30% más de muertes. En cualquier caso, un pequeño aumento de la letalidad podría tener un efecto catastrófico.

También es cuestionable si las vacunas actuales protegen contra las nuevas cepas y en qué medida. Investigaciones recientes demuestran que las nuevas mutaciones pueden provocar resistencia a las vacunas. Se ha descubierto que al menos cuatro vacunas[iii] ofrecen menos protección contra la cepa sudafricana, que ya ha aparecido en 30 países. En el caso de Novavax y Janssen se habla de una reducción del 60%. También en el caso de la cepa brasileña hay cada vez más pruebas de que algunas vacunas detienen menos el virus.

Igual de preocupante es que las nuevas variantes también pueden exponer a las personas al riesgo de una segunda infección.[iv]

Todo esto podría significar que no llegaremos a ninguna parte con una ronda única de vacunas y que, como con la vacuna de la gripe, en el futuro tendremos que administrar una nueva vacuna a intervalos regulares a medida que surjan nuevas variantes peligrosas. A la luz de la torpeza y la lentitud de la campaña actual, no es una idea alentador. Para los gigantes farmacéuticos, en cambio, algo así suena a música celestial: cada ronda de vacunas tiene un valor de varias decenas de miles de millones de dólares. ¡Dinero, dinero!

El peligro del escepticismo respecto a las vacunas

Una tercera razón por la que corremos el riesgo de no poder erradicar nunca el virus por completo es si una parte importante de la población decide no vacunarse. El grado de disponibilidad a la vacuna varía mucho de un país a otro y también varía con el tiempo. Entre agosto del año pasado y enero de este año el porcentaje de personas dispuestas a vacunarse cayó entre 10 y 20 puntos porcentuales en muchos países, a pesar de los prometedores resultados de las vacunas.

Las dudas sobre las vacunas tiene muchas causas. Una vacuna introduce en el cuerpo una sustancia cuyos mecanismos de acción no siempre se comprenden del todo. Eso asusta a la gente. Gran parte de las dudas sobre las vacunas también provienen de la falta de confianza en el ***establishment***. La forma de lidiar contra

el COVID-19 fue y es en la mayoría de los países occidentales desastrosa: a pesar de los meses de (semi)cofinamientos, la cantidad de muertos por habitante es decenas de veces mayor que en la mayoría de los países asiáticos, que además pudieron volver a la vida normal muy rápidamente. Esta forma lamentable de actuar no ha hecho más que aumentar la falta de confianza, que ya es muy alta, en los gobiernos. A ello se suma la actitud descarada de los gigantes farmacéuticos.

Las dudas sobre las vacunas y las teorías conspirativas se extienden más fácilmente cuando la gente pierde la fe en el sistema. Las dudas también se avivan desde sectores de la derecha y la extrema derecha, y se difunden profusamente a través de las redes sociales. En la difusión de la desinformación suele haber también motivos económicos,[v] así que habrá que estar atentos.

Sea como fuere, con las nuevas cepas se necesita una inmunidad de grupo de alrededor del 80% para ganar al virus. Sólo un puñado de países llega actualmente a un 80% de la voluntad de vacunarse.[vi] La mayoría de los países están muy por debajo de esa cifra, que podría descender aún más en los próximos meses porque los jóvenes se sienten menos amenazados y, por lo tanto, pueden estar menos dispuestos a vacunarse cuando les toque.

Si nos quedamos por debajo del umbral del 80%, eso podría costar muchas vidas, tanto entre las personas dudosas como entre las demás. El reto de superar las dudas sobre las vacunas será al menos tan grande como el de distribuirlas a tiempo a todo el mundo. Y erradicar esa duda no es fácil. ***The Economist*** lo formula así: "El miedo y la incertidumbre son más fáciles de alimentar que la confianza y la pasividad es más fácil de fomentar que de actuar". Y restaurar la confianza en los gobiernos, por no hablar de los gigantes farmacéuticos, requerirá un serio cambio de rumbo.

Una prueba de estrés dura como una roca

La combinación de las deficiencias del mercado, las limitaciones de las vacunas actuales, la aparición de nuevas variantes, las dudas sobre las vacunas y el hecho de que los jóvenes menores de 18 años aún no estén vacunados significa que quizá nunca alcancemos la inmunidad de grupo. No obstante, esta inmunidad de grupo es necesaria para erradicar el virus de forma permanente.

Si seguimos así, parece que el COVID-19 seguirá circulando durante años y reaparecerá regularmente, con o sin variantes peligrosas. A diferencia de muchos países asiáticos, no hemos conseguido eliminar el virus. Esa incapacidad causará cientos de miles o incluso millones de víctimas innecesarias.

La crisis del COVID-19 es una prueba de estrés inexorable para nuestro modelo de sociedad. La forma de lidiar contra el COVID-19 nos enseña mucho sobre cómo está organizada nuestra sociedad, cuáles son las prioridades, la eficacia de la política, etc. Funciona como una lupa para los problemas a los que nos enfrentamos. Esta prueba de estrés nos invita a repensar a fondo nuestro modelo de sociedad. ¿A qué esperamos? ¿Acaso preferimos seguir así?

Notas

iCalculado a partir de un estudio del equipo de respuesta del Imperial College COVID-19 sobre la probabilidad de mortalidad en caso de infección. Entre los países de renta alta la tasa de mortalidad es de un promedio del 1,15%. Entre los países de renta baja con poblaciones más jóvenes la media es del 0,23%.

iiAdemás, los jóvenes menores de 18 años no podrán vacunarse hasta 2022. Las pruebas para ese grupo de edad están ahora en pleno desarrollo. Estamos hablando de una parte importante de la población.

iiiSe trata de Novavax, Janssen, Pfizer/BioNTech y Moderna.

ivAl parecer, la cepa mutada puede evadir los anticuerpos desarrollados en respuesta a la vacunación o a la infección con la versión original del coronavirus.

vEl Centro para Contrarrestar el Odio Digital (CCDH) investigó 425 cuentas antivacunas en Facebook, Instagram, Twitter y YouTube que difunden desinformación. Juntos tienen 59 millones de seguidores y esa cifra crece rápidamente. La investigación muestra que solo una minoría de estos antivacunas tiene creencias muy arraigadas. Para aproximadamente el 80%, los motivos financieros también juegan un papel o incluso el único. La mitad son empresarios con negocios que promueven remedios alternativos o excéntricos, como la inmunización homeopática o un pulverizador de lejía. La otra mitad son teóricos de la conspiración que aprovechan los ingresos por publicidad online que traen sus páginas web y de los productos que venden. Veáse también ***The Economist***.

viLa investigación citada por ***The Economist*** incluye a China, Gran Bretaña e Indonesia.

Traducido del neerlandés por Sven Magnus para Rebelión

Fuente: De Wereld Morgen

LAS REDES SOCIALES, NUEVO MEDIO DOMINANTE

Por **Ignacio Ramonet** | 22/02/2021 | Mentiras y medios

https://rebelion.org/las-redes-sociales-nuevo-medio-dominante/

Fuentes: La Jiribilla

Imagen de Portada: "(…)aunque la revolución digital permitió una indiscutible democratización de la comunicación — objetivo que parecía absolutamente impensable— esa democratización provoca ahora una proliferación incontrolada y desordenada de los mensajes, así como ese ruido ensordecedor creado sobre todo por las redes sociales". Ilustración: Brady Izquierdo

El Internet moderno, la Web, se inventó en 1989, hace treinta y dos años. O sea, estamos viviendo los ***primeros minutos*** de un fenómeno que llegó para quedarse durante siglos. Pensemos que la imprenta se inventó en 1440, y que tres décadas después casi no había modificado nada, pero acabó por trastornar el mundo: cambió la cultura, la política, la economía, la ciencia, la historia. Resulta evidente que muchos de los parámetros que conocemos están siendo modificados en profundidad, no tanto por la pandemia actual de Covid-19, sino, sobre todo, por la irrupción generalizada de los cambios tecnológicos y de las redes sociales. Además, no solamente en términos de comunicación —¿se está muriendo la verdad?—, sino también en las finanzas, el comercio, el transporte, el turismo, el conocimiento, la cultura… Todo ello sin olvidar los nuevos peligros en materia de vigilancia y de pérdida de privacidad.

Ahora, con la Web y las redes sociales, ya no es únicamente el Estado quien nos vigila. Algunas empresas privadas gigantes (Google, Apple, Facebook, Amazon, etc.) saben más sobre nosotros que nosotros mismos. En los próximos años, con la inteligencia artificial y la tecnología 5G, los algoritmos van a determinar más que nuestra propia voluntad el curso de nuestras vidas. Que nadie piense que esos cambios tan determinantes en la comunicación no van a tener consecuencias en la organización misma de la sociedad y en su

estructuración política tal como la hemos conocido hasta ahora. El futuro es muy largo y los cambios determinantes apenas acaban de empezar.

Vivimos en un universo en el que nuestra privacidad está muy amenazada; estamos más vigilados que nunca mediante la biometría o las cámaras de videoprotección, mucho más de lo que imaginó el mismísimo George Orwell en su novela distópica ***1984***. Además, la robótica, los drones y la inteligencia artificial amenazan con crear un ecosistema del que el ser humano podría acabar siendo expulsado; sin hablar de la "crisis de la verdad" —en materia de información—, sustituida por las ***fake news***, la ***posverdad***, las nuevas manipulaciones o las verdades alternativas. En este punto el futuro podría estar acercándose más rápido de lo que pensamos a nuestro pasado más aterrador.

Sobre el aspecto emancipador de la actual revolución digital, lo más notable es la "democratización efectiva de la información". Un ideal que constituía una reivindicación fundamental, y en cierta medida un sueño, desde la revuelta social de mayo de 1968 —es decir, el deseo de que los ciudadanos se apoderaran de los medios de comunicación y sobre todo de información— en cierta medida se ha realizado. Hoy en día con el equipamiento masivo de dispositivos ligeros de comunicación digital (teléfonos inteligentes, computadoras portátiles, tabletas y otros) los ciudadanos disponen, individualmente, de una potencia de fuego comunicacional superior a la que poseía, por ejemplo, en 1986, el primer canal de televisión de alcance planetario, Cable News Network (CNN). Es mucho más barato y fácil de operar. Cada ciudadano es ahora lo que antes se llamaba un ***mass media***. Mucha gente lo ignora o no conoce el poder real del que dispone. Hoy, frente a las grandes corporaciones mediáticas, ya no estamos desarmados. Otra cosa es saber si estamos haciendo un uso óptimo del superpoder comunicacional del que disponemos.

¿Ha resuelto eso los problemas en materia de información y de comunicación? La respuesta es no, porque en la vida cada solución crea un nuevo problema. Es la trágica condición humana. Los griegos antiguos la ilustraban con el mito de Sísifo, condenado a empujar una enorme roca hasta lo alto de una montaña; una vez alcanzada la cumbre, la roca se le escapaba de las manos y se precipitaba de nuevo hasta el pie del monte. Entonces Sísifo tenía que volver a subirla a la cima, donde se le volvía a resbalar, y así hasta el fin de la eternidad.

En ese sentido, aunque la revolución digital permitió una indiscutible democratización de la comunicación —objetivo que parecía absolutamente impensable— esa democratización provoca ahora una proliferación incontrolada y desordenada de los mensajes, así como ese ruido ensordecedor creado sobre todo por las redes sociales. Esto es precisamente lo que constituye el nuevo problema. Como dijimos, ahora la verdad se ha diluido. Si todos tenemos nuestra verdad, ¿cuál es entonces la verdad verdadera? O será, como decía Donald Trump, que la "verdad es relativa".

Al mismo tiempo, la objetividad de la información (si alguna vez existió) ha desaparecido, las manipulaciones se han multiplicado, las intoxicaciones proliferan como otra pandemia, la desinformación domina, la guerra de los relatos se extiende. Nunca se habían "construido" con tanta sofisticación falsas noticias, narrativas delirantes, "informaciones emocionales", complotismos. Para colmo, muchas encuestas demuestran que los ciudadanos prefieren y ***creen más*** las noticias falsas que las verdaderas, porque las primeras se corresponden mejor con lo que pensamos. Los estudios neurobiológicos confirman que nos adherimos más a lo que creemos que a lo que va en contra de nuestras creencias. Nunca fue tan fácil engañarnos.

Más que una "nueva frontera", Internet, o sea, el ciberespacio o ***digitalandia***, es nuestro "nuevo territorio". Vivimos en dos espacios, el nuestro habitual, tridimensional, y el espacio digital de las pantallas. Un espacio paralelo, como en la ciencia-ficción o en los universos cuánticos, donde las cosas o las personas pueden hallarse en dos lugares al mismo tiempo. Obviamente nuestra relación respecto al mundo, desde un punto de vista fenomenológico, no puede ser la misma. Internet —y mañana la Inteligencia Artificial— dota a nuestro cerebro de unas extensiones inauditas. Ciertamente la nueva sociabilidad digital, acelerada por redes socializantes como Facebook o Tinder, está modificando profundamente nuestros comportamientos relacionales. No creo que pueda haber "vuelta atrás". Las redes son sencillamente parámetros estructurales definitorios de la sociedad contemporánea.

También hay que tener conciencia de que Internet ya no es ese espacio de libertad descentralizado que permitía escapar de la dependencia de los grandes medios de comunicación dominantes. Sin que la mayoría de los internautas se haya dado cuenta, Internet se ha ***centralizado*** en torno a algunas empresas gigantes que ya citamos —las GAFA (Google, Apple, Facebook, Amazon)—, que lo monopolizan y de las que ya casi nadie puede prescindir. Su poder es tal, lo acabamos de ver, que se permiten incluso censurar al presidente de los Estados Unidos cuando Twitter y Facebook le cortaron el acceso y ***enmudecieron*** al propio Donald Trump a principios de enero pasado.

No entendimos, a principios de los años 2000, que el modelo económico de "publicidad contra gratuidad" crearía un peligroso fenómeno de centralización, porque los anunciantes tienen interés en trabajar con los más grandes, con aquellos que poseen más audiencia. Ahora hay que conseguir ir en contra de esta lógica para ***descentralizar*** de nuevo Internet. La opinión pública debe comprender que la gratuidad conlleva una centralización tal de Internet que, poco a poco, el control se vuelve más fuerte y la vigilancia se generaliza.

En cuanto a esto, debemos precisar que hoy la vigilancia se basa esencialmente en la información tecnológica, automática, mucho más que en la información humana. Se trata de "diagnosticar la peligrosidad" de un individuo a partir de elementos de sospecha más o menos comprobados y de la vigilancia (con la complicidad de las GAFA) de sus contactos en redes y mensajes; con la paradójica idea de que, para garantizar las libertades, hay que empezar por limitarlas. Que se entienda bien: el problema no es la vigilancia en general, sino la ***vigilancia clandestina masiva***.

En un Estado democrático las autoridades están completamente legitimadas para vigilar a cualquier individuo que consideren sospechoso, para ello se apoyan en la ley y hacen uso de la autorización previa de un juez. En la nueva esfera de vigilancia, toda persona es considerada sospechosa ***a priori***, sobre todo si las "cajas negras algorítmicas" la clasifican mecánicamente como "amenazante" después de analizar sus contactos en redes y sus comunicaciones. Esta nueva teoría de la seguridad considera que el ser humano está desprovisto de verdadero libre arbitrio o de pensamiento autónomo. Es inútil, por lo tanto, que para prevenir eventuales derivas se busque intervenir ***retroactivamente*** en el entorno familiar o en las causas sociales. Lo único que ahora se desea, con la fe puesta en los informes de vigilancia, es reprimir lo antes posible, ***antes*** de que se cometa el delito. Esta concepción determinista de la sociedad, imaginada hace unos sesenta años por el escritor estadounidense de ciencia ficción Philip K. Dick en su novela ***Minority Report***, se impone poco a poco. Es el "predelito" lo que a partir de ahora se persigue, bajo el pretexto de "anticiparse a la amenaza".

Con semejante fin, empresas comerciales y agencias publicitarias cachean nuestras vidas. Estamos siendo cada vez más observados, espiados, vigilados, controlados, fichados. Cada día se perfeccionan nuevas tecnologías para el rastreo de nuestras huellas. En secreto, los gigantes de la red elaboran exhaustivos ficheros de nuestros datos personales y de nuestros contactos, extraídos de nuestras actividades en las redes sociales mediante diferentes soportes electrónicos.

Sin embargo, esta vigilancia generalizada no impide el despertar de algunas sociedades mucho tiempo mantenidas en silencio y ahora interconectadas. Sin duda, lo que se llamó en 2011 la "primavera árabe", igual que el "Movimiento de los indignados" en España y "Occupy Wall Street" en Estados Unidos, no hubieran sido posibles —en la manera en que se desarrollaron— sin las innovaciones comunicacionales aportadas por la revolución de Internet. Ello no solo se debe al uso de las principales redes sociales, que entonces estaban apenas extendiéndose —Facebook se crea en 2006 y Twitter arranca en 2009—, sino al recurso del correo electrónico, de la mensajería y simplemente del teléfono inteligente. El impacto de las manifestaciones populares provocadas por esas innovaciones comunicacionales fue muy fuerte ese año 2011, independientemente de la naturaleza de los sistemas políticos (autoritario o democrático) contra los que chocaron.

Claro, en el mundo árabe, "congelado" por diversas razones desde hacía medio siglo, la "sacudida" tuvo consecuencias espectaculares: dos dictaduras (Túnez y Egipto) se derrumbaron, y en otros dos países (Libia y Siria) empezaron dolorosas guerras civiles que aún, diez años después, no han terminado. También en el seno de sistemas democráticos —España, Grecia, Portugal, Estados Unidos— se produjeron ese año impactos considerables que modificaron definitivamente la manera de hacer política. Piénsese, por ejemplo, en España, donde al calor de ese movimiento surge un partido nuevo de izquierda, Podemos, que los electores acabaron por propulsar en 2019 hasta el poder, en coalición con el Partido Socialista Obrero Español. No es poca cosa.

Deseo añadir dos ideas. Primero, que esas innovaciones comunicacionales dieron muy pronto lugar a un uso político de las redes sociales. No podemos ser ingenuos. Hay manuales para usar las redes con intenciones subversivas. Se han usado contra Cuba un sinnúmero de veces, así como contra la Revolución Bolivariana en Venezuela y contra el gobierno del presidente Nicolás Maduro. Recordemos también que entre 2003 y 2006, de manera organizada y planificada, con financiamiento de poderosos intereses, se habían producido ya lo que se llamaron las "revoluciones de colores" en Georgia (2003), Ucrania (2004), Kirguistán (2005), etc.; con la intención no disimulada de romper las alianzas de estos países con Moscú y disminuir la potencia de Rusia.

En segundo lugar, comentaremos que en el otoño de 2019, antes de que la pandemia de COVID-19 se extendiera a todo el planeta, el mundo —de Hong Kong a Chile, pasando por Irak, Líbano, Argelia, Francia, Cataluña, Puerto Rico, Costa Rica, Colombia, entre otras naciones— estaba conociendo un reguero de grandes protestas populares impulsadas y acentuadas por el recurso de las redes sociales. Todos los gobiernos

de esos países, teóricamente democráticos, no supieron, en la mayoría de los casos, cómo enfrentar este nuevo tipo de contestación social excepto con la represión brutal.
Así que podríamos, en efecto, decir que por una parte, las redes sociales y las mensajerías de nuevo tipo (Twitter, Facebook, Instagram, Telegram, Signal, Snapchat, WhatsApp, Zoom, TikTok y otras) han ampliado indiscutiblemente el espacio de nuestra libertad de expresión, pero a la vez han multiplicado al infinito las capacidades de manipulación de las mentes y de vigilancia de los ciudadanos. Es clásico. Podríamos afirmar, parafraseando a Marx, que la Historia es la historia de las innovaciones tecnológicas. Cada innovación tecnológica aporta una solución a un problema, y a su vez, como ya subrayamos, cada solución crea un nuevo problema. O sea, siempre que se produce un salto hacia adelante en las tecnologías de la comunicación, nos hallamos efectivamente ante un progreso en materia de capacidades de expresión, y también, ante un peligro de confusión, de confrontación y de nuevas intoxicaciones mentales. Es normal. En ese aspecto no hay nada nuevo. Todo poder que posee el monopolio de la expresión pública se desespera ante cualquier aparición de una tecnología comunicacional democratizante que amenaza su uso solitario de la palabra. Piénsese, de nuevo, en la invención de la imprenta en 1440, y el pánico de la Iglesia y del trono ante una máquina que les arrebataba de repente el monopolio de la verdad.
Ante el dilema peligros *v.s.* ventajas, la pregunta sigue siendo ¿qué hacer? Depende de quién se plantee esa interrogación. Si son los ciudadanos, es previsible que deseen hacer uso inmediato de la excesiva potencia que les confieren las redes, sin tener la precaución de desconfiar del segundo aspecto: la manipulación de la que pueden ser objeto. Las decepciones, por ello, pueden ser fuertes.
Si quien se hace la pregunta es el poder, yo diría que debe guardar la serenidad; no puede soñar con que, por milagro, desaparezcan las redes que ya están aquí para siempre. Él también debe adaptarse a esta nueva realidad, a esta nueva normalidad comunicacional. La censura, la negación o la ceguera no sirven de nada, solo agravarían el problema, visto desde el poder. Lo rígido rompe, mientras que lo flexible resiste. Por lo tanto, el poder debe entender que las redes son un nuevo espacio de debate y de confrontación, y constituyen quizás, en el campo político, el principal espacio contemporáneo de enfrentamiento dialéctico. Es el ágora actual, y es ahí, en gran parte —como lo fue en las páginas de los periódicos durante mucho tiempo—, donde se dirimen ahora los grandes diferendos y las principales polémicas. Quien no desee ser el gran perdedor de nuestro tiempo debe estar presente en este espacio central de los debates.
Sí, las redes sociales son el medio dominante hoy, como lo fueron en otras épocas la televisión, la radio, el cine o la prensa. Es una revolución considerable, como no la ha habido jamás en el campo de la comunicación. Repetimos, todo cambio importante en el ámbito de la comunicación acaba fatalmente por tener repercusiones decisivas en lo social y lo político. No hay excepciones. Desde la invención de la escritura hasta Internet, pasando por la imprenta.
En cualquier país, las redes obligan a todos los demás medios de masas (prensa escrita, radio, cine, televisión) a tener que repensarse. Hay un darwinismo mediático en marcha. El medio que no se adapte al nuevo ecosistema desaparecerá. Adaptarse no quiere decir que los otros medios deben hacer lo que hacen las redes. No. Las redes son también el territorio, ya lo dijimos, de la manipulación, de la intoxicación, de las ***fake news***, de las “verdades emocionales”, de las “verdades alternativas”, de los relatos conspiracionistas. La prensa escrita, por ejemplo, debe concentrarse en sus cualidades: la calidad de la escritura, la brillantez del relato, la originalidad de la temática, la realidad del testimonio, la autenticidad de la información, la inteligencia del análisis y la garantía de la verdad verificada.

Catedrático, periodista, historiador, escritor y analista político. Dirigió la edición francesa y española de ***Le Monde Diplomatique***. Cofundador de la organización no gubernamental Media Watch Global (Observatorio Internacional de los Medios de Comunicación). Fundador de la Red en Defensa de la Humanidad.

¿REDES O TELARAÑAS SOCIALES? UN ASUNTO ATRAPANTE

Por **Javier Tolcachier** | 22/02/2021 | Conocimiento Libre

https://rebelion.org/redes-o-telaranas-sociales-un-asunto-atrapante/

Fuentes: La Jiribilla - Ilustración: Michel Moro

La red internet, como hoy la conocemos, tiene apenas 30 años. Si bien sus orígenes se remontan a un proyecto de carácter militar de la Agencia de Investigación de Proyectos Avanzados (ARPA) del Departamento de Defensa de los EEUU en los años 60, cuyo objetivo era crear un sistema de comunicación capaz de resistir un ataque nuclear, los protocolos HTML, HTTP y URL serían escritos recién en octubre de 1990 por Tim Berners-Lee, por entonces ingeniero de software en el Centro Europeo para la Investigación Nuclear (CERN) de Suiza.

La intención en esa nueva etapa fue la de conectar y facilitar el acceso al conocimiento existente en distintos lugares. El enorme potencial de esta genialidad enciclopedista se desataría a través de la gratuidad de sus códigos base. Como lo señala el mismo Berners-Lee: “Si la tecnología fuera propietaria y estuviera bajo mi control total, probablemente no habría despegado. No se puede proponer que algo sea un espacio universal y al mismo tiempo mantener el control».[11]

En 1997, el abogado Andrew Weinreich lanzaría con su grupo de conjurados, la que sería la primera red social digital, cuyo nombre “Six Degrees” hacía referencia a la tesis de los seis grados de separación, a través de los cuales una persona puede llegar a cualquier otra en el mundo.

Sin embargo, lo que en sus inicios significó construir puentes desde un esquema abierto para facilitar la relación entre cercanos y para acercar lejanías, fue derivando en el actual sistema concentrado, dominado por unas pocas corporaciones.

Contextos tecnológicos, geoeconómicos y geopolíticos

Ningún fenómeno escapa a la estructura contextual que lo rodea. De este modo, es preciso acompañar el análisis con la visibilización de algunos de los distintos vectores que acuñaron la situación presente. El más obvio es el vertiginoso crecimiento de la penetración global de internet que de 1 millón de computadoras conectadas en 1992 llega en la actualidad a más de 4600 millones de usuarios conectados (2020), alrededor de un 60% de la población global.

Asimismo, influyó en la posibilidad de intercambiar volúmenes de información a gran escala el incremento de las velocidades de conexión, aunque en ello la disparidad mundial se hace presente de manera dramática: mientras la media de 29 países de Europa Occidental muestran una velocidad de 81.19Mbps[12], los Estados Unidos de 71.3, hay varios países de África que apenas bordean 1 Mbps. Aún así, de la mano del reemplazo de los pares de cable de cobre por la fibra óptica y otras mejoras tecnológicas, hay avances en todas las regiones, aunque la brecha de velocidades continúa agrandándose.

Junto a ello, la invención y el relativo abaratamiento de teléfonos celulares con funcionalidades cada vez mayores, las mayores capacidades de almacenamiento de datos, el desarrollo de innumerables aplicaciones y los avances de la inteligencia artificial, han hecho de la red una suerte de universo electrónico que avanza de manera imparable sobre el mundo físico.

Por otra parte, la red internet acompañó y creció a la vera de la premisa de globalización neoliberal, constituyéndose en una herramienta primordial del comercio electrónico y de la especulación financiera. Los inversores de capital de riesgo hicieron crecer el valor de bolsa de las empresas del sector (las punto.com) en base a las expectativas de rédito rápido, lo cual inyectó billonarias sumas de dinero que permitieron que en un lapso no mayor de una década desplazaran de los índices bursátiles a las petroleras, mineras, aseguradoras, compañías fabricantes de aviones, entre otras habitualmente situadas en los primeros puestos de este ranking de dudoso prestigio moral.

El capitalismo en su conjunto encontró así un nuevo nicho expansivo y los jóvenes emprendedores de estilo casual (en realidad competidores tan despiadados como sus antecesores de abultada barriga y sombrero de copa) comenzaron a constituirse en los protagonistas centrales del acaparamiento virtual.

La táctica fue la de cualquier monopolio: hundir o comprar a la competencia. En ambos casos, para hacerse con sus mejores talentos y desarrollos. Así decía Mark Zuckerberg, quizás exagerando un poco, en 2010: “no hemos comprado ni una vez una compañía por la compañía misma. Compramos compañías para obtener personas de excelencia”. Desde la formalización de su dominio facebook.com en 2005, la corporación hizo 82 adquisiciones, entre las que se destacan en los últimos años redes como Whatsapp e Instagram.

De este modo, la voracidad capitalista engulló cualquier atisbo de sociabilidad humana, salvo en su propaganda.

Otro factor fundamental en la reconversión instrumental de internet y las redes sociales ha sido el aspecto geopolítico. Con la unipolaridad alcanzada por Estados Unidos en el transcurso de una cruzada que parecía definitiva (al menos según sus propios gurúes), internet y sus fenómenos conexos sirvieron (y sirven todavía) no solamente para la captación y mercantilización de nuevos espacios sino también como ariete de penetración cultural de primer orden.

Sin embargo, la emergencia de un multilateralismo opuesto a aquella pretensión imperial, junto a estrictas normas de control, barreras electrónicas y un imponente financiamiento estatal, dio lugar a la aparición de emporios de tecnología digital en China, Rusia e India, entre otros países, que se han constituido en severa competencia a los conglomerados digitales estadounidenses.

La batalla por el predominio tecnológico digital ha trasladado al espacio telemático la lucha por la preeminencia de poder en el espacio internacional. La ciberguerra en curso es expresión menos visible de las tradicionales contiendas armadas y sin embargo, está profundamente imbricada con ellas.

Más allá de la contrapolaridad surgida en las últimas décadas, la estructura de la red de internet conserva todavía las trazas hegemónicas, estando en territorio estadounidense 7 de los 13 servidores DNS raíz que constituyen el centro del sistema. Los otros 6 están divididos físicamente y dispersos geográficamente.

Extractivismo digital

Al entrar el vector productivo del capitalismo en una crisis relativa de rentabilidad, éste ha desplegado una fase de financiarización extrema afectando gravemente no solo cualquier posibilidad de estabilidad social o de vida digna, sino también llegando a desequilibrar de modo cada vez más crítico los límites de los sistemas medioambientales.

Ante esta encrucijada de crisis, la tecnología digital y, en particular, una de sus variantes más vistosas, las llamadas redes sociales, se ofrecen como la posibilidad para el capital usurero y sus adláteres de apropiarse de bienes no tangibles, erigiéndose incluso como benefactores y agentes morales de un salvacionismo ecológico.

Al enorme daño producido por el extractivismo material ilimitado para exclusivo consumo de las minorías primero, y el encadenamiento afiebrado de las mayorías después, se agrega ahora un extractivismo digital, que hace de la información que brinda cada usuario con un consentimiento engañoso, su principal commodity. Esta información, reelaborada a través de matrices de análisis de inteligencia artificial, será vendida luego al mejor postor. De este modo, el usuario de las redes sociales es transformado en producto.

La calidad predictiva de los datos acumulados, sin embargo, mejora y aumenta por tanto su valor, en la medida en que los hábitos del conjunto escrutado coinciden con la información provista a terceros. Por tanto, las redes sociales no solamente apuntan a mostrar probabilidades, sino a construir persuasivamente aquel

modelo que se predice. Así, el usuario se convierte también, idealmente, en arcilla modelable en manos del poder digital.

El modelo de negocios en su esquema primario se completa con el negocio de la publicidad (siempre dirigida a través de la apropiación de los datos del usuario). Las redes son también enormes carteleras publicitarias, que ofrecen espacios de manera dirigida y segmentada, para que los interesados, pago mediante, hagan visible sus mercancías.

De una manera similar a la de los amañados sistemas de "rating" televisivo, el precio de la publicidad aumenta según la permanencia del usuario en la plataforma, por lo que los talentosos informáticos desperdician su ingenio en inventar atracciones y distracciones para que no logres salir de la telaraña.

A estas alturas es preciso separar la paja del trigo. Hay redes sociales corporativas más agresivas que otras, como Facebook, para la que estima en 2020 una ganancia neta de 21 mil millones en publicidad. Instagram, propiedad de aquella, ha crecido fuertemente, llegando ya a los 500 millones de usuarios diarios y proyectando ganancias por 12 mil millones en el mismo rubro. En el caso de Twitter, la compañía ha declarado el año finalizado como muy exitoso, totalizando 1290 millones de ganancia.

De manera global, la publicidad en las redes sociales se ha duplicado en solo cuatro años (2017-2021), pasando de 54604 millones de dólares a una cifra proyectada para 2021 de 110.600 millones.

Las notificaciones, solicitudes de "amistad" no solicitada, la acumulación de seguidores, los recordatorios de cumpleaños, las etiquetas, la elección de diversos tonos de "me gusta", las historias y muchas otras estratagemas son solamente recursos efectivos para captar la atención. Pero el principal recurso son tus verdaderos amigos, tus familiares y compañeros, los que temes no sepan de ti si no participas de la red. Es por ellos que te dejas atrapar.

Un sistema de inteligencia planetaria

No hay mejor sistema de inteligencia que aquel en el que el propio sujeto vigilado abre el cofre de sus ideas, conductas y recuerdos de modo "voluntario". Un sistema que además no descansa, sino que acopia, analiza, clasifica segundo a segundo volúmenes de información difícilmente imaginables.

La cercanía efectiva de las plataformas digitales con el estrecho tejido conformado por el sector militar, las agencias de inteligencia y la industria, tanto en Occidente como en Oriente, hace que la filtración de datos no sea la excepción sino la norma.

El dato estadístico se ha transformado en dato individualizado y el número en imagen, pudiendo hoy cada persona en movimiento ser identificada y localizada mediante la tecnología satelital y el crecimiento rasante de las aplicaciones de reconocimiento facial.

Minuto a minuto, el incauto usuario agrega materia prima a los sistemas de aprendizaje automático, que reconocerán luego cada imagen similar en su archivo para trazar el sistema de relaciones de cada individuo.

En su informe ***Surveillance Giants*** ("Gigantes de la vigilancia", 2019) Amnesty International muestra cómo el modelo empresarial, basado en la vigilancia, de Facebook y Google es intrínsecamente incompatible con el derecho a la privacidad y representa un peligro sistémico para diversos derechos más, como la libertad de opinión y de expresión, la libertad de pensamiento y el derecho a la igualdad y a no sufrir discriminación.

A lo que agrega de modo terminante: "Para proteger nuestros valores humanos básicos —dignidad, autonomía y privacidad— en la era digital es necesaria una transformación radical del modo en que las grandes empresas tecnológicas desarrollan sus actividades a fin de dar paso a una Internet basada en los derechos humanos."

Entretenimiento vs. Conocimiento

En un ensimismamiento difícil de romper, los seres humanos nos entretenemos por la ventana de las redes. Inspeccionamos la vida ajena a través de sus perfiles desarrollando un grado no encomiable de voyeurismo digital, jugamos a los cientos de juegos interconectados que cada red nos ofrece, miramos series, buscamos videos y memes graciosos. La vida pasa y se nos pasa en las redes sociales.

En 2019, según el Global Web Index, las personas entre 16 y 24 años de edad pasaron cerca de tres horas al día en redes. Actuales proyecciones estiman que un ser humano que utiliza redes sociales pasará en promedio 5 años de su tiempo vital total enchufado a este imán virtual.

Según la misma fuente, en general, y en proporción descendente las personas usan las redes para “encontrar contenido divertido”, “pasar el tiempo”, “estar al día con noticias y eventos”, “mantener el contacto con lo que hacen mis amigos”, “compartir fotos o videos con otros”, “trabajar con otros”, “buscar cosas para comprar”, “conocer nuevas personas” y “compartir mi opinión”.

Probablemente la encuesta haya soslayado la opción o quizás figure en la estadística en los márgenes descartables, lo cierto es que los menos parecen buscar conocimiento a través de las redes sociales digitales.

Impacto político

Nada nuevo agregaremos señalando el enorme volumen de información manipulada que circula a través de estos dispositivos y la utilización nefasta que habitualmente las derechas hacen de ello, estimulando el discurso de odio y la violencia. Las “noticias falsificadas”, bulos, rumores, campañas de desprestigio, la artillería de los ejércitos de troleo, circulan aquí por una ancha avenida.

Sin embargo, desinformar de manera interesada, sembrar sospechas, descontextualizar expresiones o acciones, no es nada nuevo, ni característica exclusiva de estas redes, sino práctica habitual del género periodístico de nuestros días en los medios manejados por el capital. Incluso y sobre todo, en sus secciones más “serias”, la mentira y el amarillismo son moneda común.

Lo mismo sucede con la interesada censura de ideas que adversan el sistema capitalista y con la promoción descarada de aquellas que lo defienden.

¿Qué cambia entonces con las redes? Nada y todo. Nada, porque la clasificación, discriminación, deformación y censura de la información según sea su tinte político, continúa existiendo, trasladando sus formatos a la arena digital. Todo, porque la manipulación se introduce de manera permanente a través de dispositivos que nunca dejamos a más de un metro de distancia y que, como colmo del cinismo, anuncian de manera sonora o vibrátil su intromisión. Y también, porque el tipo y cantidad de información almacenada sobre cada quien, permite enviar misiles teledirigidos de desinformación perfectamente segmentada, en tiempo real y de manera continuada.

El lado más claro de la luna

Con todas estas lacras, ¿será posible encontrar algo de interés en estos instrumentos, algún atisbo de comunicación creativa y positiva? Por supuesto.

Las personas, a pesar de todos los filtros y desvíos mercantiles, logran conectar con otras a distancia a través de redes de mensajería que consiguen abaratar y estimular el diálogo fluido e instantáneo, aun a costa de la exposición de macrodatos sensibles en aquellas donde la encriptación es apenas una pantalla.

Ante la fragmentación del tejido social agudizada por el individualismo y el debilitamiento de las formas gregarias tradicionales por la transición a un mundo postindustrial, las redes cumplen una función sucedánea, intentando compensar la progresiva desconexión de los conjuntos.

Al mismo tiempo y a sabiendas de la censura intencional que las corporaciones digitales ejercen con sus algoritmos para que nadie escape del redil conservador, la comunicación alternativa, comunitaria, revolucionaria, organiza buena parte de su esfuerzo de difusión a través de ellas, permeando en general al menos franjas contiguas de sensibilidad.

Así, se multiplican las transmisiones, los encuentros virtuales, las convocatorias de eventos y movilizaciones, la difusión periodística, el contrapunto a las pesadas formas unidireccionales.

Lejos de ser ingenua, la efectividad de esta acción despierta las alarmas de la pax romana digital de las plataformas, comenzando éstas su despiadada cacería contra las cuentas herejes, inmolándolas de inmediato con un click. Esta censura procede habitualmente contra las opciones de la izquierda global, aunque más recientemente, después de mucho tiempo de dejar que el odio supremacista las inunde, también han procedido a desmontar algunos canales de la ultraderecha. De este modo, los Torquemadas del Valle Siliconado, exhiben su verdadero rostro censor, abandonando todo vestigio de defensa de la libertad de expresión.

El ciberactivismo ha sido decisivo en la ola de movilización generacional masiva posterior a la crisis bursátil de 2008, movilización que desde Túnez y Egipto, llegó a los indignados del 15 M español, al Occupy estadounidense, al Taksim turco e incluso fue emulado en su metodología en la protesta contra la gobernadora de Hong Kong.

Claro está que en ocasiones, detrás de una legítima dialéctica impulsada generacionalmente a través de las redes, detrás de agitaciones y protestas de carácter justo, hay móviles reaccionarios que preparan y fogonean levantamientos cuyos objetivos nada tienen que ver con posturas de evolución social. En estos casos, las redes suelen abrir compuertas de manera interesada a las corrientes que mejor pagan y más provechosas son para sus fines y cerrarlas cuando los propósitos de la facción globalista del capitalismo se ve contrariada. Pensar que las corporaciones digitales son neutras es de una ingenuidad absoluta, de graves consecuencias.

Corolario

¿Se puede vivir sin estar en las redes sociales? ¿Se puede prescindir de ellas en la acción ideológica y política? ¿Cómo aprovechar su alcance sin alimentar el monstruo avaro que vive en su interior? ¿Son las redes alternativas, federadas, libres, una ficción de minorías? Estos son interrogantes a los que se enfrentan los movimientos sociales críticos, cuestionamientos que ya han rebasado el círculo de un estricto y algo hermético activismo digital.

En América Latina y el Caribe, viene creciendo desde hace un par de años la iniciativa Internet Ciudadana que exhorta firmemente a articular los distintos sectores para abordar de manera transversal, conjunta y con anclaje territorial real este desafío, hacia la democratización y descolonialización del sistema digital.

Entre sus primeras propuestas, el espacio propone acometer la sensibilización masiva sobre la problemática, efectivizar el acceso a internet como derecho humano implementando al mismo tiempo la alfabetización digital con sentido crítico. Del mismo modo, promueve el uso de tecnologías libres sin abandonar los campos centrales de disputa comunicacional con la producción de contenido informativo contrahegemónico de calidad desde y para los sectores populares.

Por otro lado, como bandera prioritaria de lucha se proclama la necesidad de establecer un régimen de potestad y protección sobre los datos que ilegalice su apropiación. Del mismo modo, es preciso regular el

accionar de las plataformas digitales hegemónicas desde los Estados y a través de mecanismos de integración regional, mientras se van creando o fortaleciendo herramientas similares de carácter soberano. De suyo, este accionar debe ser integrado en el marco de proyectos políticos de base amplia, cuyos programas contemplen a las nuevas tecnologías, y en especial, a los canales digitales como vías de emancipación y no de enajenación cultural o económica.

En definitiva, para que la tecnología sirva a la liberación humana y a la evolución de la vida, debe ser reconocida como lo que en realidad es: un bien común, acuñado colectivamente en el proceso histórico de la experiencia humana.

Javier Tolcachier es investigador en el Centro Mundial de Estudios Humanistas y comunicador en agencia internacional de noticias Pressenza

Publicado originalmente en el Dossier El laberinto de las redes sociales –La Jiribilla. Revista de Cultura Cubana *http://lajiribilla.cu/articulo/redes-o-telaranas-sociales-un-asunto-atrapante*

DEJAR FACEBOOK ANTES DE QUE NOS DEJE A NOSOTRXS

Por **Iván Schuliaquer** | 23/02/2021 | Conocimiento Libre

https://rebelion.org/dejar-facebook-antes-de-que-nos-deje-a-nosotrxs/

Fuentes: Cosecha Roja

Imaginemos que una empresa compra la mayor parte del territorio de la costa de un país. Y que decide desde entonces quién puede pasar y quién no para bañarse en el mar. Algo de eso es lo que quiere proponer Facebook sobre el debate público: adueñarse de algo común para seguir capitalizando, bajo sus propias reglas, la atención de las personas alrededor del planeta.

El escenario de esa disputa tiene hoy una batalla clave en Australia, donde Facebook bloqueó todos los sitios de noticias, nacionales y extranjeros, en contra de un proyecto de ley que propone que Facebook y Google paguen a los sitios de noticias de los que comparte contenido.

Una advertencia de lo que puede hacer ante los Estados que busquen regular la plataforma. Y una muestra de uno de los problemas fundamentales de la democracia actual: los Estados solo tienen injerencia sobre sus territorios, aunque cada vez más se confrontan con actores económicos globales que, muchas veces, tienen más poder que ellos. Con la decisión de Facebook ya se redujo un 20 por ciento el tráfico de los sitios de noticias.

La legislación de medios cuenta con una larga historia de acuerdos tras bambalinas entre élites políticas y mediáticas, de negociaciones y demostraciones de poder, pero los actores de peso en los medios tradicionales solían ser del mismo país en el que actuaban. Hoy el escenario es otro: las grandes plataformas son casi las mismas en la mayor parte del planeta.

En la tercera semana de febrero, Facebook publicó en algunos medios estadounidenses que era necesaria una nueva regulación para el mundo digital. Pocos días después, en Australia, demostró que las regulaciones serán aceptadas sólo si lo benefician.

El gerente de la compañía para Australia y Nueva Zelanda lo dijo explícitamente: “Nos dejaron frente a una decisión difícil: o tratar de cumplir con una ley que ignora la realidad de esta relación [con los medios

informativos] o dejar de tener contenidos noticiosos en nuestros servicios en Australia. Con el corazón dolido, elegimos la última".

El manager agregó que tenían pensado crear Facebook News Australia, pero que, ante el avance de ese proyecto, lo mudarán a otros países.

Lo que pasa en Australia aparece como un buen ejemplo de una de las disputas de poder centrales del mundo actual y de los años que vienen. Facebook es la prueba cabal de que el horizonte democrático y de pluralización de voces que muchos imaginaban que generaría internet a principios de los 2000 está muy lejos del mundo digital que conocemos hoy.

Internet es un nuevo espacio de desigualdades donde también pesa quién pone las reglas para la discusión pública, quiénes pueden acceder a ella y de qué manera nos enteramos del mundo. Una batalla no menor ante actores que han venido creciendo y que muestran su voluntad de marcarle la cancha a los Estados.

A esto se suma que las grandes plataformas son mucho más oscuras y opacas que los medios tradicionales en su funcionamiento. Aunque se delegue en la técnica parte de la gestión de ese mundo, siguen siendo decisiones humanas las que direccionan su accionar. Y esas decisiones hoy se dan a la luz del día.

Hace unos años, Google y Facebook dejaron de pensarse como fuente de derivación y punto de entrada a internet y apostaron cada vez más a ser también el punto de llegada, una forma de retener a los usuarios dentro de sus plataformas y de vender publicidad sobre contenidos que esas plataformas no generan.

Facebook apostó a eso modificando el algoritmo para que las publicaciones con links externos se vieran cada vez menos y lo llevó al extremo con Instagram donde es imposible compartir esos links desde las publicaciones.

Por lo tanto, además de la pregunta sobre los vínculos entre los Estados y las empresas más grandes del planeta a la hora de pensar cómo y por dónde circula el debate público, también está la pregunta por la sustentabilidad de los medios informativos.

Facebook está dispuesto a quedarse con los contenidos que producen, siempre que pueda capitalizarlos sin pagar ninguna contraparte. Y la paradoja del mundo actual, como dice Rasmus Kleis Nielsen, es que las noticias perdieron parte de su atractivo comercial, pero no se reduce su significado político y social.

De acá en más, entonces, el dilema que se plantea es por arriba y por abajo.

Por un lado, lo más lógico es pensar que esto se debe resolver por arriba, desde los Estados. Pero los Estados tienen capacidad limitada ante actores globales como Facebook.

El antecedente de Australia es contundente: ante una posible regulación que consideran inconveniente bloquean a todos los medios informativos nacionales y el extranjero en ese país. Es un gesto de anticipación: vale para ese país, pero también para lo que vienen proponiendo distintos Estados europeos y para los distintos países que osen pensar en una regulación.

Por otro lado, también hay que pensar una salida por abajo: es tiempo de tomarse en serio la idea de irse de Facebook. Es una acción limitada y más simbólica que material. A la vez, es muy difícil: mucho de la vida pasa por Facebook, Instragram y WhatsApp.

Y es cierto: el poder individual de pocas personas contra una de las empresas de mayor capitalización mundial es ínfimo. Pero también es cierto que, a veces, plantear preguntas también es plantear un horizonte posible.

Iván Schuliaquer es politólogo y docente e investigador de la Escuela de Política y Gobierno de la Universidad Nacional de San Martín y del Conicet, en Argentina.

Fuente: http://cosecharoja.org/dejar-facebook-antes-de-que-nos-deje-a-nosotrxs-2/

¿MÁS DE LO MISMO EN ECUADOR?

POR MARIZA BAFILE · EN FEBRERO 22, 2021
@MBAFILE

https://www.viceversa-mag.com/mas-de-lo-mismo-en-ecuador/?goal=0_fd015c953e-5dcdcdc3d4-329719049&mc_cid=5dcdcdc3d4&mc_eid=5c01166296

Los ecuatorianos volvieron a las urnas para escoger a un nuevo Presidente, entre 19 candidatos. Lo hicieron en medio de una pandemia que ha cobrado la vida de casi 16mil personas y contagiado a más de 260mil, una gran fragmentación política y una crisis económica y social profunda. Tres los candidatos hacia quienes se dirigieron las preferencias de los ciudadanos: Andrés Arauz, economista y cara visible del ex Presidente Rafael Correa, Guillermo Lasso, empresario y banquero y Yaku Pérez, indígena ambientalista.

Frente a los dos anteriores candidatos quienes expresan más de lo mismo, correismo y anticorreismo, la gran sorpresa la dio el ingeniero de 51 años Yaku Pérez, perteneciente a la etnia Kichwa-Kañari, líder del movimiento de *Unidad Plurinaciònal Pachakutik.*

Pérez, cuyo nombre real es Carlos Ranulfo, se ha destacado en el pasado por sus críticas severas a la política de Rafael Correa a quien más de una vez acusó de corrupción. Las comunidades indígenas lo escogieron dejando de lado a otros dos posibles candidatos: Leónidas Iza y Jaime Vargas quienes lideraron las protestas contra el actual gobierno, a raíz de un aumento en el precio de la gasolina, y apoyan al candidato de Rafael Correa.

Con un escrutinio en el cual la diferencia entre los dos candidatos quienes irían a la segunda vuelta para disputarse la presidencia con el correista Arauz era mínima, el clima electoral se ha ido enardeciendo. La irrupción de Pérez ha cambiado totalmente el panorama de la que parecía una contienda electoral previsible y ha mostrado la capacidad organizativa de las comunidades indígenas.

Ecuador es un país en el cual el ecosistema está seriamente amenazado y con él la sobrevivencia de algunos pueblos originarios. La deforestación indiscriminada, la expansión de la minería en zonas con gran biodiversidad, la tradicional extracción petrolera y la industria agropecuaria a gran escala, son solo algunos de los problemas que enfrentan líderes indígenas y ambientalistas. También está la pérdida paulatina del caudal de las fuentes de agua y el aumento de la contaminación por la falta de atención en el tratamiento de los residuos sólidos y de las aguas residuales. El agua, la preservación de sus reservas y una mayor vigilancia para evitar su contaminación, son algunos de los caballos de batalla de Yaku Pérez quien, alrededor de estos temas, logró aglutinar también el voto de una parte de la clase media más sensible a los problemas del ambiente.

Muchos y de diverso tipo son los problemas que deberá enfrentar el próximo presidente de la República en Ecuador. A raíz de la crisis económica, agravada por la pandemia, ha crecido enormemente la economía informal. La pobreza, según datos de Unicef, afecta al 38 por ciento de la población mientras que el 20 por ciento se sitúa en el sector de la pobreza extrema. El actual Presidente Lenin Moreno acudió al Fondo Monetario para un nuevo préstamo que recibió a condición de que se instaure un régimen de austeridad fiscal, se aumente el IVA y se reduzca el aparato estatal.

A los problemas de una economía dolarizada, que impide al gobierno imprimir dinero, la caída de los precios del petróleo, una deuda pública que se acerca al 70 por ciento del PIB y un alto déficit fiscal, según datos del FMI, se suman otros dos: corrupción y delincuencia.

A todo esto, hay que sumar la gravísima crisis sanitaria ocasionada por la expansión de la Covid19. La mortandad ha rebasado la capacidad de hospitales y funerarias. En un escenario dantesco los cadáveres quedaron a la intemperie, en urnas de cartón o en viejos coches. Todos en espera de su sepultura. Los enfermos, no solo los de Covid están asistiendo a la debacle de un sistema sanitario ya fuertemente carente.

El camino para el próximo Jefe de Estado será todo en subida.

La diferencia entre Lasso y Pérez es tan pequeña que ambos candidatos pactaron un recuento de los votos en 16 de las 24 provincias del país andino.

A pesar de ese acuerdo que parecía haber calmado los ánimos de los electores de ambos candidatos, la actuación errática, lenta y poco transparente del CNE, y la marcha atrás de Lasso en lo que se refiere a la negociación, han vuelto a enardecer la base. Yaku Pérez y el movimiento indígena han anunciado una gran movilización.

Según la decisión final del CNE, irán a la próxima vuelta Andrés Arauz y Guillermo Lasso. Ya podremos prever cuáles serán sus políticas que oscilarán entre el populismo vacío y el liberalismo conservador. El descontento sigue y crecen las probabilidades de éxito para el candidato correista. El futuro, para los ecuatorianos, se perfila con más de lo mismo.

Photo by: **Anne and David ©**

"ViceVersa Magazine inquieta, palpita y nos reúne desde Nueva York, como organismo vivo, necesario, que se alimenta de lo múltiple y diverso, del decir valiente, simplemente indispensable, porque nos invita a comprender, a pertenecer y asumir, y así, a construir un mejor porvenir. Desde el sosiego y comprensión que sólo permite el pensamiento libre." - Lupe Gehrenbeck

SE CONSOLIDA CHINA COMO EL SEGUNDO SOCIO COMERCIAL DE MÉXICO EN 2020

Enrique Dussel Peters
https://elsemanario.com/opinion/se-consolida-china-como-el-segundo-socio-comercial-de-mexico-en-2020-enrique-dussel-peters/?fbclid=IwAR1sDEXl9elnJ67PsSgH27xRke6mmegbKlwnY_TZNoy0Y7ogYkxKlmhAbC4

Con base en la reciente información elaborada por Banco de México, China se consolida como el segundo socio comercial de México ante un complejísimo 2020: pandemia, caída de la economía y del comercio, guerra comercial y tensiones EE.UU.-China y otros aspectos elaborados puntualmente en esta columna. En 2020 China representó el 10.19% del comercio exterior de México, por primera vez por encima del 10%, con el 1.91% de las exportaciones y el 19.21% de sus importaciones en 2020. Si bien el comercio exterior de México en 2020 cayó -12.6% (en -9.3% en sus exportaciones y en -15.8% en sus importaciones), las exportaciones a China aumentaron en 11.7% (como único entre los principales socios de México) y las importaciones provenientes de China cayeron en -11.4%. Como resultado, en 2020 el coeficiente importaciones/exportaciones fue de 9/1 y por debajo de niveles de 14 o hasta 16 a 1 en la última década. No obstante, el déficit comercial fue, por mucho, el mayor de México, de -65,640 millones de dólares en 2020.
La información comercial recientemente publicada permite al menos tres grupos de reflexiones.
Por un lado, destacar una relativa estabilidad –con tendencia a la baja– de la presencia comercial de los países de la Unión Europea (UE) en el comercio de México: su participación cayó del 9.41% del comercio de México en 2008 al 7.83% en 2020, particularmente en el rubro de las importaciones mexicanas provenientes de la UE, del 5.93% al 4.97% para el mismo período.
En segundo lugar, el drástico cambio del comercio exterior de México con su principal socio comercial, Estados Unidos: si en 1999 el 81.03% del comercio exterior se realizaba con ese país, en 2020 cayó al 63.31%; en 2020 por primera vez en el período aumentó del 62.94% al 63.31%, como resultado de la "guerra comercial" entre Estados Unidos y China y la señalada pandemia. La tendencia de largo plazo es clara: México disminuye sus importaciones e insumos provenientes desde Estados Unidos (del 74.68% en 1997 y del 43.79% en 2020) y mantiene su participación en las exportaciones con este mismo, aunque con tendencia a diversificarlas (del 88.73% en 2000 al 81.21% en 2020).
Tercero, el caso de China. La presencia de China en el comercio exterior de México se ha incrementado abruptamente en las últimas dos décadas y particularmente vía sus importaciones: el 19.21% de las importaciones mexicanas provienen de China –todavía lejanas al 43.79% de las de EE.UU.– pero con una clara tendencia a la alza incluso en 2020. Si bien China es el tercer destino de las exportaciones mexicanas –y con un importante incremento en 2020–, siguen siendo reducidas y secundarias ante las masivas importaciones provenientes de China.
Las tendencias recientes anteriores nos llevan a un grupo de reflexiones adicionales.
Por un lado, a considerar que la República Popular China está ya plenamente integrada en las cadenas globales de valor de México –por ejemplo, en autopartes, automotriz, electrónica y telecomunicaciones, entre muchas otras–, y más allá de las tensiones entre Estados Unidos y China. Por el momento –y a diferencia de Brasil en cuanto a la implementación de la 5G por ejemplo– México pareciera estar exento por el momento de los debates en torno a la "competencia entre grandes potencias" (***great power competition***).

Por otro lado, particularmente el sector en México tiene la aparente esperanza de verse beneficiado de la "guerra comercial" entre Estados Unidos y China: ni la información pública comercial, ni de Inversión Extranjera Directa (IED) de China, Estados Unidos, ni de México, parecieran verificar por el momento esta tendencia. La IED de China, por ejemplo, sigue representando menos del 0.5% de la IED de México acumulada hasta 2020, según la Secretaría de Economía, y con fuertes oscilaciones en la última década y sin tendencia a incrementarse.
En recientes debates en torno a que países como Vietnam y México pudieran verse "automáticamente y masivamente" beneficiados de las tensiones entre Estados Unidos y China, crecientemente aparece una tercera opción: el que las empresas trasnacionales opten por la estrategia "China + 1", es decir, que decidan continuar sus actividades en China –por su mercado, dinamismo, proveeduría, etc.–y que busquen realizar adicionales inversiones en otros países, que no necesariamente Vietnam o México.
Instituciones como la Secretaría de Economía y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público deberán abordar la temática puntualmente ante la falta de los esperados "automatismos".

TENGO ALGO QUE DECIRLE A MI TELÉFONO — 24.2.21

Guillermo Osorno
https://gatopardo.com/opinion/notas-sobre-el-consumo-cultural-por-telefono-en-la-pandemia/

A partir de la reciente encuesta de Hábitos de Consumo Cultural 2020, realizada por la UNAM, surgen varias interrogantes sobre nuestra relación con los dispositivos móviles y su mediación con lo que nos rodea. ¿Qué sentido tiene que en éstos se concentren nuestro consumo cultural y empatía con los otros, y un alto porcentaje de nuestra realidad?

No sé dónde vi un meme a propósito del Día del amor y la amistad –ahora las imágenes viajan a la velocidad de la luz– que sugería que la verdadera relación íntima es la que tenemos con nuestro teléfono celular.

Ahora que cambié el modelo del mío, esta experiencia la acabo de confirmar. No estoy diciendo que haya adquirido un modelo de última tecnología; solo dejé un viejo aparato cuya pantalla estaba irremediablemente resquebrajada y lo canjeé por uno más nuevo y entero. La transformación ha sido mayor de lo que imaginaba. El nuevo aparato es elegantemente negro por todos sus costados, con una pantalla brillantísima que tiene mejor definición para las imágenes. Es como si hubiera cambiado la graduación de mis lentes. Todo se ve mejor.

Gracias al reporte semanal de tiempo en pantalla que Apple manda a los usuarios, me entero de que cada vez paso más tiempo con él, y no es solo por el aislamiento de la pandemia. Debo reconocer que él y yo hemos establecido una relación permanente y de largo plazo, se trata también de un cambio colectivo.

Mi generación ya debería de estar acostumbrada a la evolución vertiginosa de la tecnología. Nos tocó la irrupción de los medios masivos de comunicación y la demolición de las barreras entre la "alta" y la "baja" cultura; nos debimos acostumbrar a la idea de que internet ordenara la totalidad de nuestras experiencias culturales; y ahora, estamos frente a la concentración de todas ellas en un aparato que domina nuestras vidas, que es nuestra conexión con el mundo y, cada vez más, también nuestro centro de trabajo y de estabilidad emocional: desde aquí se compran y se venden acciones, se editan videos, se ordena la comida o se pone uno de acuerdo para el siguiente encuentro sexual.

Hace poco la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) publicó la encuesta nacional Hábitos de Consumo Cultural 2020. Como todo lo que importa se polariza, este trabajo tuvo su propia polémica: los enemigos de la Secretaría de Cultura federal lo pusieron como una muestra más de su irrelevancia, como si la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM estuviera haciendo el trabajo de dicha secretaría. La encuesta es la más reciente de una serie de iniciativas que ha promovido la UNAM para atender al sector cultural durante la pandemia; desde las conversaciones que coordina la Cátedra Internacional de Gestión Cultural Inés Amor, hasta los apoyos a creadores y agentes culturales. En una conversación reciente, el director de Difusión Cultural, Jorge Volpi, me dijo que de ninguna manera se trata de polemizar con la Secretaría de Cultura, sino de aportar insumos para un mejor debate. Sobre las encuestas que hizo la UNAM, Volpi dijo: “Parecía urgente entender lo que estaba pasando”.

Los trabajos demoscópicos se han hecho en coordinación con Encuesta Mitofsky. La primera fue sobre la afectación de la pandemia en distintos sectores culturales y la más reciente es sobre los efectos de ésta en el consumo de contenidos culturales. Más de 8,700 personas contestaron las preguntas en todos los estados de la república.

Tres resultados llaman la atención. Durante la pandemia, la gente vio mucho cine (cosa que más o menos se esperaba), pero también consumió muchos cursos en línea y tutoriales, sobre todo, los que daban valor curricular, y el dispositivo que usó para esto fue el teléfono; 79.4 % de los encuestados señaló que usa el celular para ver espectáculos en línea.

Un rincón particularmente interesante de la encuesta –relevante para los medios– es que los encuestados, sobre todos los jóvenes, que son el 60% de la muestra, no se informan de actividades culturales a través de las vías tradicionales. Las revistas y los periódicos impresos (aunque tengan una robusta versión en línea) han perdido interlocución con los nuevos públicos, toda vez que en estas páginas se sigue marcando una distancia entre “alta” y “baja” cultura. Los consumidores más jóvenes no encuentran reflejados sus hábitos culturales en los medios tradicionales.

Para los productores de contenido cultural como yo, la encuesta arroja datos muy interesantes. Como conductor de un programa de televisión cultural, me aterra el poco valor que los jóvenes encuestados le dan a la televisión o al radio tradicionales. Por otro lado, si yo fuera el editor de un medio cultural, debería de asegurarme de que todo el contenido sea leído en celular, pondría énfasis en atender la voracidad del público consumidor de cine en línea, publicando notas y reseñas de lo que se reparte en las plataformas de ***streaming*** por ejemplo y, tal vez, me atrevería a ofrecer parte de mi contenido con una intención educativa o de divulgación, por no hablar de validarlo con un certificado.

La encuesta también arroja datos valiosos para los creadores y promotores culturales. Mientras más orgánica sea la relación de su producción cultural con formatos como el video, el consumo rápido y en la pantalla chica del celular, más beneficio se obtiene de este confinamiento. Si mi trabajo se puede distribuir en Netflix (cine, documental) o apreciar en cualquiera de las redes sociales, ésta ha sido una buena época para mí. Si mi trabajo exige la presencia física del otro, su cuerpo en la sala de exhibición, de concierto o en el teatro, no tengo mucho que hacer más que esperar a que las condiciones mejoren.

Y finalmente, para el consumidor, se abre una interrogante gigantesca sobre el significado de esta membrana, mi teléfono, y su mediación con lo que me rodea. ¿Qué sentido tiene para mí que en este

aparato estén concentrados mi consumo cultural, mi vía de comunicación y empatía con los otros, mi comida, mis relaciones interpersonales; en otras palabras, un alto porcentaje de mi realidad?

Eso es lo que mi nuevo teléfono y yo estamos recientemente investigando. Por lo pronto, leo libros, veo películas y escucho podcast por su intervención.

Solo te digo una cosa, teléfono: nunca dejaré que sustituyas el ansiado contacto personal con los demás.

EL REGRESO DE LA COMPETENCIA ENTRE GRANDES PODERES

https://global-strategy.org/el-regreso-de-la-competencia-entre-grandes-poderes/

A los expertos en el tema, el título elegido les sonará a Mearsheimer. No es casual. Este año se cumplen treinta desde la implosión de la URSS. Aunque la crisis del modelo soviético, como suele suceder en estos casos, llevaba larvándose durante varios lustros. Las teorías surgidas en ese contexto fueron muchas y variadas. Desde la del caos que iba a llegar (Moynihan y el propio Brzezinski, éste último en algún momento de confusión) hasta el final de la historia (el primer Fukuyama), pasando por el célebre choque de civilizaciones (Huntington). Pero, aunque el abanico era amplio, en los primeros compases de esa 'nueva era', el modelo fukuyamiano lideró las encuestas.

Creo que la situación unipolar, vivida en la década de 1990 bajo la égida de los Estados Unidos, contribuyó a ello. No en vano, lo que Fukuyama planteaba era la victoria definitiva de la democracia liberal de la mano de la economía capitalista de libre mercado. Algo que naturalmente no gustaba a todos. Pero que pilló a los marxistas huyendo en todas las direcciones posibles, para decir de sí mismos que en realidad eran "post-marxistas", "marxistas casi ortodoxos" (el casi es aquí lo importante); "marxistas analíticos" (profundamente odiados por los "post" y los "casi") mientras los más listos aducían que, en el fondo, siempre habían sido socialdemócratas y los menos conformistas se preparaban para aparcar su coche en la acera de enfrente (anarquista). No, no todos estaban de acuerdo con el diagnóstico de Fukuyama. Pero al menos ese diagnóstico prometía el final de las tensiones (a medida que los demás actores fuesen incorporando su conducta a lo que cabía esperar de acuerdo con esa teleología).

Ese diagnóstico, ideológicamente sesgado, científicamente improbable (véase la crítica popperiana a todas las teleologías previas, hegelianas y marxistas) e imbuido de un exagerado idealismo, tuvo siempre sus detractores… en los propios Estados Unidos (quiero decir, en el seno del equipo vencedor). Por tenerlos, los tuvo incluso en la Santa Sede, que en ese momento se esforzaba por dejar claro lo evidente; es decir, que ni le interesaba el marxismo, ni tampoco el capitalismo de libre mercado "à la Fukuyama". Así lo demuestra la lectura de Encíclicas como ***Centessimus Anus***, de Juan Pablo II que, como su nombre delata, fue redactada en 1991, para celebrar el cumpleaños de la ***Rerum Novarum***. Pero lo más interesante del caso (pues la perspicacia papal se da por descontada) radica en que hasta los intelectuales volcados en la defensa de la tesis del mundo unipolar (Krauthammer, Mastanduno y hasta el propio Brzezinski) no dejaban de anunciar que el unipolarismo sería con toda probabilidad una mera estación intermedia, de paso, hacia órdenes menos ordenados.

Lo que podemos decir, tras esos treinta años, es que la realidad se impone.

Por un lado, no hay paz en cuanto a las cuestiones de corte ideológico, en el sentido que la última versión del modelo del final de la historia venía anunciando. Porque, tras el auge del yihadismo, nos

encontramos con una recuperación de las ideologías que pusieron en jaque al orden liberal-democrático a lo largo de buena parte del siglo XX, por más que ahora haya que prefijarlas con el correspondiente "neo" (fascismos, marxismos, anarquismos). No es menor la relevancia del renacimiento de viejos nacionalismos que, lejos de corresponderse con los grandes movimientos ideológicos del siglo XX, lo hacen con los del XIX (no son muy posmodernos, que digamos), especialmente en sus versiones ***Volkgeist***. Aunque, para el caso de los nacionalismos, todo es más paradójico (si cabe) en la medida en que mientras Fukuyama recitaba su oda, en Yugoslavia acontecía uno de los mayores desastres humanos de las últimas décadas, con genocidios incluidos, al amparo de esos nacionalismos de "viejo cuño". Algo que debería haber generado una reacción mayor en otros autores. Pero que, entre los más conocidos, solamente fue recogido por Huntington (y encima fue criticado por ello… vivir para ver…).

Por otro lado, la competencia entre grandes potencias ha vuelto a ponerse de relieve. La Rusia de Yeltsin dejó hacer a los Estados Unidos. En parte por la etapa histórica en el que se da su mandato (coincide con esos años 90 del unipolarismo) y, en parte también, por el posicionamiento del personaje en cuestión. Pero desde que Putin ha llegado al poder (y ya van dos décadas) Rusia ha pasado de la resiliencia a la asertividad. Y no conoce otros límites que los que le impone esa misma realidad a la que apelo en este artículo (problemas sociodemográficos y económicos internos, así como con muchos de sus vecinos, a 360 º… eso que ponía de los nervios a Mahan). Ahora bien, desde al menos 2010 (hasta 2020) sus Estrategias de Seguridad delatan que los Estados Unidos y la OTAN constituyen su principal quebradero de cabeza. ¿No es acaso lógico que así sea? Claro que lo es. A eso vamos… o, mejor, regresamos. Nada nuevo bajo el sol. Tampoco el paraguas nuclear más poderoso del planeta, por si el sol aprieta demasiado a la Rusia blanca (la otra quizá tenga otras prioridades).

En esta línea, los esfuerzos de Duguin para definir la versión final del euroasianismo como algo que tiene poco que ver con Occidente, aparece en la estela del Huntington más 'chocante', porque son las dos caras de la misma moneda, que lo es de cambio común desde que la humanidad se organiza en tribus (aunque sean grandes tribus). Claro que, como no podía ser de otro modo, los juegos de alianzas propuestos por ambos no coinciden. Ya se sabe: los enemigos de mis enemigos son mis amigos.

De hecho, la propia China tiene claro que, sin perjuicio de contribuir a consolidar un mundo multipolar (a corto plazo) el destino del 'Imperio del Centro' debe ser el de liderar el mundo (a medio plazo). ¿O acaso creen los occidentales que la única potencia imbuida de un 'destino manifiesto' es la norteamericana? No, no, al parecer somos demasiado etnocéntricos para entender ciertas cosas. Como también lo era Francis, pese a su apellido.

Sin ir más lejos, en el Congreso del Partido Comunista Chino (todavía se llama así, por cierto) celebrado en 2017 ya quedó claro que China debía asumir de una vez por todas las consecuencias de su estatus de gran potencia. Eso sí, mediante un ascenso pacífico… que lo será si todos los demás hacen lo que China quiere… aunque la historia nos advierte de que no suele ser así… y es que la sombra de la Tucídides (a la que algunos la definen, técnicamente, como trampa) es muy alargada.

Que Xi Jimping se convirtiera en el paladín de la globalización económica en la cumbre de Davos de ese mismo año no nos puede llevar a engaño: es lo mismo que hizo el Imperio británico con su ley de granos de 1846 y la defensa acérrima del libre comercio -que no tenía tradición en ese país. El librecambismo es el arma del fuerte y el proteccionismo lo es del débil. Son las servidumbres derivadas de vivir integrados en un sistema. Recordemos que hasta Adam Smith que, a la fuer de

ser un escocés de pro, podía dar -y daba- lecciones de nacionalismo británico al londinense más pintado, defendió leyes proteccionistas como ***la Navigation Act***… cuando eso era lo conveniente para el Reino Unido. Una vez más, el 'institucionalismo' al servicio del Realismo (las comillas y las mayúsculas no son errores tipográficos). Nada nuevo bajo el sol, ni siquiera esa sombra, muy sombría, que se cierne sobre nuestras cabezas cuando recordamos, por segunda vez en tan poco tiempo (mal asunto) a Tucídides.

En estas, el reemplazo del ***America First*** es el ***America is Back***. Con ese encabezamiento… como para no asumir que uno de los pocos argumentos en los que Nietzsche dio en el blanco se refiere a su mítico retorno eterno. Pues eso… Una nueva Guerra Fría está a punto de comenzar. Será Fría, y hasta Gris. Es decir que no será Guerra, como no lo fue la que terminó en 1991, metáforas al margen. Y siempre nos podemos dar con un canto en los dientes, porque es mejor eso, que traspasar el umbral de la auténtica guerra. Lo que parece evidente es que tendemos a conformarnos con poco, y que el sol por debajo del cual no hay nada nuevo seguirá sin brillar lo suficiente durante algunos lustros, o quizá durante algunas décadas más.

BIDEN BOMBARDEA SIRIA: "ESTADOS UNIDOS HA VUELTO"

CAITLIN A. JOHNSTONE, PERIODISTA ESTADOUNIDENSE

https://observatoriocrisis.com/2021/02/28/biden-bombardea-siria-estados-unidos-ha-vuelto/

Por orden del presidente Biden, Estados Unidos lanzó un ataque aéreo contra una instalación militar en Siria. Al momento de escribir este artículo, los muertos son 27 y se desconoce el número de heridos. En lugar de hacer algo remotamente parecido al periodismo, los medios de comunicación occidentales han optado por repetir acríticamente lo que dijo el comunicado del Pentágono.

Esto es lo que escribió The Washington Post :

"El gobierno de Biden realizó un ataque aéreo contra presuntos combatientes vinculados a Irán en Siria el pasado jueves, lo que indica su intención de rechazar la violencia que se cree patrocinada por Teherán. El portavoz del Pentágono, John Kirby, dijo que el ataque se propone hacer retroceder la presunta violencia vinculada a Irán en Irak y Siria. Las instalaciones habían sido utilizadas por milicias vinculadas a Irán, incluidos Hezbollah y Kaitib Sayyid al-Shuhada.La operación fue la respuesta a un ataque que en el norte de Irak mató a un "contratista que trabajaba con el ejército estadounidense".

Lo que nos está diciendo la prensa occidental es que Estados Unidos lanzó un ataque aéreo contra Siria – una nación que invadió y que ocupa ilegalmente – debido a un ataque en Irak a «instalaciones estadounidenses» – otra nación que Estados Unidos invadió y ocupa ilegalmente- . El ataque se justifica por que "combatientes iraquíes estarían vinculados a Irán», una afirmación que carece de pruebas y que no justifica el uso de misiles altamente letales.

El ejército estadounidense es una fuerza invasora tanto en Siria como en Irak; por tanto es imposible que sus acciones sean defensivas. Siempre han sido y son de carácter ofensivo. También, por simple lógica, quienes intentan expulsar a los invasores están actuando defensivamente, por que lo que hacen es defender su territorio de una fuerza invasora.

Estados Unidos, sencillamente, da por sentado que tiene jurisdicción sobre Siria, Irak e Irán, y que cualquier intento de interferir en su autoridad en la región es un ataque del que debe defenderse. Desde el punto de vista del derecho internacional esto es completamente ilegítimo. Solo los fanáticos supremacistas estadounidenses pueden considerar válido responder dictar los asuntos de naciones soberanas y responder con violencia mortífera al otro lado del planeta.

Es ilegítimo que Estados Unidos esté en el Medio Oriente. Es ilegítimo que Estados Unidos afirme estar actuando a la defensiva en las naciones que invadió. Es ilegítimo que Estados Unidos actúe como si a los combatientes respaldados por Irán no se les permitiera estar en Siria, donde están luchando, junto al gobierno, contra el ISIS y otras milicias extremistas. Es ilegítimo que Estados Unidos afirme que los combatientes que atacan al personal estadounidense en Irak estén controlados por Irán cuando los iraquíes tienen toda la razón para querer que Estados Unidos salga de su país.

Incluso la narrativa oficial se revela ilegítima desde dentro de su propia cosmovisión. ***CNN informa que el lugar del ataque aéreo «no estaba relacionado específicamente con los ataques desde Irak, y un informe de Reuters / AP dice que «los funcionarios de la administración Biden no han determinado con certeza quién llevó a cabo el ataque en Irak.***

Según la visión supremacista -que todos los medios de comunicación occidentales respalda sin fisuras- Estados Unidos puede bombardear a quien quiera, cuando quiera, donde quiera , porque, al parecer, todo el planeta es propiedad de Washington. Puede invadir las naciones que quiera y, si algún país se resiste estaría invadiendo nuestra soberanía.

Es como si irrumpieras en la casa de tu vecino para robarle, lo mataras cuando trató de defenderse y luego reclamaras defensa propia porque consideras su casa como tu propiedad. Solo en el universo "excepcionalista" estadounidense considera esta irracionalidad normal y aceptable.

Este tipo de tonterías es la razón por que es tan importante priorizar la oposición al imperialismo occidental. El belicismo y la dominación mundial es el frente en el que tienen lugar todos los atroces males infligidos por los poderosos. Sin las guerras interminables el imperio no puede funcionar. Si queremos detener los engranajes de esta máquina criminal, el antiimperialismo es el camino más eficaz y debe ser nuestra prioridad.

En Estados Unidos, especialmente, es importante oponerse a la guerra y al imperialismo, porque todo imperio depende de mantener engañados a sus ciudadanos. Mientras Estados Unidos funcione como el centro de una estructura de poder mundial, todas las agendas progresistas en el resto del mundo tambien deben oponerse al belicismo imperial . La confusa actitud de cierta «izquierda occidental» solo le da alas a las agresiones del imperio .

Estar en contra del imperialismo es golpear directamente al corazón del sistema , un sistema que utiliza toda sus medios de comunicación para mantenernos pasivos y entretenidos en aquellas políticas de identidad que no cuestionan al poder imperial. Si quieres vencer a un cocodrilo, debes atarle la boca. Si quieres acabar con un imperio, debes impedirle que agreda e invade. Oponerse al belicismo y denunciar la habitual manipulación de los medios es una tarea primordial para desenmascarar al emperador y actual inquilino de la Casa Blanca.

UN ENORME ICEBERG DEL TAMAÑO DE NEW YORK SE DESPRENDE DE LA ANTÁRTIDA

https://www.debate.com.mx/mundo/un-enorme-iceberg-del-tamano-de-new-york-se-desprende-de-la-antartida--20210226-0369.html

EL CONSEJO DE BILL GATES A LÓPEZ OBRADOR PARA DESARROLLAR MÉXICO: "ES MUCHO MÁS IMPORTANTE QUE SACAR PETRÓLEO" - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/384753-bill-gates-recomendacion-amlo-educacion-petroleo

EL MOVIMIENTO INDÍGENA DE ECUADOR SE DECLARA EN "PARO NACIONAL" ANTE EL PRESUNTO "FRAUDE ELECTORAL" CONTRA EL CANDIDATO PRESIDENCIAL YAKU PÉREZ - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/384830-ecuador-movimiento-ind%C3%ADgena-paro-nacional-elecciones

Qué se sabe del comando élite creado por Colombia para combatir a grupos armados supuestamente protegidos por Venezuela - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/384686-colombia-comando-elite-guerrilleros-venezuela

Biden advierte a Irán tras el ataque de EE.UU. en Siria: "No pueden actuar con impunidad, tengan cuidado" - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/384807-biden-advierte-iran-ataque-siria-tener-cuidado

No quisieron a Tump y trajeron al lobo: El primer bombardeo de Joe Biden: Estados Unidos atacó Siria

El ataque destruyó tres camiones cargados con municiones provenientes de Irak

https://www.pagina12.com.ar/326241-el-primer-bombardeo-de-joe-biden-estados-unidos-ataco-siria

Wall Street amenaza con irse de Nueva York y desafía a la SEC por exigir mayor transparencia

https://www.cronista.com/finanzas-mercados/wall-street-amenaza-con-irse-de-nueva-york-y-desafia-a-la-sec-por-exigir-mayor-transparencia/

Argentina podría usar el nuevo giro del FMI para pagarle un vencimiento de capital

https://www.cronista.com/economia-politica/593004/

La soja y el maíz pueden aportar hasta u$s 10.000 millones adicionales y ayudar a un dólar calmo

https://www.cronista.com/economia-politica/la-soja-y-el-maiz-pueden-aportar-hasta-us-10-000-millones-adicionales-y-ayudar-a-un-dolar-calmo/

Guzmán pidió que el FMI cambie los recargos de los préstamos y apoyó la expansión de la asistencia

https://www.cronista.com/economia-politica/guzman-pidio-que-el-fmi-cambie-los-recargos-de-los-prestamos-y-apoyo-la-expansion-de-la-asistencia/

Argentina/El Banco Central usará las reservas para aliviar el cepo al dólar a importadores

https://www.cronista.com/finanzas-mercados/el-banco-central-usara-las-reservas-para-aliviar-el-cepo-al-dolar-a-importadores/

ADVIERTEN QUE ES "POCO PROBABLE" ARGENTINA ACUERDE CON EL FMI ANTES DE OCTUBRE

https://www.cronista.com/economia-politica/wall-street-journal-es-poco-probable-argentina-acuerde-con-el-fmi-antes-de-octubre/

ACCESO A CONECTIVIDAD EN EL #CENSO2020MX

https://elsemanario.com/ciencia-y-tecnologia/acceso-a-conectividad-en-el-censo2020mx-the-ciu/

LA DESCONEXIÓN DIGITAL: EL DERECHO A ESTAR FUERA DE LÍNEA

HTTPS://ELSEMANARIO.COM/OPINION/LA-DESCONEXION-DIGITAL-EL-DERECHO-A-ESTAR-FUERA-DE-LINEA-MARINA-ALICIA-SAN-MARTIN-REBOLLOSO/

JÓVENES, ECONOMÍA DIGITAL E INCLUSIÓN: 4 CONDICIONES

https://elsemanario.com/opinion/jovenes-economia-digital-e-inclusion-4-condiciones/

EL COMERCIO EXTERIOR DE MÉXICO EN 2020

https://elsemanario.com/opinion/el-comercio-exterior-de-mexico-en-2020-arnulfo-r-gomez/

"LA PANDEMIA DEL BANANO" AVANZA Y AMÉRICA LATINA SE SUMA A LA ALERTA MUNDIAL

https://mundo.sputniknews.com/20210224/la-pandemia-del-banano-avanza-y-america-latina-se-suma-a-la-alerta-mundial-1109164476.html

LA INSEGURIDAD ES MI NEGOCIO: EL MERCADO DE LAS EMPRESAS Y LOS CONTRATISTAS DE SEGURIDAD EN MÉXICO

https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2021/02/14/la-inseguridad-es-mi-negocio-el-mercado-de-las-empresas-y-los-contratistas-de-seguridad-en-mexico/

EL DESMANTELAMIENTO DE LA DEMOCRACIA Y CIUDADANÍA

https://www.desdeabajo.info/sociedad/item/41744-el-desmantelamiento-de-la-democracia-y-ciudadania.html

ECUADOR | MARCHA INDÍGENA LLEGA A QUITO Y LA INTERNACIONAL PROGRESISTA DENUNCIA UNA "CAMPAÑA SUCIA PARA ELIMINAR A ARAUZ"

https://www.nodal.am/2021/02/ecuador-marcha-indigena-llega-a-quito-y-la-internacional-progresista-denuncia-una-campana-sucia-para-eliminar-a-arauz/

COLOMBIA | DE LOS 310 LÍDERES SOCIALES ASESINADOS EN 2020, EL GOBIERNO SÓLO RECONOCE 66

https://www.nodal.am/2021/02/colombia-de-los-310-lideres-sociales-asesinados-en-2020-el-gobierno-solo-reconoce-66/

HAITÍ | EEUU LE SUELTA LA MANO A MOISE E INSTA AL GOBIERNO A CELEBRAR ELECCIONES

https://www.nodal.am/2021/02/haiti-eeuu-le-suelta-la-mano-a-moise-e-insta-al-gobierno-a-celebrar-elecciones/

NICOLÁS LYNCH GAMERO, SOCIÓLOGO Y POLÍTICO, SOBRE EL VACUNAGATE: "HA SIDO UN BALDAZO MÁS DE AGUA FRÍA EN EL MAR DE ESCÁNDALOS QUE ACUMULA EL PERÚ"

https://www.nodal.am/2021/02/nicolas-lynch-gamero-sociologo-y-politico-sobre-el-vacunagate-ha-sido-un-baldazo-mas-de-agua-fria-en-el-mar-de-escandalos-que-acumula-el-peru/

LA NUEVA MARCHA HACIA EL CAMBIO POLÍTICO EN HAITÍ

Por **Federico Larsen** | 23/02/2021 | América Latina y Caribe

https://rebelion.org/la-nueva-marcha-hacia-el-cambio-politico-en-haiti/

Fuentes: El País Digital (Argentina)

El de Jovenel Moïse parecería un gobierno destinado a caer en breve. Pero, en Haití, aun lo que parece inevitable puede tomar rumbos inesperados.

Desde abajo del chasis quemado de una moto asomaban solamente un par de piernas, también carbonizadas, a pocos centímetros de la vereda de la avenida que marca el comienzo del barrio de Delmas, en el sur-oeste de Puerto Príncipe. Algunos vecinos comentaron a los periodistas de las agencias internacionales que se acercaron al lugar, que el hombre había sido asesinado de un balazo, y luego habían prendido fuego el cadáver. Fueron las pandillas de Moïse, agregaron.

A pocas cuadras seguía desarrollándose la enésima multitudinaria manifestación para pedir la renuncia del presidente. Un pequeño grupo se había separado del resto de la marcha para atacar con una lluvia de piedras a una decena de policías preparados para reprimir. Los uniformados contestaron con balas de plomo a los cascotes, hiriendo a varios de los que participaban en la protesta.

La oposición había logrado llevar a la calle una cantidad inesperada de personas ese domingo. Una semana antes, el 7 de febrero, había vencido el mandato del presidente conservador Jovenel Moïse sin que se celebren

nuevas elecciones, y el juez Joseph Mécène Jean Louis, primero en la línea sucesora según la actual constitución, aceptó el cargo de "presidente encargado de la transición de ruptura". A pesar de los muertos y las balas de plomo, el engranaje para un nuevo cambio de rumbo en Haití parece haberse puesto en marcha.

La delincuencia es política

"Haití es un país que tiene un nivel de delincuencia común realmente muy bajo. La cultura campesina del país siempre fue muy refractaria al delito. En el país hace unos 25 años ni se conseguían armas. Pero hay muy altos niveles de violencia en clave política", nos explica Lautaro Rivara, sociólogo y periodista, miembro de la Brigada Dessalines de Solidaridad con Haití. "Hace algunas décadas hay grupos delincuenciales que son armados directamente por el poder político. Es bastante común que senadores, ex senadores, ministros, presidentes o ex presidentes armen sus pequeños grupos de choque, que con los años han ido creciendo en armas, financiamiento y poder con un objetivo bien concreto que es aterrorizar a la gente".

Marie Yolène Gilles, del grupo de defensa de derechos humanos Fondasyon Je Klere (FJKL), en su declaración ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en enero de 2020 estimó que existen en el país cerca de 150 bandas criminales activas. Las más importantes se asientan en los barrios populosos de la capital Puerto Príncipe, aquellos que, al mismo tiempo, conforman los distritos electorales de mayor peso. Allí son frecuentes las incursiones de colectivos armados que en más de una ocasión terminan en masacre. En agosto pasado veinte personas fueron asesinadas en el barrio obrero de Bel-Air, y las casas de los sobrevivientes fueron incendiadas, obligando sus moradores a levantar un campamento de emergencia en la explanada que rodea el palacio de gobierno. La masacre mas reconocida realizada por las pandillas vinculadas al poder político ocurrió el 13 de noviembre de 2018 en el bastión opositor de La Saline. 71 personas fueron asesinadas en esa ocasión, once mujeres violadas en grupo, 400 casas incendiadas. Una investigación difundida por el gobierno de los EEUU meses más tarde confirmaba la presencia de representantes departamentales y allegados al presidente Moïse entre los "arquitectos" de la masacre. De hecho Fednel Monchery, ex Director General del Ministerio del Interior, y Rigaud Duplan, ex Director Departamental del Oeste renunciaron a sus cargos por su responsabilidad en la masacre.

"Es muy común ver cosas difíciles de tipificar en términos de criminalidad común", explica Rivara. "Un grupo de delincuentes entra en un mercado populoso, a plena luz del día, dispara a quemarropa a la gente, tira tiros al aire, hace algo muy vistoso pero no roba absolutamente nada. Y así hay un montón de hechos en ese sentido".

Las "pandillas de Moïse"

Uno de los hombres más conocidos en esta imbricación entre crimen organizado, instituciones y partidos políticos en Haiti es Jimmy Chérizier, alias "Barbecue", ex policía involucrado en las masacres de Grand Ravine en 2017, La Saline en 2018 y otra correría sucedida en Bel Air en 2019. En junio de 2020 Chérizier logró crear el "G9 an Fanmi" (G9 y familia), una alianza entre pandillas de la capital que, según analistas y opositores, de hecho co-gobierna Haití. Era al G9 el grupo al que se referían los testigos que hablaban de "las pandillas de Moïse" frente al cadáver carbonizado en Delmas, el pasado domingo. Aquellos barrios que mayor participación han tenido en la seguidilla de protestas antigubernamentales de los últimos cuatro años han sido en general los más castigados por la acción de las pandillas.

El accionar represivo y coordinado de estos grupos ilegales se hizo más visible a partir de mediados de 2018, cuando estalló el escándalo por el "Petrocaribe Challenge". Haití fue incluida en el plan diseñado por el gobierno de Hugo Chávez para facilitar el acceso de los países de la cuenca caribeña a los hidrocarburos venezolanos. Los países miembros de Petrocaribe recibían ingentes cantidades de petróleo a precios fuertemente reducidos, a pacto de que la diferencia que cada gobierno ahorraba con respecto al precio de mercado fuese invertida en programas de desarrollo social dentro del país beneficiado. Haití entró al acuerdo

en 2007, y en poco más de 10 años se ahorró 3.800 millones de dólares (más de un tercio de su Pbi actual) en gastos de combustible y préstamos, que sin embargo no se usaron para los fines que preveía el acuerdo. Miles de personas salieron a las calles. Las manifestaciones contra la corrupción y el mal gobierno tocaron su ápice entre febrero y junio de 2019, y se intensificaron nuevamente entre septiembre y diciembre debido al desabastecimiento de combustible y la crisis económica que le siguió. Fue en la represión de esas manifestaciones que se consolidó la unión entre delincuencia y poder político: decenas de personas murieron a machetazos y disparos en ataques a sus barrios o durante las manifestaciones contra la corrupción. Un reciente informe de la Onu documentó 133 muertes y 698 casos de violaciones a los derechos humanos cometidos por fuerzas policiales y pandillas ligadas al gobierno en las protestas llevadas a cabo entre el 6 de julio de 2018 y el 10 de diciembre de 2019.

La crisis de 2019 debida al escándalo de Petrocaribe se resolvió con el enésimo cambio de primer ministro y el enésimo préstamo del Fondo Monetario Internacional para sanar temporalmente las arcas del estado. Pero tras unos pocos meses otro escándalo volvió a llevar varios barrios de la capital a las calles. En enero de 2020 Moïse decidió cerrar el parlamento, ya que debido a la instabilidad vivida a finales de 2019 no se habían podido realizar las elecciones legislativas previstas para noviembre de ese año. Moïse de hecho gobierna por decreto desde entonces, y el parlamento sigue cerrado. Tras las grandes movilizaciones de protesta que estallaron en la primera mitad de 2020, las pandillas volvieron a actuar. Entre el 23 y el 27 de mayo atacaron los barrios de Font-Rouge, Chancerelles, La Saline, Tokio y Fort-Dimanche con el apoyo de agentes de policía, causando la muerte de 34 personas según la Réseau National de Défense des Droits de l'Homme (RNDDH) y la congresista norteamericana Maxine Waters. Dos semanas después, "Barbecue" anunció la creación del G9 con un video en las redes sociales.

¿Se acabó la soga?

La conducta de Moïse, conocido como "Nèg banann", el "muchacho de los plátanos" por su actividad como empresario bananero, hasta ahora no había tenido aún ninguna repercusión en el ámbito internacional. Su rápido reflejo para romper relaciones con Venezuela, pocos meses después del escándalo Petrocaribe, reconocer a Juan Guaidó como presidente interino y el alineamiento con la política de Trump en el Caribe le permitió una cierta protección a pesar de los evidentes atropellos cometidos en la mayoría de los aspectos de la vida política doméstica. A fines de noviembre de 2020, Haití fue el primer país americano en abrir una embajada en Sahara Occidental [1], reconociendo de hecho la soberanía marroquí sobre ese territorio tal como Trump había impuesto pocos días antes. Pero el cambio de inquilino en la Casa Blanca, y sobre todo el crecimiento de los reclamos opositores, cada vez más extendidos inclusive dentro de las instituciones del estado, obligaron al presidente a modificar su plan de acción.

A mediados de 2020 anunció la intención de reformar la constitución para dar una configuración institucional al país que permitiera enfrentar las continuas crisis. La actual constitución haitiana fue el fruto de la breve primavera democrática que el país vivió tras la larga dictadura de François Duvalier, conocido como Papa Doc, al poder desde 1956 y sucedido luego por su hijo, Jean Claude, apodado Baby Doc, que mantuvo el régimen hasta 1986. Para contrastar la creación de una nueva desastrosa dictadura como las de los Duvalier, los constituyentes haitianos dispusieron un complejo sistema institucional, de pesos y contrapesos, que mezcla el típico presidencialismo americano con elementos típicos de los sistemas parlamentarios más difusos en Europa. El presidente, de esta manera, no es jefe de gobierno sino jefe de Estado, y el parlamento debe aprobar al primer ministro que el presidente designa. Un diseño complejo y que resultó poco sólido ante los vaivenes políticos en Haití: desde la vuelta de la democracia el país tuvo 19 presidentes -de los cuales sólo dos concluyeron su mandato- y 34 primeros ministros, además de ocho golpes de estado y tres intervenciones militares extranjeras. La reforma planteada por Moïse se justificó justamente en la necesidad de afrontar desde lo institucional esta inestabilidad. Sin embargo, a dos meses de la fecha fijada para el referéndum aprobatorio de la nueva carta magna (mecanismo siquiera previsto por la constitución vigente), el borrador de

la reforma sigue trabajándose en secreto. El calendario electoral presentado por Moïse, además, fue elaborado por un Consejo Electoral Provisorio nombrado por decreto por el mismo presidente, sin reconocimiento por parte de la oposición, y prevé la celebración de elecciones generales el próximo 19 de septiembre.

Tras anunciar la reforma constitucional, Moïse aprobó dos decretos el 26 de noviembre pasado “para el fortalecimiento de la seguridad pública”. El primero extiende la tipificación del delito de “terrorismo” a hechos de simple vandalismo callejero, que podrían ser castigados con hasta 50 años de cárcel. Y el otro instituyó la Agencia Nacional de Inteligencia, un organismo de espionaje y represión cuyos agentes no pueden ser perseguidos ni enjuiciados, permitiendo de hecho la comisión de todo tipo de abusos con impunidad garantizada.

Hasta el Core Group, integrado por embajadores de Alemania, Brasil, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, la Unión Europea, el Representante Especial de la Organización de Estados Americanos y la Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas, ha expresado sus críticas frente a estas medidas. En un comunicado publicado pocos días después de la aprobación de las normas, sostiene que “no parecen ajustarse a ciertos principios fundamentales de la democracia, el Estado de derecho y los derechos civiles y políticos de los ciudadanos”.

Otra decisión que generó reacciones adversas a nivel internacional, fue la reducción de las atribuciones del Tribunal Superior de Cuentas, el órgano encargado de velar sobre el uso de dinero público e investigar casos de corrupción, a un rol meramente consultivo. “Los fallos del Tribunal Superior de Cuentas y lo Contencioso Administrativo (…) no serán vinculantes para la Comisión Nacional de Contratación Pública, ni para las autoridades del Poder Ejecutivo”, sostiene el decreto también firmado en noviembre pasado, y que generó repudio internacional.

Las manifestaciones del último mes en Puerto Príncipe pusieron aún más en dudas la tolerancia de la que gozaba el gobierno de Moïse en el extranjero. La subsecretaria adjunta de la Oficina de Asuntos para el Hemisferio Occidental del Departamento de Estado de EE.UU., Julie Chung, calificó de “autoritarias” y “antidemocráticas” las recientes acciones del gobierno frente a las nuevas protestas desatadas desde enero. El secretario general de la ONU, Antonio Guterres, preparó un informe que presentará ante el Consejo de Seguridad la semana que viene en el cual, según reportan medios internacionales, recopila 66 puntos críticos que vive actualmente el país, y que sólo podrían enfrentarse con nuevas elecciones transparentes y democráticas.

El estallido del 2021

El principal detonante de la serie de multitudinarias manifestaciones contra el actual gobierno, a pesar de los riesgos que esto conlleva, comenzadas en enero gira entorno a la polémica acerca de la duración del mandato presidencial de Moïse. La actual constitución prevé que un presidente se mantenga en el cargo por un periodo de cinco años. Moise fue elegido en 2017, pero las elecciones en que se consagró eran en realidad una repetición de las de 2016, anuladas tras la constatación de fraudes en diferentes distritos. La oposición interpreta que el periodo presidencial que Moïse ocupa debe ser considerado desde las fallidas elecciones de 2016, habiendo concluido el pasado 7 de febrero de 2021. Además según la carta magna de 1987, ante situaciones extraordinarias el parlamento podría recortar de un año el mandato presidencial, cosa que los opositores aseguran que el parlamento tenía intención de hacer antes de que el presidente lo cerrara.

Así, miles de haitianos dieron por terminado el mandato constitucional de Moïse el pasado 7 de febrero, y con el parlamento cerrado y la acción del G9 en connivencia con la policía lo consideran ya a pleno título un dictador. Ese día hubo manifestaciones y pronunciamientos de distintos actores políticos en el país. Entre ellos, diversos magistrados se posicionaron en favor de la interpretación opositora que entiende que Moïse está usurpando un cargo cuyo mandato ya es caduco. Tres de ellos fueron sustituidos y arrestados ese mismo

domingo junto con otras 20 personas acusadas de golpismo, a pesar de que la constitución prohiba al presidente la destitución y designación de jueces. La oposición nombró entonces al juez más antiguo de la Corte de Casación, como prevé la constitución, como presidente interino. Joseph Mécène se comprometió a organizar elecciones libres y limpias, pero recientemente añadió que antes se debe avanzar en la consolidación de una conferencia nacional soberana, una reforma constitucional, el fortalecimiento del poder judicial y del sistema electoral, así como el restablecimiento de la seguridad.

Una agenda bastante ambiciosa, que por ahora cuenta con el apoyo de un movimiento heterogéneo y desorganizado, cuyo único acuerdo parecería reducirse a la destitución de Moïse. “Hay una oposición muy fuerte por parte de gente que no está organizada”, apunta Rivara en este sentido. “Esa relación que existe en todos lados entre un componente de movilización orgánica y otro más bien inorgánica es muy diferente a otros países. Hay movilizaciones de cientos de miles de personas donde las estructuras realmente organizadas, con militantes, sindicatos y movimientos son realmente minoritarias. Después hay partidos políticos tradicionales, como los que hacen referencia al Sector Democrático y Popular, lo más parecido a una oposición institucional que encabeza el abogado André Michel. Y está el campo de los movimientos sociales y los sindicatos más combativos como los que se encuentran en el Foro Patriótico. Son movimientos territoriales, de mujeres, campesinos e inclusive religiosos che representan la oposición más radical y transformadora. Esos son los tres grandes componentes de estas movilizaciones, el inorgánico que es mayoritario, el más formal e institucional y el de los movimientos sociales”.

Aquí no pasa nada

“No dramaticemos. No tenemos una situación tan grave como se tiende a proyectar. Es una situación controlada. La situación está bajo control. Hoy es mejor que ayer. Mañana será mejor que hoy”, afirmó el canciller haitiano, Claude Joseph, la misma noche del 14 de febrero, a pocas horas de que apareciera un cadáver carbonizado en plena calle del barrio de Dalmás y la policía reprimiera con bala de plomo una marcha, hiriendo entre otros al tercer periodista desde el comienzo de la crisis. A pesar de la crítica situación que se vive en el país, las fuerzas que detienen el gobierno mantienen su plan de reforma constitucional y promesas de elecciones, desestimando toda crítica por considerarla parte de un plan golpista.

Moïse tiene de su lado aquella inercia que empuja la política haitiana a mantenerse en un status quo en el cual lo que podría considerarse una excepcionalidad en cualquier parte del mundo se asume cuasi como rutinario. La violencia política, ya al orden del día al tiempo de las temibles Tonton Macoutes, las milicias del régimen de los Duvalier que aterrorizaron a la población durante treinta años, la corrupción, la pobreza. El gobierno de Haití, el país más pobre de América, parece justificar lo que sucede a partir de la inevitabilidad de ciertos problemas históricos.

Cualquier estudio sobre Haití pivotea sobre los mismos temas: deuda, corrupción, intervención extranjera, cooperación internacional. Haití cuenta con una estructura económica profundamente dependiente desde los tiempos de su independencia, castigada por la Francia iluminista con una multa que recién pudo terminar de pagar en 1947. La necesidad constante de financiación llevó a todos los gobiernos haitianos a endeudarse aún más con bancos norteamericanos y europeos, que ante la posibilidad de una posible falta de pago no dudaron en recurrir a sus gobiernos. Así en 1915 Estados Unidos invadió Haití tras una de las tantas revueltas que había acabado con el asesinato del entonces presidente Guillaume Sam, y puso bajo su control toda su estructura económica. Al dejar el país en 1934 siguió manteniendo una influencia preponderante sobre las elecciones políticas y económicas. Fue también gracias al beneplácito de Washington que los Duvalier lograron sostenerse en el poder por casi tres décadas. Tras su derrocamiento (también ocurrido un 7 de febrero), Jean-Claude “Baby Doc” Duvalier se llevó al exilio en Francia unos 900 millones de dólares del erario público. Para 1996 Haití debía 22.800 millones de dólares, y recién a partir de allí el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial comenzaron a incluirlo en la Lista de Países Pobres Muy Endeudados [2].

Mientras tanto Haití se había convertido en el principal receptor de Ong's y organizaciones humanitarias de América, una característica que a la larga resultó siendo más negativa que de ayuda. Vista la larga historia de casos de corrupción, los fondos enviados por las organizaciones internacionales son gestionados directamente por sus representantes en el país y no por el gobierno, sosteniendo de hecho la pobreza estructural del estado y financiando proyectos según criterios discrecionales de los donantes privados y los voluntarios en el lugar.

Un nuevo golpe de estado en 1991 truncó uno de los experimentos más interesantes del progresismo latinoamericano comandado por el sacerdote salesiano Jean-Bertrand Aristide, primer presidente elegido democráticamente por el pueblo haitiano. Vuelto al poder en 2001, fue nuevamente derrocado por un golpe en 2004, y la inestabilidad política desatada a partir de esa fecha funcionó de justificativo para una nueva intervención extranjera, esta vez bajo la órbita de la Onu a través de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas (MINUSTAH). El papel de estas fuerzas internacionales envueltas en múltiples escándalos merecería un capítulo a parte. Parte de sus 10.000 soldados fueron responsables de introducir un brote de cólera que afectó a 780.000 personas y provocó más de 10.000 muertes. En 2016, el entonces secretario general de la Onu, Ban Ki-moon, asumió la responsabilidad y pidió perdón al pueblo haitiano. Los soldados de la Minustah también fueron acusados de violaciones sexuales y de forzar a menores a prostituirse a cambio de comida. Más de 2.000 mujeres denunciaron los abusos recibidos y hay por lo menos 265 niños nacidos de esas violencias [3] a quienes Naciones Unidas negó inclusive estudios de Adn para averiguar la paternidad.

El terremoto de enero de 2010, además, empeoró el panorama. Cerca de 300.000 personas murieron y otro millón y medio perdió su hogar, en una catástrofe que a la larga sirvió para alimentar aún más el modelo de dependencia del país de los capitales extranjeros, sea a través de préstamos multilaterales y privados, sea por vía de las donaciones de las Ong.

El derrotero de Haití en las últimas décadas es el contexto necesario para entender la parsimonia que el actual gobierno quiere demostrar a nivel internacional ante la crisis actual. Su plan es de largo aliento y ofrece una salida razonable a mediano y largo plazo del atolladero en que se encuentra el país desde hace prácticamente 34 años. Y al mismo tiempo, como bien explica Rivara [4], apunta a lograr una normalización institucional que calce en el proyecto del bloque conservador y oligárquico que Moïse representa. Por el otro lado, un sector democrático extremadamente heterogéneo y poco organizado impulsa una resistencia que cada vez obtiene mayores ecos a nivel nacional e internacional. Su fortaleza, la calle, se mantiene firme a pesar de la represión, pero el proyecto para el futuro institucional del país sigue, una vez más, en una nebulosa.

REFERENCIAS

[1] https://www.elpaisdigital.com.ar/contenido/el-laboratorio-saharaui/29423

[2] https://www.imf.org/en/About/Factsheets/Sheets/2016/08/01/16/11/Debt-Relief-Under-the-Heavily-Indebted-Poor-Countries-Initiative

[3] https://theconversation.com/they-put-a-few-coins-in-your-hands-to-drop-a-baby-in-you-265-stories-of-haitian-children-abandoned-by-un-fathers-114854

[4] https://todoslospuentes.com/2021/01/21/gobierno-de-facto-de-haiti-busca-blindaje-constitucional/

Fuente: https://www.elpaisdigital.com.ar/contenido/la-nueva-marcha-hacia-el-cambio-poltico-en-hait/30091

ECUADOR: ¿ENTRE PROGRESISTAS E INDÍGENAS?

Por Juan J. Paz-y-Miño Cepeda | 23/02/2021 | Ecuador

Fuentes: Rebelión - Imagen: "Resistencia Popular", Julio Guevara. Proyecto Primera Línea.
Hasta mediados del siglo XX la población indígena del Ecuador era mayoritaria.
https://rebelion.org/ecuador-entre-progresistas-e-indigenas/

Sin embargo, el censo de 2001 encontró que se autodefinían como indígenas el 6.8% (830.418 personas) de una población nacional de 12'156.608 habitantes (https://bit.ly/3pzZsRf); mientras el censo de 2010, también por autodefinición de las poblaciones, encontró que se consideraban indígenas el 7.06% de un total de 14'483.499 habitantes (https://bit.ly/2NEPTTX), con mayoría en la Sierra (70%) y la Amazonía (20%), pero no en la Costa. Son cifras oficiales pero irreales, tanto como las que sobrevaloran a la población indígena suponiendo que supera el 30% de los habitantes.

En todo caso, a raíz de la fundación de la FEI (1944), la historia contemporánea del movimiento indígena arranca con las nuevas organizaciones: ECUARUNARI (1972), CONAIE (1986) y otras, el primer levantamiento nacional de 1990 y la creación de Pachakutik (1995). Se constituyó en el movimiento mejor organizado del país, capaz de movilizarse por la defensa de sus derechos e intereses y claramente unificado en torno a la causa común de la identidad como pueblos y nacionalidades. Pero otra es la situación que se presenta al incursionar el movimiento en la vida política, pues sus dirigentes, líderes o candidatos se ven involucrados en otro tipo de dinámicas que no tienen que ver necesaria ni exclusivamente con las reivindicaciones étnico-culturales.

La votación por el binomio Yaku Pérez/Virna Cedeño (19.38%) es, en esencia, el reconocimiento al movimiento indígena y su historia de resistencias, que en octubre de 2019 volvió a manifestarse contra el modelo empresarial-neoliberal, luchó por intereses nacionales y sufrió la brutal represión que continuó, de inmediato, con la judicialización de sus principales dirigentes. Hubo también el reconocimiento a la responsabilidad con la cual las comunidades asumieron medidas de prevención ante la pandemia del Coronavirus, creando incluso redes para el abastecimiento de alimentos a las poblaciones urbanas. Captó a diversos sectores afectados con las políticas del gobierno de Lenín Moreno. Logró expresar a quienes están en desacuerdo con el extractivismo. Todo ello explica el triunfo en la mayoría de provincias de la Sierra y en la Amazonía. Por tanto, no hubo solo un voto comunitario, sino de distintos sectores ciudadanos que se identificaron con las posiciones que, a su momento, supieron asumir Pachakutik, la CONAIE y sus organizaciones. Pero también se incluyó el apoyo de aquellos grupos políticos de la izquierdosidad, que han privilegiado el anti-correísmo.

Algo comparable ocurrió con el voto por Andrés Arauz/Carlos Rabascal (32.72%): allí se expresó un sector político (el "correísmo") que durante los últimos cuatro años ha sido perseguido y criminalizado con el apoyo o auspicio de las más poderosas fuerzas contemporáneas (gobierno y aparatos de Estado, elites empresariales, derechas económicas y políticas, medios de comunicación convertidos en voceros de esos intereses, imperialismo), que también fue víctima de la represión en octubre 2019 al unirse al movimiento indígena y que incluso fue acusado de ser el protagonista exclusivo de la "violencia" de aquellos días, y cuya candidatura, además, trató de ser proscrita por el mismo organismo electoral conformado por personas adversas al "correísmo". Los votantes, una amplia y compleja convergencia de diversos sectores sociales del progresismo y la nueva izquierda, incluyen a pequeños y medianos empresarios, sectores populares, de trabajadores y capas medias, afectados en sus condiciones laborales y de vida por el gobierno de Lenín Moreno y desesperados ante su indolente, ineficaz y corrupta atención a la pandemia durante el 2020. Pero también se unieron líderes y bases indígenas. De manera que todos coincidieron en expresarse contra el gobierno y la persecución desde el Estado, rechazan el modelo empresarial-neoliberal y anhelan una sociedad democrática, equitativa, justa y sin privilegios para las elites.

Sin embargo, por sobre las acciones polémicas, las individualidades involucradas o las coyunturas electorales, reiteradamente los dirigentes y las organizaciones enfatizan en el proyecto político del movimiento indígena. Después del levantamiento de octubre 2019, circuló el documento "Minga por la vida. El Parlamento Plurinacional de los Pueblos, Organizaciones y Colectivos Sociales del Ecuador al Pueblo Ecuatoriano" (https://bit.ly/3quugUR), asumido como la magna obra programática (y casi como única

propuesta válida y verdadera para todo el país), si se atiende al tono, las argumentaciones y conceptos bajo los cuales ha sido escrito. En estricto rigor, allí se integran concepciones y propuestas que no son ni exclusivamente indígenas, ni constituyen una novedad. Buena parte de lo que está en la "Minga" son propuestas igualmente formuladas por otros sectores sociales y políticos del amplio espectro del progresismo ecuatoriano, por instituciones internacionales (la Cepal, por ejemplo) e incluso por diversos académicos. Coinciden con las propuestas y experiencias de las economías sociales. De manera que las soluciones más "estructurales" del documento "Minga", tanto para afrontar la crisis del Coronavirus, como para ser tomadas en el mediano y en el largo plazo, son comunes a las aspiraciones que movilizan a la mayoría de ecuatorianos democráticos y progresistas: seguridad social universal (y fortalecimiento del IESS), trabajo digno, salud y medicina sociales, política fiscal redistributiva de la riqueza, crédito productivo, renta básica universal, economía familiar y ciudadana, trabajo femenino, vivienda digna, remuneración para trabajadoras en el hogar, cuidado a sectores vulnerables, buenos salarios, soberanía alimentaria, precios justos, educación general, fortalecimiento de organizaciones, cambio de la matriz energética, promoción de las economías populares y comunitarias, defensa de los derechos individuales, laborales y colectivos, fortalecimiento de los GAD (gobiernos autónomos descentralizados), planificación económica y afirmación de las capacidades del Estado, control estatal de una serie de recursos, bienes y servicios, lucha contra la corrupción. Desde luego, hay algunos asuntos de particular relevancia para los sectores indígenas como la "educación bilingüe intercultural", que no aplica a la población montubia ni a la afrodescendiente, o las identidades comunitarias agrarias y rurales, muy distintas a las que movilizan e interesan a la mayoritaria población urbana que tiene el país. Además, tampoco son exclusivamente indígenas las reivindicaciones sobre el medio ambiente (y el sentido de relación con la Pachamama), el rechazo al "extractivismo" (minero, petrolero, agroindustrial), a las privatizaciones, a la flexibilidad laboral, al neoliberalismo, a los TLC y, en general, al "sistema capitalista, patriarcal y colonial". El documento incluso se queda corto en otros temas: no se abordan las relaciones con América Latina, no se formula alguna posición sobre la geopolítica en el mundo internacional ni la denuncia de las políticas imperialistas. Es un programa en el que predomina la visión localista y nacional, con particulares asuntos sobre la coyuntura creada por la pandemia. Y, por tanto, es un documento que constituye otra fuente de importancia para el debate nacional y la búsqueda de soluciones para el país. Pero tampoco es una propuesta de obligada aceptación por todos los que anhelan cambios y transformaciones sociales.

Atendiendo al documento "Minga" y, sobre todo, a los planteamientos del movimiento indígena en otros documentos, declaraciones y posiciones asumidas en su historia contemporánea, los puntos de específica reivindicación frente al resto de la sociedad nacional se hallan en tres asuntos centrales: 1. La identidad étnico-cultural de las nacionalidades y pueblos, que inquiere por el reconocimiento y respeto a su historia, la cosmovisión, los saberes propios, ritualidades, costumbres y tradiciones; 2. La autonomía y soberanía gubernamental, organizativa, administrativa y judicial de esos pueblos y nacionalidades; 3. La territorialidad ancestral. Si bien la sociedad ecuatoriana reconoce la identidad propia del mundo indígena (a pesar del clasismo y el racismo que todavía suelen aparecer), tanto la autonomía gubernativa, como la territorialidad ancestral, generan polémicas de diverso alcance (incluye a las esferas académicas) y es indudable que su manejo ha llevado a confrontaciones con el Estado, con los gobiernos e incluso con otros sectores sociales que cuestionan asuntos como la "justicia indígena" que utiliza castigos corporales y que, por tanto, contradice los derechos humanos "occidentales". Pero, en conjunto, igualmente contraponen un "modelo de desarrollo" local y eco-comunitario a los paradigmas del desarrollo basados en el progreso material, la modernización científico-técnica, la industrialización tecnológica, la urbanización acelerada y la internacionalización de las economías latinoamericanas.

Como puede advertirse, son más las coincidencias económicas y sociales que las diferencias entre el movimiento indígena y la visión que los sectores progresistas, democráticos y de nueva izquierda tienen con respecto a la marcha del país y a las soluciones que es posible adoptar. Sin duda, el abismo que existente es con el pensamiento y la posición de las derechas económicas, políticas, mediáticas e ideológicas (Guillermo Lasso obtuvo el 19.74% de los votos).

En este momento resultaría una simple especulación tratar de establecer cómo se comportarán, en la segunda vuelta del 11 de abril, los electores que pertenecen a los distintos pueblos y nacionalidades indígenas. Aun así, es indudable que los proyectos históricos del progresismo ecuatoriano (que tampoco se reduce al "correísmo") así como del movimiento indígena, bien podrían converger, en el futuro y con aguas más tranquilas y objetivas, en un frente social que privilegie el definitivo entierro del modelo empresarial-neoliberal y oligárquico, para edificar un nuevo Estado con poder popular.

Blog del autor: Historia y Presente: www.historiaypresente.com

BOLIVIA Y SUS 100 DÍAS DE GOBIERNO POPULAR

Por **Oscar Rotundo** | 22/02/2021 | Bolivia

https://rebelion.org/bolivia-y-sus-100-dias-de-gobierno-popular/

Fuentes: Rebelión

El gobierno popular del Estado Plurinacional de Bolivia, ha llegado a 100 días de gestión, en medio de una serie eventos meteorológicos y sanitarios, que han requerido de la intervención del Estado; con una campaña electoral en desarrollo y con una operación feroz de la derecha y los multimedios de desinformación para minimizar sus logros y tratar de desestabilizar la democracia.

El resurgir de Bolivia, luego del desastre que dejara la administración de facto de Jeanine Añez, no ha sido sencillo y para llegar al equilibrio que lo coloque en la senda del porvenir, va tener que pasar algún tiempo, que no necesariamente será cronológico.

Los tiempos en política y en economía, están recreados por la firmeza y la justeza de las decisiones que los lideres tomen y por la conjugación con otros tiempos; los tiempos de la concreción de asociaciones en el nuevo espacio que se abre, en medio de las crisis.

Así lo demuestra la amalgama solidaria, que en torno a la del Covid-19, se ha construido entre potencias como Rusia y China y los pueblos del mal llamado tercer mundo, para que juntos puedan combatir el flagelo de la pandemia.

Para el gobierno popular de Luís Arce, la lucha contra la pandemia de coronavirus, es un objetivo estratégico, pues se trata de salvar vidas, partiendo de una situación sanitaria agravada, por medidas improvisadas y por la mala utilización de los recursos del Estado, en los que no faltaron hechos de corrupción, ya identificados.

Según los últimos reportes, al 15 de febrero,el país presentaba 236.732 casos de coronavirus desde el inicio de la pandemia, con 11.202 personas fallecidas y 177.775 pacientes recuperados.

Al asumir el presidente Arce, se adquirieron 2.2 millones de pruebas diagnósticas y se realizaron compras de medicamentos, reactivos, equipamientos e insumos para el trabajo de los laboratorios; se efectuaron testeos masivos, y diagnósticos tempranos, para atacar y disminuir la letalidad de la pandemia.

Se adquirieron un total de 5.2 millones de dosis de la Sputnik V y cinco millones de dosis del fármaco de AstraZeneca-Oxford y se gestionaron 5.1 millones de dosis de otros inmunizadores, a través del mecanismo Covax.

Los primeros días de febrero, la autoridad sanitaria completó el envío de las dosis de la Sputnik V a los nueve departamentos para vacunar al personal de salud, administrando 20.000 dosis hasta el momento.

También, para estos días, se espera el arribo de alrededor de un millón de dosis de vacunas de AstraZeneca-Oxford (900.000) y Pfizer-Biontech (92.430), y 500.000 dosis de la vacuna producida por la biofarmacéutica china Sinopharm para reforzar la vacunación masiva.

A esta situación de pandemia, debemos sumar los esfuerzos que el gobierno viene realizando para abordar las consecuencias de las inundaciones que sacuden a 74 municipios y que, hasta la fecha han ocasionado 8 muertes y pérdidas materiales, por lo cual el presidente Luis Arce ha decretado la alerta roja hidrológica en las cuencas de los ríos Mamoré, Isiboro, y la alerta naranja en los departamentos de Ben, La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

Como no podía ser de otra manera, la oposición fascista y los sectores económicos que la acompañan en su pretensión de volver al régimen despótico neoliberal, despliegan su campaña de sabotaje y manipulación hacia la opinión pública, tratando de sacar beneficios electorales en los próximos comisión sub-nacionales.

Para fortalecer la gestión de gobierno y atajar las maniobras de los especuladores, la Asamblea Plurinacional está debatiendo la promulgación de la ***Ley de Emergencia Sanitaria*** que plantea cinco ejes, para atender la segunda ola de la pandemia del Covid-19; entre ellos, establece la conformación de un Consejo Nacional Estratégico, para emergencias sanitarias, políticas de inmunización, control de medicamentos, registros y servicios de salud, contrataciones y despachos aduaneros, además de un régimen sancionatorio para enfrentar las actitudes irresponsables y delictivas de quienes pretendan medrar con la salud del pueblo.

"***No podemos abandonar a la población y esta ley busca facilitar el acceso a la salud ante la pandemia. Es una ley especial que va a durar por un tiempo determinado. Están polemizando porque estamos en tiempos electorales"***, explicaba el diputado Renán Cabezas del Movimiento Al Socialismo (MAS), al tiempo que la senadora de Oruro Laura Luján manifestaba que, gracias a la norma, se regularizarán los precios de los medicamentos, se podrán contratar a más médicos especialistas y se evitarán los abusos por parte de algunas clínicas privadas.

La ley como garantía para el acceso a la salud y para la reparación de las injusticias ocasionadas por el golpe de estado.

Bajo esa premisa, el parlamento aprobó la ***"Concesión de Amnistía e Indulto por razones humanitarias y perseguidos políticos***" que fuera enviado por el Ejecutivo de Luis Arce al Parlamento, ocasionando, como era de esperar, la lógica protesta de quienes apoyaron el golpe de estado, las masacres y el saqueo del país.

Al concluir el debate, los representantes de la oposición, en desacuerdo con la norma, comenzaron a gritarle, sin ningún rubor, a la bancada oficialista, ***"dictadores", "democracia sí, dictadura no" y "debate es democracia".***

Al terminar la sesión, el presidente del Senado, Andrónico Rodríguez, informó a la prensa que, ***"la amnistía que beneficiará a quienes fueron víctimas de «persecución política desde octubre de 2019 hasta octubre de 2020".***

Por otro lado, cabe destacar que, en la justicia se libra una batalla importantísima para el sostenimiento de la democracia.

La defensora del Pueblo, Nadia Cruz, lleva adelante acciones contra la expresidenta Jeanine Áñez por considerarla como la principal responsable de las masacres de Sacaba (Cochabamba) y Senkata (El Alto), en noviembre de 2019, por haber firmado el decreto que eximió de responsabilidad penal, a los militares para ***"restablecer el orden".***

En dialogo con los medios expresó ***"No podemos quedarnos solamente con un proceso judicial contra un general (Luis Fernando Valverde Ferrufino). ¿Uno solo? ¡Participaron más! No podemos quedarnos con una imputación contra (Luis Fernando) López y (Arturo) Murillo (exministros de Defensa y Gobierno) porque hubo una presidenta, que les ordenó a ellos, y esa presidenta, transitoria o no transitoria, constitucional o no constitucional, ella firma el decreto donde se señala las intervenciones policiales y militares con una suerte de manto de***

impunidad para los militares con una teoría de defensa de situación de legítima defensa. Una analogía a los decretos que sacaba (Jorge Rafael) Videla en la época de la dictadura de Argentina"

En medio de un proceso, en donde "lo viejo y tristemente conocido" se resiste a morir, la esperanza, la solidaridad y el compromiso con el futuro se abre paso.

El Ministerio de Hidrocarburos y Energías acaba de informar que en los próximos meses entrarán en funcionamiento, tres parques eólicos y tres sistemas de ciclos combinados en plantas termoeléctricas.

Esto, aumentará la capacidad de producción de electricidad a más de 3.500 megavatios (MW) posibilitándole a Bolivia, exportar energía al mercado internacional.

También como parte de la diversificación energética, Bolivia acaba de inaugurar la planta solar fotovoltaica, considerada la más alta del mundo, con una capacidad de producir 100 megavatios al sistema nacional.

Situada en la población altiplánica de Ancotanga, en el departamento de Oruro, a más de 3.700 metros sobre el nivel del mar, posee ***«más de 300.000 paneles fotovoltaicos emplazados en 214 hectáreas»***.

La obra fue ejecutada por la estatal Empresa Nacional de Electricidad Bolivia (ENDE) con recursos estatales, un crédito de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) de más de US$ 68,6 millones y otros casi 14 millones donados por la Unión Europea (UE).

Todos estos logros se complementan con la decisión política del presidente Arce de implementar el Impuesto a las Grandes Fortunas para que contribuya a la redistribución de la riqueza, dentro del Modelo Económico Social Comunitario Productivo.

El año pasado, el gobierno puso en vigencia la Ley 1357 de Impuesto a las Grandes Fortunas, que fija porcentajes graduales para el pago de la alícuota: 1,4% para personas con riquezas de 30 millones a 40 millones de bolivianos (de 4,3 a 5,7 millones de dólares); 1,9% de 40 millones a 50 millones (de 5,7 millones a 7,2 millones de dólares) y 2,4% para fortunas mayores.

En 100 días, el gobierno popular del presidente Arce ejecutó medidas económicas como el pago del Bono Contra el Hambre, la reprogramación y refinanciamiento de créditos, la creación de créditos al 0,5 por ciento de interés, y el Impuesto a las Grandes Fortunas, se puso a la cabeza en la lucha contra la pandemia, avanzo sobre la impunidad y consolidó la soberanía nacional frente a los gringos y los israelitas en el tema de las visas, estrecho lazos con las potencias y países de la región y afianzó la democracia posibilitando un proceso electoral, salvaguardando la vida de los participantes.

Para muchos políticos, la adversidad es un problema, para otros un desafío

Oscar Rotundo. Analista político del equipo de Periodismo Internacional Alternativo PIA Global.

LA PROPAGANDA ENGAÑOSA SOBRE CHILE Y EL AGOTAMIENTO RELATIVO DEL CAPITALISMO NEOLIBERAL

por Orlando Caputo y Graciela Galarce

https://elporteno.cl/la-propaganda-enganosa-sobre-chile-y-el-agotamiento-relativo-del-capitalismo-neoliberal/

En el período 2014-2019, se acentúa el agotamiento relativo del capitalismo neoliberal. En efecto, el crecimiento promedio anual del PIB en esos seis años fue sólo 2,0%, y en término de PIB per cápita alrededor de 1,0%. En estas condiciones se ha agudizado la concentración de los ingresos y de la riqueza, y una acentuación de la mala distribución del ingreso, pobreza y vulnerabilidad.

Este documento fue escrito en 2011 y publicado en 2012 en el libro colectivo de CLACSO: "La Crisis Capitalista Mundial y América Latina", Coordinado por Jairo Estrada Álvarez. Ha recobrado importancia a partir del ***Estallido Social*** en Chile de octubre de 2019. Por esta razón, CLACSO lo ha publicado nuevamente en otro libro colectivo del Grupo de Trabajo ***'Crisis y Economía Mundial'***, en el ***"Anuario de Estudios Políticos Latinoamericanos 6***", 2020 Universidad Nacional de Colombia. En Chile este documento fue ignorado. Por esta razón, lo rescatamos y difundiremos.
En el documento ***"La propaganda engañosa sobre Chile…***", demostramos que en el extenso período 1987-2009, -23 años-, se puede distinguir una tendencia decreciente del crecimiento económico. Hay un primer período 1987-1997 de elevado crecimiento alrededor de 8,0% promedio anual. En el período 1998-2009, el crecimiento promedio anual baja a 3,2%. Señalamos las causas diferentes que explican esos dos períodos. Afirmamos que en ambos períodos subsisten elevados niveles de pobreza superiores al año previo al gobierno de Allende. La mayor parte de la pobreza en el capitalismo neoliberal corresponde a trabajadores pobres. Se muestra también la vulnerabilidad, ya que gran parte de la población puede caer en la pobreza en cualquier momento. También se analiza la mala distribución del ingreso a través de la participación de las remuneraciones en el PIB, y a través de las encuestas sobre distribución del ingreso en Chile.
El plan de reconstrucción de los daños del terremoto y maremoto de febrero de 2010 rompió esta tendencia decreciente del PIB transitoriamente, tal como lo señalamos en nuestro documento. En el período 2014-2019, se acentúa el agotamiento relativo del capitalismo neoliberal. En efecto, el crecimiento promedio anual del PIB en esos seis años fue sólo 2,0%, y en término de PIB per cápita alrededor de 1,0%. En estas condiciones se ha agudizado la concentración de los ingresos y de la riqueza, y una acentuación de la mala distribución del ingreso, pobreza y vulnerabilidad. Lo señalado se ha visto profundizado con los altos niveles de endeudamiento de las familias, bajas pensiones, bajos salarios, con serios problemas en salud, educación y vivienda entre otros. La Fundación Sol, con investigaciones rigurosas corrige las cifras oficiales de la pobreza y las valida con análisis de los bajos salarios y las bajas pensiones y concluye que la pobreza en Chile, antes del ***Estallido Social*** y de la Pandemia era en torno al 30%.
Lo anterior niega en forma categórica las reiteradas afirmaciones de los dirigentes políticos de la derecha y de la Concertación, que afirman que Chile ha sido exitoso, por la combinación de un elevado crecimiento del PIB acompañado de una fuerte disminución de la pobreza. La tarea pendiente sería lograr una mejor distribución del ingreso. Este es un tema central, tanto la derecha como la mayoría de los dirigentes de la Concertación pretenden mantener el capitalismo neoliberal remozado en la discusión sobre la nueva Constitución. Sin embargo, mayoritariamente la sociedad chilena se ha manifestado categóricamente en el ***Estallido Social*** y en el Plebiscito de octubre de 2020, por una *Nueva Constitución* que ponga fin al capitalismo neoliberal impuesto en Dictadura, que aún perdura.
En las conclusiones del documento de 2011 señalábamos: "Sin embargo, el control de los medios de comunicación en Chile y a nivel global han logrado controlar la mente humana, incluso, de sectores de izquierda de América Latina y de otras regiones, presentando la experiencia neoliberal chilena, desde la Dictadura hasta ahora, [2011], como una experiencia exitosísima que debiera reproducirse en América Latina".

En otro documento que publicaremos próximamente demostramos que la masiva presencia del capital extranjero, -Stock Global de la Inversión Extranjera Directa- y la elevada Deuda Externa Global, -que incluye una moderada Deuda del Estado-, significan cuantiosas transferencias al exterior de excedentes que superan el valor total anual de las inversiones en Chile, en nuevas empresas, ampliación de las empresas existentes, en el conjunto de las nuevas obras de infraestructura -carreteras, puertos, líneas de Metro, etc.-, y en el valor total de nuevas construcciones habitacionales anuales. Lo anterior se denomina en macroeconomía 'Formación Bruta de Capital Fijo', -FBKF. Si Chile captara parte importante de dichas transferencias al exterior – (ganancias, intereses, depreciaciones, amortizaciones y otros)-, podría aumentar considerablemente la inversión global del país, y aumentar simultáneamente los diferentes gastos sociales, e incluso, financiar un ingreso básico permanente para gran parte de las familias en Chile.

Otra comparación muy diferente, pero significativa y relacionada con las posibilidades de aumentar el gasto social, lo constituye el hecho de que el valor de las remesas anuales de la inversión extranjera directa, más el servicio de la deuda externa global, es superior al presupuesto global anual del Estado chileno, que es levemente superior al 20% del PIB.

El capitalismo neoliberal en Chile ha promovido la inversión extranjera otorgándole grandes facilidades y sin regulaciones, bajo la premisa de que en Chile hay escasez de recursos. En realidad, el valor global de las inversiones extranjeras en Chile se ha formado con reinversiones de utilidades obtenidas en nuestro propio país, más los préstamos de sus propias casas matrices y pequeños aportes de capital, como se señala en los Informes Anuales sobre Inversión Extranjera Directa de la CEPAL. Adicionalmente, las inversiones extranjeras en Chile aumentan por revalorización de activos y por revalorización de los recursos naturales, que les han sido otorgados como propiedad privada, por ejemplo, desde el cobre al agua.

En varios países del Sudeste Asiático se promueve y regula el aporte de la inversión extranjera, como parte de una estrategia de desarrollo de largo plazo, logrando inversiones nacionales anuales superiores al 30% del PIB, que han permitido tasas de crecimiento elevadas del PIB. En Chile la relación de la inversión sobre el PIB es de alrededor de 20%.

A continuación de estos antecedentes reproducimos con breves modificaciones el documento: "***La propaganda engañosa sobre Chile. Agotamiento relativo del capitalismo neoliberal"*** de 2012.
La Propaganda Engañosa sobre Chile.
Las estadísticas oficiales muestran que Chile en los últimos 12 años. -1998-2009-, ha tenido un crecimiento de sólo 3,2% promedio anual. Sin considerar la crisis de 2009, el crecimiento 1998-2008 fue de sólo de 3,7%.

	1987-1997	1998-2008	1998-2009
Chile	7,8	3,7	3,2

Fuente: Banco Central de Chile, Cuentas Nacionales 2010

Con cifras oficiales mostraremos también que Chile tiene una de las peores distribuciones del ingreso del mundo y niveles de pobreza que superan el 30%, porcentaje 50% mayor a los niveles de pobreza previa y durante el gobierno de Allende. Es decir, una pobreza mucho mayor en el modelo neoliberal del desarrollo hacia afuera que en el modelo de desarrollo hacia adentro.

El control de los medios de comunicación y las falsas apreciaciones sobre la economía chilena de economistas, autoridades internacionales y de máximas autoridades de Israel y de Estados Unidos quedan de manifiesto en las siguientes citas:

1. Jim O'Neill, economista jefe a nivel global de Goldman Sachs, señaló en su visita a Chile en 2009: «Países con buenas políticas económicas, que promuevan y apoyen la productividad y el aumento del ingreso; creo que Chile es uno de ellos; "continuarán teniendo una tasa de crecimiento impresionante».

2. Israel Ortega de la Fundación Heritage, copublica el «Índice de Libertad Económica,» y The Wall Street Journal, – Mercurio 08/02/2010- señala:

- "En estos tiempos cuando muchos están declarando el fin del capitalismo, el comercio y el libre mercado por toda Latinoamérica, sucede que la República de Chile parece estar marchando hacia otro camino".
- "Dicha marcha está dejando como fruto un impresionante crecimiento económico por todo Chile -convirtiéndose en la envidia de muchos países vecinos que continúan sufriendo la pobreza".
- "¿Cuál será el secreto? La libertad económica."

1. Ángel Gurría, Secretario General de la OECD en su estadía en Chile, señaló:
    1. «La vía chilena y su experiencia enriquecerá el acervo de la OCDE en cuestiones claves»,
    2. "La combinación de un robusto crecimiento económico con un mayor nivel de bienestar social". Diario Financiero 11/01/2010:

- ElPresidente de Israel alaba ante Piñera el paso de Chile de la pobreza a una economía exitosa. «No estoy seguro de que Chile tenga tanto petróleo como Venezuela» y, sin embargo, «ha pasado de la pobreza a ser casi la economía más exitosa de Sudamérica», dijo Simón Peres. (Mercurio 06/03/ 2011). Se pasó: ¡Chile importa casi la totalidad del petróleo y gas!

5. Hillary Clinton alaba a Brasil y Chile por inclusión social y desarrollo (Mercurio 03/03/11). La Secretaria de Estado norteamericana, durante una audiencia del Senado, destacó el «buen liderazgo» chileno y aseguró que «EE. UU. tiene que hacer más para fortalecer los lazos» con Latinoamérica.

Chile, «ha tenido de forma similar (a Brasil) un buen liderazgo y buenas inversiones», y observó que el tratado de libre comercio que mantiene con EE.UU. «provee una base económica de estabilidad que permite que florezca la democracia», por lo que llamó a extender este tipo de acuerdos con países como Colombia y Panamá, pendientes de ratificación.

La secretaria de Estado reconoció que Latinoamérica «a menudo no recibe la atención que debería» de Estados Unidos, pero resaltó el viaje que el Presidente Obama realizará del 19 al 23 de marzo por Brasil, Chile y El Salvador.

Chile ha recibido importantes gestos de parte de la administración de Obama, entre éstos el honor de elegir a Santiago para pronunciar el próximo 22 de marzo de 2011 (en el segundo día de su visita) un potente discurso sobre el estado de las relaciones de EE. UU. con América Latina y la importancia de la integración regional.

1. **Del gran dinamismo, a un agotamiento relativo del capitalismo neoliberal en Chile.**
2. **Chile tuvo un gran crecimiento 7,8% promedio anual en el período 1987-1997.**

1. A partir de 1996 se generan condiciones internas, -antes de la crisis asiática-, para un agotamiento relativo del capitalismo en Chile que se manifiesta a partir de 1998 y que dura hasta 2009 (12 años)
2. Los Ministros de Hacienda y de Economía de Piñera han señalado que es una tarea del actual gobierno superar el bajo crecimiento.
3. Fontaine, Ministro de Economía, reconoce que Chile está creciendo a una tasa menor al crecimiento potencial y el desafío del gobierno es:
4. » Elevar el crecimiento potencial de la economía, que se estima en torno al 4% al año, y moverlo hacia el 6%"
5. Nuestra opinión es que el terremoto posibilitará a través del Plan de Reconstrucción incrementar la tasa de crecimiento por algunos años.

- **El período de crecimiento elevado se explica, en gran medida, por un fuerte aumento de las ganancias empresariales.**

1. Aumento de la explotación del trabajo: represión sindical y política.
    1. Privatización y desnacionalización – a bajísimos precios-, de la mayoría de las empresas del Estado.
    2. Los cuantiosos recursos originados por la Nacionalización del Cobre de Allende.

3. El desarrollo del capitalismo en el campo, que fue posible por la Reforma Agraria de Frei y de Allende.

- **El bajo crecimiento en los últimos 12 años, se debe a la gran apertura al comercio exterior y al capital extranjero.**

1. Chile con el desarrollo hacia afuera ha destruido la industria nacional y se ha transformado en una economía que ha profundizado su carácter primario-exportador.
2. Con la desnacionalización del cobre disminuyó drásticamente el Valor Agregado. Ahora en vez de refinados de cobre 99,9% de pureza, la mayor parte de la producción de las mineras extranjeras es de concentrados con sólo 30% de cobre y otros metales y el resto material estéril.
3. Los políticos chilenos han promovido la apropiación extranjera de los excedentes en el cobre o del "sueldo de Chile".
4. Esa política irracional ha permitido un tipo de cambio que ha bajado drásticamente el valor del dólar: pérdida de competitividad y destrucción de sectores productivos-'Síndrome Holandés'
5. Recientemente el economista y profesor de la Universidad Católica, ex ministro de Hacienda y Economía, de Pinochet, Rolf Lüders, confirma nuestra apreciación y afirma que, "Chile está hoy bajo los efectos de la «enfermedad holandesa», que identifica un fenómeno de común ocurrencia en economías que, debido a un auge en sus ingresos de exportación por ventas de un commodity, ven reducirse el valor de otros productos exportables por la apreciación de su moneda. (Mercurio,05/01/2011)

- **Chile. País *'regalón'* de EE. UU. debido a la desnacionalización del cobre que había nacionalizado Salvador Allende.**

1. Allende llamó al cobre chileno "El sueldo de Chile", principal riqueza básica del país. Chile posee el 30% de las reservas mundiales. Las exportaciones de cobre y subproductos: oro, plata y molibdeno, equivalen en 2010 al 70% de las exportaciones de petróleo de Venezuela y superiores a las exportaciones de petróleo de México, La población de México es de 108 millones, la de Venezuela es de 29 millones y la de Chile sólo de17 millones.

- Con la nacionalización del cobre, el Estado chileno controlaba casi el 100%. Con la desnacionalización promovida por la Dictadura y concretada en los gobiernos de la Concertación, más del 70% de la producción corresponde a las grandes mineras mundiales, las que se han apropiado de la renta minera.
- La inversión extranjera en minería de 1974 a 2004 fue de 19.155 millones de dólares. En el periodo de Dictadura 1974-1989, la inversión en minería fue sólo de 2.400 millones de dólares. La gran mayoría, cerca de 17.000 millones de dólares (87,5%) se concretó durante los gobiernos de la Concertación.

Chile: Inversión Extranjera en Minería

Fuente: Construido a partir de Comité de Inversiones Extranjeras.

- Las ganancias efectivas de las mineras extranjeras fueron 20 mil millones de dólares en 2006, niveles parecidos en los años siguientes.
- Estas ganancias equivalen a dos veces el PIB de Bolivia de 2006.
- Equivalen a distribuir US$ 3.600 anuales a 3 millones de familias que representan 12 millones de los 17 millones de la población chilena.
- Las ganancias de las mineras extranjeras en 2006, es decir en un solo año, son superiores a las inversiones extranjeras totales en la minería chilena desde 1974 hasta 2005. ¡¡En 32 años!! Increíble, pero es así.

1. **Chile una de las peores distribuciones del Ingreso en el mundo.**

1.- En 1970 la participación de los salarios en el PIB era superior a 42%. Con Allende se supera el 50%. Con Pinochet bajó drásticamente a 35%, pero en los últimos años, 1986-1990, supera el 40%. Durante la Concertación empieza a disminuir nuevamente y cae drásticamente en los últimos años

Disminución de la participación de las remuneraciones

Fuente: Construido a partir de Banco Central de Chile y CEPAL

2 – En 2003, la participación de las remuneraciones en el PIB era 41,2%, en 2006 y 2007 cae en torno a 35%. En el sector minero la disminución de la participación de los salarios en el PIB del sector cae desde un 19% a 5,9% entre 2003 y 2007, y las ganancias captan el 94% del Valor Agregado o PIB minero. Lo anterior, explicado en parte por los elevados precios del cobre.

3.- En la economía chilena, en general, junto a los bajos salarios, hay una gran dispersión de los salarios y remuneraciones. Un grupo minoritario, pero significativo, de trabajadores, empleados y profesionales tienen salarios muy elevados que les permite un buen nivel de vida.

4.La mala distribución del ingreso en Chile se profundizó en los gobiernos de la Concertación, desde 1990 a 2009.

- Como señalábamos, Chile ha tenido una de las peores distribuciones del ingreso. En 1990, el 10% más pobre captaba sólo el 1,4% del ingreso y en 2009, cayó a 0.9%.
- El 20% más pobre que sólo captaba el 4,1% cayó a 3,6%.

Distribución del Ingreso en Chile 1990-2009

(Porcentajes)

	POR DECILES						

Decil	1990	1992	1994	1996	1998	2000	2003	2006	2009
I	1,4	1,5	1,3	1,3	1,2	1,1	1,2	1,2	0,9
II	2,7	2,8	2,7	2,6	2,5	2,6	2,7	2,9	2,7
IX	15,2	14,8	15,4	15,5	16	15,2	15,3	16	15,6
X	42,2	41,9	41,9	41,6	41,3	42,3	41,2	38,6	40,2
	POR QUINTILES								
Quintil	1990	1992	1994	1996	1998	2000	2003	2006	2009
I	4,1	4,3	4	3,9	3,7	3,7	3,9	4,1	3,6
V	57,4	56,7	57,3	57,1	57,3	57,5	56,5	54,6	55,8

Fuente: MIDEPLAN, Encuestas CASEN: "Ingreso Autónomo"

1. **La pobreza en Chile sigue siendo elevada y es superior a la que existía en Chile antes del gobierno de Salvador Allende.**
2. **Felipe Larraín, actual ministro de Hacienda [2011], afirmó en 2007, que la pobreza en 2006 era 29% en vez del 13,9%, basado en un estudio de prestigiosas instituciones académicas.**

1.- Felipe Larraín, basado en dicha investigación denunció en 2007 un Fraude Estadístico, porque la Encuesta de Caracterización Socio Económica, -CASEN- de 2006 se cruzó con la Encuesta de Presupuestos Familiares -EPF- de 1987**.**

2.- Es decir, argumentó que se usó una Encuesta de hace 20 AÑOS en vez de la de 1997 comprometida.

3.- En su documento muy difundido afirmó que: "Al aplicar la EPF de 1997 concluimos que el 29% de los chilenos vivía en pobreza en 2006 (en vez del 13,9% oficial)" y que: "poco más de 4 millones y medio de chilenos vive bajo la línea de pobreza"

4. "Como país y especialmente desde el punto de vista de los pobres, no conviene que vivamos en la quimera de que la pobreza afecta sólo al 13,9% de la población, cuando en realidad es del 29%".

5.- Posterior a su denuncia se dio a conocer la nueva Encuesta de Presupuesto Familiar de 2007 con lo que se estima que la pobreza alcanza el 33%, e incluso, superior a esta cifra.

B. En 2010, en el Gobierno de Sebastián Piñera se usó la misma 'Encuesta de Presupuesto Familiar de 1987', criticada por su Ministro de Hacienda en 2007.

1. El Presidente Piñera se dirigió al país, julio 2010, en Cadena Nacional para informar que la pobreza creció de 13,7% a 15,1% entre 2006 y 2009, criticando a Michelle Bachelet.
2. La discusión se concentró en las causas del incremento y no en el uso de la EPF de 1987, denunciado como Fraude por su actual ministro, Felipe Larraín.
3. Ahora en 2010, Felipe Larraín ha callado y se ha hecho cómplice del '***Fraude'*** que el mismo denunció en 2007.

C.- La pobreza al inicio del gobierno de Allende fue menor que ahora.

1.- Si se aplica la EPF de 2007 a la Casen 2009, siguiendo la metodología de Felipe Larraín, los niveles de pobreza en Chile en 2009, sube a 33% en vez del 15,1% oficial.

2.- Corrigiendo el fraude estadístico, desaparece la inconsistencia entre mala distribución del ingreso y pobreza en el caso de Chile.

Chile. Niveles de pobreza 1970 – 2009
(Porcentaje y número de personas en miles)

	1970	1987	1990	2003	2006	2009
Porcentajes	20,0	45,1	38,6	36,4	29,0	33,0
N ° Pobres, Miles	1.899	5.654	5.085	5.843	4.500	5.610

Fuente: Construcción propia sobre la base de CEPAL, Encuesta Casen y correcciones de documento de Felipe Larraín y Fundación para la superación de la pobreza.

3 Además, la propaganda tomaba como punto de partida 1987, año muy afectado por la profunda y prolongada crisis de inicios de los 80's en Dictadura. Científica y metodológicamente, lo que corresponde es compararlo con años anteriores.

4. En CEPAL, en documento "Una estimación de la magnitud de la pobreza en Chile 1987", compara con la Encuesta de 1970, única disponible antes de la Dictadura. En dicho documento se señala que el 17 % de las familias, o el 20 % de la población eran pobres en 1970.

5. Con esto, se demuestra que la pobreza en la forma anterior, -modelo de desarrollo hacia adentro-, era bastante menor a la pobreza en el capitalismo neoliberal, tanto en términos porcentuales como en cifras absolutas.

D.- La mayor parte de la pobreza en el neoliberalismo chileno corresponde a trabajadores pobres y gran parte de la población chilena es vulnerable.

1. El Ex Ministro del Trabajo de Michelle Bachelet, Osvaldo Andrade, Presidente del Partido Socialista,(2010), señaló que:

- "La encuesta Casen nos entrega otro dato…" "Casi el 70% de los pobres tienen empleo, son asalariados" (El Mercurio, 28/07/2010)

1. Rafael Urriola, Director del Programa "Protección e Inclusión Social" Chile 21, señaló que "Estudios realizados por académicos de diferentes tendencias demuestran que más del 50% de la población -en cualquier momento- puede caer en la pobreza". (Mostrador, sep 2010)
2. Chile tiene uno de los más altos índices de estrés y de licencias médicas por esta patología.
3. Un botón de muestra: Jaime Gajardo, Presidente Nacional del Colegio de Profesores, en relación con el suicidio del profesor Celestino Correa que se había desempeñado por más de 30 años como Inspector General del Liceo Polivalente de Los Guindos, afirmó que "este lamentable hecho ha sido gatillado por el maltrato que reciben los docentes en esta Corporación educacional de Buin". Gajardo agregó que "lamentablemente esto no se da sólo en esta comuna, sino que es generalizado. "Hoy el profesorado de este país es uno de los gremios más estresados y está expuesto a lo que significa este sistema mercantilista …" (03/03/2011)

A modo de conclusión:

- Como hemos señalado, Chile ha tenido un magro crecimiento de 3,2% en los últimos 12 años.
- Tiene una de las peores distribuciones del ingreso en el mundo.
- Corregido el fraude estadístico, Chile tiene altos niveles de pobreza, en torno al 33% de la población.
- Sin embargo, el control de los medios de comunicación por Estados Unidos y otras potencias, por las grandes empresas han logrado controlar la mente humana, incluso de sectores de izquierda de América Latina y de otras regiones, presentando la experiencia neoliberal chilena desde la Dictadura hasta ahora, como una experiencia exitosísima que debe reproducirse en América Latina.
- En esta situación se inscribe la presencia y Mensaje de Obama para América Latina, que anuncia dirigirá desde Chile a la región, a fines de este mes de marzo de 2011.

(Tomado de Rebelión)

LA ESTÉRIL Y AGOTADORA POLARIZACIÓN

Necesitamos recalibrar los términos del abordaje del antagonismo social. Se debe entender la polarización como la simulación de antagonismos históricos, existentes, palpables, sentidos, experimentados… antagonismos que duelen. La polarización es, en sí misma, una lógica de poder conservadora que reproduce y sostiene una forma de organizar la vida ceñida por el capital. Es una ***formación aparente*** de la política, que canaliza la rabia, la indignación y la energía social de transformación hacia un estadio estéril y agotador de confrontación.

https://zur.uy/la-esteril-y-agotadora-polarizacion/

Señalar que en estos días vivimos en un mundo en el que la dinámica política es ante todo "polarizante", es ya un lugar común. En América Latina este fenómeno ha adquirido distintas facetas y matices dependiendo del país, aunque el par binario que opera como denominador común es el del progresismo-derecha conservadora (Lula-Bolsonaro, Fernández-Macri, Morales-Camacho, Correa-Lasso, etc.).

Uno de los principales resultados de estos procesos polarizantes, es su capacidad para presentarse como una contradicción que totaliza la política de un país –o una región–, como si fuese la contradicción principal que, en última instancia, debería organizarlo todo en una sociedad.

Por la importancia que la misma ha adquirido en el presente, es fundamental comprender su dinámica y cómo esta no es solo un artificio, sino que se configura a partir de profundos antagonismos derivados de injusticias y desigualdades históricas. Por tanto, cualquier salida al impasse polarizante comienza por devolver la mirada a los cimientos de estos antagonismos (algo sobre lo que el contexto ecuatoriano de estos días tiene mucho que decir).

¿Cómo opera la polarización?

Intentemos entender la dinámica polarizante. Es una forma de gestión de los antagonismos sociales, los cuales emergen de las contradicciones profundas que genera el orden dominante de una sociedad. Esta gestión tiende a inhibir, anular y/o neutralizar la capacidad social de modificar su realidad, trasladando los malestares sociales –pasibles de convertirse en sublevaciones y luchas con potencial transformador– a un plano en el que los mismos quedan inscritos y reducidos a un "posibilismo estatal" (***i.e.*** en los márgenes de acción que permite el Estado moderno de una sociedad capitalista).

Este posibilismo estatal se sostiene en una ***apariencia*** fundante: la política es una confrontación de dos posturas ideológicas –representadas en partidos electorales, generalmente liderados por caudillos– que se disputan el control de las instituciones del Estado, y –nuevamente en ***apariencia***– todo debe quedar codificado en esos dos términos opuestos.

Muchas veces estos procesos de polarización derivan en dinámicas fascistizantes, en el que algunos segmentos sociales comienzan a operar como grupos para-estatales, recurriendo a la violencia desde discursos ideologizados que no se abren a ningún tipo de crítica. Esta violencia (física y simbólica), además de convertirse en el ***modus operandi*** de una política vacía de argumentos, se ocupa de reproducir la apariencia de un mundo binario: "todo lo que no hace parte del polo al que pertenezco, corresponde automáticamente al otro polo y, por tanto, debe ser atacado con virulencia".

Lo paradójico en todo esto es la funcionalidad de este mecanismo polarizante, que tiene que ver con cómo el patrón de acumulación (modelo de desarrollo), su dinámica expoliadora y los principales pactos de las clases dominantes y capitales externos, son sostenidos y resguardados en lo grueso desde ambos polos. Ello significa que, al final de cuentas, las condiciones de injusticia y desigualdad social terminarán por reproducirse y, por ende, son los polos colaboran en su sostenimiento. Por lo que la tensión social derivada de los antagonismos se mantiene constante, y es desde ahí que se vuelve a simular la dinámica polarizante. Y así sucesivamente. En otras palabras, la polarización termina siendo, pues, una ***forma de gestión*** del antagonismo social, que, en última instancia, lo simula al tiempo que lo encubre, pero en ningún caso lo resuelve sino que lo reproduce y sostiene.

Es importante, entonces, entender que hay un punto de partida que no puede desconocerse ni minimizarse. La polarización conjuga una serie de reivindicaciones históricas de justicia e igualdad –en su mayor parte derivados de largos procesos de lucha–, junto a la exacerbación de miedos, privilegios de clase y heridas históricas que muchas veces son puestas en el plano del nacionalismo o regionalismo. Negar esta base que subyace a los procesos de polarización, representa negar distintas violencias, explotación, despojo, racismo, discriminación, sojuzgamiento. La polarización se nutre de los dolores, de las rabias y de los deseos de cambio, aunque los instrumentaliza para terminar afianzando un orden de dominación.

No se puede "despolarizar", así, a secas

Si se asume que la solución no pasa por ***navegar la polarización***, es decir, situarse en uno de los polos de manera acrítica, reduciendo lo que sucede en el mundo a esta empobrecida manera de comprensión binaria de la realidad, el problema es: ¿cómo enfrentarla?

Para muchos la salida más obvia es la de simplemente generar un proceso de ***conciliación*** entre las posiciones encontradas: des-escalar la polarización. El problema es que esta postura desconoce el trasfondo de la misma, sus argumentos se sostienen en un conjunto de principios de la política liberal, aquella que –por lo menos desde el discurso– ha perdido bastante terreno en la última década y media, y que trata de reinventarse ante la angustia, miedo y cansancio que generan estos procesos de confrontación (quizá los discursos de Joe Biden sean el ejemplo más inmediato de esta postura).

Es por esto que las nociones universales abstractas que son utilizadas en esta búsqueda liberal despolarizante –como: "todos somos ***ciudadanos***", "el ***bien común*** por delante de las diferencias", "debemos estar unidos en torno a la ***nación***", etc.– tienden a desentenderse de los términos del antagonismo social y, en todo caso, intentan reestablecer como sentido común hegemónico el conjunto de espejismos –o formas aparentes– de las economías de mercado capitalista.

Es por este motivo que desde esta postura se hacen llamados a una ilusoria ***unidad*** frente al polo que está en el poder. "Para ganar las elecciones 'todos' los candidatos de oposición deben unirse en una única fuerza", enunciado que pierde de vista que en la mayoría de los casos ello implicaría ignorar un conjunto de violencias y contradicciones que perviven históricamente en lo más hondo de las sociedades, y que, en muchos casos, representaría atravesar ríos de sangre.

En general, lo que suele suceder con este tipo de estrategias es que no hacen otra cosa que terminar afianzando y amplificando la dinámica polarizante, en la medida en que se presenta como "única" alternativa, mientras muchas personas, grupos, activistas, etc., se ven empujados a un lugar del silencio, ya que la crítica terminan siendo codificada siempre en clave de esa frenética confrontación: "acuérdate, si criticas a éste le estás haciendo el juego al otro" (cuando, en realidad, muchas críticas van a lo más hondo de la configuración de este esquizofrénico escenario).

Recalibrar los términos desde donde abordamos el antagonismo social

Salir del impasse polarizante no pasa por intentar que el antagonismo social desaparezca, sino por reconsiderar las posiciones y las acciones a partir del mismo. Es decir, lo fundamental es volver a exponer y visibilizar las distintas aristas del antagonismo social, aquellas de corte colonial, las patriarcales y las capitalistas; sus articulaciones; sus mecanismos, etc.

Los distintos clivajes que operan en nuestras sociedades no pueden quedar entrampados en una dinámica binaria controlada por partidos. Misma que es utilizada para conseguir redito político, llegando incluso a exacerbar las contradicciones generadas por esos clivajes, como si fueran recursos permanentes de producción de legitimidad y apoyo popular.

Quizá es algo sobre lo que se ha perdido la costumbre –más en estos tiempos en que las redes sociales se convierten en lugar de contrastación de sentidos comunes (tema que amerita una reflexión profunda)–, pero de lo que se trata es de construir interpretaciones e interpelaciones desde lo que le está pasando a las personas y no desde lo que un dogma, partido, caudillo o gobernante ***dice*** que está pasando. De lo que se trata es de desempolvar las agendas históricas de lucha, no para recuperarlas nostálgicamente, sino para evaluar los horizontes olvidados y su importancia en el presente. De lo que se trata es recuperar las capacidades de transformación que fueron delegadas a otras instancias (partidos o caudillos). De lo que se trata es de mirar lo que se está haciendo en términos de cuidado de la vida y cuáles son los factores que amenazan este conjunto de esfuerzos.

De lo que se trata, al final de cuentas, es de reestablecer la legitimidad y función emancipadora de la ***crítica***. La crítica desde la cultura, desde los activismos, desde las universidades, desde los medios de comunicación, desde las instituciones de la sociedad civil, desde las comunidades, desde dónde se pueda. No hay transformación posible si no hay crítica a los dogmas… y la polarización se sostiene en dogmas.

Es la ***crítica***, aquella que provienen de procesos abiertos, colectivos y de amplitud diversa, la que empuja a que las luchas sean por la redistribución de la tierra y no por caudillos, por la desactivación de los mecanismos raciales y no por la pervivencia de un partido, por la capacidad de decidir sobre nuestros cuerpos y no por el enriquecimiento de unos cuantos, por la vida y no por el miedo.

El ejemplo de Ecuador

Aunque mientras se redacta este texto aún no se conoce el desenlace del conflicto electoral ecuatoriano que se ha generado de cara a la segunda vuelta, vale la pena señalar lo revelador que está siendo este proceso en términos de entender lo que sucede frente a una apuesta que ha descolocado los términos de la polarización.

Aquello que se reconoce como progresismo y derecha en Ecuador (ambos polos), no han tardado en cerrar filas frente al candidato indígena Yaku Pérez que, de manera inesperada, alcanzó a disputar el segundo lugar en las elecciones con el Movimiento Pachakutik. Los defensores del correismo (la veta progresista), no han escatimado en calificativos racistas y clasistas contra el candidato que es respaldado por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), de la misma manera en que siempre lo hizo la derecha conservadora y neoliberal.

El problema es que el Movimiento Pachakutik –haciendo eco de las luchas que sacudieron a Ecuador durante el 2019 y produjeron un sentido crítico sobre el orden dominante existente– ha presentado una agenda política que pone en el centro de la discusión y de manera explícita distintas dimensiones del antagonismo social (medio ambiente, distribución de la riqueza, colonialismo, patriarcado, etc.). Dimensiones que no solo fueron opacadas por la frenética polarización derecha-progresismo en los últimos años, sino que fueron gestionadas de manera similar desde ambos polos.

Más allá de lo que suceda con las elecciones en Ecuador y con lo que pueda o no lograr el Movimiento Pachakutik, este caso nos revela que despolarizar no es un enunciado, sino una lucha.

*****

Se debe entender la polarización como la simulación de antagonismos históricos, existentes, palpables, sentidos, experimentados… antagonismos que duelen. La polarización es, en sí misma, una lógica de poder conservadora que reproduce y sostiene una forma de organizar la vida ceñida por el capital. Es una ***formación aparente*** de la política, que canaliza la rabia, la indignación y la energía social de transformación hacia un estadio estéril y agotador de confrontación.

LOS CHICOS POR EL FUTURO. LA RESISTENCIA DE UNA GENERACIÓN ANTE LA CRISIS AMBIENTAL — 17.1.21

TALI GOLDMAN

https://gatopardo.com/reportajes/fridays-for-future-latinoamerica-la-resistencia-de-los-jovenes-ante-la-crisis-ambiental/

Greta Thunberg provocó un huracán en América Latina, cuando cientos de jóvenes se movilizaron para exigir que empresas y gobiernos detuvieran el cambio climático. Ahora, en medio de la pandemia, nada detiene su resistencia enmarcada por el movimiento Jóvenes por el Clima. En medio de los incendios y de la contaminación más brutal, estos estudiantes se han convertido en interlocutores para el poder político en sus respectivos países, a la vez que claman por un mejor planeta.

Reproductor de audio

—Necesito hablar con vos.

—Perfecto. ¿Preferís enviarme un audio o hablamos por teléfono?

—No. Tiene que ser personalmente. Sin teléfonos celulares de por medio.

A fines de septiembre de 2019, Ian Cohêlo, un estudiante de 17 años nacido y criado en Brasilia, la capital del país más grande de Latinoamérica, recibió un mensaje por WhatsApp de una mujer de la política: no importa si era una asesora, diputada o senadora. Que se comunicara con esta mujer no era raro: tenían un diálogo fluido. Una semana antes, Ian —tez blanca, rubio, de contextura menuda, no demasiado alto— había sido uno de los organizadores, por parte de su agrupación, Jóvenes por el Clima, de la tercera huelga climática global que juntó a más de cinco mil personas en su ciudad.

En ese momento, Brasil, ya gobernado por Jair Bolsonaro, se encontraba atravesando dos situaciones ambientales extremas: los incendios en la Amazonia y un derrame gigantesco de petróleo —aún está en investigación, pero todo indica que la causa fue un buque petrolero de origen griego— que comenzó a contaminar las playas del nordeste: el peor accidente ambiental de la historia de ese país, según el Instituto Brasileño del Medio Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (Ibama). La movilización fue vertiginosa para un chico de 17 años que hasta hacía poco tiempo no tenía idea de qué era el cambio climático, que no había ido a más de tres movilizaciones en su vida y que ahora negociaba con policías pertrechados para reprimir multitudes. El punto de partida había sido un trabajo práctico de biología para el colegio. Su amiga Nina le había contado que una adolescente sueca de 14 años llamada Greta Thunberg había creado, a finales de 2018, un movimiento denominado Fridays for Future (Viernes para el futuro) que se había expandido por toda Europa: estudiantes de escuelas secundarias faltaban a clases para realizar huelgas por el clima. De “aspecto frágil”, como la denominaron los medios resaltando que padecía del síndrome de Asperger, Greta inició su activismo luego de varias olas de calor e incendios forestales en su país y, desde entonces, enfrentó a los líderes políticos con un discurso despiadado, responsabilizándolos de la crisis ambiental por sus políticas públicas que propician un modelo económico insostenible: “No quiero que tengan esperanza, quiero que entren en pánico. Quiero que sientan el miedo que yo siento todos los días y, luego, quiero que actúen”; “Estamos en el comienzo de una extinción masiva. Y de lo único que pueden hablar es de dinero y cuentos de hadas de crecimiento económico eterno”.

“Cada año hace más calor que el anterior y se superan marcas históricas”, sostienen los investigadores argentinos Maristella Svampa y Enrique Viale en su reciente libro *El colapso ecológico ya llegó*, de Siglo XXI Editores. Según la Organización Meteorológica Mundial, 2019 fue el segundo año con la temperatura media global más cálida desde 1880. La razón principal por la que se produce el cambio climático tiene su raíz en el incremento de las emisiones de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero. Según el informe *The Carbon Majors Database* solo 25 empresas y entidades estatales producen más de la mitad de las emisiones contaminantes. Petroleras como ExxonMobil, Shell, BP y Chevron son algunas de ellas.

Al volver a su casa, Ian vio y escuchó todos los discursos de Greta. Quedó impactado. El discurso de la chica sueca iba directo a los poderes políticos y económicos. Hasta ese momento, el único acercamiento de Ian con alguna causa política había sido local y coyuntural. Tres años atrás, a sus 14, se había sentido interpelado con lo que le estaba sucediendo a Dilma Rousseff, la presidenta, quien era víctima de un golpe institucional. Ian fue uno de los miles que estuvo en la explanada del Congreso aquella mañana del 12 de mayo de 2016, cuando el senado votó su destitución en un juicio político. Tres años después, en abril del 2019, estaba preparándose para ir a ese mismo lugar aunque nada se parecería a aquella experiencia. Con un cartel casero pintado con témpera roja, azul y negra que decía "Não existe planeta B. Salve esse", Ian se paró frente al Congreso con otros 19 compañeros: "Paren de quemar nuestro futuro"; "No tenemos más tiempo"; "No tengo dinero para vivir en la luna"; "No podemos beber aceite, no podemos respirar dinero"; "Nuestro planeta no es descartable"; "El dinero no puede comprar nuestro futuro"; "Nuestro planeta es nuestra única casa"; "El planeta tierra pide ayuda". Para sacarse la foto grupal, en vez de decir *whisky* gritaron: "Salven la Amazonia". Esa publicación en Instagram tuvo 153 *likes*.

Desde ese día, Ian empezó a reunirse después de clase con sus compañeros del incipiente espacio Jóvenes por el Clima. En esos meses, estudió todo lo que pudo sobre el cambio climático. El objetivo era sumar más gente a las próximas movilizaciones. Su herramienta para la convocatoria era Instagram. A la segunda marcha, el 24 de mayo, fueron casi 60 personas y sus publicaciones llegaron a 280 "me gusta"; a la del 28 de junio fueron 40 y la foto tuvo 380. Para la del 20 de septiembre, en la que se movilizaron junto a otras ong ambientalistas, llegaron a juntar más de cinco mil personas. El *post* de esa movilización llegó a los 400 *likes*. Lo sentían como un éxito. Después de esa marcha, Ian recibió el mensaje de esta mujer —que podía ser una asesora o una diputada o una senadora— que le dijo que necesitaba verlo.

Ian llegó al lugar indicado: un enorme estacionamiento cerca del Congreso, sin cámaras de seguridad, sin gente. La mujer lo estaba esperando sola y le pidió que colocara su celular en la mochila y que la dejara a unos tres metros: una distancia prudente como para que sus voces no pudieran ser captadas por el dispositivo. Le dijo que en dos semanas el ministro de Medio Ambiente, Ricardo Salles, asistiría a una audiencia pública en el Congreso y que, con un grupo de activistas, estaban planeando una acción para ese día. Le entregarían a modo de premio, irónicamente, una estatuilla de Terminator —el icónico personaje de ficción que viene del futuro anunciando el apocalipsis, interpretado por Arnold Schwarzenegger—, pero con una pequeña modificación: la cara de la estatuilla sería la del propio ministro. Este premio lo estaba personalizando un artista y se llamaría Exterminador do Futuro.

—La logística está planeada, los roles están asignados salvo uno: la persona que se lo va a entregar. Queremos que seas vos.

—¿Yo? –dijo Ian, incrédulo.

—Sí, sos la persona ideal para poder hacer esta entrega. Sos un joven estudiante, sos parte de una nueva generación de lucha socioambiental.

Ian aceptó aunque había un problema: era menor de edad. ¿Y si lo detenían?

—No te preocupes, ya hay un abogado asignado que va a estar ese día dentro de la sala.

La mañana del 9 de octubre de 2019 se levantó a las seis, como todos los días, para ir a la escuela. Se despidió de su madre y le avisó que iba a faltar algunas horas al colegio para ir a una audiencia en el Congreso, aunque no dio más explicaciones. Ella tampoco preguntó. Desde hacía algunos meses era normal que su hijo tuviera reuniones con políticos. La militancia ambiental era algo que ella aprobaba y de lo que se enorgullecía.

La audiencia estaba anunciada para las 10. Apenas llegó, Ian empezó a sentirse nervioso. Pasó el primer control sin problemas. Revisaron su mochila y no encontraron nada que llamara la atención. Había cuadernos y libros. ¿Y la estatua de Terminator? La había ingresado alguien la semana anterior. Ian no sabía quién, pero recibiría instrucciones para recogerla. Entró a la sala donde se realizaría la audiencia y miró disimuladamente a su alrededor. ¿Quiénes eran sus cómplices? No lo sabía. Las coordenadas exactas las recibió a través de un chat secreto. Se sentó, estiró una mano por debajo de la silla y sintió al tacto que la estatua estaba allí. La metió en su mochila y respiró. La primera parte del operativo estaba completa. Ahora, la parte más difícil. Empezó a sentir que su corazón latía con fuerza, sobre todo cuando entraron dos policías y se pusieron uno en cada extremo de la tarima. El ministro Salles entró a la sala escoltado. Ian se fue acercando hasta la pequeña tarima, cambiándose de asiento. Tenía las manos empapadas de sudor. ¿Y si el operativo que estaban planeando desde hacía semanas se frustraba por su culpa?

—Me quiero sacar una foto con esa diputada —dijo Ian, señalando a una funcionaria que estaba sentada a dos asientos del ministro—. Soy muy fanático de ella.

La diputada le hizo una seña al policía para que lo dejara pasar. El policía accedió. Ian ya estaba ahí. Fingiendo que hablaba con la diputada, sacó la estatua de su mochila. Lo que sigue quedó grabado porque algunos fotógrafos, camarógrafos y periodistas acreditados en la sala también eran cómplices.

—Ministro, tengo que entregarle esto, ministro —dijo Ian.

Otro hombre que estaba hablando por el micrófono se quedó mudo. Nadie entendía nada. El ministro tomó la estatua y, rápido de reflejos, la escondió debajo de la mesa. Automáticamente, dos policías

vestidos de civil agarraron a Ian y lo empujaron para llevárselo. Pero otro hombre se interpuso: era su abogado. Ian gritó, mientras se lo llevaban:

—¡El ministro Salles es el exterminador del futuro!

En pocas horas, el video se volvió viral. Los principales medios de comunicación se hicieron eco y titularon: "Estudiante entrega premio Exterminador do Futuro para Ricardo Salles"; "Ministro Ricardo Salles recibe el trofeo Exterminador do futuro en el Congreso Nacional". Los *influencers* con más seguidores de todo Brasil lo compartieron en sus redes sociales.

Ian se convirtió en el joven más popular de su país por algunas horas: el chico de 17 años que había increpado al ministro de Ambiente en medio del fuego y de la contaminación más brutal de la historia de Brasil.

Esa noche, cuando su madre lo vio en la tele, se desesperó. Lo retó como cuando era chico. Ian la escuchó, le dio la razón. Le tendría que haber avisado.

—Lo que logramos desde que hicimos la primera marcha en abril de 2019 hasta ahora fue la sensibilización y concientización de los jóvenes aquí en Brasilia —explica Ian del otro lado de la pantalla, modulando detrás de la mascarilla porque está en la oficina de la fundación donde trabaja como pasante, mientras estudia Biotecnología en la Universidad de Brasilia—. Desde ese momento nos invitan a dar charlas en las escuelas sobre sustentabilidad, cambio climático. Y lo más importante: nos volvimos interlocutores para el poder político.

"La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder. Nuestra comarca del mundo, que hoy llamamos América Latina, fue precoz: se especializó en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del Renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta". Así comienza el libro de ensayos que un joven chileno de 18 años recién cumplidos, Sebastián Benfeld, lee sentado en el avión rumbo a la 25º Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (cop25) en Madrid. Es un clásico: *Las venas abiertas de América Latina*, que el uruguayo Eduardo Galeano escribió en 1971. Sebastián lo lee por primera vez, junto a un informe de la Cepal que se titula *Estado del medio ambiente*. No puede creer cuánto se parecen ambos textos escritos con 40 años de diferencia. Está nervioso y siente que en esas 12 horas de vuelo tiene que incorporar la mayor cantidad de información posible porque es uno de los cuatro elegidos de su agrupación, Fridays for Future Chile, para participar en ese encuentro anual sobre el cambio climático que, como su nombre lo indica, se organiza ininterrumpidamente desde 1994. Bajo el lema "Tiempo de actuar", más de 20 mil personas —entre ellas, al menos 50 jefes de Estado, ministros, líderes de los principales organismos multilaterales y de la sociedad civil— se reunirán con el objetivo

de lograr un acuerdo para la reducción de gases del 45% para 2030 respecto de 1990 y la neutralidad de carbono para 2050.

Pero también está nervioso porque es su primer viaje solo. Salvo uno que hizo con su familia cuando era muy chico, nunca antes había salido de su pueblo, Quilpué, cerca de Valparaíso, donde todavía se ven vacas desde la ventana de su casa. Dos meses antes su vida había dado un giro. Como millones de chilenos, fue parte de las revueltas populares que comenzaron el 18 de octubre de 2019. Hacía pocos meses que se había incorporado al incipiente grupo de activismo por el cambio climático, después de ver en Instagram imágenes de jóvenes como él en Europa. La causa del medio ambiente lo convocó desde siempre: la región de Valparaíso concentra la mayor cantidad de conflictos sociales y ambientales de todo el país. Sin embargo, nunca se había involucrado tanto como en esos meses, porque nunca había encontrado a otros de su edad.

Por eso está en este avión, nervioso, asustado, porque en realidad ese viaje nunca debería haber existido. La cop25 tenía sede en su propio país, Chile, pero a último momento se trasladó a Madrid. El foco de atención estaba puesto en la presencia de Greta Thunberg que, en esa misma semana de diciembre de 2019, había sido elegida por la revista *Time* como “personaje del año”. El cambio de sede también repercutió en su llegada porque, literalmente, tuvo que dar un giro de timón. Greta había iniciado una travesía en barco sustentable hacia Sudamérica negándose a viajar en avión por las emisiones de carbono. El efecto Greta Thunberg surtió un impacto único. Más de 80 jóvenes de entre 16 y 19 años de todo el mundo llegaron a Madrid y se convirtieron en las voces más resonantes en contra de las decisiones de los líderes mundiales.

El evento se llevó a cabo en la Institución Ferial de Madrid (Ifema), un predio gigante con cientos de salones y salas de conferencias. Los primeros días, un grupo incipiente de WhatsApp con el nombre “COP 25 LAC”, por Latinoamérica y el Caribe, se formó *in situ* para empezar a conectar a los jóvenes latinoamericanos de todas las organizaciones, no sólo de Fridays for Future. En ese grupo de WhatsApp se incorporaron Sebastián y también Nicole Becker, una joven argentina de 18 años. Juntos, participaron en la elaboración de un documento que salió a la luz el 5 de diciembre. En el escrito de cinco carillas se desplegaban 15 ítems con pedidos concretos y urgentes como: el rechazo de políticas y prácticas que incentiven la continuidad de una economía basada en el carbono y otros recursos fósiles para el sostén energético; el rechazo a las prácticas extractivistas y de deterioro ambiental; la eliminación de las relaciones de opresión hacia pueblos originarios; la exigencia a la incorporación de la variable de género en el cambio climático; la incorporación de la juventud en el sistema político y el debate público; y, sobre todo, que las decisiones sobre políticas climáticas incluyan, respeten y protejan los derechos humanos.

Nicole estaba muy contenta con haber sido parte de la gestación de este comunicado. Así lo posteó en su cuenta personal de Instagram: “Cara de agotada pero feliz después de 3 días intensos en la #COP25. Junto a la juventud latinoamericana escribimos una declaración que se construyó en base a consenso y la presentamos hoy. Después hicimos una intervención contando distintas historias de defensores ambientales desaparecidos en la región. Esta COP no tiene que ver con crear un nuevo acuerdo que venga a traernos la solución […] Ahora estamos en la etapa de cerrar y reglamentar las últimas cosas para su efectiva implementación. Es hermoso conocer cada vez más gente alrededor del mundo que lucha por lo mismo, mis compañeres son pura inspiración #justiciaclimaticaya”.

Pero esa alegría se tiñó de un sabor amargo unos días después y por eso Nicole le escribió una carta a su movimiento, Fridays for Future, enojada. Un día antes de escribir esta carta estaba feliz junto a sus compañeros en una acción realizada en repudio a las medidas que se estaban tomando en la cop25. La acción consistía en una sentada en medio del salón principal del predio. Ese día, los mandatarios no habían incorporado la categoría “derechos humanos” en una de sus resoluciones. Para ellos, esto era inadmisible. Nicole seguía esta acción pero no podía desviar su mirada de Greta Thunberg, a menos de un metro. No podía creer que estuviera tan cerca. Apenas unos meses atrás, a finales de febrero de ese mismo año, estaba en su habitación en Buenos Aires, mirando Instagram, cuando apareció un video de la adolescente sueca llamando a la segunda marcha internacional por el cambio climático que se realizaría el 15 de marzo. ¿Cómo podía ser que gente de su misma edad, en Europa, se estuviera movilizando y en su país no hubiera nada semejante?, ¿o acaso existía y ella no lo conocía? Nicole se quedó toda esa semana investigando qué era el cambio climático. Hasta ese momento, no tenía idea, siquiera, de que existía ese concepto. Dos amigos del colegio —una escuela privada judía— con los que compartía un grupo de acción solidaria estaban organizando un encuentro de cara a la movilización. Nicole se enteró y quiso participar porque, además, eran todos varones. En 2015 había ido a la primera gran manifestación de Ni Una Menos, realizada en la Argentina contra los femicidios, y había sido parte de la gran marea de chicas que pernoctó en el Congreso en 2018 cuando se debatía el proyecto de ley para la legalización del aborto. Ésas habían sido las únicas dos marchas a las que había ido en su vida. Ya se consideraba feminista y creyó que tenía que ocupar también ese espacio de militancia por el clima. En la primera reunión, en la casa de Gastón, eran ocho.

—Tenemos que organizar la marcha que es en 15 días
—dijeron, sin tener idea de cómo conseguirían un micrófono, de cómo convocar a la gente ni de si había que acordar con la policía.

Lo primero que pensaron fue un nombre. Querían tender lazos con las organizaciones europeas, pero necesitaban construir una narrativa propia. No querían ser una traducción literal de Fridays for Future y

así surgió, entre una larga lista, Jóvenes por el Clima. El principal objetivo era empezar a instalar la idea de que en Argentina también había jóvenes, al igual que en Europa, preocupados por el cambio climático y que exigían respuestas urgentes. En ese momento, escribieron un petitorio que pensaban entregarle al presidente de la Cámara de Diputados en donde exigían un proyecto de ley para declarar al país en estado de emergencia climática; que se cumpliera el Acuerdo de París —que establece medidas para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero—; y, sobre todo, poner los temas ambientales en la agenda gubernamental y legislativa.

Nicole volvió a su casa y les contó a sus padres que en 15 días harían una marcha. Nunca antes habían oído que su hija hablara sobre el cambio climático, ¿y ahora organizaba una movilización? Pensaban que era un capricho del momento. Pero, cuando su hija comenzó a ser vegetariana, casi vegana, se compró una bicicleta, empezó a hacer composta en la casa y a reunirse con políticos de primera línea, entendieron que era en serio y no tuvieron otra opción que apoyarla.

Lo que siguió fue como un huracán: 15 días después de esa primera reunión, Nicole estaba parada en un escenario frente a cinco mil jóvenes como ella y era la encargada de leer el discurso ante la multitud junto a su compañero Bruno: “Si el presente es de lucha, el futuro es nuestro”, gritó y fue ovacionada. Ese mismo día, más de 1.4 millones de jóvenes de todo el mundo se manifestaron en 125 países y 2 083 ciudades.

“Quiénes son los jóvenes argentinos que marchan contra el cambio climático”, titulaba el portal de noticias *Infobae*, que además decía: “La urgencia por la acción frente al cambio climático hizo sonar varias alarmas durante 2018. El eco más fuerte llegó desde los jóvenes: en varios países de Europa, chicos de colegios secundarios se levantaron de sus bancos y se declararon en huelga para reclamar a los políticos por su futuro. El mensaje llegó a la Argentina: al menos tres grupos de adolescentes en Buenos Aires y otros en Tucumán, Mar del Plata, Paraná y Córdoba se sumarán a la convocatoria mundial para reclamar avances y políticas reales frente al fenómeno que amenaza al planeta”. “No hay un clima festivo, más bien prima la preocupación y el desasosiego. Son chicos, mayormente estudiantes secundarios, que quieren hacer explícito su malestar por la falta de respuestas de las autoridades en torno a empezar a pensar en el planeta”, dice un cronista del diario *Clarín* en la cobertura de esa marcha.

Luego de esta demostración, quien los convocó a su despacho fue un senador, Fernando “Pino” Solanas —fallecido el 7 de noviembre del 2020 por Covid, mientras ejercía su rol como embajador argentino ante la Unesco en París—, un hombre de 84 años con una vastísima trayectoria en materia ambiental, que había presentado durante seis años consecutivos un proyecto de ley para institucionalizar la lucha contra el cambio climático y declarar al país en emergencia climática y ecológica, pero no había siquiera logrado que la discusión ingresara al recinto. En esa reunión, Nicole y sus amigos dejaron boquiabierto al senador que estaba acostumbrado a recibir a muchísimos activistas ambientales.

—Fue algo que yo nunca había visto hasta ese entonces —dice Enrique Viale, histórico abogado ambientalista, entonces asesor del senador Solanas, que participó en esa reunión—. Estos jóvenes casi niños venían con un discurso muy novedoso, con ideas clarísimas que mezclaban ambientalismo con justicia social. No era un ambientalismo superficial. No venían con consignas como el veganismo, la separación de residuos o preservar especies en extinción. Se notaba que habían estudiado e investigado. Entendían la raíz de los problemas, hablaban de confrontar con los modelos de desarrollo. Y, sobre todo, dejaron en claro que ellos creían que la salida era colectiva. Me quedé tan impactado que les pregunté a qué escuela iban, pensando en la futura educación de mi hijo.

Para finalizar la reunión, le dijeron a Solanas que iban a trabajar para que ambos proyectos vieran la luz. Durante semanas, con la complicidad de los asesores del senador, después de clases, los chicos ingresaban al edificio y tocaban las puertas de los despachos de todos los senadores, algo que estaba prohibido. Pero eran conscientes de sus privilegios y los usaban a su favor. ¿Qué senador podía negarse a recibir a unos estudiantes de clase media porteña hablando sobre medio ambiente?

Un mes después, Solanas logró lo impensado: que el proyecto de ley se discutiera entre los senadores. Y lo que parecía imposible sucedió: en esa sesión se aprobó la ley y, además, se declaró al país en emergencia climática y ecológica, lo que significó posicionarlo simbólicamente en el debate mundial. Argentina se convirtió en el primer país latinoamericano en realizar esta declaración y el cuarto a nivel global: solo Irlanda, Canadá y Francia lo habían hecho. Tres meses después, el 20 de noviembre, llegó la media sanción que faltaba. La Cámara de Diputados aprobó la ley que proponía, entre los puntos más destacados, crear un Gabinete Nacional de Cambio Climático, cuya función sería la de articular en las distintas áreas de gobierno un “plan nacional de adaptación y mitigación al cambio climático”. Todo esto, gracias a Nicole y sus amigos. El festejo por el proyecto aprobado fue en un centro cultural entre los chicos y el senador. Pero Nicole tenía otra cosa que festejar: hacía un mes se había puesto de novia con Gastón, su compañero de Jóvenes por el Clima. Y, además, había decidido cambiarse de carrera. Después de un cuatrimestre de Psicología, se pasó a Derecho porque, si quería dedicarse a entender tratados internacionales en materia ambiental, tenía que saber de leyes. Todo en su vida estaba al servicio de su nuevo activismo.

Pero ahora, en Madrid, Nicole está escribiendo una carta. El día anterior supo, a través de la publicación oficial de la cop25, que sus compañeros de Fridays for Future harían una conferencia de prensa para hablar sobre las problemáticas del sur global y ni ella ni sus compañeros latinos estaban enterados. ¿Por qué nadie les había avisado?; ¿quién hablaría en la conferencia de prensa? En la reunión del grupo que le siguió a la conferencia, Nicole leyó la carta en voz alta, en inglés, llorando:

“Antes que nada, escribo esta carta porque realmente amo este movimiento y creo que estamos en un camino increíble, pero todavía tenemos mucho en lo que trabajar. Ayer, algunos de nosotros nos

enteramos por las redes sociales de la conferencia de hoy. Pero nadie sabía quiénes iban a hablar ni cómo se tomó esa decisión. Todo fue una sorpresa. Y, cuando algo es una sorpresa, probablemente signifique que algunos fueron excluidos de esa decisión y ése es un precedente peligroso. Me siento una estúpida tratando de explicar por qué esto es importante para mí. Hubiera significado un hito importante en la agenda de mi país. Ésta era una oportunidad única, relevante, especialmente en el sur global. Me aterroriza replicar un mundo dentro de nuestro movimiento donde las decisiones aún las toma el norte global. El sur global ha marcado la agenda, ha revitalizado el movimiento en un escenario sociopolítico-económico cada vez más difícil y tenemos que ser parte del proceso de toma de decisiones. De lo contrario, podríamos terminar dando al sur global un lugar secundario, replicando la misma mierda que hacen las corporaciones contra las que luchamos. Es fundamental hacer un mejor trabajo organizativo con nuestra causa. Si no es antixenófobo, antirracista, feminista, con una perspectiva del sur global, va a terminar siendo violento como cualquier otra organización que, antes de nosotros, intentó levantar la voz y terminó siendo absorbida por el sistema".

—Cuesta mucho que los países del sur global tomen decisiones dentro del movimiento. Los diagnósticos son distintos y, sobre todo, la responsabilidad histórica de la explotación de recursos naturales en Latinoamérica por parte de multinacionales europeas —reflexiona Nicole en septiembre del 2020, del otro lado de la pantalla, tres días después de haberse reunido personalmente con el presidente de la nación, Alberto Fernández, y a pocos días de rendir un examen para la facultad, para el cual no estudió absolutamente nada—. En Argentina, el movimiento de derechos humanos es histórico, así como también el de las reivindicaciones sociales. Nosotros consideramos que la crisis climática es una problemática totalmente social y una violación de derechos humanos que no requiere cambios que dependen de cada uno, sino medidas estructurales. Por eso hablamos de justicia climática y nos inscribimos en la genealogía de esas luchas que nos preceden.

Mientras que para Sebastián es la una de la tarde en Chile, para Sofía Hernández, de 22 años, son las 10 de la mañana en San José de Costa Rica. Es 16 de septiembre de 2020 y ambos están atentos al canal de YouTube de las comisiones de Relaciones Exteriores y Recursos Naturales de la Cámara de Diputados en Argentina. En minutos, Nicole Becker, con la que se hicieron amigos en Madrid en la cop25, está por exponer frente a diputadas y diputados para que se vote el acuerdo de Escazú: un pacto entre países de América Latina y el Caribe que tiene como objetivo garantizar el derecho de acceso a la información ambiental, la participación pública en el proceso de toma de decisiones ambientales y el acceso de justicia en materia ambiental.

En febrero de 2020, Nicole y Sebastián fueron parte de los cinco elegidos entre 58 jóvenes de Latinoamérica y el Caribe por la Cepal —el organismo dependiente de la Organización de las Naciones

Unidas responsable de promover el desarrollo económico y social de la región— como *champions* de Escazú. Además de ellos dos están Kyara, de Costa Rica, Laura, de Colombia, y Nafesha, de San Vicente y las Granadinas. Fue una decisión estratégica del organismo de la onu elegir a estos jóvenes. El acuerdo de Escazú era un tratado que estaba en manos de organismos muy técnicos. Querían que se lo apropiara esta nueva generación de activistas. Para eso, tuvieron diversas capacitaciones y webinarios, incluso antes de que el mundo entero tuviera que adaptarse a la virtualidad total. Un entrenamiento que les sirvió para que, un mes después, todo el cabildeo que debía ser presencial se transformara en llamadas telefónicas a cualquier hora, reuniones por Zoom con legisladores, coordinación de equipos, comunicación con la prensa. Los chicos tienen dos grupos de WhatsApp: uno, exclusivo de los cinco, que se llama "Champions de Escazú", y "26/08 #A1MesdeEscazú", en el que participan 197 personas. Ya perdieron la cuenta de la cantidad de grupos de WhatsApp a los que pertenecen. Y también perdieron la cuenta de la cantidad de horas de sueño que no tuvieron. De ellos depende que sus países ratifiquen el acuerdo y están sobrepasados. El tiempo corre: el plazo es el 26 de septiembre.

Sofía no fue electa por su país, pero sí su compañera Kyara, con la que trabaja codo a codo. Son semanas decisivas. Para que el acuerdo entre en vigor, es necesario que lo ratifiquen o se adhieran 11 estados. Pero, por ahora, hay nueve: Antigua y Barbuda, Bolivia, Ecuador, Guyana, Nicaragua, Panamá, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas y Uruguay. Y quedan apenas 10 días por delante.

Sofía también está sobrepasada, sin dormir y recuerda cuando, hace pocos meses, tuvo que llamar a su madre para decirle que no llegaría al cine como lo habían planeado: estaba en la Casa de Gobierno esperando a que la recibiera el presidente de la nación, Carlos Alvarado Quesada.

—Usted sí es bombeta —le dijo su madre del otro lado del teléfono.

"Bombeta" es una persona a la que le gusta estar en todas partes.

Esa tarde, la del 20 de septiembre de 2019, Sofía Hernández, una estudiante de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Costa Rica, había decidido ir por primera vez a una movilización organizada por Fridays for Future por el cambio climático. Una compañera alemana que estaba de intercambio en su universidad le había contado sobre Greta Thunberg, de la que Sofía no había escuchado, aunque sabía de qué se trataba el cambio climático. Dos años antes, recién ingresada en la universidad, se había interesado mucho en una materia vinculada a derechos humanos. Y se dio cuenta de que ése era el campo en el que quería profundizar. En el marco de una investigación académica, se anotó como voluntaria en una casa de acogida para personas migrantes. Se sorprendió al ver que una de las razones de la migración eran cuestiones vinculadas al cambio climático, sobre todo en un área que corre paralela a la costa del Pacífico que se conoce como Corredor Seco Centroamericano, desde Chiapas, en México, hasta el occidente de Panamá. Una zona afectada por sequías e inundaciones con consecuencias

devastadoras, como terrenos que quedan bajo el agua o que son directamente inhabitables, lo que pone en peligro el derecho de acceso a la alimentación.

Judith, una compañera de la carrera, era la incipiente líder de Fridays for Future Costa Rica. Cuando se tomaron el bus para ir juntas a movilización, Judith le dijo que había recibido un mensaje de un asesor del presidente de la nación, que le avisaba que los quería recibir. Judith le dijo que sería muy bueno que en ese encuentro estuviera alguien con su bagaje teórico. Sofía dijo que sí y, unas horas después, el presidente Alvarado Quesada y varios de sus ministros tomarían nota de sus propuestas: les pidieron que les reiterara su posición sobre ciertos proyectos como, por ejemplo, la minería a cielo abierto, que se había declarado como práctica ilegal pero que se desarrollaba de manera flagrante, o la pesca de arrastre. Pero, sobre todo, sostuvieron la necesidad de incluir juventudes en espacios de toma de decisiones a nivel nacional e internacional.

El 26 de septiembre de 2020, el día en que vencía el plazo para que los países votaran si adherirse o no al acuerdo de Escazú, Argentina se adhirió, pero Chile y Costa Rica no.

—Costa Rica es un buen chiste —escribe Sofía a través de un mensaje de WhatsApp—. ¡El lindo país de democracia ambiental! ¡Woohoo! El año pasado recibimos el máximo galardón ambiental de la onu por nuestro "liderazgo" en la lucha contra el cambio climático. Pero a nivel nacional, el presidente habla de pesca de arrastre "sostenible" y el Congreso habla de minería y explotación petrolera.

—Creo que existe un profundo desinterés por parte del gobierno de Chile de escuchar realmente a la ciudadanía y llevar a la práctica aquellas transformaciones sociales y ambientales que tanto Chile y la región latinoamericana necesitamos para poder sobrevivir —dice Sebastián a través de un audio de WhatsApp, con una voz quebrada—. Los jóvenes hemos sido engañados.

Sebastián tuvo que ponerse al día en la universidad después de faltar a clases durante casi un mes. Cuando por fin logró retomar el curso, una docente mencionó la importancia del contenido que ella estaba enseñando para comunicar de qué tratan los acuerdos ambientales internacionales.

—Lo sentí como una indirecta por mi vuelta a sus clases. Luego de eso, me escribió personalmente al correo para preguntarme por mi desempeño en el curso. Asumí que había descuidado un poco los estudios y me comprometí a ponerme al día —dice Sebastián, avergonzado.

En uno de los viajes a la costa de México, mientras buceaba en el mar Caribe con su instructor, Pamela Elizarrarás Acitores encontró más plásticos que animales. En la arena vio colillas de cigarrillos y entonces enfrentó a su instructor. Lo había visto fumando y creía que las colillas con las que se topaba

eran de él. El instructor quedó desorientado, pero cuando Pamela volvió a su casa empezó a investigar sobre el reciclaje y el plástico. Como dibujaba muy bien, confeccionó pequeñas estampas sobre el impacto contaminante del material. Empezó una campaña activa entre los miembros de su familia y, con la complicidad de su prima, golpeó la puerta de cada restaurante o pequeño puesto de comida para pedir que no dieran más sorbetes de plástico.

—Me acuerdo de eso y me da ternura. Regañaba a todo el mundo por usar popotes de plástico y hoy creo que aunque es importante no es el camino. Es un problema del sistema, no es algo individual —cuenta.

Cuando terminó la secundaria, consiguió una beca para trasladarse a Nueva York. Y apenas se mudó, Donald Trump llegó a la Casa Blanca. La universidad decretó duelo y hubo asistencia psicológica para docentes y alumnos que lo necesitaran; sobre todo, para los mexicanos que todavía recordaban aquel tuit del entonces candidato republicano: “La gente que nos envía México no es de lo mejor, están enviando gente que tiene muchos problemas […] traen droga, son violadores, y algunos, supongo, serán gente buena, pero yo hablo con gentes de la frontera y me cuentan lo que hay”. Su madre asistió a la charla del español Grian Cutanda, uno de los líderes de un incipiente grupo llamado Extinction Rebellion: un colectivo de resistencia no violento, cuyo objetivo es interpelar a los gobiernos para minimizar la extinción masiva y el calentamiento global. Apenas volvió de esa charla, llamó a su hija y le contó lo que había escuchado. Sabía que le iba a interesar. Así fue que Pamela se contactó con la célula de ese grupo en Nueva York. La citaron a una primera reunión pero, para su sorpresa, todos la doblaban en edad. La invitaron a un par de acciones que realizarían las semanas siguientes y no se sintió cómoda. Pocos días después, el 20 de septiembre de 2019, llegaba Greta Thunberg a Nueva York para participar en la Asamblea de Acción Climática de la onu. Se estaba organizando una marcha que contaría con su presencia y Pamela fue. Cuando salió del metro esa tarde con su cámara de fotos, encontró que cientos de miles de personas de su edad se manifestaban pacíficamente contra el cambio climático. Sintió que había encontrado su lugar. Fotografió esa movilización, que también se convirtió en su bautismo de fuego.

Ahora, enumera las demandas del movimiento Extinction Rebellion México, del que ella es parte, punto por punto, como una lista de supermercado:

1. Decir la verdad. Los gobiernos deben decir la verdad y declarar la emergencia climática y ecológica.

2. Los gobiernos deben detener la pérdida de biodiversidad y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero a cero neto para 2025.

3. Una transición justa, dando prioridad a lxs más vulnerables para crear un planeta vivible y justo para todxs.

4. *Beyond politics*: que los gobiernos sean dirigidos por las decisiones de una asamblea de ciudadanos sobre clima y justicia ecológica.

—Las demandas específicas en México son que los gobiernos nos digan la verdad sobre la crisis ecológica. Y exigimos cero emisiones, completamente erradicadas para el 2025. La única salida que tenemos para la pandemia, los incendios, la destrucción de los ecosistemas, la pérdida de biodiversidad y muchos otros problemas es a través de la colectividad. Esto recién comienza.

En *El colapso ecológico ya llegó*, Viale y Svampa se preguntan: "¿Se trata de un movimiento de movimientos o estamos ante la emergencia de la sociedad en movimiento, comparable a la potencia femenina que vislumbramos cada vez que se movilizan los poderosos colectivos de mujeres contra el patriarcado y la violencia de género?". Y responden, a modo de reflexión: "El movimiento por la justicia climática es hijo de los movimientos pacifistas y ecologistas de los años ochenta, sobre todo de los más recientes y más comprometidos en la lucha contra todo tipo de desigualdad y contra las diversas formas de dominación neocolonial, racista y patriarcal. Es hijo de las luchas del Sur contra el extractivismo y de las masivas movilizaciones feministas que recorren el mundo".

El 25 de septiembre del 2020, Greta Thunberg volvió a las calles de Estocolmo en la primera manifestación que se hizo de manera presencial en medio de la pandemia de Covid-19 y en el marco del Día Global de Acción por el Clima. Separadas por dos metros de distancia, no más de 20 personas se pararon frente al parlamento sueco. Ese mismo día, en otros países de Europa también hubo movilizaciones. Pero en América Latina, ahora señalada como el epicentro de la pandemia, los jóvenes no llamaron a movilizarse en las calles. Prefirieron hacerlo de manera virtual en una campaña conjunta bajo la consigna "Latinoamérica en llamas".

Un video con música de la banda Calle 13 se replicó en todas las cuentas de Instagram. En la publicación se puede leer: "América Latina está en llamas. Al borde del colapso. En Argentina se quemaron 175 mil hectáreas en lo que va del año. En el Amazonas se detectaron más de 65 mil focos de incendios. Mientras tanto, en México los incendios forestales afectaron una superficie mayor a 300 mil hectáreas. El fuego arrasa vastos territorios latinoamericanos y la biodiversidad regional no es la única afectada por las llamas, sino que también está en juego la salud humana. Como juventud tenemos que levantar la bandera del ambientalismo para defender nuestro presente y para garantizarnos un futuro. Ya no podemos mirar para otro lado. ¿Qué estamos esperando para activar y frenar este caos?".

EL MARXISMO NEGRO Y LA DESCOLONIZACIÓN DE LA ECONOMÍA POLÍTICA

Los marxistas negros ahondaron en las bases materiales y económicas del racismo, mostrándonos cómo la explotación de la fuerza de trabajo negra fue y sigue siendo esencial en el capitalismo.

https://www.elsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/marxismo-negro-descolonizacion-economia-politica

Juan Vicente Iborra Mallent

Doctorando en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

23 FEB 2021 10:07

La reciente publicación por parte de la editorial Akal de la obra de Daniel Montañez *Marxismo negro: Pensamiento descolonizador del Caribe anglófono*, supone un hito para la difusión en lengua castellana de las ideas de autores imprescindibles en el pensamiento contemporáneo, cuya vigencia no reside únicamente en sus planteamientos anticoloniales, al proponer otros cánones de interpretación más allá de los márgenes de la modernidad eurocéntrica. Su importancia se ubica en haber caracterizado el vínculo histórico existente entre la esclavitud y el capitalismo, señalando las bases materiales y económicas del racismo, desentrañando el modo en que la división racial del trabajo se convirtió en uno de los fundamentos que hizo posible la expansión del sistema mundial capitalista. Así, en la introducción, Daniel afirma: "Raza es aquí un constructo ideológico que legitima una discriminación de carácter fundamentalmente económico que determina jerarquías sociales y quiere dar cuenta del fenómeno por el cual en el sistema capitalista el valor de la fuerza de trabajo de la mayoría de la población considerada como no-blanca es considerablemente inferior al de la mayoría de la población considerada como blanca" (p. 31). La raza, lejos de constituirse en "superestructura" o un aspecto meramente ideológico o cultural, se articula íntimamente con la clase, revelando su complementariedad en la explotación económica.

Si bien la obra de Aníbal Quijano es celebrada como un hito por esta parte, al haber caracterizado el papel del racismo en la conformación del capitalismo y la modernidad, pocos lectores podrán negar, después de leer la obra de Montañez, que dichos planteamientos ya habían sido esbozados medio siglo antes por Oliver C. Cox. De hecho, este historiador trinitense se convirtió en un precursor de la teoría del sistema-mundo, algo que reconocieron Samir Amin y el propio Immanuel Wallerstein. Cox enfatizó la importancia del comercio exterior en el surgimiento del capitalismo, concibiendo este como parte de un "complejo *ethos*, cultura y civilización que se había impuesto en el mundo por su carácter inherentemente expansionista e imperialista" (p. 98).

Es una lástima que ciertas posturas esencialistas y eurocéntricas hayan desconocido la rica tradición del marxismo, y cómo las propias ideas del marxismo fueron calibanizadas desde distintas geografías para responder a los retos a los que se enfrentaron sociedades que, como en el caso del Caribe anglófono, estuvieron atravesadas históricamente por la geografía racial de la plantación y el legado de la esclavitud. De hecho, la tradición radical negra que se desarrolló en países como Inglaterra o Estados Unidos estuvo fuertemente influida por el pensamiento original de migrantes procedentes de Jamaica, Barbados, Guyana o Trinidad. Estas trayectorias son parte nuclear de la obra de Daniel, quien no solo recoge el legado teórico de los autores, sino también sus experiencias de vida.

El modo en que el eurocentrismo y el racismo permean los programas de las universidades españolas es una muestra de cómo los fundamentos de las disciplinas sociales y humanísticas han sido parte integral del proyecto colonial e imperial.

Y es que, si bien la condición racial no es una característica ontológica y esencial en el marxismo negro, es natural que hayan sido autores negros los que hayan formularon planteamientos que respondían a sus propias

condiciones de existencia. De hecho, el activismo y la lucha anticolonial nutrieron dichos aportes, siendo dialéctico el vínculo entre la teoría y la práctica. Es inconcebible que estos trabajos hayan sido desconocidos durante tanto tiempo en el ámbito editorial en castellano, así como en los círculos intelectuales latinoamericanos, siendo el caso de Cuba una notable excepción, al haberse traducido muchos de los autores que abarca esta investigación desde hace décadas en aquel país.

Para el sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel este desconocimiento, lejos de ser inusual o una merca coincidencia, muestra el *extractivismo epistemológico* existente en los centros de producción del conocimiento con respecto a los saberes negros anticoloniales. En este sentido, el modo en que el eurocentrismo y el racismo permean los programas curriculares de las universidades españolas es una clara muestra de cómo los fundamentos de las disciplinas sociales y humanísticas han sido parte integral del proyecto colonial e imperial.

Algo que nos muestra este libro, y que expresa la necesidad de plantear los fundamentos racistas del presente, la forma en que se organizan nuestras sociedades y que, al mismo tiempo, nos invita a transformarlas, es el vínculo que estos grandes pensadores negros caribeños tuvieron con su realidad más inmediata, cuestionando no solo el desarrollo histórico del capitalismo inglés y el vínculo orgánico que éste tuvo con el tráfico de esclavos y la sociedad de plantación, sino también proponiendo proyectos políticos alternativos que aglutinaran a los pueblos oprimidos. La vocación panafricanista de George Padmore, también trinitense y considerado “padre de la emancipación africana”, recogió el testigo de proyectos de largo aliento como el movimiento de regreso a África, sin por ello negar el impulso descolonizador abierto por la Revolución soviética al plantear con sus nacionalidades una postura diferente que la que habían tenido históricamente las potencias coloniales. Entre 1924 y 1934, fungió como asesor en la Internacional Comunista (Comintern) en relación a las luchas anticoloniales y los movimientos de liberación negra, siendo clave su participación en la organización de la Primera Conferencia Internacional de Trabajadores Negros, celebrada en 1930 en Hamburgo y en la organización del V Congreso Pan-Africanista de 1945, celebrado en la ciudad de Manchester. Su expulsión de la Comintern, en 1934, se vinculó con su oposición a la estrategia de acercamiento, frente al fascismo, del bloque soviético con las izquierdas reformistas socialdemócratas.

Para Padmore, “pese a su discurso antifascista, obrero y humanista” (p. 124), dichas democracias mostraban frente a las colonias la misma actitud que pretendían denunciar, siendo por tanto el liberalismo y el fascismo semejantes a ojos de los activistas anticoloniales. Además, conviene señalar su aguda observación de que los sujetos coloniales serían empleados como “carne de cañón” en las guerras imperialistas. Y es que uno de los detonadores de los procesos independentistas fue precisamente la falta de reconocimiento por parte de las potencias imperialistas del papel desempeñado por las tropas procedentes de las colonias. En una última etapa de su vida se acercó a Kwame Nkrumah, futuro líder de la independencia de Ghana y uno de los grandes impulsores del socialismo africano. Padmore era crítico con el “tribalismo” y consideraba que el panafricanismo debía poner en un primer plano una lucha de masas que permitiera la instauración, en el continente, de gobiernos regidos por el socialismo democrático, que estuvieran, al mismo tiempo, aliados con los países no alineados.

Otro autor fundamental, pionero de los estudios culturales, y uno de los principales activistas caribeños en Inglaterra, fue CLR James. Su obra es demasiado extensa como para resumirla aquí, pero fue autor de uno de los libros más influyentes del siglo XX: *Los jacobinos negros*. La obra nos muestra una épica narración de la gesta revolucionaria haitiana, donde se registró la rebelión de esclavos más importante de toda la historia y la segunda conquista más temprana en América por una nación de su independencia. James fue cercano a las ideas del trotskismo. De hecho, llegó a reunirse con Trotski en abril de 1939, en Coyoacán (Ciudad de México), para definir una estrategia revolucionaria para “la cuestión negra”. Unos años después, conformó

en Estados Unidos, junto a Raya Duyanevskaya y Ria Stone (Grace Lee), la tendencia Johnson-Forest, que defendió la automovilización de las masas.

Estos cruces y encuentros entre intelectuales y activistas permitieron la difusión de textos de Marx hasta entonces desconocidos y contribuyeron a la formulación de la teoría del capitalismo de Estado, que suponía un intento por caracterizar un Estado burocrático con el monopolio de la propiedad, producción y distribución de mercancías. Dichas posturas permitieron nutrir los movimientos negros revolucionarios que se estaban desarrollando, defendiendo la acción política autónoma de estos. De hecho, James no estaba de acuerdo con la reivindicación de autodeterminación territorial ni con el horizonte de conformación de un Estado para la población negra de Estados Unidos, algo que impulsaron activistas y pensadores como Harry Haywood, y que fue una de las tesis de la cuestión negra defendida por la Internacional Comunista y el Partido Comunista de los Estados Unidos de América (CPUSA). Su vocación intelectual le llevó a la búsqueda de manifestaciones "ocultas" del socialismo en la sociedad capitalista, planteando originales acercamientos hacia la cultura popular (el cricket, la literatura o el cine), que le convirtieron en un precursor de los estudios culturales y de la *New Left* británica. También fue impulsor de la Federación de las Indias Occidentales, y se sintió atraído por el proceso revolucionado de Kwame Nkrumah en Ghana, de quien escribiría una biografía.

Una importante figura trinitense de este período fue, asimismo, Eric Williams, quien no podría ser considerado de manera estricta como marxista, aunque cumplió un papel fundamental en esta tradición al demostrar el vínculo histórico que se dio entre la esclavitud y la Revolución industrial en Inglaterra. De hecho, sus aportes permitieron romper algunos de los mitos del abolicionismo, revelando el trasfondo económico que impulsó la abolición de la esclavitud, y dejando en un segundo plano del análisis histórico el activismo y discurso humanitarista de los abolicionistas, tan celebrados en la historiografía británica. También destaca su papel como fundador del Movimiento Nacional del Pueblo (MNP), una organización que impulsó la lucha por la independencia de Trinidad, y que llevó a Williams a la presidencia del país.

Por su parte, George Beckford y Lloyd Best, quienes formaron parte del New World Group (NWG), promovieron modelos propios que permitieran caracterizar las economías de plantación en la región, mostrando la dificultad de trasladar al Caribe los esquemas de las escuelas de pensamiento neoclásicas y las agencias de desarrollo, siendo más productivo entender el subdesarrollo desde las condiciones económicas particulares. La plantación, lejos de ser un rezago, sería un producto específico del capitalismo dependiente. De hecho, dicho modelo sería el resultado del desarrollo del capitalismo y el colonialismo en la región, siendo estos clave para entender la formación de estas sociedades. El carácter racista e histórico de la plantación y el subdesarrollo no dejaban para Beckford otra alternativa que una vía revolucionaria para su abolición. Sin embargo, como mostró el caso de Cuba, esto era complejo, pues por medio de la nacionalización y estatalización de la economía no se dejaban de reproducir aspectos del sistema de plantación. Emprender transformaciones educativas sería necesario para enfrentar la psicología de la plantación y, con ello, "descolonizar los paradigmas de vida en toda su totalidad" (p. 312).

El libro de Montañez supone un ejercicio necesario para desmantelar los discursos ideológicos que han tratado de legitimar la explotación y la desigualdad, al mismo tiempo que han ocultado las historias de resistencia contra el colonialismo y el capitalismo racial.

En esta misma línea, para Walter Rodney, una pedagogía popular y desde abajo (*groundings*), era imprescindible para terminar con la esclavitud mental, promoviendo un "radicalismo político-pedagógico"

desde dos paradigmas: el materialismo histórico y una mirada crítica sobre el desarrollo. Este historiador guyanés analizó la formación de clases en Guyana, la historia de la esclavitud en África, así como el papel que Europa desempeñó en dicho continente, propiciando su subdesarrollo. Para Rodney, la división del trabajo y del poder por grupos, entre negros, mulatos, hindúes y, arriba de la pirámide, los blancos, como clase plantadora, había permitido la construcción de la racialidad histórica en el Caribe. Para desmantelar dicho sistema, era necesario complejizar dicha estructura, con el objetivo de conformar alianzas que permitieran construir otros proyectos de transformación social, lo que exigía ubicar los privilegios raciales, así como desmontar aquellos mitos en torno a una sociedad multirracial que habían camuflado el racismo vigente en las sociedades de plantación. El poder negro suponía, de igual modo, mirar hacia los orígenes de las sociedades africanas, trazando la larga lucha de resistencia contra el colonialismo, la esclavitud y el racismo moderno. En este punto, Rodney era crítico con la idea de "ancestralidad africana", que consideraba una herramienta colonial, siendo necesario un lenguaje más cercano a las luchas inmediatas y que abonara en la construcción de un socialismo panafricanista.

Por lo que respecta a Stuart Hall, aunque no es un desconocido, pues se le reconoce como uno de los grandes impulsores de los estudios culturales, Daniel ahonda en el carácter caribeño de su trayectoria, siendo clave su caracterización del racismo como una "estructura de dominación global articulada al capitalismo" (p. 354).

Finalmente, el último eje que atraviesa la obra es el del feminismo. Aquí se ubican los aportes de Rhoda E. Reddock, cuyas investigaciones en torno a la mujer, la raza y la clase en el Caribe, la convierten en parte de una larga tradición caribeña, en diálogo, al mismo tiempo, con otras exponentes del feminismo negro como Claudia Jones, Amy Ashwood Garvey, Anna Julia Cooper o Anna Jones. Las contribuciones de estas y otras autoras, que profundizaron en el papel desempeñado por la dominación patriarcal en la conformación de las sociedades caribeñas, son algunos de los materiales que, como el autor reconoce en forma de autocrítica, quedan por ser analizados en profundidad. Este señalamiento constituye, de este modo, una suerte de invitación para emprender investigaciones en torno al feminismo negro en el Caribe anglófono, un proyecto por construir y que puede contribuir a situar los estudios feministas como parte activa y fundamental de esta tradición.

Así pues, reconocer las trayectorias, el legado y la vigencia de las ideas de estos intelectuales nos puede ayudar a comprender el carácter socioeconómico del racismo, y cómo este contribuye a jerarquizar las sociedades actuales por medio de nuevas formas de dominación. El libro de Montañez supone, desde este punto de vista, un ejercicio necesario para desmantelar los discursos ideológicos que han tratado de legitimar la explotación y la desigualdad, al mismo tiempo que han ocultado las historias de resistencia contra el colonialismo y el capitalismo racial.

URUGUAY. JORGE ZABALZA: "ES HORA DE PRODUCIR SÍMBOLOS DE RESISTENCIA, DESPUÉS VENDRÁN LA ACCIÓN IDEOLÓGICA Y EL SEMBRAR SEMILLAS REVOLUCIONARIAS"

https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/02/24/uruguay-jorge-zabalza-es-hora-de-producir-simbolos-de-resistencia-despues-vendran-la-accion-ideologica-y-el-sembrar-semillas-revolucionarias/

Por Carlos Aznárez, Resumen Latinoamericano, 24 de febrero de 2021.

Jorge "Tambero" Zabalza sigue siendo una referencia a la hora de hablar de pensamiento crítico y de Revolución en el continente. Desde Santa Catalina, en su Uruguay natal, Zabalza sigue teniendo la misma fuerza ideológica como cuando se alzó en armas con los Tupamaros. Reconoce que algunos de sus compañeros cambiaron de montura y se dedicaron a

administrar el capitalismo, como Pepe Mujica y otros, pero él sigue pensando en que la juventud tarde o temprano va a dar la sorpresa. Y por sobre todo, es un convencido que las grandes batallas se libran en las calles.
Con Zabalza hablamos del Uruguay actual, de la LUC, de la violencia policial y las rebeldías que como pequeñas lucecitas van prendiéndose aquí y allá.
-Nos interesa tu opinión sobre la LUC, la Ley de Urgente Consideración, que tanto está dando que hablar allí
-Surgió como un invento de la reforma naranja de 1967, amparó todo el proceso de autoritarismo y luego el golpe de Estado. Pacheco Areco se afirmó en algunos artículos que protegían acciones autoritarias del Poder Ejecutivo y uno de esos era la capacidad que se le otorgaba por la constitución al presidente de la República para presentar Leyes de Urgente Consideración (LUC)

-¿Esta ley qué implica, cómo se gestó? Supongo que en complicidad de unos y otros, no solo de los partidos Blanco y lox Colorados.
-No, por supuesto. No solo los Colorados y los blancos. En Uruguay gobierna una coalición de 5 partidos, el Partido Nacional (Blanco), acompañado de el Colorado, el Partido Independiente, otra fracción muy pequeña (Partido de la Gente) y el partido militar, encabezado por alguien que luce un apellido ilustre del fascismo uruguayo, Manini Ríos. Esta es la coalición que gobierna y proclama tener un discurso liberal, muy liberal, que apuesta a la libertad individual, pero más allá de todo eso, representa un proyecto antipopular. Proyecto que consiste en rebajar la masa salarial, reduciendo el poder adquisitivo del salario, para permitir la concentración mayor del capital y aumentar su rentabilidad. Es el proyecto que se viene dando en toda América Latina, Europa, China, en todos lados. Ahora se empezó a aplicar libremente a partir de las elecciones. Esta coalición, apuesta descaradamente al proyecto de la línea del acuerdo de Washington, que antes se proponía de manera más atenuada. En realidad, es el mismo proyecto neoliberal del Frente Amplio, que lo aplicó de manera más atenuada y más sensible hacia las organizaciones sociales. Pero en definitiva es el mismo proyecto.

-En ese sentido, lo que denuncia la Coordinadora contra Toda la LUC, esta ley acentúa la represión contra el movimiento popular.
-Lógico. En sus inicios, cuando (el presidente) Lacalle presentó la LUC en el Parlamento, el Frente Amplio la consideró una ley regresiva, retrógrada, proclive al autoritarismo, porque tiene más de 500 artículos, es una ley monstruo. Un portaaviones jurídico. El Frente pronto cambió su bancada parlamentaria y cambiaron de posición y entraron a considerar artículo por artículo y terminaron votando en contra en general cuando se presentó la ley, pero aprobando el 50% de los artículos. Así fue que aquello que era retrógrado, derivó finalmente que era mitad retrógrado y la otra mitad iba en dirección correcta. Entonces, esto implicaría que la coalición que nos gobierna presentó un 50% de la LUC que iba “en dirección correcta”, en dirección del pueblo.

-¿Esto es lo que avaló el Frente Amplio?
-Así es, un disparate desde el punto de vista ideológico. En realidad, los parlamentarios tendrían que haberse levantado de la sala y dejar que la coalición multirreaccionaria aprobara por sí sola una ley tan retrograda. No lo hicieron y entraron a cavilar en los pasillos y despachos parlamentarios y aprobaron el 50%. Así pusieron al movimiento social en un apriete. Al igual que en Argentina con el peronismo, aquí todas las organizaciones sociales, el cooperativismo de vivienda que acá es muy importante, el movimiento feminista, todos los movimientos populares de Uruguay, se consideran frenteamplistas declarados. Entonces, quedaron en una disyuntiva. Sus bases estaban contra la LUC, pero resulta que el Frente Amplio ya había votado la mitad de la LUC, esa ley retrógrada. Esto terminó, con la imposición por parte del Frente Amplio de solamente rechazar o hacer referéndum contra 135 artículos. Es decir, el núcleo que ellos consideraban retrógrado, ahora se reduce a menos de un tercio de la LUC. Eso despertó, en una cantidad de militantes sindicales y populares, un gran rechazo. Así surge la Coordinadora contra toda la LUC. No cuenta con los fondos que tiene la Central de Trabajadores (PIT-CNT) que dicen haber invertido medio millón de dólares en la campaña, mientras nosotros estamos remando con esfuerzo. Acá en el lejano oeste de Montevideo se ha formado una agrupación, un zonal que está activo y que entiende, que más que tratarse de una disputa jurídica contra la ley, lo importante es volver a agrupar, nuclear a los luchadores más combativos del movimiento social, de los sindicatos, los movimientos sociales, los feminismos, los de la vivienda, la lucha en defensa del medio ambiente, de los movimientos barriales. Empezar a renuclearnos porque nos tenemos que enfrentar a una serie de medidas muy reaccionarias que vienen en cadena.

-Describí esa medidas, o por lo menos las más graves.
-La primera de ellas es la reforma de la seguridad social que va a ser totalmente neolibeal y perjudica a todo el pueblo. El hecho es que hay una serie de artículos de la LUC que respaldan la acción policial, que amplían la defensa propia del policía, consideran que, en el ejercicio de su autoridad, cualquier cosa que vos le digas, si vos estas sentado en un estadio de fútbol y el tipo viene y te pide

el documento y vos le digas “no, no tengo, porque vine a ver el futbol”, bueno ya eso es considerado un desacato, desacato verbal contra el ejercicio libre de la autoridad policial. Entonces, ese respaldo jurídico, más el respaldo político que tiene la policía para reprimir por parte del ministro del interior y por parte del presidente y de los medios de comunicación reaccionarios, eso hace que los policías actúen, sobre todo en los barrios, con desconsideración, con mucha violencia.

-Recientemente hubo represión en algunos barrios populares.

-Últimamente se vio esto en un asentamiento de Malvín Norte, en el cual procedieron a disparar con perdigones contra tres mujeres que terminaron heridas, una con “munición no letal”. Esto es un nuevo eufemismo. Munición no letal, como la flecha, si te agarraba bien, tal vez te lastimaba un poquito, pero te agarra mal, te mata. Mirá, ahora en Catalunya, dejaron ciega a una militante. Tenemos los ejemplos de Chile, esta munición no letal ha matado a varios. ¿qué estamos haciendo? Es una onda mundial que no trata de humanizar al capitalismo, sino humanizar la represión, al salvajismo del aparato represivo.

-A propósito de estas acciones represivas, a la de Malvin Norte se le agregó otra en Pan de Azúcar, donde la intervención policial contra la gente fue brutal.

-En Uruguay la ofensiva reaccionaria es importante, porque el presidente suspendió la libertad de reunión. Primero, por 60 días ahora 30 días más y esto se aceptó porque dicen que se suspende la libertad de reunión para evitar las multitudes que contagien de Covid. La pandemia es usada como respaldo ideológico de medidas muy autoritarias. La policía va y actúa. ¿Qué van a hacer los jóvenes en verano? No tiene donde ir, porque está todo cerrado, por la pandemia. Se reúnen, bailan y tocan música en la rambla de Santa Catalina, y no puedes dormir, pero que le vas a hacer. Eso lograron: la gente se siente culpable de festejar y divertirse, los jóvenes en particular. Además, el vecindario se siente obligado para prevenir y defender su salud, cuidar la medida sanitaria. Si no se cumple con ello, llaman a la policía. Denuncian cualquier aglomeración y ahí la policía viene y actúa. En general, no hubo problemas, pero en determinado lugar se encuentran con jóvenes que, frente al autoritarismo por parte del aparato policial, reaccionan violentamente, se defienden. Eso ocurrió en los años 60 y ahora también. Pasa en Uruguay, en Buenos Aires, en Mendoza, en Salta, en Chile, Bolivia, en Catalunya, en todos lados.

–**Quería tu opinión sobre cómo ves esa rabia juvenil que empieza a recorrer todo el mundo, rabia juvenil que apunta fundamentalmente con diferentes excusas: en Catalunya por la detención de un rapero, en Chile por todo lo que ha hecho Piñera, pero pasa también en Perú. Rabia que apunta a tres elementos: 1) no creen más en las instituciones, 2) no creen más en los partidos políticos tradicionales, incluídos los partidos de izquierda, ¿cómo ves esto? Hay mucha gente en la calle movilizándose contra la represión, pero no hay un instrumento político, que no debería ser partido, pero sí una instancia organizativa que sirva para canalizar esa bronca y que no termine en una nueva frustración.**

-Como en 2001 y 2002. Ahora se tienen nuevas formas de organización. En Chile, por ejemplo, con Asambleas populares. Estamos hablando los viejos, pero son muy parecidas a las de los años 60. Expresiones de autonomía organizada que tuvieron nuestros pueblos de Latinoamérica, en aquellos años. Hay expresiones en los cuales los partidos viejos de izquierda, reformistas, el partido socialista, el comunista, perdieron legitimidad frente a las masas y las masas empezaron a recorrer otros caminos. Acá se terminó la democracia burguesa, la democracia liberal ¿votar, para qué? ¿Para llevar a un Bolsonaro o un Macri en el mejor de los casos? O a un Alberto Fernández, que los lleva por el mismo camino que Macri, pero de manera más edulcorada, más sensible para algunos problemas, pero que en definitiva termina teniendo un vacunatorio VIP, escondido en el Ministerio de Salud Pública. Acá pasa lo mismo: el Frente Amplio va perdiendo autoridad como en Chile le pasó a la Concertación Nacional, como perdió fuerza el Partido de Trabajadores (PT) en Brasil. Quién sabe si el PT podrá recuperar el prestigio que tenía sobre las masas. La gente está muy disconforme y ya no cree en las instituciones liberales. Que no le vengan con el cuento de los tres poderes del Estado, hay un solo poder y es el de la clase dominante, es el del capital. Se puede ejercer de una forma más descarada ese poder cuando está la derecha, cuando hay un Bolsonaro. O con moldes mejores, con discursos suaves y convincentes, como pasó con Tabaré Vázquez, Pepe Mujica o ahora con Alberto Fernández. No hace lo mismo Piñera, que es la continuidad de Bachelet, Bachelet vino precedida por Ricardo Lagos, y a Lagos lo antecedió Pinochet. En definitiva, están gobernados dentro de la misma Constitución, se amparan en las mismas leyes de la dictadura. La democracia burguesa va perdiendo arraigo y credibilidad, la gente se va dando cuenta y dicen “que me importan estos tipos”, y votan cualquier cosa. En conclusión: se pierde interés, se termina la expectativa de que los caminos de la democracia representativa liberal van a resolver algo los problemas más graves que tiene la gente. Puede haber alivio, claro, pero al poco tiempo viene el cimbronazo.

Entonces, en Uruguay la masa salarial ha disminuido, el poder adquisitivo de los trabajadores, de los jubilados, está reducido. Eso lleva a una descomposición social.

En todo esto hay también una responsabilidad nuestra. ¿Qué hemos hecho aquellos que tenemos la intención de la transformación revolucionaria? ¿Cómo hemos perdido predicamento entre la juventud y la masa vulnerada, las villas miseria, los asentamientos? Somos responsables de no haber sabido promover, instituir, un germen de poder popular.

-Es verdad, pero también cuenta que hemos tenido muchos palos en la rueda desde nuestro propio campo para hacer eso. Muchos *colchoneros*, muchos compañeros que prefieren construir la política del colchón que amortigua la posibilidad de mayores rebeldías. Y además la responsabilidad de cierta dirigencia de izquierda y del campo popular, que prefiere acomodarse en las cómodas sillas y sueldos del Parlamento y no ir a la calle a dar la pelea. La pandemia les vino bien para estas "iniciativas".

-Acá les decimos "bomberos". La izquierda ha llevado a la gente al parlamento a la gestión administrativa del estado. A partir de la presidencia de Tabaré y Pepe Mujica, el problema es cómo administrar el Estado, o sea, el capitalismo. En la película que Kusturika le hace al Pepe, que entre paréntesis está bastante mamado cuando dice: "sí, yo en algún momento fui revolucionario, pero ahora administro al capital". Administran lo que les dejan administrar, y se conforman con eso, creen que toda la política es un discurso. Hacer política es hacer discurso de parlamento y negociar en parlamento y andar por los pasillos, negociar y sentarse en los despachos de los reaccionarios para negociar. Quién puede dudar en este mundo sobre quién decide qué, cómo, cuándo, dónde se produce, qué productos van a haber, qué recursos propiedad de los pueblos se van a extraer, ¿quiénes deciden? Eso lo deciden los grandes capitales, y ¿qué hacen nuestros presidentes, nuestros parlamentarios? Son meros mayordomos, son capataces de eso grandes capitales.

La política, entonces, se reduce a lo que decide Soros o Bill Gates. Esas grandes decisiones sobre la marcha del mundo luego las van ejecutando los distintos servidores que tienen. Entonces, después no se quejen de que la gente se cansa y salen a la calle, como salen en Perú y Colombia. ¡Hay que salir en Colombia con un sistema tan represivo!, y salen. ¡Hay que salir en Honduras o Guatemala. ¡Hay que salir a hacer marchas hacia los Estados Unidos desde Centroamérica, detrás de la panacea y la fantasía de que vamos a ir a ganar un peso allá! La gente está desesperada y eso da en cierta forma un clima de los años 68 y 69. Por un lado los gobiernos más autoritarios ya no necesitan dar golpes de estado, les alcanza con manejar el poder judicial y el palacio legislativo.

-Por un lado vemos la desesperación de la gente que busca un canal casi lindante con el anarquismo, expresiones de bronca sin partidos y sin instrumento político, pero bronca lógica al fin, y por otro lado, la extrema derecha que aparece no solo en Europa sino en América Latina. Allí está Manini Rios, en Argentina, Patricia Bullrich, Brasil tiene a Bolsonaro. Por ahí viene una disputa y creo que muchos y muchas jóvenes no están mirándose el ombligo. Valoro mucho que en medio de todo esto, tenga vigencia un discurso como el de Pablo Hasél, un compañero que viene lidiando con la canción, con el rap, contando verdades y dando propuestas de autodefensa o de solidaridad internacionalista, bajando línea anticapitalista con la canción, produciendo un fenómeno movilizatorio como el actual. No solo en Catalunya se habla de él como un símbolo. Tal vez la izquierda tradicional no lo ve, pero nosotros tenemos que poner el ojo en este tipo de cosas.

-Si creo que es hora de producir símbolos, símbolos de resistencia, después vendrá la acción ideológica y el sembrar semillas, revolucionarias. Pero los símbolos principales son la resistencia y la lucha, frente al autoritarismo, frente al poder represivo que tienen nuestros enemigos, nosotros no nos achicamos. Es decir, seguimos creyendo. Frente a la campaña ideológica del "quedate en casa para no contagiarte", vamos a buscar formas de movilización que nos permitan rechazar esa cortina de humo que nos imponen desde el poder. La pandemia ha sido aprovechada ideológicamente por los más reaccionarios y la vamos a aprovechar nosotros también para movilizar. Cada vez que nos juntemos, respetemos el hecho del barbijo, el aire libre. Este 8 de marzo, las mujeres, el movimiento feminista, considero que debe salir a la calle, que no debe replegarse, sino que deben ganar las calles, organizadas, respetando reglas sanitarias, no por temores, sino para que la gente se sienta respetada en sus miedos, y poder vencerlos. Pero no por eso dejar de salir a la calle.

-Gracias Tambero, un gustazo escucharte.

-Nos seguiremos viendo, siempre en la misma.

Transcripción: Julia Mottura.

ESTADO Y AUTONOMÍA: CONTRADICCIONES EN (TODO) MOVIMIENTO

x Hernán Ouviña

¿Cómo renovar la praxis emancipatoria tras la crisis de las "socialismos reales" y de los movimientos de liberación nacional?

A proposito de La autonomía como búsqueda, el Estado como contradicción, Editorial Prometeo, 2004; y *¿Qué (no) hacer?. Apuntes para una crítica de los regímenes emancipatorios*, Editorial Antropofagia, 2005.

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/estado_y_autonomia_contradicciones_en_to

¿Cómo renovar la praxis emancipatoria tras la crisis de las "socialismos reales" y de los movimientos de liberación nacional? ¿De qué manera trascender las matrices propias de la izquierda ortodoxa y el nacionalismo populista, sin caer en el tentador canto de sirenas del derrotismo posmoderno?

Tales son los interrogantes que asolan la escritura de Mabel Thwaites Rey y Miguel Mazzeo, dos autores que no buscan a través de sus libros respuestas con un ánimo meramente teórico ni (menos aún) academicista, sino en tanto y cuanto logren incidir en la polémica, militante y colectiva, que desvela al campo popular.

De ahí que, aunque resulte un tópico recurrente en estos casos, no podamos dejar de celebrar la publicación de estos dos libros que, a partir de un lenguaje llano y sin perder un mínimo de rigurosidad, desmenuzan los pormenores de un asunto tan espinoso como es la relación contradictoria -a la vez que asimétrica- entre el Estado y las clases subalternas. Un eje de discusión que, especialmente a posteriori del 19 y 20 de diciembre de 2001, cobró una centralidad inusitada.

Hecha esta breve introducción, nuestro grado cero de la escritura será explicitar que acordamos con la caracterización general del problema realizada tanto por Thwaites Rey como por Mazzeo. Por ello, las líneas que siguen serán ante todo a modo de complemento al llamamiento que realizan, desde las provocativas páginas de sus libros, a enriquecer el debate público alrededor de las formas que debería asumir la praxis política para lograr quebrantar la reproducción del orden social existente. No hemos hecho, pues, más que levantar gentilmente el guante.

***

Recuperando un "dilema" enunciado en ambos libros -qué hacer frente a y en el Estado para potenciar y expandir las prácticas libertarias en pos de la emancipación social-, dos términos ordenarán nuestra exposición: contradicción y asimetría. Desglosados de la definición que subyace a la relación establecida a diario tanto con el Estado como con las prácticas autónomas, la articulación de ambos vocablos nos permitirá confrontar con los planteos de posiciones políticas (tales como el "autonomismo ingenuo", la izquierda ortodoxa, y el instrumentalismo populista) que a nuestro entender -y a pesar de sus notables diferencias- coinciden en minar el fortalecimiento de un proyecto de transformación integral de la sociedad.

Consideramos que la primera y la tercera de estas tendencias -si cabe la homologación- responden al serpenteante derrotero de la lucha de clases en la Argentina reciente. En efecto, la política de la última década [1] parece haber sufrido una dinámica pendular sumamente abrupta: del extremo "autonomismo" abrazado en los albores de diciembre de 2001 se ha pasado, por momentos de manera dramática, a una acérrima "estadolatría", que amenaza con desmembrar las otrora experiencias de lucha más ricas en términos de radicalidad y autogestión, subsumiéndolas ahora bajo los marcos previsibles del andamiaje estatal.

Los textos de Thwaites Rey y Mazzeo, escritos al calor de los debates vividos durante 2002 y 2003 en torno a las potencialidades de una construcción política a distancia del Estado, allanan el terreno del primer

movimiento pendular y nos advierten sobre las limitaciones y obstáculos de concebir a lo estatal como una entidad totalmente ajena a las luchas de los sectores oprimidos. Asimismo, evidencian el carácter conflictivo de las prácticas concretas en las que se encarna todo proyecto autónomo (expresadas, por ejemplo, en la indefinición de tareas dentro de un colectivo, la falta de recursos materiales y organizativos básicos, la producción acotada al autismo de la subsistencia grupal, la ausencia de instancias de coordinación, o la paradójica "imposición" del horizontalismo).

Como complemento, denuncian la ingenuidad de muchos movimientos surgidos en el contexto del ¡Que se vayan todos!, centrada en pretender -según la exacerbada afirmación de John Holloway- que "olvidemos al Estado y construyamos nuestra propia sociedad' [2], explicitando el hecho de que a poco de andar, estas experiencias (auto)referenciales mostraron las múltiples dificultades que se presentan al intentar constituir comunidades cuasi-insulares cuyo horizonte inmediato termina siendo, en no pocas situaciones, el "socialismo en un solo barrio" [3]

De acuerdo a los autores reseñados, lo que se perdía de vista en la mayoría de estos casos, más allá de la necesaria y saludable crítica frente al poder político propio de la sociedad capitalista, era precisamente algo de lo cual da cuenta la segunda parte del libro de Thwaites Rey: la dimensión contradictoria del Estado, expresada en sus acciones y morfología misma. Desestimándolo como importante lugar y momento de la lucha de clases, este "autonomismo ingenuo" terminó cayendo -al igual que la izquierda tradicional- en la tentadora "eseidad' que concibe al Estado como un bloque monolítico y sin fisuras, al que hay que ignorar, o bien asaltar cual fortaleza enemiga. [4]

Así fue como esta retórica -que equiparaba cualquier tipo de vinculación con el Estado con subordinación total de los tiempos de construcción política a él- cobró protagonismo en los debates al interior de asambleas barriales, movimientos de trabajadores desocupados, agrupaciones estudiantiles, e incluso empresas recuperadas. Su predica hizo foco en la denostación per se del Estado como institución parasitaria y totalmente "externa" a las relaciones sociales en las cuales estaban inmersos variados proyectos de cooperativismo y autogestión.

Lo paradójico resultó ser regla en muchos emprendimientos productivos, culturales, educativos y políticos impulsados desde abajo: el "imperativo categórico anti-estatal" terminó minando sus bases de sustentación mismas. Contra ese autonomismo infantil batallan en sus textos Thwaites Rey y Mazzeo. Aquel que pretende construir el "cambio social" ignorando que si bien el Estado expresa el poder político dominante, y como tal es garante -no neutral- del conjunto de relaciones constituyentes de la sociedad, las formas en que se materializa no deben sernos ajenas. De lo contrario, el paso adelante que podrían haber significado las numerosas construcciones de base en plazas, barrios, escuelas, asentamientos y fábricas, como formas de auto-organización alternativas a la de los partidos y sindicatos tradicionales, quizás no hubiese devenido un páramo en el actual contexto de "adversidad'. Todo esto en función de una especie de "purismo" pretendidamente descontaminado de toda reminiscencia mercantil o estatal, que tendió a hacer de la necesidad una virtud.

No obstante esta primer advertencia, cabe destacar un segundo eje de la polémica, no tan desarrollado por Mabel y Miguel, como es el otro extremo del péndulo. El corrimiento hacia la derecha desarrollado por ciertos movimientos y grupos activistas tras el triunfo de Néstor Kirchner en marzo de 2003, resignificó a una porción considerable del peronismo bajo el nuevo terno de lo podríamos llamar en forma apresurada "instrumentalismo populista". Más que poner a los "barrios de pié", fue al desprestigiado andamiaje estatal

al que levantaron en los últimos años estos movimientos socio-políticos de raigambre nacional-popular, aportando al proceso de recomposición hegemónica del régimen [5].

Quienes apoyan y solventan la gestión del gobierno de Kirchner -brindando inclusive referentes y militantes sociales varios para consolidar el nuevo funcionariado a cargo de Secretarías y Ministerios- pasan por tanto la otra arista presente en la definición del Estado antes mencionada: entenderlo como una relación -material y simbólica- constitutivamente asimétrica, vale decir, no igualitaria, y por lo tanto imposible de convertirse en su reverso [6].

Si en los meses posteriores al proceso destituyente del 19 y 20 resultaba prioritario como llamado de atención resaltar la dimensión contradictoria e inestable de la relación de dominación que constituye el Estado, inmersos en el kirchnerismo hoy el énfasis debería investirse, expresando que dicha contradicción es desigual (y lo que es más importante aún: no puede ser de otra manera) y arraiga materialmente en aparatos estatales. Omitir esto sería caer en una concepción instrumentalista de las instituciones "públicas" [7].

Leídas en el actual contexto kirchnerista, las críticas formuladas por Thwaites Rey y Mazzeo resultan en apariencia caducas. "Han pasado de moda las formas de construcción autónoma", nos advierten los gurues de la siempre actualizada Academia. Hoy se torna prioritaria "la razón populista" y la colaboración creciente -al extremo de la mimesis- de los movimientos sociales con los aparatos estatales. Vistos a la luz de los últimos acontecimientos en nuestro país, consideramos que los planteos y advertencias de ambos libros con respecto al Estado y a la praxis política cobran plena vigencia. Ni asalto al Estado-fortaleza ni estadolatría populista; tampoco autismo y mero regodeo "micropolítico". Hic rhodus, hic saltus, los senderos que caminen las revoluciones del siglo XXI deberán resistir y afrontar creativamente a estos escollos, despojándose de todo dogmatismo, incluso del que se pretende hereje bajo el ropaje de la innovación.

Para terminar, vale la pena recordar uno de los bellos poemas de Mario Benedetti, el cual expresa que si a uno le dan palos de ciego, la única respuesta eficaz es dar palos de vidente . Partiendo de este aforismo, los textos reseñados podrían concebirse como un par de anteojeras teóricas, imprescindibles para lograr una mejor "óptica" en torno a esa enigmática maquinaria llamada Estado, pero también para orientar y hacer visibles nuestros garrotazos diarios en el sinuoso transito hacia la emancipación humana.

No obstante, cabe insinuar como última apreciación que el espectro de Lenin nos sigue interpelando, más allá de pertinentes aniversarios y del sugestivo título del libro de Mazzeo. Saldar cuentas con el "progenitor" bolchevique es aún tarea una pendiente [8]. Al fin y al cabo, el nuevo milenio es hijo de la revolución rusa, lo que incluye tanto sus notables éxitos como -a no olvidarlo- sus rotundos fracasos. Hemos reconocido de sobra la paternidad, pero al parecer resta todavía romper con el complejo de Edipo. En eso andan muchas de las experiencias autónomas, al margen de sus involuntarios errores e inevitables contradicciones.

Notas

[1] Sin ánimo de caer en una abstracta generalización, podríamos hacer extensiva la hipótesis a otros países latinoamericanos, tales como Bolivia y Brasil.
[2] Prologo a Keynesianismo, una peligrosa ilusión, 2003, Ediciones Herramienta, Buenos Aires.
[3] Tal es la irónica denominación utilizada por Miguel Mazzeo. Al margen de la experiencia argentina, la Sexta Declaración de la Selva Lacandona , difundida por el EZLN en junio de 2005, puede leerse quizás como

una radical autocrítica respecto de esta dinámica centrada en el fortalecimiento "interno" de los espacios autónomos conformados a lo largo de los territorios bajo influencia zapatista en el estado de Chiapas. Muestra de ello es su propuesta de "realizar una CAMPAÃ‘A NACIONAL para la construcción de otra forma de hacer política", que contemple la creación de "un programa de lucha nacional y de izquierda", teniendo como horizonte articular no solo las resistencias presentes en todo el territorio mexicano, sino también las del resto de "los pueblos latinoamericanos".

[4] Esta caracterización no-dialéctica, predominante en el marxismo ortodoxo a lo largo del siglo XX, puede inferirse de ciertos párrafos del propio Manifiesto Comunista, donde por ejemplo sus autores conciben al Estado como el "comité que administra los negocios comunes de la clase burguesa".

[5] A modo de ejemplo revival, basta mencionar el título de portada de uno de los tantos periódicos que, con tiradas de a miles, circularon de mano en mano por los alrededores de la Plaza de Mayo en las recientes fechas "patrias": Fortalecer el Estado es agrandar la Nación.

[6] Lo cual no significa desconocer -como hace la izquierda ortodoxa- que el kirchnerismo expresa una importante modificación de la contradicción concesión-conquista inscripta en la dimensión material y simbólica del Estado. Antes bien, supone reconocerla, aunque explicitando asimismo su carácter desbalanceado en favor del polo del capital, debido a que en tanto forma-estatal es co-constitutiva y garante de las relaciones sociales burguesas.

[7] El enfoque instrumentalista entiende al Estado como un mero aparato técnico, de carácter neutro, pasible de ser manipulado para diversos -y hasta contrapuestos- propósitos por cualquier sector o clase social que logre apropiarse de él o bien "colonizarlo". Para entender a qué nos estamos refiriendo, cabe recordar la concepción del Estado enunciada por parte de la Asociación Trabajadores del Estado (ATE) diez años atrás: "El Estado es una herramienta que no es ni buena ni mala en sí misma: un martillo puede ser usado para construir o para destruir, depende quien lo utilice. Ahí se define la voluntad, la intención política". ¿Un país sin Estado?, Asociación Trabajadores del Estado, Congreso de Trabajadores Argentinos, Buenos Aires, 1996.

[8] Quizás sea ésta una de las pocas críticas que podrían formularse a Mabel y, parcialmente, a Miguel, en la medida en que nos parece que no ahondan con suficiente profundidad en el tema.

Prensa de Frente

ESTADOS ALTERADOS (II)

x Hernán Ouviña

El avance de las derechas latinoamericanas desde 2015 pareció cerrar un largo de ciclo de impugnación al neoliberalismo. Pero el rechazo frontal hoy se ha reanudado con fuerza

El texto que sigue es un fragmento adaptado de ***Estados alterados. Reconfiguraciones estatales, luchas políticas y crisis orgánica en tiempos de pandemia*** (Muchos mundos ediciones – CLACSO, 2021). (libro complete/ Estados-alterados-RECONFIGURACIONES ESTATALES, LUCHAS POLÍTICAS Estados-alterados-RECONFIGURACIONES ESTATALES, LUCHAS POLÍTICAS/ https://muchosmundosediciones.files.wordpress.com/2021/02/estados-alterados.pdf

Texto de La Haine: https://www.lahaine.org/mundo.php/estados-alterados-ii

“Pero antes de que la sociedad nueva se organice,
la quiebra de la sociedad actual precipitará a la humanidad
en una era oscura y caótica.”
José Carlos Mariátegui

¿Fin de ciclo o reimpulso? ¡Sí, por favor!

Partimos de una hipótesis: la existencia de un largo «Ciclo de Impugnación al Neoliberalismo en América Latina» (de ahora en más, CINAL). En este ciclo, si bien incluimos como referencias ineludibles y de enorme gravitación la victoria electoral, el ascenso y la consolidación de los gobiernos denominados progresistas en la región (inaugurados con el triunfo de Hugo Chávez en la urnas en 1998), también advertimos que dicha fase de disputa y confrontación se inició antes de este proceso, teniendo como punto de partida y grado cero a las rebeliones y luchas populares de carácter antineoliberal que los antecedieron y que incluso en muchos casos dotaron de sentido a estos gobiernos y permitieron que pudiesen sostenerse en el tiempo (Ouviña y Thwaites Rey, 2018).

Del Caracazo en 1989 a los estallidos y procesos destituyentes en Ecuador iniciados con el levantamiento del Inti Raymi en 1990, de la guerra del agua y del gas de 2000 y 2003 en Bolivia a la insurrección popular de 2001 en Argentina –por mencionar solo los casos más emblemáticos–, en la mayoría de estos países se combinaron crisis políticas y socioeconómicas inéditas junto con una abrupta activación de masas. Ese proceso se desplegó a través de variados y originales repertorios de protesta, donde los altos grados de espontaneidad dieron lugar, con el correr de los años, a novedosas estructuras organizativas y tramas de sociabilidad alternativa.

Luego de una ardua y subterránea resistencia desde abajo, en gran parte de la región accedieron al gobierno fuerzas de centroizquierda, coaliciones progresistas y líderes ajenos a las estructuras políticas tradicionales que hicieron de la retórica antineoliberal un pivote fundamental de sus proyectos de transformación.

En lugar de delimitar dos momentos antagónicos cerrados y acotados en el tiempo (neoliberal y posneoliberal), consideramos que resulta más pertinente plantear la cuestión en términos de la disputa hegemónica que se desarrolló en esos años de norte a sur del continente y que aún continúa abierta. Así, nuestro enfoque parte de una perspectiva gramsciana e incorpora en la confrontación política, económica y sociocultural (que todavía está en curso) no solo a los procesos de lucha que tuvieron impacto en el poder gubernamental, sino a todas las experiencias políticas de la región que se enmarcaron en disputas antineoliberales, anticoloniales, anticapitalistas y antipatriarcales, aunque no hayan lograron arrojar un saldo electoral positivo (Thwaites Rey y Ouviña, 2019).

Asimismo, asumimos una definición amplia y de mayor complejidad del neoliberalismo, no acotándolo meramente a un conjunto de políticas económicas ni tampoco a un menor grado de intervencionismo estatal vis a vis el mercado. Estas interpretaciones, creemos, oscurecen más de lo que clarifican. Optamos por retomar la tesis formulada por Christian Laval y Pierre Dardot (2013), para quienes el neoliberalismo es la ***razón global del capitalismo contemporáneo***, por lo que requiere ser asumido como «construcción histórica y norma general de la vida», mediante su poder de integración de todas las dimensiones de la existencia humana. No es, por tanto, mero destructor de reglas ni puro mercantilismo, sino también ***productor*** de un cierto «conformismo», de determinadas maneras de vivir, subjetivar y reproducir un sentido de orden.

Hecha esta aclaración, es importante insistir en que el CINAL antecede a aquellos triunfos electorales, acompaña con sus temporalidades, agendas propias y hasta hondos desencuentros al contradictorio derrotero de estos gobiernos, e incluso perdura más allá de sus caídas o declives, producidos ya sea a través de las derrotas que sufren en las urnas o a raíz de procesos de desestabilización asentados en prácticas neogolpistas.

La reacción derechista que sobreviene a partir de 2015, con el triunfo electoral de Mauricio Macri en Argentina, el golpe de Estado parlamentario-mediático-judicial contra Dilma Roussef, que pavimentó el encarcelamiento de Lula y la victoria del neofascista Jair Bolsonaro en Brasil, el viraje neoliberal de Lenín Moreno en Ecuador, la derrota electoral del Frente Amplio en Uruguay y la contraofensiva imperialista en Venezuela, parecieron augurar una reversión completa del CINAL.

De todas maneras, aún cuando podamos aseverar que vivimos actualmente un ***eclipsamiento*** del progresismo como fenómeno de alcance y gravitación continental (y, por lo tanto no resulta descabellado postular el cierre de lo que –durante casi dos décadas– fungió de una fase con relativa hegemonía de gobiernos de este tenor a escala regional que convivió, por cierto, con expresiones de la más cruda persistencia y agudización del neoliberalismo, en particular en la geografía del Pacífico), sin embargo, ello no equivale a un fin de ciclo del CINAL conceptualizado en toda su integralidad, sino más bien a su reactivación sobre nuevas bases, tal como intentaremos demostrar aquí.

Al respecto, quizás sea pertinente apelar a la conocida broma en la cual el ácido humorista Groucho Marx retruca al clásico interrogante: «¿Té o café?», expresando «¡Sí, por favor!». La respuesta que subyace a este chiste quizás permita sortear el entuerto al que nos somete el debate constante al interior de las izquierdas en torno a los avatares y polémicas de si existe o no un cierre de este largo ciclo.

Entendemos que el rechazo frontal al neoliberalismo como expresión contemporánea de la contraofensiva capitalista e imperial asentado en el antagonismo, la confrontación abierta y la acción directa en las calles, se ha reanudado con fuerza y enorme radicalidad en 2019, y hoy también parece recobrar ímpetu en diversos territorios de América Latina (a tal punto que las movilizaciones masivas y los repertorios de protesta se han replicado poco tiempo atrás en Perú, y desde hace meses también se viven destellos de una insubordinación callejera similar en el corazón mismo de los EEUU), en plena sintonía con las multitudinarias revueltas, los levantamientos populares y las huelgas de masas que despuntaron en la segunda mitad de 2019, sobre todo durante los ajetreados meses de octubre y noviembre.

2019 y sus momentos constitutivos

Para el análisis y la caracterización del contexto que se abre tanto durante 2019 como en 2020 recuperamos un concepto propuesto por René Zavaleta: el de ***momento constitutivo***. De acuerdo a su lectura, el mismo remite a un episodio epocal –entendido, por cierto, de manera procesual– en donde el conjunto de la población vive, como «efecto de la concentración del tiempo histórico», «una instancia de vaciamiento o disponibilidad universal y otra de interpelación o penetración hegemónica» (Zavaleta 1990b, p. 183).

Con un claro lenguaje gramsciano, Zavaleta intenta dotar de centralidad a aquellos momentos o coyunturas históricas en las que se produce «la transformación ideológico-moral o sea la imposición del nuevo sentido histórico de la temporalidad», esto es, «una suerte de vacancia o gratuidad ideológica y la consiguiente anuencia a un relevo de las creencias y las lealtades» (Zavaleta 1990a, p. 132).

Si bien no lo explicita, resulta evidente que está aludiendo a situaciones que, al decir de Gramsci, se identifican con las crisis orgánicas en el seno de un bloque histórico: aquellos contextos críticos de una sociedad donde la hegemonía, hasta ese entonces arraigada en las masas, se resquebraja y deja de oficiar como concepción predominante del mundo, desestabilizándose también las diferentes formas de autoridad predominantes, en particular la referida al orden público-estatal. Los momentos constitutivos remiten por lo tanto a crisis generales, en las que se plasman o bien se refundan las características y rasgos más destacados de una determinada sociedad por un tiempo relativamente prolongado, es decir, la configuración o

genealogía profunda de un bloque histórico, en su específica articulación entre Estado y sociedad (Ouviña, 2016).

La rebelión iniciada los primeros días de octubre de 2019 en Ecuador, así como las que acontecieron semanas más tarde en otras realidades, pueden ser leídas en clave de ***momentos constitutivos*** en la medida en que el levantamiento en el país andino irradió su potencialidad hacia diversas latitudes de América Latina e incluso del sur global, configurando un haz de insubordinación y cuestionamiento radical del orden dominante a escala regional. Tengamos en cuenta que menos de una semana después de culminada la insurrección popular en Quito, Santiago de Chile fue sacudida por una protesta inusitada, cuyos repertorios de acción, desacato y formas de beligerancia reenviaban a las vividas en el territorio ecuatoriano.

Luego le sucederían las jornadas convulsionadas en Colombia, con una similar huelga política caracterizada por el desborde en las calles. Y, en simultáneo a estos procesos, Haití se veía conmocionada por numerosas movilizaciones callejeras con un idéntico espíritu insumiso y de hartazgo generalizado. En todos estos casos, lo que irrumpieron no fueron tanto movimientos populares como ***pueblos en movimiento***, donde el liderazgo colectivo resultó ser la regla. Analicemos más en detalle cada uno de ellos.

La historia reciente de Ecuador ha estado signada por sucesivos alzamientos y dinámicas de confrontación, cuyo primer hito puede situarse treinta años atrás, en la rebelión indígena de 1990 conocida con el nombre de Inti Raymi. No obstante, a pesar de esta constelación de insurgencias –que tuvo alzas y reflujos, llegando a implicar la caída de gobiernos y una gran capacidad de veto por parte de los pueblos y nacionalidades de la sierra, costa y amazonía– los once días vividos entre el 1 y el 12 octubre de 2019 involucraron no solo a la CONAIE, que sin duda cumplió un papel clave como articuladora a nivel (pluri)nacional y en el conjunto del país de este levantamiento combinado con una huelga de masas, sino también a sectores heterogéneos de la clase trabajadora y a todo un crisol de sujetos e identidades urbano-populares que excedieron con creces al movimiento indígena y que confluyeron al calor de este estallido sin precedentes.

Las manifestaciones, repertorios de acción y embriones de poder territorial que se fraguaron en las calles incluyeron a estudiantes, feministas, movimientos barriales, gremios, partidos de izquierda, campesinado pobre, desocupados/as, ambientalistas, empleados/as estatales, trabajadores/as precarizados/as y migrantes, jornaleros, maestros/as, pequeños comerciantes, pobladores y, por supuesto, indígenas pertenecientes a las estructuras de la CONAIE. Pero también se destacaron, sobre todo en los días más álgidos del conflicto, numerosos grupos y un sinfín de personas no vinculadas a plataforma alguna, que dieron considerable dinamismo y osadía a los momentos de mayor antagonismo, creatividad y experimentación colectiva.

En el caso de Chile, el viernes 18 de octubre de 2019 (es decir, menos de una semana después de la rebelión ecuatoriana) miles de estudiantes secundarios de toda la capital realizaron una jornada masiva de evasión en el Metro de Santiago («evadir, no pagar, otra forma de luchar» fue la consigna de autoconvocatoria en los principales puntos neurálgicos de la línea subterránea), ante una nueva intentona por despojar y privatizar lo común, en esta ocasión expresada en el alza de pasajes impuesto por el gobierno derechista de Sebastián Piñera. Lo que comenzó como un repudio y boicot activo contra el aumento de 30 pesos en el costo de este medio de transporte público desencadenó de manera más profunda y transversal un desacato contra treinta años de neoliberalismo recargado, lo que hizo crujir el «exitoso» modelo chileno, ayer denominado por gobiernos de la Concertación como el «jaguar latinoamericano» y hasta días antes de la revuelta caracterizado por Piñera como el «oasis» de la región.

Este hastío e irrupción plebeya, si bien tuvo contornos espontáneos, hunde sus raíces en un largo e invisible proceso de erosión de la hegemonía neoliberal protagonizado por una multiplicidad de comunidades, actores y movimientos populares, que van desde la resistencia mapuche contra el despojo y la militarización de sus territorios en Wallmapu a los ciclos de lucha estudiantil de 2001, 2006 y 2011, pasando por las movilizaciones multitudinarias en torno al NO+AFP (fondos de pensión privatizados) y las masivas protestas feministas de 2018 y 2019 (Ouviña y Renna, 2019).

Si a esta altura estaba clara la ***irradiación*** y resonancia de estas luchas más allá de sus fronteras de origen [1], la huelga política convocada en Colombia para el 21 de noviembre de ese mismo año no hizo sino reforzar aún más una perspectiva de anudamiento e inteligibilidad común, dándole a estos estallidos un carácter articulado y regional. Nuevamente hicieron su aparición la ***primera línea***, los escudos y las máscaras antigas, pero también las consignas y los repertorios de acción directa desplegados anteriormente en Ecuador y Chile, entre los que se destacaron los cacerolazos nocturnos y hasta canciones emblemáticas como «El baile de los que sobran», de Los Prisioneros, devenido un himno de las luchas antineoliberales en el Sur global.

En el caso colombiano, este contagio se empalmó con una conjunción de malestares ligados al incumplimiento de los acuerdos de Paz firmados en La Habana entre la insurgencia de las FARC y el Estado, y a las profundas desigualdades generadas por la implementación de un «neoliberalismo de guerra» que ha redundado en niveles extremos de precariedad, saqueo de bienes naturales y mercantilización de la vida, así como en constantes masacres y asesinatos de líderes sociales y referentes de derechos humanos, sobre todo en las zonas rurales donde el conflicto armado es más intenso. Aunque, en rigor, fue el anuncio del gobierno de Iván Duque de un paquete de reforma tributaria, jubilatoria y laboral, el que sirvió de detonante inmediato para el inicio de este nuevo ciclo de luchas que hizo crujir la hegemonía del «régimen uribista» con el paro nacional del 21 de noviembre de 2019, que desbordó a las centrales sindicales convocantes y desencadenó un proceso de movilización popular en las calles, del que no se tiene antecedentes en las últimas décadas en el país.

Aunque no han sido tan visibles, cabe destacar además las rebeliones que circundaron durante 2019 a varias islas del Caribe, con un mismo hilo de indignación que las enhebró en las calles, y que incluso precedieron al haz de revueltas de octubre y noviembre en Sudamérica. En primer lugar, la acontecida en Haití, donde las denuncias de fraude electoral y de corrupción por parte de la élite política gobernante, combinadas con una crisis profunda en términos socioeconómicos, un incremento del precio de los combustibles y la catástrofe humanitaria post terremoto (exacerbada por la temprana intervención militar y la ocupación del territorio nacional por parte de la MINUSTAH, desde 2004 a 2017), así como los desvíos y la apropiación indebida de fondos provenientes de Petrocaribe, dieron lugar a un ciclo de protestas multitudinarias y a dinámicas seminsurreccionales que trajeron aparejada la renuncia de varios primeros ministros y funcionarios de alto rango, con un saldo de alrededor de 80 personas asesinadas por la represión estatal.

Pero también merece mencionarse a Puerto Rico, territorio donde en el auge de la movilización popular –durante un paro nacional declarado el 22 de julio– llegó a contarse más de un millón de personas en las calles, y cuya lucha culminó con la dimisión del gobernador de la isla, Ricardo Rosselló, producto de la contundencia de las protestas.

Si contemplamos todo este crisol de rebeliones desde un prisma que tome distancia del mero coyunturalismo y pondere la correlación de fuerzas a nivel continental, no hay duda alguna de que la ***reactivación*** del CINAL estuvo motivada por un nuevo ímpetu antagonista, que desde el hartazgo

popular logró trastocar un cierto «conformismo» a nivel regional e involucrar –como rasgo de suma originalidad– un ***relevo múltiple***. En primer lugar, el más evidente es el ***generacional***, ya que las juventudes fueron las principales impulsoras de estos levantamientos (adolescentes de Liceos y secundaristas en el caso de Chile, juventudes indígenas y urbano-populares en Ecuador, estudiantes universitarios y jóvenes de barriadas humildes en Colombia, precarizados/as, habitantes de las periferias y colectivos contraculturales en Puerto Rico y Haití).

Pero también es importante destacar el relevo de ***género***, ya que las mujeres (y disidencias) se destacaron en las primeas líneas, las tareas de autocuidado y reproducción en espacios públicos, refugios y barricadas, así como el sostenimiento de las tramas comunitarias y el ***acuerpamiento*** colectivo en las calles. Por último, el relevo es ***étnico***, en la medida en que las revueltas han asumido un carácter anticolonial y antirracista, de reivindicación de las identidades indígenas, afros, palenqueras y cimarronas, en suma, plurinacionales, exigiendo en numerosas ocasiones un reordenamiento territorial que, de concretarse, dislocaría las fronteras arbitrarias y la juridicidad capitalista impuestas por los Estados colonial-republicanos.

De conjunto, este relevo múltiple se destaca por la emergencia de novedosos liderazgos, menos burocratizados, refractarios a toda política elitista y con altos niveles de combatividad y osadía, que van desde el expresado por las bases de la CONAIE, las comunidades mapuches en Wallmapu y misak en el Cauca colombiano, al desplegado por el movimiento feminista y LGBT o por el activismo estudiantil y artístico-cultural, teniendo a la recreación del internacionalismo como un rasgo distintivo y a la asamblea como forma transversal de autoorganización y sostén de los procesos de lucha, a partir de un vínculo más estrecho y orgánico entre medios y fines, que apuesta a la prefiguración «aquí y ahora» de los gérmenes de la sociedad futura.

Octubre y noviembre fungieron así de parteaguas a escala continental, inaugurando un período de envalentonamiento de los pueblos y clases subalternas frente al orden dominante. El hartazgo y la ruptura de la relación mando-obediencia se cobró revancha derribando monumentos, evadiendo molinetes, cuestionando fronteras, confrontando con la policía, disolviendo prejuicios y anudando reclamos, estampando consignas insumisas en muros e incendiando edificios emblemáticos. En paralelo, se gestaron instancias de autogobierno territorial, parlamentos populares, ámbitos de democracia comunitaria, mandatos de base y ***primeras líneas*** que hicieron de la audacia y el autocuidado colectivo estandartes de lucha.

Un haz de rebeliones contra la institucionalidad estatal de viejo cuño

Si bien estas diferentes revueltas pueden ser definidas como de carácter espontáneo, es preciso no absolutizar esta lectura. Debemos interpretarlas en tanto conjunción de proceso y acontecimiento, que a su vez supieron combinar radicalidad y masividad, para aunar en forma creativa tramas subterráneas, temporalidades de enorme intensidad y apuestas cotidianas de experimentación que fueron horadando cada vez más la hegemonía neoliberal vigente en estos países, con una reactivación de la memoria histórica de los pueblos de mediana y larga duración, hasta decantar en un estallido tan multitudinario como inesperado, logrando reventar la burbuja del mito de una sociedad falsamente inclusiva y democrática.

Más allá de sus matices y particularidades, estas irrupciones plebeyas tuvieron como antesala y a la vez enlazaron diversas resistencias de una multiplicidad de sujetos/as insumisos/as: la lucha de las mujeres contra el sistema patriarcal y en defensa de la soberanía sobre los cuerpos/territorios para hacer visible la violencia y la precariedad de la vida que las afecta de manera más aguda a ellas y a las disidencias; contra el extractivismo, la privatización de los bienes naturales, la contaminación socioambiental y la acumulación por

despojo en campos y ciudades; la librada ancestralmente por los pueblos y nacionalidades indígenas en defensa del territorio, la autodeterminación y el fin de la militarización; las iniciativas y propuestas de vida digna basadas en la recuperación de derechos sociales que no cabe concebir en términos mercantiles (como la educación, la jubilación o la salud pública); la denuncia del terrorismo estatal, la brutalidad policial y la criminalización de la protesta; así como las variadas expresiones de poder popular, prefiguración y autogobierno desarrolladas por movimientos urbano-populares desde los rincones de las periferias de la ciudad neoliberal, que cultivan maneras muy otras de reproducción de la vida en común (Ouviña y Renna, 2019).

En conjunto, todas estas luchas abonaron –de forma subterránea e intersticial– a la erosión del sentido común neoliberal, patriarcal y neocolonial, que tuvo como contracara una pérdida del miedo, la desnaturalización de las relaciones de dominación y opresión y un quiebre del «realismo» capitalista, que trocó en estado de ánimo disconforme e insumiso a nivel societal. De igual manera, el ***¡Fin del lucro!***, que ya había sido escuchado como principal grito de protesta y exigencia popular en 2011 en Chile, se actualizó durante octubre y noviembre de 2019 a partir de un clima de hartazgo generalizado que equivalió a un estruendoso ***¡Ya Basta!***, similar al lanzado por el zapatismo desde la Selva Lacandona en los inicios del CINAL.

Estas revueltas, huelgas políticas de masas e insurrecciones habilitaron un «secreto compromiso de encuentro» entre las apuestas colectivas de lucha precedentes y una espontaneidad de masas que irrumpió en las calles, operando por multiplicación y a través de la irradiación, consiguiendo conectar el memorial de agravios históricos con el descontento actual cada vez mayor con respecto al orden capitalista. Esta reactivación del CINAL implicó, por lo tanto, la recuperación de las calles y la confrontación con políticas neoliberales, pero también contra lógicas de autoritarismo estatal, racismo y misoginia que se han recrudecido al calor de los intentos de aplicación de planes de ajustes y una precarización extrema de la vida. René Zavaleta solía decir que las rebeliones y levantamientos, incluso aquellos acontecidos hace mucho tiempo atrás, continúan presentes –aunque no lo percibamos– «sobre todo en el inconsciente de las sociedades» (Zavaleta, 1986).

Se vivencia un cuestionamiento y crisis tanto de la institucionalidad estatal forjada en las últimas décadas, como una impugnación de los «componentes de larga duración» del Estado. En un texto escrito cuando aun formaba parte del grupo Comuna, Álvaro García Linera planteaba a modo de hipótesis que las luchas sociopolíticas desplegadas en Bolivia entre finales del siglo XX y comienzos del actual –a las que enmarcamos en un plano más amplio en el CINAL– no solo pusieron «en cuestión los componentes de corta duración del Estado (su carácter neoliberal), sino también varios de sus componentes de 'larga duración' de su cualidad republicana. Por lo tanto, estamos asistiendo a una doble crisis o el montaje de dos crisis» (García Linera, 2005, p. 19).

Consideramos que, con sus especificidades y rasgos distintivos, esta fisura –que supone un quiebre o fractura de las estructuras coloniales y demarcaciones propias del Estado republicano implantado de manera despótica– se ha vivido también en otras realidades de América Latina, cobrando gran intensidad durante las revueltas de 2019 y 2020 en ciertos territorios, donde además de debilitarse los pilares del orden estatal neoliberal han crujido los fundamentos patriarcales, racistas, monoculturales y de la democracia liberal inscripta en la tradición moderna.

Tal vez los ejemplos más emblemáticos y visibles sean las acciones directas con un alto grado de replicabilidad en diferentes puntos del continente (y hasta en otras latitudes del sur global), estéticas y

performativas, de una común vocación restitutiva, que incluyeron desde el derribo de estatuas y monumentos que enaltecen a conquistadores, la reivindicación de banderas y símbolos indígenas o alusivos a las disidencias sexuales, hasta gramáticas disruptivas propias de un lenguaje contencioso e iniciativas artísticas participativas donde –como en el caso del colectivo feminista LasTesis, de Chile– se denuncia que el Estado es un «macho violador».

Y si bien a lo largo del 2020 se vivió en variadas realidades de América Latina una situación ambivalente, signada por cierto ***impasse*** forzado por el contexto de pandemia y confinamiento al que instaron los gobiernos –y la institucionalidad estatal– al conjunto de la población, éste sin embargo no logró contener del todo ni tampoco aplacar de manera plena el descontento y la ebullición experimentada meses antes de la declaración de la cuarentena.

A pesar de la ampliación y agudización de las funciones represivas del Estado, que incluyó desde la militarización de territorios hasta el minucioso control policial y, en muchos casos, redundó en abusos, detenciones masivas, torturas, asesinatos y desapariciones forzadas de personas, en particular contra sectores populares que vieron dificultada la posibilidad de respetar la cuarentena (a raíz de sus condiciones de hacinamiento habitacional, de extrema precariedad laboral y de la vida misma), de todas formas se destacaron momentos de quiebre del aislamiento y recuperación activa del espacio público, sobre todo en Chile, Ecuador y Colombia, que instaron a romper el aislamiento y, sin descuidar los recaudos sanitarios, volver a ejercitar la protesta y el antagonismo de manera masiva.

Esto llevó a que el escenario latinoamericano se vea sacudido por un contexto de confrontación callejera inédito y de una intensidad casi tan alta como en 2019, en particular en Colombia –con movilizaciones contra los asesinatos y la represión policial– y en Chile, al cumplirse un año del inicio de la rebelión y con motivo de la concreción del referéndum. Esta parcial reactivación del CINAL tuvo picos de agitación, combates con la reaparición de las ***primeras líneas*** y otras modalidades de autodefensa popular en simultáneo al fortalecimiento de mecanismos novedosos de participación ciudadana que fungieron de ejemplificadores para el resto del continente (en particular en realidades que, como la chilena, se encuentran sumidas en el más crudo régimen neoliberal de similares contornos autoritarios).

Por ello, no resulta casual que justamente un año después del auge de la protesta en las calles en realidades como Ecuador, Chile y Colombia se replique esos repertorios de acción, cánticos y dinámicas de movilización en los principales puntos del Perú.

Este país andino vive desde hace varios años una crisis política de enormes proporciones, agudizada ahora por los desmanejos en torno a la pandemia. Ambas circunstancias, combinadas, hicieron de Perú uno de los territorios más afectados por el coronavirus a nivel continental y global. La continuidad y exacerbación neoliberal en las últimas décadas –con la acumulación por despojo como pivote fundamental– tuvo como contracara numerosas luchas populares que se remontan a las movilizaciones del año 2000 contra el régimen fujimorista, y dentro de las que se destacan en la última década las resistencias indígenas y campesinas en rechazo a proyectos megamineros y extractivistas en regiones de la sierra y amazonia.

Los escándalos por corrupción y sobornos vinculados con esquemas de contratación de la obra pública (que involucran a todo el arco político), sumados a la continuidad de un Estado profundamente autoritario (cuya Constitución fue sancionada en 1993, tras el autogolpe de Alberto Fujimori y en un contexto signado por el terrorismo estatal y el auge neoliberal), decantaron en la renuncia de Pedro Pablo Kuczynski y la asunción como presidente de Martín Vizcarra en marzo de 2018. El desprestigio y la deslegitimación cada vez mayor del conjunto de los partidos políticos, y en particular de la élite gubernamental, se agudizó este 2020 con

una pésima gestión sanitaria y socioeconómica de la pandemia, lo que combinado con otros malestares sirvió de pretexto para que el 9 de noviembre prospere un pedido de vacancia (renuncia) a Vizcarra por parte de la mayoría del Parlamento, hecho que fue leído por un sector importante de la población como un golpe de Estado generado desde las entrañas mismas del poder, con la evidente complicidad de la derecha.

Esto desencadenó un proceso de movilización popular que, con fuerte protagonismo juvenil, denunció en las calles de Lima y en otros puntos relevantes del país la crítica situación y, a pesar de sufrir una brutal represión que dejó un saldo de varios muertos, obligó a la renuncia de Manuel Merino (acusado por un porcentaje considerable de la ciudadanía de golpista), quien había asumido provisionalmente como presidente, durando tan solo cinco días en el cargo. Al igual que en Chile (y en menor medida Colombia), la demanda política de una Asamblea Constituyente emerge como una de las principales exigencias levantada por las y los manifestantes en medio de una coyuntura destituyente y con persistentes protestas de carácter masivo, donde prima el vacío de poder y un endeble gobierno transitorio sin ningún tipo de consenso, cuyo mandato debe durar hasta las elecciones generales de abril de 2021.

A nivel continental, hablamos precisamente de ***reactivación*** porque consideramos que el CINAL como tal no se ha cerrado sino que, con vaivenes, destellos, ascensos y reflujos, se mantuvo abierto durante las últimas dos décadas y hoy cobra mayor ímpetu y radicalidad, revitalizándose en diversas latitudes de América Latina a través de estos estallidos que pueden ser definidos como «núcleos de intensidad democrática», ya que al decir de Zavaleta «producen vastos estados de disponibilidad general o cuestionamiento universal por medio de los cuales las masas se lanzan a profundos actos de relevo ideológico» (Zavaleta, 1990: 110) [2]. Subyace como anhelo en común una «reconstrucción del destino», que aúna el quiebre radical con la reconfiguración del universo civilizatorio, recreando simbólica y materialmente el horizonte utópico de los pueblos latinoamericanos.

Ello no supone una ruptura ni un cierre definitivo del CINAL, pero sí un reimpulso o nueva fase. Allí, los procesos forjados ***por fuera*** de las estructuras estatales heredadas del neoliberalismo –y sostenidas por los gobiernos progresistas casi sin vocación de ruptura a lo largo del período de auge del CINAL–, adquieren creciente centralidad en la dinámica impugnatoria en tanto autodeterminación de masas. Aquellos territorios signados por mayor cantidad de contradicciones de orden neoliberal, de un neoliberalismo de larga duración o un extractivismo belicoso (cuyos Estados ostentan cierto grado de ***debilidad*** por carecer de una hegemonía sólida en clave consensual o resultar ella sumamente precaria, pero a la vez resultan ***fuertes*** en cuanto a su faceta represiva o de maquinaria disciplinante, que se encuentra en guerra con un sector relevante de su propia población), son hoy epicentro de la agudización de la lucha de clases y fungen de puntos de condensación de la relación de fuerzas a nivel regional, por lo que de conjunto inauguran un momento constitutivo en términos continentales que parece reconfigurar, quebrar o bien trastocar la correlación de fuerzas existente.

¿Estamos ante el inicio de un proceso de confrontación anticapitalista de nuevo tipo? ¿O más bien se renuevan y actualizan las dinámicas, expectativas y aspiraciones propias de la fase progresista?

Entre la catarsis y los escenarios pospandémicos

Resulta difícil imaginar cuál será el mapa geopolítico regional y global de la pospandemia. Quizás la inestabilidad hegemónica sea en gran medida la regla, y tenga como contracara una relativa «indeterminación estratégica» a nivel sociopolítico. No obstante, tanto en este libro como en otros estudios e investigaciones se esbozan diferentes escenarios posibles, que tienen sin duda a lo estatal en tanto eje vertebrador y campo de fuerzas (asimétrico y relacional) en permanente disputa. Partimos de caracterizar a

la coyuntura actual como un momento propicio para la producción y actualización del pensamiento crítico latinoamericano y del Sur global, ya que nuestro continente no solamente ha sido y es epicentro de la pandemia, sino también uno de los territorios más emblemáticos donde se ensayan alternativas frente a esta crisis y se dirimen proyectos de resolución, ya sea en una clave regresiva como potencialmente liberadora.

Antonio Gramsci supo apelar a la noción de ***catarsis*** para dar cuenta de aquel momento en el que se logra transitar de lo sectorial o económico-corporativo hacia lo ético-político, abriendo una coyuntura crítica donde emerge como posibilidad la construcción de una nueva hegemonía como alternativa integral, de manera tal de irradiar a nivel general una concepción del mundo y un crisol de prácticas emancipatorias que trasciende el entorno inmediato o la identidad específica que se tenga (Gramsci, 1986).

La catarsis, por tanto, contempla siempre a la ***crisis*** como momento de dilucidación y ampliación del horizonte de visibilidad más allá de lo posible, por lo cual resulta al mismo tiempo expresión ambivalente e inestable de un proceso de cambio y desintegración social, al que creemos cabe incorporar también el entrecruzamiento de Estado, sociedad y naturaleza. Ello parece haber ocurrido precisamente durante 2019 y 2020 en diferentes lugares de América Latina, ***por abajo*** y ***por arriba***: tanto producto de las rebeliones populares vividas en estos últimos dos años, como a causa de las intentonas de revanchismo de las clases dominantes, el imperialismo y las derechas, a lo que habría que sumar la trágica sobredeterminación de la pandemia, verdadero cataclismo del Capitaloceno en la historia reciente.

Por ***abajo***, en países como Haití, Ecuador, Chile, Colombia y Perú, donde las rebeliones callejeras no han implicado luchas meramente sectoriales ni acotadas a consignas reivindicativas o de índole corporativo, sino que apuntaron a cuestionar las bases mismas del modelo neoliberal (e incluso, embrionariamente, del capitalismo, el heteropatriarcado y la colonialidad moderna), así como de un Estado refractario a las exigencias y necesidades popular-comunitarias. Esta insubordinación de masas excede, incluso, los contornos de nuestro continente, ya que en otros puntos del planeta también se viven apuestas similares de lucha mancomunada. De las huelgas generales lideradas en París por los «chalecos amarillos», a las movilizaciones antirracistas del ***Black Lives Matter*** en los EEUU, hay todo un haz de referencias globales donde poner el cuerpo de manera colectiva resulta central en la autoafirmación de la vida digna.

Pero también se percibe en ciertos escenarios convulsionados una situación catártica por ***arriba***, que tuvo a Bolivia en 2019 como ejemplo emblemático. Allí, las clases dominantes y sectores de ultraderecha envalentonados, lejos de replegarse como antaño en el territorio de la llamada «medialuna» renunciando a la disputa por la hegemonía a nivel nacional, decidieron ampliar su lucha, dar una disputa abierta e irradiar su concepción del mundo (asentada en la biblia, la heteronormatividad patriarcal y el racismo más enfervorizado), logrando proyectar su revanchismo y violencia más allá de las geografías regionales donde supo afincar históricamente su poder, y hasta concitando ciertos grados de consenso popular.

Este trágico ejemplo, más allá no haber prosperado en el tiempo (al menos de momento), no constituye un caso aislado. Podríamos conjeturar que el gobierno de Bolsonaro, si bien deslegitimado al comienzo de la pandemia por una serie de medidas y gestos, de todas maneras goza aún de una aceptación considerable y ha resignificado su figura pública, incluso en algunas capas de las clases subalternas, lo que denota que estamos en presencia de un proyecto restauracionista de largo aliento que, al margen del «personaje Bolsonaro», al parecer ha llegado para quedarse.

Esta lectura espacial de un arriba y abajo como metáfora binaria puede resultar, sin embargo, un tanto esquemática, ya que ensombrece lo que –desde una mirada más refinada y dialéctica– se evidencia de

manera matizada y contradictoria en estos procesos en curso. Tal como ha sabido problematizar el propio Gramsci, movimientos reaccionarios y de tintes fascistas, han concitado en otros contextos históricos el apoyo activo de vastos sectores populares, en la medida en que el concepto de hegemonía involucra siempre el momento de internalización subjetiva del orden social, lo que incluye la asunción como propios, por parte de las clases y grupos subalternos, de un conjunto de valores, pautas de comportamiento, prejuicios e ideas que son difundidas en el marco de las instituciones de la sociedad civil, y se corresponden con los intereses de las clases dominantes.

Y es que, tal como han advertido varias relecturas neogramscianas latinoamericanas, lo popular (y, dentro de él, el sentido común afincado en la materialidad de la vida social) resulta todo lo contrario del facilismo maniqueo y dicotómico que enfrenta, desde el esencialismo y la pura externalidad, lo hegemónico y lo subalterno. Por ello es importante leer en toda su complejidad e hibridez el crecimiento y expansión de proyectos de derecha que, en palabras de Rafael Hoetmer, han podido surgir movilizando los sentimientos de miedo, como también por la precarización e inseguridad reales que enfrentan las poblaciones en América Latina:

los actores de las nuevas derechas ofrecen una serie de formas de amparo, aunque posiblemente más en los discursos que en la práctica. Ante el abandono de las izquierdas de las discusiones en torno de la seguridad pública, las nuevas derechas proponen mano dura y orden. Ante la precarización de la vida, las iglesias evangélicas ofrecen un sentido de comunidad y ciertas prácticas de solidaridad y cuidado mutuo. Ante la falta de perspectiva, aparecen las economías ilegales e informales y la promesa del emprendedor como posibilidades de progreso concreto. (Hoetmer, 2020, p. 30)

De ahí que el ***primer escenario*** posible sea el de un reforzamiento del estatismo autoritario combinado con una intensificación del neofascismo y conservadurismo societal. Si ya antes de la pandemia se vislumbraba esta tendencia a partir de procesos políticos como el vivido en Brasil con el bolsonarismo, el contexto actual abona a que las clases dominantes y el imperialismo vean como viable el fortalecimiento de esta opción, que incluso puede llegar a articular un cierto «negacionismo» que reste relevancia al flagelo del COVID-19, haciendo referencia al contexto de excepcionalidad que éste impone a escala regional y mundial para, bajo este pretexto, vulnerar determinados derechos, restringir libertades democráticas, robustecer valores tradicionales (de carácter patriarcal, misógino, nacionalista y/o meritocrático), militarizar territorios, ejercer la contrainsurgencia o incrementar la utilización del aparato coercitivo del Estado.

Tengamos en cuenta que la apelación a la coerción no ha dejado de ser la punta de lanza del discurso punitivista en auge a nivel continental a partir de la construcción de un «enemigo interno» (con contornos específicos de acuerdo a cada realidad concreta) que legitime la escalada represiva vivida en gran parte de la región. La pandemia requirió, según esta gramática, entrar en «guerra» contra un «enemigo invisible» (la metáfora bélica, por cierto, ha sido transversal a los gobiernos latinoamericanos más allá de su tinte ideológico), pero también redoblar esfuerzos y amplificar las iniciativas destinadas al combate del narcotráfico y la inseguridad delictiva. Para ello, se busca interpelar al imaginario social autoritario y conectar con cierta necesidad de protección, respeto de la ley y deseo de restablecimiento del «orden», que el sentido común dominante exige de parte del Estado.

La defensa enconada del accionar de las fuerzas represivas, incluso en situaciones de abierta flagrancia (detenciones y torturas, realización de desalojos sin orden judicial, apología abierta de casos de «gatillo fácil») se complementa con el reforzamiento mediático de prejuicios y estigmas que tienden a asociar juventud pobre o población de barriadas humildes ***con*** delincuencia, protesta social o huelgas de

masas ***con*** desestabilización e «ilegalidad» y pueblos indígenas ***con*** terrorismo, buscando así fortalecer una visión de mundo que avale –e incluso demande– una intensificación del poder estatal despótico.

Cabe por lo tanto preguntarse si no estamos en presencia de un fenómeno que se asemeja a lo que René Zavaleta denominó ***hegemonía negativa***, es decir, «una construcción autoritaria de las creencias» asentada, en este caso, en una delicada combinación de apelación al miedo y a la autopreservación individual, con «tolerancia cero» y castigo ejemplificador de quienes azuzan el «caos», cuestionan la propiedad privada o quebrantan la legalidad, que redundaría en una aceptación acrítica de la creciente militarización de la vida social, ya desplegada en casi todo el continente al calor (y bajo el argumento) de la pandemia.

Quizás la novedad esté dada por la mixtura de ciertos dispositivos de despotismo estatal que cobran mayor relevancia para controlar las poblaciones, gestionar la inseguridad y regular la circulación de los cuerpos con un «emprendedurismo» de raigambre societal, que incita a participar activamente en la garantía misma de este orden cada vez más autoritario (construcción vecinal de «mapas del delito», grupos de whatsapp de «alertas barriales», defensa de valores tradicionales como los de la familia ante el avance de los feminismos), desde lo que Esteban Rodríguez (2014) caracteriza como ***vigilantismo*** o giro policialista, enfocado a estigmatizar y combatir al ***otro*** que no comparte o parece amenazar las formas de vida compatibles con este sistema de dominación múltiple tan desigual.

Asimismo, la pandemia y el confinamiento prolongado han reforzado el uso de las redes sociales, cámaras y plataformas virtuales (como Zoom), tornando centrales los dispositivos de vigilancia y control emparentados con el ***panóptico digital*** el cual, a diferencia de lo que Michael Foucault supo postular desde Bentham, funciona sin ninguna óptica perspectivista, ya que la vigilancia puede producirse desde todos los lados y en cualquier parte (comenzando por el propio espacio doméstico). Al decir de Byung-Chul Han, la peculiaridad de este tipo de panóptico «está sobre todo en que sus moradores mismos colaboran de manera activa en su construcción y en su conservación, en cuanto se exhiben ellos mismos (…) Cada uno entrega a cada uno a la visibilidad y al control, y esto hasta dentro de la esfera privada» (Han, 2018, p. 90).

Por otra parte, en el descontento de ciertos sectores de clase media-alta y burguesa se evidencia un cierto nivel de lo que Zavaleta denominó «conciencia de clase reaccionaria», expresada en cacerolazos convocados en las redes sociales y amplificados hasta el paroxismo por los medios hegemónicos, en «banderazos» –por lo general coincidentes con fechas patrias, que refuerzan el sentido identitario «nacional», blanco y republicano construido desde el Estado colonial moderno–, así como iniciativas callejeras de rechazo abierto a la cuarentena como política pública sanitaria, todas ellas con un violento anclaje de clase, racista y heteropatriarcal.

El ***segundo escenario*** posible es aquel que aspira a reeditar el ciclo de los gobiernos denominados «progresistas» en este nuevo contexto regional y planetario, teniendo como principales referencias la derrota en las urnas y el desplazamiento del poder de coaliciones conservadores, derechistas o abiertamente golpistas, como ha ocurrido en los casos de México, Argentina y más recientemente Bolivia. Las elecciones en Ecuador (con la probabilidad de que triunfe el referente apoyado por Rafael Correa), Chile (que vivirá simultáneamente un proceso de reforma constitucional y elecciones municipales y de gobernadores regionales) y Perú (país en el que la crisis de los partidos tradicionales cala hondo y sectores de centroizquierda cuentan con un caudal de votos considerable) son, aunque no las únicas, las más relevantes en este sentido.

Una cuestión en ocasiones no contemplada por quienes postulan esta salida es la ausencia de condiciones estructurales u «objetivas» (y, parcialmente, también subjetivas) para replicar o dar un nuevo impulso a proyectos de este tenor. Por un lado, debido a que el contexto global dista de asemejarse a aquel en el que se inscribieron y apoyaron los gobiernos surgidos en el CINAL, signado por un alto precio de los ***commodities*** y un transitorio «bonapartismo internacional», que garantizó una reversión relativa del tradicional balance negativo en los términos de intercambio, fungiendo de base material de la recuperación de ciertos márgenes de acción autónoma de los Estados latinoamericanos (Thwaites Rey y Ouviña, 2019).

Lo que en algún momento se concibió como fortaleza «neodesarrollista» resultó ser, en rigor, un parcial y momentáneo contexto de bonanza, cuya contracara fue una precariedad estratégica que agudizó la inserción subordinada y la mayor dependencia con respecto al mercado mundial constituido y a los vaivenes del precio internacional de los bienes naturales, que a los efectos de garantizar una ampliación de la ciudadanía por la vía del consumo, multiplicó zonas de sacrificio, migraciones forzadas, fractura de ecosistemas, superexplotación de la fuerza de trabajo, desestructuración de lazos comunitarios y violencia sobre los cuerpos-territorios.

Por otro lado, estas políticas ya no gozan con tantos niveles de confianza ni consensos equivalentes a la coyuntura de auge del CINAL a raíz del creciente descontento y malestar provocado por la secuelas económicas y socioambientales que trajo aparejado el extractivismo, hoy acrecentado por la mayor visibilidad y desprestigio que ha cobrado el nexo causal entre, por un lado, la acumulación por despojo en base a la desarticulación de hábitats de cientos de especies silvestres, la alteración sustancial del clima y la imposición global de agronegocios y megafactorías y, por el otro, la proliferación de enfermedades y numerosas cepas patógenas que se irradian a escala planetaria, tal como ha ocurrido con el COVID-19 y otras enfermedades precedentes.

La cría industrial de animales, en particular, a través de la cual millones de seres vivos son producidos como mercancía en un contexto de hacinamiento, uso indiscriminado de antibióticos y sufrimiento extremo, tiene como contracara necesaria no solo una evidente debacle ambiental de dimensiones geológicas, sino la multiplicación de zoonosis, por lo que es factible que a esta pandemia le sucedan en un futuro cercano otras de igual o mayor magnitud.

A su vez, una limitación adicional del progresismo, que hoy busca nuevamente reconstruirse, es aquella emparentada con lo que Gramsci (1984) definió como «estadolatría». Este enamoramiento del poder estatal, en el sentido estricto del aparato gubernamental, redundó en un recambio de élites y funcionarios durante el auge del CINAL vis a vis los partidos tradicionales y de viejo cuño, pero se asentó sin embargo sobre el no cuestionamiento de los pilares básicos de la democracia representativa liberal burguesa, y tuvo como preminencia lo que el marxista italiano caracterizó con el término de «pequeña política». Combinadas con la tendencia a enaltecer «hiperliderazgos» individuales difíciles de relevar o sustituir en puestos claves del ejecutivo, que por cierto eclipsaron la constitución de sujetos políticos colectivos plausibles de perdurar en el tiempo más allá –y por fuera– de los altibajos electorales, estas características resultaron casi sin excepciones un punto débil en común de los progresismos.

Es decir, se tornó ***habitus*** el conjunto de prácticas y modos del quehacer político que se encapsulan en el día a día de la gestión institucional y el respeto de la juridicidad burguesa, asumiendo con resignación el orden dominante e intentando adecuarse a él más que enfrentarlo; aquel que lejos de trastocar las estructuras económico sociales y aspirar a crear nuevas relaciones, las conserva y defiende, haciendo de la

intriga entre facciones, el posibilismo y la disputa electoral un pivote central de la lucha, acotada a consolidarse al interior de un equilibrio de fuerzas ya constituido.

Aunque no podemos adentrarnos aquí en sus luces y sombras, en el balance referido a la dialéctica entre «poder propio» y «poder apropiado», estas experiencias desestimaron toda crítica integral al capitalismo y tendieron a privilegiar la subordinación a las reglas de juego del régimen democrático burgués, haciendo un uso particular –sin ninguna vocación real de ruptura– de la institucionalidad estatal heredada del neoliberalismo (o sea, de porciones de poder capturadas de manera coyuntural y por la vía electoral), lo que redundó en una fragilidad extrema de los proyectos que pretendían edificar.

Frente a él, las revueltas de 2019 y 2020 delinean un ***tercer escenario***, en tanto procesos de masas que se despliegan desde abajo y en abierta confrontación con respecto a los aparatos estatales en su dimensión represiva, burocrática y delegativa, incluyendo en esta dinámica de impugnación también al conjunto de la casta o élite política. A pesar de las alzas y reflujos vividos, estos levantamientos parecen sugerir una alternativa que, lejos de reeditar el ciclo progresista, privilegia una estrategia de construcción con mayor potencialidad antisistémica, en la medida en que amplían lo público más allá de lo estrictamente estatal, despuntan destellos de una nueva hegemonía y desmonopolizan la agenda sociopolítica a partir de nuevas formas de experimentación de la toma de decisiones colectiva y la reproducción de la vida en común.

Esta posible salida de la crisis remite a procesos de mayor radicalidad y ruptura con el orden neoliberal y también en abierta confrontación con las formas de dominación colonial, patriarcal y capitalista, lo que por supuesto incluye aquellas dimensiones del armazón estatal en sus estructuras más conservadoras y opresivas (aquellas que favorecen desde una «selectividad estratégico-relacional» a los intereses capitalistas e involucran un sesgo ineludible de clase, raza y género), aunque sin desestimar la posibilidad de un proceso refundacional y de reinvención del Estado, ampliando las facetas que implican una parcial cristalización de conquistas y beneficios para las clases subalternas y pueblos latinoamericanos.

Partimos de no concebir a la estatalidad como un bloque monolítico y sin fisuras, cual fortaleza enemiga que sería totalmente externa y ajena a los sectores oprimidos, pero al mismo tiempo creemos que es preciso no caer en el peligro simétrico de caracterizarla en clave ***instrumental*** (vicio recurrente de los progresismos), en tanto instancia neutra que puede «utilizarse», sin más, para hacer avanzar un proyecto emancipatorio del tenor que expresan las luchas y resistencias contemporáneas en América Latina.

Recuperar la dialéctica entre reforma y revolución, revitalizar la articulación de luchas dentro, contra y más allá del Estado, en función de una delicada pero osada combinación de reivindicaciones desde abajo, confrontación y movilización callejera, en paralelo al sostenimiento de dinámicas organizativas autogestionarias y de construcción de poder popular territorializado, que eviten el «encapsulamiento», erosionen la hegemonía capitalista y patriarcal y no teman generar rupturas radicales ni desatender horizontes de posibles procesos constituyentes en sintonía con la plurinacionalidad, la soberanía alimentaria y el buen vivir, es un desafío que depara el actual escenario continental y global.

Conclusiones finales (para un nuevo comienzo)

En medio de un panorama por demás incierto a nivel regional y mundial, el debate que subyace a este contexto inédito es, por lo tanto, en qué medida aquellas luchas callejeras, levantamientos populares y huelgas políticas de masas que se vivencian desde 2019 y se han reactivado parcialmente este 2020 en un crisol de territorios de América Latina y el Caribe, implican una crisis orgánica en los países en los que

acontecen, y hasta qué punto estamos en presencia de un cambio de la relación de fuerzas a escala ***continental***.

Más allá de los claroscuros y contrastes en cada bloque histórico, no caben dudas de que parecen haberse reanudado las resistencias y luchas que dieron origen al CINAL a finales de los años 80 y principios de los 90, en este caso en realidades donde la mercantilización y precariedad extrema de la vida, han tenido como contracara Estados profundamente autoritarios, así como formas veladas y/o abiertas de violencia paraestatal («ilegales», aunque en connivencia con, y apuntaladas por, ciertas estructuras estatales linderas con la criminalidad) que ejercitan de manera cada vez más enconada el dominio y la coerción al ver erosionado el consenso y la hegemonía neoliberal que, hasta hace poco tiempo atrás, parecían incólumes.

Al mismo tiempo, en aquellos países donde se vivieron procesos de gobiernos con mayor o menor intento de distanciamiento/ruptura respecto del recetario neoliberal más crudo, el ciclo de auge de movilización y participación activa tuvo, con el correr de los años, su declive y reabsorción por mediaciones institucionales, al compás de la recomposición hegemónica o bien de una cierta cohabitación con el orden capitalista, a pesar de lo cual se lograron materializar en una serie de conquistas parciales, tanto sociales como políticas, bajo la modalidad de políticas públicas tendencialmente universales y la ampliación parcial de derechos, que hoy en día constituyen un piso fundamental en términos simbólico-materiales, muy distinto al momento de derrota defensiva de los años noventa.

Además, los pueblos, comunidades y movimientos sociales acumularon experiencia y formatos organizativos en los que apoyarse para activar la rebeldía y la confrontación ante medidas regresivas que en la actual coyuntura se intentan en su contra, lo que conforma un escenario bastante diferente al inaugurado a finales de los años ochenta en la antesala del CINAL (Ouviña y Thwaites Rey, 2018).

Por ello no resulta aventurado afirmar que las intensas jornadas de simultáneo desgarramiento y universalidad vividas en 2019 y 2020, verdaderas «fiestas de la plebe» al decir de René Zavaleta, abrieron una hendija privilegiada que amplió el horizonte de visibilidad de los pueblos y clases subalternas del Sur global, haciendo posible un ejercicio catártico de (auto)conocimiento colectivo de gran parte de lo que anteriormente se encontraba vedado.

La politización de la vida cotidiana que impuso la pandemia y la expansión de nuevos imaginarios políticos que aspiran a ***revolucionarlo todo*** contrasta con el realismo capitalista y un estado de excepción permanente que pretende apuntalarse como sentido de inevitabilidad y destino inexorable para la región. Pero esta crisis que sacude hoy a buena parte de América Latina y otros puntos del planeta, jamás debe leerse como garantía de triunfo, ni tampoco en una clave derrotista. Más bien cabe pensarla en tanto ***escuela de conocimiento*** e instante anómalo en la vida social, que como vimos puede deparar diferentes y hasta contrapuestos escenarios posibles.

Quizás valga la pena recuperar de la cosmovisión andina la metáfora y figura del ***Pachakuti***, que involucra una doble significación de suma actualidad: remite a un cambio de época de carácter integral, un giro, revuelta o dislocamiento espacio-temporal que puede implicar tanto catástrofe como renovación y discontinuidad, colapso o bien una inversión radical del orden existente.

El contexto por el que transita América Latina nos habla acerca de esta doble posibilidad en ciernes. Por un lado, la amenaza certera del advenimiento de un mundo distópico, de contrarrevolución preventiva, militarización de territorios, proliferación de enfermedades, fascismo societal, degradación ecológica y extractivismo recargado; por el otro, la conciencia anticipatoria cifrada en la insurgencia popular, la

politización de masas, el relevo múltiple y el buen vivir. Frente a esta disyuntiva, no cabe sino apelar una vez más a la desmesura, para avivar la llama de la rebeldía y ayudar a parir aquello que no termina de (re)nacer. Porque a pesar del llanto por quienes han caído en los estallidos de 2019 y 2020, esos fuegos todavía resplandecen en nuestras pupilas.

Notas

[1] Retomamos el concepto de ***irradiación***, recreándolo, del marxista boliviano René Zavaleta (1986), para quien remite a la capacidad de una fuerza social o grupo subalterno, de incidir más allá de su entorno inmediato, con el propósito de aportar a una articulación hegemónica que trascienda su condición particular y sus exigencias específicas. En este caso, planteamos como hipótesis que las primeras rebeliones populares operaron en esta clave a nivel continental e incluso global.

[2] Si bien no podemos profundizar en su análisis, es interesante mencionar que Zavaleta destaca -de manera precursora ya en los años ochenta- como posibles núcleos de intensidad democrática tanto al movimiento indígena como al feminismo. Aquí retoma, por cierto, al marxista italiano Antonio Gramsci, que habla de ***núcleos de irradiación*** en sus notas carcelarias.

Bibliografía

Federici, S. (2014). ***La inacabada revolución feminista. Mujeres, reproducción social y luchas por lo común***, Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

García Linera, A. (2005). «La lucha por el poder en Bolivia», en García, A.; Tapia, L.; Vega, O. y Prada, R.: ***Horizontes y límites del estado y el poder***, La Paz: La Muela del Diablo.

Gramsci, A. (1984). ***Cuadernos de la Cárcel***, Tomo 3, México: Editorial Era.

Gramsci, A. (1986). ***Cuadernos de la Cárcel***, Tomo 4, México: Editorial Era.

Han, B. Ch. (2018). ***La sociedad de la transparencia***, Buenos Aires: Herder.

Hoetmer, R. (2020). «Anatomía del giro autoritario y la derechización», en VV.AA. ***Nuevas derechas autoritarias. Conversaciones sobre el ciclo político actual en América Latina***, Fundación Rosa Luxemburgo y Ediciones Abya Yala, Quito.

Iza, L.; Tapia, A. y Madrid, A. (2020). ***Estallido: la rebelión de octubre en Ecuador***, Quito: Kapari, El Colectivo, Quimantú, Bajo Tierra, Zur y La Fogata.

Laval, Ch. y Dardot, P. (2013). ***La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal***, Buenos Aires: Editorial Gedisa.

Ouviña, H. (2016). «René Zavaleta, frecuentador de Gramsci», en Giller, D. y Ouviña, H. (edit.) ***René Zavaleta Mercado: pensamiento crítico y marxismo abigarrado***, Santiago de Chile: Quimantú/IEALC.

Ouviña, H. (2019). ***Rosa Luxemburgo y la reinvención de la política. Una lectura desde América Latina***, Buenos Aires: El Colectivo, Quimantú y Fundación Rosa Luxemburgo.

Ouviña, H. y Thwaites Rey, M. (edit.) (2018). ***Estados en disputa. Auge y fractura del ciclo de impugnación al neoliberalismo en América Latina***, Buenos Aires: CLACSO/El Colectivo.

Ouviña, H. y Renna, H. (2019). «El baile de lxs que sobran. Hipótesis y preguntas desde la rebelión popular en Chile», en Portal Gramsci en América Latina, www.gramscilatinoamerica.wordpress.com, recuperado el 18 de octubre de 2020.

Rodríguez, E. (2014). ***Temor y control. La gestión de la inseguridad como forma de gobierno***, Buenos Aires: Editorial Futuro Anterior.

Thwaites Rey, M. y Ouviña, H. (2019). «Notas sobre la disputa hegemónica y el sentido común en el largo ciclo de impugnación al neoliberalismo en América Latina», en VV.AA. ***Gramsci: La teoría de la hegemonía y las transformaciones políticas recientes en América Latina***, Asunción: Centro de Estudios Germinal.

VV.AA. (2020). ***18 de octubre: Primer borrador. Reflexiones desde abajo para pensar nuestro mañana***, Santiago de Chile: Quimantú.

Vega Cantor, R. (2019). ***El Capitaloceno. Crisis civilizatoria, imperialismo ecológico y límites naturales***, Bogotá: Editorial Teoría y Praxis.

Zavaleta, R. (1986). ***Lo nacional-popular en Bolivia***, México: Siglo XXI.

Zavaleta, R. (1990a). «Algunos problemas ideológicos actuales del movimiento obrero (contestación y antropocentrismo en la formación de la ideología socialista)», en ***El Estado en América Latina***, La Paz: Los Amigos del Libro.

Zavaleta, R. (1990b). «El Estado en América Latina», en ***El Estado en América Latina***, La Paz: Los Amigos del Libro.

Jacobin

¿CÓMO ENFRENTAR LA CRISIS DESDE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES?

JÚLIA MARTÍ | JUAN HERNÁNDEZ ZUBIZARRETA
https://vientosur.info/como-enfrentar-la-crisis-desde-los-movimientos-sociales/

[***Este artículo forma parte de un*** *nuevo monográfico de OMAL* ***(****Observatorio de Multinacionales en América Latina****) en el que se pretende radiografiar algunas de las principales transformaciones que se están produciendo en el seno del capitalismo y de las grandes empresas que lo protagonizan, al mismo tiempo que se sistematizan las nuevasformas de resistencia popular que se han ido pergeñando en los últimos tiempos.]*

A menos de un año del inicio de la pandemia, vemos cómo el COVID-19 ha hecho de disparador de múltiples crisis que ya estaban latentes, convirtiéndose así en lo que Ramonet llama “hecho social total, en el sentido de que convulsiona el conjunto de las relaciones sociales, y conmociona a la totalidad de los actores, de las instituciones y de los valores”.

La pandemia acelera y saca a la luz una crisis sistémica conformada como una cadena con múltiples eslabones: desde la volatilidad financiera y las consecuencias de los sucesivos ***cracks*** económicos, hasta la destrucción de los ecosistemas, el calentamiento global, la crisis de las energías fósiles, la crisis de los cuidados, las migraciones y los ataques a los derechos humanos. Así como los impactos del modelo agroindustrial o la privatización de la salud, que son otro eslabón de la cadena de dominación que la pandemia ha desvelado.

El Covid-19 como acelerador de una crisis integral

La vida misma es la que está en juego, por tanto, y no solo por la virulencia del coronavirus, sino por las dinámicas propias de un capitalismo que choca con sus propios límites y con los del planeta, buscando nuevas formas de sobrevivir a cualquier precio. Además, como afirma Breno Bringen, "la imprevisibilidad y la inestabilidad pasan a ser la regla y eso se refiere no solo a la mayor volatilidad ante amenazas, sino también a la propia dinámica de las fuerzas políticas y del capitalismo contemporáneo".

Así, vemos como la pandemia dispara el miedo a la muerte y la enfermedad; amplía la desigualdad y la deuda; consolida la feminización de los cuidados; prioriza la actividad empresarial frente a la salud; extrema el autoritarismo, el control social y el desprecio por las trabajadoras esenciales; consolida el feudalismo social y generaliza la extensión de las fronteras como lógica física y simbólica –en forma de muros– que separa a las personas enfermas y contagiadas, pobres y racializadas, de los ricos, sanos y blancos.

Pero también expone la fragilidad del modelo económico global y la insostenibilidad de un modelo basado en cadenas de producción globales, en una producción ligada a la rentabilidad en vez de a las necesidades humanas y que empuja a los habitantes del planeta a vivir cada vez más hacinados en ciudades alejadas de los espacios de producción de alimentos. Vandana Shiva lo ilustra perfectamente con la imagen de millones de personas caminando 500, 800 kilómetros para volver a sus hogares: "habían sido convencidos de que no había ninguna razón para producir alimentos, para vivir en el campo. Pero tras 25 años de libre mercado, globalización y des-ruralización, las ciudades les demostraron de la peor manera que no podían contenerlos ni a ellos ni a nadie. Que sobraban".

Ante este escenario, corremos el riesgo de que la pandemia se convierta en la excusa perfecta para imponer una nueva doctrina del shock que legitime políticas neoliberales cada vez más autoritarias y violentas y allane el camino a una nueva oleada de privatizaciones y pérdida de derechos. Así como el peligro de que nos empuje hacia un repliegue nacional que favorezca espacios neofascistas y extienda la pedagogía de la sumisión y el control social.

Necesitamos construir otras salidas. Tejer alternativas que no dependan de unos mercados globalizados que ya han demostrado su vulnerabilidad, ni de salidas hacia adelante que profundicen la crisis ecológica y de cuidados en la que estamos inmersas. Frente a las crisis múltiples, planteamos resistencias y alternativas basadas en el arraigo, como una forma de reconocer los vínculos que nos atan a otras personas y al conjunto del ecosistema; así como estrategias que nos permitan recuperar la capacidad de gobernarnos y acercar la toma de decisiones a nuestros espacios cotidianos. Todas estas propuestas deberán basarse en la articulación entre luchas diversas, entre espacios locales y redes globales, para frenar al poder corporativo e impedir que siga adueñándose de bienes comunes, servicios públicos y territorios.

A continuación, planteamos algunas de las claves que consideramos fundamentales para sentar las bases de cualquier iniciativa alternativa o espacio de articulación frente al poder corporativo y al sistema que lo sostiene. Se trata de parámetros a nuestro entender estratégicos para plantear una disputa en condiciones en ámbitos hoy en día fundamentales como los trabajos emancipados, la defensa del territorio y la transición ecosocial, los circuitos cortos y la relocalización económica, los servicios públicos y comunitarios, así como la defensa de la democracia y los derechos humanos frente al neofascismo.

Claves para una coyuntura crítica e incierta

Nuestra primera clave es la vigencia de un enfoque de ***resistencia***. Resistir no quiere decir aguantar como podamos, sino construir estrategias que frenen al poder corporativo y el neofascismo. Requiere responder con prácticas radicales y fortalecer discursos de resistencia, también hacia dentro de las organizaciones, que generen cohesión interna.

Además, implica una forma de vida. Supone vivir sin aceptar las lógicas capitalistas, fascistas y racistas, contratacando con pedagogía y redes de apoyo mutuo y de afectos para expulsar el miedo de la vida cotidiana, lo que da lugar a la continua movilización con "***cabeza***". Un ejemplo es la estrategia de expulsión de la extrema derecha de Creta. Como explican activistas antifascistas de la isla: "nuestra filosofía es no permitir a la extrema derecha ocupar el espacio público, unir a toda la gente posible –padres, profesores y estudiantes, intentamos hacer entender a Amanecer Dorado que sus ideas no tienen lugar en nuestra región. Y así fue como ganamos". Las expresiones de resistencia no son hechos aislados, se multiplican por todo el planeta. Desde la protesta en Hungría ante la ley de esclavitud, pasando por las protestas en Serbia por la democratización, los 150 millones de personas trabajadoras en la India en huelga, los pensionistas en Euskal Herria, las huelgas generales globales del movimiento feminista o millones de estadounidenses que participan en nuevos movimientos de protesta contra el presidente Trump.

Una segunda clave es la ***radicalidad***. Esta implica propuestas firmes, tajantes, dirigidas a la raíz, llenas de confrontación democrática, lo que implica un camino más lento en la transformación, pero sin concesiones en los temas fundamentales.

No hay que construir alianzas con quienes han generado las causas del surgimiento del neofascismo y han provocado el apuntalamiento del modelo. Hay que reconstruir la izquierda, apostar por transiciones ecosociales y feministas que busquen un equilibrio entre mejorar la vida cotidiana de la gente y una dirección contra sistémica. No podemos permitirnos seguir obviando la raíz de las desigualdades, la crisis ecológica, la profunda crisis civilizatoria o la crisis de los cuidados.

Una tercera clave complementaria es la de asumir una lógica de ***proceso***. Implica profundizar en la tesis zapatista: no son tiempos de gobernar, son tiempos de caminar resistiendo como estrategia. Esto no quiere decir que no haya que experimentar en el terreno político-institucional, ni reconocer la importancia de las políticas públicas y de la gestión progresista de las mismas. Pero son tiempos donde el Estado como garante del bienestar colectivo se encuentra en una profunda crisis y la única forma de garantizar vidas dignas es con transformaciones profundas de corte anticapitalista. Por tanto, en un momento en el que la farsa del estado del bienestar ha quedado al descubierto (ya no es el espacio de canalización de demandas sino un espacio de autoritarismo y como mucho un muro poroso de contención de los estragos del capitalismo), estamos obligadas a construir alternativas que no necesariamente dependan del Estado, que puedan resistir sus embates y que consigan utilizarlo cuando sea necesario.

En coherencia con la perspectiva de proceso, una cuarta clave consiste en la idea de ***transición***. Hay que crear desde la pedagogía popular un marco de referencia donde nuestras propuestas sean "digeribles" y "amables". Hay que adecuarlas a la realidad con caminos llenos de "transiciones". Proponer planes, procesos, vías de transformación, etc., lo que supone construir caminos hacia dónde dirigirnos. Implica, también, pactar, negociar y proponer transiciones y alternativas puntuales.

No obstante, hay propuestas sin transiciones posibles, blanco o negro. Por ejemplo, ¿Hay propuestas de integración de las empresas transnacionales? En ningún caso. Caben temporalmente controles normativos, pero el discurso y la estrategia deben caminar hacia su desaparición, ya que el objetivo de maximización de beneficios de las empresas transnacionales nunca será compatible con la defensa de una vida digna.

Continuando con nuestro marco de claves políticas para enfrentar este convulso contexto, apostamos en quinto lugar por la ***desobediencia***. Si tenemos en cuenta la historia de los movimientos sociales vemos como la desobediencia civil es una de sus señas de identidad. Todos los movimientos la han utilizado para la consecución de derechos: el sufragismo, el movimiento obrero, el antirracismo, antimilitarismo y las múltiples prácticas cotidianas de desobediencia civil. Desobedecer a las normas injustas es un derecho y un deber, y más, en contextos autoritarios y neofascistas. Además se convierte en una forma de legítima defensa ante contextos de violencia sistemática. La nueva fase del modelo corporativo requiere prepararse para la represión, aprender a resistir y desobedecer como ejercicio colectivo, apostando por la no

violencia como eje central. Algunos ejemplos recientes de desobediencia civil son el acto de desobediencia en Londres contra el colapso ecológico y la consiguiente aparición de la campaña ***Extinción Rebelión***, junto a las expresiones de redes de apoyo a las personas migrantes, la solidaridad entre mujeres y personas LGTBI o campesinas.

En sexto término, la ***solidaridad*** se convierte también en valor. La solidaridad entre movimientos sociales es de "ida y vuelta", y requiere construir agendas comunes contra el enemigo común. Hay que fortalecer experiencias contrahegemónicas que vayan más allá de los proyectos clásicos de cooperación internacional, lo que implica planificar intervenciones en el ámbito local, nacional e internacional. Así como plantear nuevas estrategias de articulación entre luchas locales y globales, que nos permitan dar respuestas globales sin perder el arraigo. Un espacio de experimentación de este nuevo internacionalismo es, como decíamos, el movimiento feminista. Como recoge el manifiesto ***Más allá del 8 de marzo: Hacia la Internacional Feminista***: "El nuevo movimiento feminista transnacional es impulsado desde el Sur, no solo en un sentido geográfico sino en un sentido político, y se nutre de cada territorio en conflicto. Esta es la razón por la cual es anticolonial, antirracista y anticapitalista." y añaden "el movimiento feminista está también redescubriendo el significado de la solidaridad internacional y la iniciativa transnacional […] frente a una crisis global de dimensiones históricas, las mujeres y las personas LGBTQ+ nos estamos levantando con el reto de articular una respuesta global".

Continuamos nuestra enumeración de claves con la apuesta por el ***activismo***. La coherencia es un valor imprescindible, donde los discursos y las prácticas se reconozcan, donde, como dice el feminismo, "lo personal sea político". Todos los valores de transformación radical de la sociedad requieren manejar con mucha precisión el compromiso militante, la necesidad del cuidado personal y el cuidado entre compañeros y compañeras de militancia, junto al cuidado de las organizaciones. Es cierto que el modelo neoliberal complica la vida cotidiana y el manejo de los tiempos, y que la precariedad provoca que en la jerarquía de valores de la gente esté en primer lugar garantizar las necesidades básicas. A partir de aquí, las personas tienen dificultades importantes para participar en movilizaciones concretas y mucho más para incorporarse a la exigencia cotidiana de activismo en los movimientos sociales. Ahora bien, este es un problema que transciende a los movimientos sociales, afectando a todas las organizaciones.

Y desde luego su complejidad no pasa por políticos profesionales y "liberados y liberadas" de las organizaciones a tiempo completo. En cualquier caso, la llegada del autoritarismo neoliberal nos coloca en un escenario muy diferente, donde sobrevivir va a conectarse con la dignidad de los seres humanos y donde el compromiso militante va a estar unido a la ética radical y a nuevos proyectos de vida cotidiana ante las nuevas formas de expolio neofascista.

Supeditar el activismo a los intereses personales, es un lujo que va a dejar de ser posible. La esperanza vacía/líquida y la desesperación como coartadas de la inacción, no tienen lugar en la confrontación contra el poder corporativo. Como afirma Rendueles: queremos que las transformaciones sociales sucedan sin hacer fuerza, sin activismo y sin herramientas

que los impongan. “La emancipación en profundidad no se puede dar en relaciones sociales líquidas e individualistas. En los últimos tiempos los movimientos sociales han popularizado la idea del 99% frente al 1%, como si una amplísima mayoría social compartiera intereses objetivos y el cambio político pudiera ser un proceso consensual y sin conflictos”. Pero, cualquier transformación requiere conflicto, costes, riesgos colectivos y apoyos mutuos.

Finalmente, cerramos nuestro marco de claves con una octava, la ***interseccionalidad***. La homogeneidad de la clase obrera es una categoría quebrada. Hay que sumar sujetos y evitar que en las redes contrahegemónicas se universalicen las formas de resistencia del trabajador blanco y europeo. La izquierda debe asumir la interseccionalidad entre clase, raza y sexualidad o identidad y reconocer las diferencias cualitativas (vida o muerte) y cuantitativas, en cuanto a condiciones y formas de represión, de las luchas en el norte y el sur. Como afirma Justa Montero, la interseccionalidad es lo que “permite hablar de un feminismo anticapitalista y antirracista que no entiende la diversidad como una suma de identidades particulares, ni como una excusa para establecer jerarquías de opresiones, sino que intenta comprender cómo operan esas jerarquías sociales sobre las condiciones materiales de vida y la subjetividad de las mujeres”.

*Juan Hernández Zubizarreta y Júlia Martí Comas****, investigadores del Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL) – Paz con Dignidad.***

ANDREAS MALM: "EN BRASIL Y EE UU LA INDUSTRIA FÓSIL RECURRIÓ A PARTIDOS DE EXTREMA DERECHA PARA CONTINUAR SU TRABAJO DE LOBBY"

PABLO MAILLÉ

https://vientosur.info/andreas-malm/

“Han negado el calentamiento global y se han posicionado como defensores de la industria fósil; aborrecen las turbinas eólicas, se oponen a los acuerdos climáticos y alimentan con teorías conspirativas su odio por los movimientos ecologistas". Esta constatación no es nueva: la relación de los partidos de extrema derecha con los problemas ecológicos es cuando menos... conflictiva. Pero más allá de estas obviedades, ¿qué han “ dicho, escrito y hecho” en relación a la ecología y el clima durante las últimas dos décadas? Para responder a esta pregunta, el Colectivo Zetkin, un grupo de

investigadores, activistas y estudiantes formado en 2018 en Suecia, se sumergió no solo en los archivos históricos e intelectuales del fascismo, sino también en el universo teórico de sus herederos más recientes; desde Dinamarca hasta Brasil, pasando por Hungría.

Su libro ***Fascism fossil*** (editado en francés por La Fabrique) traza una genealogía muy completa de este complejo movimiento, a menudo contradictorio, pero que, más que nunca, es necesario aprehender. Porque, como ellos mismos escriben, "el aumento de las temperatura y el de la extrema derecha forman dos amenazas cada día más acuciantes ". Entrevistamos a Andreas Malm, Lise Benoist y Bernadette Barth, que colaboran en el libro.

¿La reciente derrota de Donald Trump es una buena noticia para el clima?

Andreas Malm: Obviamente, que Trump haya sido expulsado de la Casa Blanca es una buena noticia, incluso si por el momento todavía se niega a admitir la derrota. [la entrevista data de nov del 2020]. Pero una de las conclusiones que también se pueden extraer de esta elección, y en el que además coinciden todos los observadores, es que la extrema derecha tal como la representa Donald Trump está lejos de ***haber desaparecido***. No se trata de ver que recibiera solo el 15% de los votos ..., sino de que el resultado fuera muy reñido, y que Donald Trump lograra recolectar tantos votos después de los últimos cuatro años; esto demuestra que tiene una base sólida de apoyo. Su mezcla de racismo, de climanegacionismo y de chovinismo a favor de los fósiles genera un tipo de atracción ideológica. Por lo tanto, está claro que, como fenómeno político, Donald Trump no fue una anomalía ni una aberración. Su legado seguirá extendiéndose, no necesariamente a través de él, pero sí a través de la constelación ideológica que representa.

Lo cual confirma el argumento que intentamos formular en el libro: la extrema derecha es una fuerza política a la que tendremos que enfrentarnos durante mucho tiempo. Además, Joe Biden es el símbolo de un deseo de retrotraer Estados Unidos al lugar en el que estaba en 2016; es decir, a una cierta ***normalidad*** a la Obama, que anclaría al país en una forma de centrismo y gobernanza liberal clásica. Sin embargo, por la experiencia de Obama sabemos que esto puede desencadenar, muy fácilmente, reacciones violentas y contradicciones, que permitan que el campo del climanegacionismo regrese por la puerta principal.

Lise Benoist: No estoy especializada en la política estadounidense, pero me gustaría señalar que, de hecho, en el tema del clima el programa político de Joe Biden es mucho más limitado que el de Bernie Sanders . La elección de Biden es una buena noticia, pero no es suficiente. Todavía queda mucho por hacer.

El libro está centrado en la posición de los partidos de extrema derecha sobre el clima, que se puede resumir en dos tendencias: por un lado, una forma de negación asumida; por otro lado, una instrumentalización -más reciente y más discreta- de la ecología a favor de un nacionalismo exacerbado. ¿Cómo surgió esta última tendencia?

Lise Benoist: De hecho, entre algunos partidos de extrema derecha, existe una determinada forma de instrumentalizar los problemas climáticos. Podemos tomar el ejemplo de Francia y el Rassemblement national, que ha participado

especialmente en este movimiento en los últimos años, en particular con su colectivo Nouvelle Écologie: poner la cuestión ecológica en el centro de sus ideas ayuda a este partido a defender la idea de la ***nación blanca***. El concepto de etnonacionalismo es fundamental para comprender sus posiciones. Su idea de la ecología se basa en políticas profronterizas y antimigratorias.

Bernadette Barth: Pero este movimiento no está sucediendo en todas partes. En Alemania, la posición de la AfD (Alternativa para Alemania) permanece en el orden de la negación: no reconocen la idea del cambio climático provocado por los seres humanos. Tampoco ven las emisiones de CO_2 como un peligro, sino como una fuente indiscutible de vida y crecimiento contra la que no podemos hacer nada. Afirman que no existe un consenso científico sobre el clima o que el Antropoceno no existe. Esto no les impide reorientar sus argumentos en algunos lugares. Las raras ocasiones en las que establecen el vínculo entre las emisiones de CO_2 y el cambio climático, dicen cosas como: “Si realmente quieres intervenir en este tema, tendrás que cerrar las fronteras y evitar que la población de los países del Sur se precipite hacia nosotros”. Todo esto sin dejar de afirmar que incluso si Alemania redujera a cero las emisiones, no podría evitar que se diera esta crisis migratoria. Es interesante notar que entre ellos existe una negación generalizada sobre el tema del clima, al que en ocasiones agregan argumentos que sirven a su propia agenda.

Lise Benoist: Más en general, estas ideas son parte de su obsesión con lo que ellos llaman ***antiglobalismo***. La ecología de extrema derecha que proponen se forma como reacción a lo que ven como una ecología globalista de izquierda. Es un punto clave en sus discursos. Pero cabe señalar que esta es otra forma de negacionismo: es cierto que tienen en cuenta el hecho de que existe el cambio climático, pero siguen ignorando las causas fundamentales de este trastorno. No reconocen los factores que están en el origen de la situación, ni las consecuencias que conllevará a largo plazo.

Decís que esto proviene, en particular, de una "pasión histórica pronunciada por el concepto de naturaleza ", que estos partidos definen en un sentido muy específico

Lise Benoist: La idea que tienen de la ***naturaleza*** se refiere a un enorme campo de batalla, donde cada especie tendría que luchar contra las demás para luchar por su propia supervivencia. Sería un espacio intrínsecamente desigual, donde se supone que los seres humanos, como especie animal, también deben defender su territorio. Estas obsesiones tienen su origen en la doctrina neomalthusianista. La idea de una próxima ola de superpoblación o el espectro de olas de inmigración inabsorbibles son también dos amenazas que plantean con frecuencia.

Esta visión de la naturaleza plantea enormes desafíos a nuestro propio campo. Por ejemplo, en Estados Unidos los movimientos sociales y ecologistas sólo comenzaron a tratar el concepto de naturaleza a partir de los años 1970 y 1980, que hasta entonces formaba parte, sobre todo, de la retórica conservadora. De ahí que el hecho de que ahora sea recuperado por la extrema derecha tiene que preocuparnos. No se puede decir, sin más, que sus ideas son estúpidas. Debemos prestarles atención y comprenderlas para poder combatirlas mejor.

¿Podemos hablar de una tendencia general? ¿Están los partidos de extrema derecha en proceso de *evolución***, incluso por simple interés, en este tema?**

Bernadette Barth: En Alemania, la franja más extrema de la AfD utiliza cada vez más la explicación ***ecológica*** para justificar ciertas propuestas que defiende a nivel social, como el cierre de fronteras. Estos argumentos aún no se dan en las campañas electorales, pero sí en algunos discursos públicos. No podemos predecir cómo se desarrollarán las cosas en los próximos años y décadas, pero tengo la sensación de que los partidos de extrema derecha no tienen un ***plan*** real para abordar el cambio climático.

Andreas Malm: Nuestro libro solo trata sobre 13 países europeos, Estados Unidos y Brasil. Pero Estados Unidos y Brasil son países muy importantes en términos de su influencia climática a escala global, y han tenido, o aún tienen, mandatarios de extrema derecha. Sin embargo, ahí está claro que ese ***nacionalismo verde***, como lo definimos en el libro, está completamente ausente de sus discursos. Este es un registro que no existe, por el momento, ni en la retórica trumpista y bolsonarista, lo que favorece negación del cambio climático.

Por lo tanto, actualmente no observamos ninguna relación de causa-efecto entre la gravedad del cambio climático y la adaptación del discurso de extrema derecha a esta realidad: las temperaturas no dejan de subir y la extrema derecha sigue negando el cambio climático con fuerza, insistiendo sobe esta cuestión. Esto es lo que podemos observar en Alemania, Suecia e incluso Hungría, donde desde 2019 el gobierno de Orban ha incorporado a su discurso esta negación como argumento frente al movimiento Fridays for Future . Son posibles muchos escenarios, pero no es necesario esperar que la extrema derecha actúe de manera racional.

Lise Benoist: También hay que recordar que lo que en el libro llamamos ***nacionalismo verde*** solo es verde en el nombre: lo llamamos así porque la extrema derecha a veces pretende apoderarse de temas ecológicos, pero no propone de ningún tipo de solución realista. No dice nada sobre la reducción de las emisiones de CO_2, el desmantelamiento de la industria de los combustibles fósiles o incluso de los objetivos climáticos europeos, contra los que votó recientemente en el Parlamento Europeo. Solo integra un componente supuestamente ***ecológico*** en su discurso nacionalista.

En el libro se visualizan dos escenarios que permitirían el surgimiento del "fascismo fósil". El primero vería a las élites económicas hacer una especie de *pacto* **con la extrema derecha para preservar los intereses de la industria de los combustibles fósiles. ¿No es esto ya lo que está funcionando en Brasil, donde los mercados financieros se están adaptando perfectamente a la presidencia de Bolsonaro?**

Andreas Malm: Nuestros escenarios son muy especulativos y de hecho ese es todo su interés. No pretendemos brindar predicciones o proyecciones de lo que va a suceder, más bien deseamos advertir de lo que podría suceder. En realidad, estos escenarios consisten en una intensificación de ciertas tendencias que ya están en marcha, especialmente en Brasil y

Estados Unidos. En estos dos países, durante las épocas de Lula y Obama, los gobiernos ofrecieron alguna forma de resistencia a las políticas climáticas más devastadoras. Estos obstáculos eran todavía demasiado bajos, pero permitían, digamos, ***limitar*** la expansión de la industria fósil. Durante el primer mandato de Lula, por ejemplo, las políticas antideforestación de su gobierno realmente ayudaron a evitar lo peor. En estos dos países, la industria de los combustibles fósiles recurrió a partidos de extrema derecha para continuar su trabajo de lobby.

Esta configuración ya existe, aunque aún no adopte una forma hegemónica. Pero uno puede muy bien imaginarse cómo podría reaparecer de una forma aún más brutal en un futuro próximo. Imaginemos que se desarrolla una movilización muy intensa por el clima en los Estados Unidos en los próximos años: este movimiento podría empujar a Joe Biden a preparar un Green New Deal y acabar gradualmente con la industria fósil. Este último podría entonces aliarse completamente con ***Donald Trump Junior***, el muy belicoso senador Tom Cotton o cualquier figura extremista, para perseguir sus objetivos.

El segundo escenario que proponéis plantea la proliferación de *crisis de adaptación***: catástrofes cada vez más frecuentes que concluirían en una** *catalización del deseo fascista de protegerse***, permitiendo de ese modo la ascensión de la extrema derecha al poder. ¿No es un poco determinista? ¿Por qué estas crisis conducirían inevitablemente a un repliegue identitario?**

Andreas Malm: De ninguna manera queremos dar la idea de que este es un resultado predeterminado, escrito de antemano. Tomemos el ejemplo de la crisis migratoria de 2015: nada sugería que el cierre de las fronteras europeas y el identitarismo fueran las únicas respuestas posibles. Por el contrario, estaban surgiendo increíbles signos de solidaridad, en particular con la iniciativa Refugees Welcome en Suecia o Alemania. Pero la extrema derecha terminó logrando imponer su agenda, porque se impuso en la relación de fuerzas.

Si en el futuro se repiten crisis de adaptación de este tipo, como probablemente será el caso, entonces será necesario volver a entablar una relación de fuerzas: la extrema derecha volverá a exigir el cierre de fronteras y el rechazo de todas demandas de asilo, a lo que habrá que oponerse. Más allá del tema del desplazamiento de la población, también se puede imaginar que los gobiernos autocráticos de extrema derecha aprovechen estas oportunidades para incrementar su poder. Esto es precisamente lo que muestra la pandemia en Hungría, donde el presidente Orban utiliza este pretexto para fortalecer su poder y el control cada vez más violento que ejerce sobre la sociedad.

Lise Benoist: Sí, imaginemos lo que la extrema derecha podría hacer en una situación como esta si estuviera en el poder en Francia… La única respuesta de la extrema derecha al comienzo de la pandemia fue decir que había que cerrar las fronteras para detener la propagación del virus. Fue su primera respuesta y, aunque completamente irreal, es coherente con

su ideología: así como creen que las emisiones de CO_2 podrían detenerse en la frontera de un país, creen que un virus también podría serlo.

Hablais de prevenir "activa y eficazmente" todas las amenazas que porta la extrema derecha. ¿Cómo?

Lise Benoist: Desafortunadamente, no tenemos un manual para prevenir el surgimiento de lo que llamamos fascismo fósil. En el libro evocamos la peligrosa aproximación que se está gestando entre la extrema derecha y ciertos partidarios del decrecimiento, como Serge Latouche. Más en general, se está extendiendo la idea de que la ecología no pertenece ni a la izquierda ni a la derecha. Creemos que este fenómeno es muy peligroso porque puede conducir a convergencias que no deberían producirse. Pero para que no se produzcan, también debemos tener un proyecto político real de izquierda, que tenga en cuenta el ascenso de poder de este movimiento de extrema derecha. Por supuesto, es imperativo reconocer que la gobernanza capitalista clásica y el ***greenwashing*** [lavado de cara verde] no conducen a ninguna parte, (como dice el famoso eslogan: "No podemos tener un crecimiento infinito en un planeta finito"), pero es igualmente importante proporcionar una alternativa clara y creíble a este proyecto.

Bernadette Barth: En Alemania, la extrema derecha avanza a una velocidad fenomenal en los Estados federados del Este. En mi opinión, esto no es una coincidencia: la integración de los alemanes orientales en el proyecto neoliberal nacional no les benefició directamente tanto como podrían haber imaginado. Siempre se les ha considerado como los perdedores de esta reunificación; la perspectiva de la emancipación capitalista clásica no ha cumplido sus promesas. Por eso que en el libro proponemos la formación de una verdadera alternativa de izquierda, en la que se puedan reconocer las poblaciones desatendidas y las minorías. De lo contrario, la extrema derecha se beneficiará del vacío que le estamos dejando. Lo social debe estar en el corazón del proyecto ecológico que llevemos a cabo.

Andreas Malm: Esta puede ser una de las debilidades del libro, pero no estamos proponiendo una estrategia o una ***línea a seguir*** para los movimientos ecologistas y antirracistas. Es un proyecto en el que todos y todas estamos trabajando a diferentes niveles. El año que viene debería celebrarse en Europa una gran conferencia que reunirá a estos dos movimientos, ¡y estamos encantados! Este es el tipo de iniciativa a la que queremos contribuir, porque los temas de migración, fronteras y nacionalismo se acercan cada vez más con los vinculados a la ecología. Todos aquellos que creen en la idea de progreso en sentido amplio deben empezar a pensar en estas interconexiones. Nuestra victoria en el ámbito climático no se dará sin una gran derrota de la extrema derecha.

15/11/2020

https://usbeketrica.com/fr/article/extreme-droite-et-climat-faut-il-craindre-un-fascisme-fossile
Traducción : *viento* **sur**

DECRECIMIENTO: SOCIALISMO SIN CRECIMIENTO

TIMOTHÉE PARRIQUE | GIORGOS KALLIS

https://vientosur.info/decrecimiento-socialismo-sin-crecimiento/

Parece que la gente comprende el concepto abstracto de ***ilimitado***, pero resulta más difícil entender que este concepto no debe aplicarse al crecimiento. Incluso los socialistas deben desechar la idea de que la cantidad puede mejorar, cuando solo cuenta la calidad.

Notables (eco)socialistas han criticado recientemente la idea del decrecimiento [1/]. Aquí queremos explicar por qué esta crítica está fuera de lugar. El crecimiento es un problema asociado al capitalismo. Un ecosocialismo sostenible debería rechazar toda asociación con la ideología y la terminología del crecimiento. Las y los socialistas del siglo XXI deberían empezar a pensar en cómo podemos proyectar sociedades que prosperen sin crecimiento. Nos guste o no, el crecimiento está condenado a finalizar, la cuestión es cómo y si esto ocurrirá pronto o demasiado tarde para evitar catástrofes planetarias.

Toda forma de crecimiento ilimitado es ecológicamente insostenible

La típica respuesta socialista al decrecimiento es que el problema es el capitalismo, y el crecimiento capitalista, no el crecimiento económico. Pero ahí está el meollo: ningún crecimiento económico puede ser sostenible. Un incremento del nivel de vida material requerirá, claro está, más materiales. Esto es independiente de si la economía en cuestión es capitalista, socialista, anarquista o primitiva. El aumento del nivel de vida material requiere el aumento de la extracción de materiales y de la emisión de contaminación (el aumento del nivel de vida en general, no; explicamos esto más abajo). Resultado: hoy por hoy –y muy probablemente también mañana–, el crecimiento económico está estrechamente asociado al uso de energía y materiales a escala global, que es la única que muestra el cuadro completo de una economía globalizada.

El destacado teórico marxista David Harvey califica la idea del crecimiento compuesto de locura de la razón económica y la más letal de las contradicciones del capitalismo (que hace que nos preguntemos por qué querrían los socialistas dedicar su tiempo a tratar de preservar esta locura). Para calibrar esta sinrazón, hagamos el siguiente cálculo. Un modesto crecimiento del 3 % anual supone doblar la economía cada 24 años, habiéndose multiplicado por diez al final del siglo y creciendo rápidamente hasta una magnitud infinita. Sustituyamos economía por cualquiera otra cosa (energía, agua, bicicletas, masajes). La idea del infinito es pura locura, y punto. Es la generalización de la lógica de los capitalistas individuales que esperan embolsarse su ganancia del 3 o 5 % todos los años, llueva o luzca el sol. Pero no es algo que una sociedad pueda sostener durante mucho tiempo.

Hay socialistas que sueñan con un Comunismo de lujo totalmente automatizado, en que las nuevas tecnologías permitirían desacoplar absolutamente la producción económica del medio ambiente. De momento, esto no ha ocurrido, ni por

aproximación, y hay dudas de si el futuro encierra perspectivas mejores. Nos guste o no, las economías también tienen que obedecer a las leyes de la física. Por ejemplo, la termodinámica nos dice que la energía no puede crearse ni destruirse, sino únicamente transformarse, y que su calidad evoluciona inexorablemente hacia un estado menos utilizable o útil. Esto significa que no existe ninguna tecnología milagrosa que permita incrementar de modo inmaterial el nivel de vida material: la economía está incrustada hasta el fondo en la ecología.

Por supuesto, ciertas actividades son menos intensivas en recursos naturales que otras, de manera que estas podrían crecer durante un periodo más largo sin menoscabar la biosfera. Por ejemplo, los combustibles fósiles son más disruptivos que la energía solar, pero esto no significa que la energía solar abra la puerta a un crecimiento ilimitado. Una mejora de la organización de la producción y nuevas tecnologías pueden incrementar la productividad y facilitar un desacoplamiento relativo con menos recursos usados por producto, como por ejemplo paneles solares más eficientes. Sin embargo, si aumenta la cantidad de paneles solares de forma ilimitada a una tasa compuesta, llegará un día en que comenzará a presionar sobre la disponibilidad de recursos o producir daños ecológicos. En otras palabras, nada material puede ser infinito, independientemente de si la economía es capitalista, socialista o ni una cosa ni otra.

Además, una cosa es descarbonizar un sistema energético del tamaño actual a base de energías renovables, o una quinta parte del mismo (hay estudios que demuestran que es viable una reducción del consumo de energía con medidas de suficiencia y eficiencia disponibles), y otra muy distinta descarbonizar un sistema que tendrá un tamaño diez veces superior a finales de siglo (recordemos: un 3 % de crecimiento anual).

Nuestra propuesta: la planificación socialista democrática debería tener en cuenta la necesidad imperiosa de utilizar energía y materiales en el sentido del decrecimiento. Esto no es un gran problema, pues como explicaremos más adelante, muchas de las actividades que hoy consumen mucha energía y muchos materiales no se requerirán en el socialismo. Hay demasiadas actividades superfluas en el capitalismo, que no obedecen a nada más que la necesidad de los capitalistas de extraer plusvalía y generar ganancias. El objetivo debería ser el socialismo sin crecimiento, un socialismo sostenible: un sistema económico dedicado a satisfacer las necesidades de la población sin aferrarse a las ideas capitalistas de constante expansión y, por supuesto, sin exceder los límites del planeta.

El crecimiento requiere acumulación, y esta comporta explotación

Hay un problema añadido. Del mismo modo que el crecimiento económico choca con los límites ecológicos, también lo hace con límites sociales. Los capitalistas extraen beneficios explotando el trabajo asalariado (plusvalía en términos marxistas) y explotando asimismo el trabajo no remunerado de todo un grupo de personas, sobre todo mujeres dedicadas a los cuidados no remunerados y a las labores domésticas, que aseguran la reproducción socionatural de la fuerza de trabajo

a título gratuito. El capital también aprovecha los ***dones gratuitos de la naturaleza*** (gratuitos tan solo desde su punto de vista), que junto con los cuidados y el trabajo doméstico no remunerados mantienen bajo el precio de los medios de producción y de la mano de obra, permitiendo así al capital exprimir plusvalía. En efecto, el crecimiento económico bajo el capitalismo se produce a menudo a expensas del tejido social, pues se basa en la explotación sistemática y la reducción de costes.

Al no atender a los factores de reproducción, como el descanso, el afecto, el cuidado, la seguridad y el sustento, la producción puede conducir fácilmente a su agotamiento. Por ejemplo, un empleo a jornada completa deja poco tiempo para desempeñar actividades no remuneradas como las que son esenciales para la reproducción social. Al aumentar la producción, se tensará la capacidad de la sociedad de reproducir su sustento. De seguir así, esta acumulación a través del deterioro social acabará erosionando factores de reproducción que son cruciales para todas las formas de producción. Como una serpiente que se muerde la cola, el crecimiento económico está limitado porque se basa inevitablemente en la explotación insostenible del trabajo reproductivo y de los ecosistemas.

Si el socialismo implica el fin de la explotación, también supone el fin de la acumulación infinita. (Una vez más: esto es socialismo sin crecimiento.) Una verdadera economía socialista no explotaría el trabajo o los recursos de otras economías, compartiría equitativamente los trabajos de cuidados, haría rotar las tareas desagradables y compensaría debidamente a las trabajadoras de cuidados por su labor reproductiva. Cuando nadie, sean humanos o no humanos, esté explotado, la economía producirá simplemente los bienes y servicios que necesita la sociedad, utilizando todo aumento de la productividad para ampliar el tiempo libre.

Hay socialistas que tratan en este punto de cuadrar el círculo cuando alegan que el socialismo sería capaz tanto de poner fin a la explotación como de hacer crecer la economía tanto o más que el capitalismo. Lo sentimos, pero esto es pura fantasía. Si la producción socialista remunera el tiempo de trabajo real de productoras y productores y el tiempo real que necesitan los ecosistemas para regenerarse y recuperarse, o si el tiempo de trabajo humano ha de sustituir los ***dones gratuitos de la naturaleza***, que quedarán sin explotar, entonces habrá menos excedentes, y menos excedentes solo puede significar menos crecimiento de la producción. Un socialismo genuino también será democrático, nos gustaría pensar. La verdadera democracia desacelera las cosas (quienes participan en las asambleas de sus cooperativas locales saben de qué hablamos). Una vez más, pensar que toda esta desaceleración comportará una aceleración de la producción es de verdad confundir los deseos con la realidad.

Los valores de uso no crecen

La buena noticia es que podemos tener prosperidad sin crecimiento. De hecho, se ha demostrado empíricamente que los principales indicadores del nivel de vida, inclusive el bienestar, la salud y la educación, dejan de crecer al alcanzar la

producción cierto umbral, que algunas personas denominan Punto de inflexión del bienestar. Por ejemplo, Portugal tiene índices sociales significativamente mejores que EE UU con un PIB per cápita un 65 % más bajo. Esto se debe a que el bienestar depende de la satisfacción de los valores de uso reales, que expresa necesidades humanas y no la acumulación infinita de dinero.

Las y los socialistas lo saben muy bien: el PIB no es una medida de valores de uso, sino de valores de cambio. Este indicador no distingue entre actividades deseables e indeseables. Por encima de todo, no tiene en cuenta todo lo que no es monetario (incluida la naturaleza del trabajo no remunerado), desprecia el valor del bienestar intangible y hace abstracción de la desigualdad. Lo que mide el PIB es el bienestar del capitalismo, no de la gente.

Desde luego, en el socialismo tendrán que incrementarse ciertos bienes y servicios útiles, pero no hablemos de ***crecimiento*** cuando nos refiramos a cuestiones como la salud, la movilidad o la educación. Estos no son objetivos cuantitativos, sino cualitativos. Puede que niñas y niños precisen una educación politécnica más libre y holística, lo que requiere un número finito de edificios escolares, docentes y lápices. Puede que las y los pacientes necesiten más contacto humano y más cuidados por parte del personal sanitario; lo que necesitan no es un crecimiento infinito de los cuidados, sino justo los suficientes para sentirse mejor. Las personas que no tengan bicicleta necesitarán una, pero no un crecimiento anual del 3 % de la producción de bicicletas año tras año.

La cuestión es que los valores de uso no crecen a una tasa compuesta. Las necesidades humanas fundamentales, como la subsistencia, la protección, la libertad o la identidad, pueden interpretarse como umbrales de suficiencia: suficientes alimentos para gozar de buena salud, suficiente espacio habitacional para sentirse a gusto, suficientes medios de movilidad para sentirse libres, etc. El cuento del consumo interminable para satisfacer necesidades interminables es un discurso capitalista, creado justamente para legitimar la acumulación por parte de la elite. Y este es el argumento central del decrecimiento: los niveles de vida pueden mejorar sin crecimiento, mediante la redistribución y la compartición de la riqueza, la renuncia a deseos artificiales y bienes superfluos y a la apropiación de nuestro tiempo dedicado a la generación de beneficios, y mediante la sustitución de la valoración de bienes materiales por la valoración de relaciones. Ya hay cosas suficientes para que cada persona obtenga su parte digna: si el pastel no puede crecer, es hora de compartirlo más equitativamente.

Conclusiones: el decrecimiento es tan anticapitalista como lo que más

La ideología del crecimiento se ha convertido en el puntal del capitalismo moderno y no entendemos por qué hay socialistas reacios a sumarse al combate contra un fenómeno que es socialmente divisivo y ecológicamente insostenible. Un socialismo sin crecimiento, pero con bienestar. Socialismo y decrecimiento son dos de los conceptos más potentes que tenemos para criticar el capitalismo e iluminar el futuro.

No tengamos miedo de hablar del ***poscapitalismo***. Ciertos comentaristas marxistas han acusado al decrecimiento de no cuestionar nunca explícitamente el capitalismo. Leigh Phillips (2015) califica el decrecimiento de "minicapitalismo estacionario". El decrecimiento no es capitalismo en miniatura, con empresas diminutas, instrumentos financieros especulativos diminutos y tratados de libre comercio diminutos. No es austeridad dentro del capitalismo. Es un sistema alternativo de abastecimiento: no simplemente más pequeño y más lento, sino diferente.

Cabe preguntarse ¿por qué centrarse en el crecimiento y no simplemente en el capitalismo? Bueno, comparemos la frecuencia con que aparecen las expresiones ***crecimiento económico*** y ***acumulación de capital*** en las noticias. Como ha explicado muy bien el historiador Gareth Dale, el crecimiento económico es la ideología que ha convertido el interés específico del capital por crecer (por las ganancias y por mantener la paz social) en un objetivo social generalizado, asimilado por la población. No es una ideología que vaya a desaparecer renunciando a combatirla o embelleciéndola con bonitos adjetivos. El hecho de que esta ideología haya sobrevivido incluso al fin del capitalismo (o al menos a cierto tipo de capitalismo) en los antiguos regímenes socialistas debería darnos que pensar. Las y los socialistas que defienden el crecimiento también deberían pensarlo dos veces si están vistiendo de rojo y verde el capital, cambiando el vestido de los sueños que el capitalismo vende como sueños socialistas.

El crecimiento es hijo del capitalismo, pero el crío ha crecido y ahora es el cabeza de familia. El interés del capitalismo en acumular viene facilitado y legitimado por el ***crecimiento***, y en nombre del mismo. La crítica del crecimiento es la crítica más fundamental del capitalismo, que no solo critica los medios que utiliza el capitalismo, sino los mismos fines que vende. De ahí que el decrecimiento y el (eco)socialismo sean aliados naturales, no adversarios.

10/02/2021

https://braveneweurope.com/timothee-parrique-giorgos-kallis-degrowth-socialism-without-growth

Traducción: ***viento*** **sur**

Giorgos Kallis es científico ambiental que investiga sobre economía ecológica, ecología política y política del agua. Enseña ecología política y economía ecológica en la Universidad Autónoma de Barcelona. Timothée Parrique es doctor en economía por el Centre d'Études et de Recherches sur le Développement (Universidad de Clermont Auvernia, Francia) y el Stockholm Resilience Centre (Universidad de Estocolmo, Suecia).

Notas

1/ Últimamente, ***Ecosocialismo y/o decrecimiento***, de Michael Löwy (octubre de 2020), "IMT theses on the climate crisis", publicado en la página web de ***In Defence of Marxism*** (junio de 2020), y la conferencia ***Degrowth and neo-***

Malthusianism: A socialist response (octubre de 2020), de Olivia Rickson. Así como "How much stuff is just enough?", de Leigh Phillips en ***Le Monde Diplomatique***.

LA RETÓRICA REACCIONARIA

Por José Natanson

https://www.eldiplo.org/261-el-poder-de-la-derecha-cultural/la-retorica-reaccionaria/

En su breve, totalmente actual y muy luminoso libro ***La retórica reaccionaria***, que Capital Intelectual reeditará en marzo con nueva traducción de Teresita de Vedia y prólogo de Santiago Gerchunoff, Albert O. Hirschman identifica los tres argumentos típicos que las fuerzas reaccionarias vienen utilizando desde hace siglos para desacreditar, ridiculizar o atacar los impulsos de cambio progresista. En este libro que había permanecido injustamente olvidado, Hirschman no se enfoca en el fondo del pensamiento de derecha sino en la retórica de sus contragolpes, y llega a la conclusión de que recurren indefectiblemente a una de tres formas básicas. Lo deslumbrante del planteo es que denunciando el contorno –la tersa superficie discursiva– revela el carácter falaz de los argumentos.

Hirschman recurre a la célebre periodización de la ampliación de ciudadanía elaborada por Thomas Marshall. De acuerdo al sociólogo inglés, los derechos civiles fueron conquistados durante el siglo XVIII, los derechos políticos durante el siglo XIX y los derechos sociales durante el siglo XX, en un proceso de acumulación progresivo. Bajo la muy newtoniana idea de que a toda acción social le sigue una reacción equivalente pero en sentido contrario, Hirschman demuestra cómo las tres formas principales de retórica reaccionaria se verifican en cada uno de estos tres momentos.

La primera tesis reaccionaria es la de la perversidad: por más que los fines buscados con tal o cual reforma o nuevo derecho sean nobles, el resultado será exactamente el opuesto, de modo que una política bienintencionada genera a la larga un resultado perverso. El origen de este argumento y la eficacia que conserva hasta hoy se remontan a la Revolución Francesa, de los sueños de libertad, igualdad y fraternidad al terror del Comité de Salvación Pública y la posterior deriva bonapartista, y adquiere fuerza a partir del tratado germinal de Edmund Burke Reflexiones sobre la Revolución Francesa.

Corazón argumental del discurso contrarrevolucionario hasta nuestros días, la tesis de la perversidad se aplica a todas las revoluciones más o menos fallidas (la rusa, la cubana, la bolivariana), pero también a movimientos más graduales y reformistas: la ampliación del derecho al voto (segunda etapa de la ciudadanía de Marshall) fue resistida en su tiempo con la excusa de que llevaría a una tiranía de las masas que pondría en jaque las libertades civiles (como la conquista del sufragio universal masculino en Europa coincidió con los hallazgos de la medicina y la psicología acerca de las motivaciones no racionales del comportamiento humano y el inconsciente de Freud, los partidarios del voto censitario se preguntaban qué sentido tenía confiar el gobierno a la voluntad de individuos irracionales). La misma justificación utilizó Marco Avellaneda en los debates previos a la sanción de la Ley Sáenz Peña en Argentina, y los conservadores para defender el fraude patriótico durante la Década Infame.

La ciudadanía social –la construcción del Estado de Bienestar, la ampliación de los derechos sociales y cualquier intento de regulación de los mercados– también suele ser rechazada con arreglo a la tesis de la

perversidad. Los precios máximos (o cuidados) no logran contener la inflación, sino que producen desinversión empresaria, lo que afecta la producción y redundan por lo tanto en… más inflación. En la Inglaterra victoriana, el rechazo de pensadores como Thomas Malthus a las Leyes de Pobres, primer intento sistemático por construir una red estatal de contención social, descansaba en la idea de que estimulaban la vagancia y por lo tanto generaban más pobreza, prehistórico antecedente de las canaletas del juego y la droga por las que se escurriría la Asignación Universal por Hijo, o de los embarazos de las jóvenes indolentes del Conurbano fomentados por la Asignación por Embarazo.

La segunda tesis reaccionaria es la de la futilidad, de acuerdo a la cual el intento de cambio progresista es fallido o ilusorio, cosmético en la medida en que no altera el fondo de la cuestión. El espíritu gatopardista (cambiar para que todo siga igual) de este postulado se resume en un chiste que Hirschman rescata del abundante repertorio comunista: ¿Cuál es la diferencia entre capitalismo y socialismo? Que en el capitalismo el hombre explota al hombre, mientras que en el socialismo ocurre al revés.

Pero, ¿alguien puede pensar realmente que capitalismo y socialismo son –incluso en última instancia– lo mismo? Al igual que la tesis de la perversidad, el origen de la tesis de la futilidad se remonta a la Revolución Francesa. Es, de hecho, la conclusión principal del enorme libro de Alexis de Tocqueville El Antiguo Régimen y la Revolución, en el que, después de una investigación de archivo y una reconstrucción estadística descomunal para las condiciones de la época, concluye que la Revolución Francesa… no fue para tanto (que los cambios que introdujo en verdad venían gestándose durante el Ancien Régime).

La tesis de la futilidad también fue utilizada en la discusión por los derechos políticos, bajo el supuesto de que el sufragio universal no alteraría realmente las estructuras de poder, y sociales, con la excusa de que no modifican la distribución del ingreso. La escuchamos en Argentina durante el kirchnerismo, al que sus críticos querían ver como una continuidad apenas maquillada del menemismo, y retumba en una frase sutil que circula en estos días: “Si la miramos cada diez días, Argentina es totalmente distinta; si la miramos cada diez años, es igual”. Pero ocurre como con el capitalismo y el comunismo: ¿alguien piensa realmente que Argentina es la misma cada diez años? Aunque la tesis de la futilidad parece más moderada que la de la perversidad, en verdad, dice Hirschman, es más insultante, dado que sostiene que todo esfuerzo transformador es inútil, y esconde, detrás de una ridiculización más o menos sofisticada del impulso de cambio, una celebración silenciosa del statu quo.

La tercera tesis reaccionaria es la del riesgo: la reforma progresista no es mala en sí misma (puede incluso ser excelente), pero desatará una serie de acontecimientos que la harán peligrosa, inútil o simplemente indeseable. Hirschman toma del filólogo Francis. M. Cornford tres variantes de este argumento: el “principio de cuña”, que postula que no hay que actuar de manera justa ahora para no generar expectativas futuras de que se seguirá actuando de la misma manera, expectativas que no se podrán satisfacer; el “principio del precedente peligroso”, que sostiene que no hay que hacer algo bueno ahora para evitar que en el futuro, en una situación diferente a la actual, haya que hacer lo mismo, y el “principio del momento inoportuno”, que reconoce que la idea es buena, pero que todavía no llegó su tiempo.

Es fácil encontrar ejemplos en la discusión política actual. La legalización del aborto, por citar un caso reciente, se demoró durante años bajo la sospecha de que, aunque sería muy positiva, la sociedad no estaba preparada para asumirla. Lo mismo puede decirse de la reforma impositiva, que no es que sea mala en sí

misma, sino que pone en peligro la inversión. A veces, la tesis del riesgo apela al sofisma de que la transformación progresista que se discute pondrá en jaque una reforma anterior, así que mejor dejarla: el sufragio universal, se argumentó en su momento, podría amenazar las libertades civiles instaurando una tiranía de mayorías. Es, en cierto modo, el eje de la crítica a la intervención del Estado de Friedrich Hayek, que en Camino de servidumbre sostiene que la planificación económica estatal implica necesariamente la creación de un bien público que, al transformarse en un objetivo general de la sociedad, ahoga la libertad individual, es decir que el Estado de Bienestar amenaza los derechos civiles y la democracia. Más sofisticadamente, el informe de Samuel Huntington y la Comisión Trilateral de 1975 apuntaba al "exceso de demanda" tras décadas de ampliación de derechos como la causa de la creciente inestabilidad política (1).

Resulta interesante comprobar que la idea de las reformas contradictorias se aplica a otros ámbitos de la vida (el cine matará al libro, la tele al cine, el video a la tele, y así), y está ampliamente difundida en la cultura popular: el 1 de agosto de 1981, un videoclip de The Buggles, Video kill the radio star ("El video mató a la estrella de la radio") fue, no casualmente, elegido para inaugurar la transmisión de una señal televisiva que haría historia: MTV. El hecho de que los directivos de MTV hayan optado por este video para lanzar su programación demuestra que la amenaza de que una creación nueva arruinará otra anterior no es una ley histórica inexorable sino muchas veces una intención: así como algunos sostienen que los derechos sociales ponen en riesgo las libertades, otros pueden argumentar que, al extender el bienestar a toda la población, ayudan a garantizar la paz social y por lo tanto fortalecen la democracia.

Economista nacido en Alemania, ex combatiente del fascismo en tres países, gran conocedor de América Latina y enorme teórico del desarrollo, Hirschman fue un heterodoxo inclasificable que no se privaba de poner en cuestión el trabajo de sus colegas. En La retórica reaccionaria llama la atención sobre la arrogancia de los cientistas sociales en la difusión de las tres tesis. En efecto, al advertir que el efecto de lo que pretenden los ingenuos progresistas es el opuesto al buscado (perversidad), que no va a producir resultado alguno (futilidad) o que involucra un peligro (riesgo), son ellos, dueños de las claves secretas para interpretar las consecuencias involuntarias de la acción social, los que saben de verdad lo que va a pasar. Como sostiene Hirschman, detrás de estos planteos se esconde una fe injustificada en la capacidad de previsión de las ciencias sociales. Yo creo que esto es particularmente cierto en los economistas.

Concluyamos con una mirada a la actualidad

Como en el pasado, las fuerzas reaccionarias recurren hoy a las tesis de Hirschman para intentar frenar los avances en materia de tolerancia, pluralidad, diversidad y multiculturalismo. Y en este sentido resulta interesante el modo en que las extremas derechas en ascenso tuercen la realidad hasta confundir las palabras con las cosas: el feminismo no busca la igualdad de las mujeres sino someter a los hombres, las minorías sexuales no pretenden libertad para vivir en paz sino que buscan imponer una "ideología de género" al resto de la sociedad, y los grupos étnicos relegados intentan consagrar un nuevo tipo de racismo invertido. En términos generales, la idea es que estas tendencias conducen a una homogenización tiránica y que la sacralización de la corrección política constituye una forma de autoritarismo que pone en peligro… la libertad y la democracia. El argumento repite la primera tesis de Hirschman: en la medida en que genera un nuevo tipo de dictadura cultural, el efecto de las reformas progresistas es el opuesto al buscado.

En realidad, y aun considerando los excesos de las políticas de la cancelación y las injusticias que van sembrando en el camino, el mundo está lejos de haber invertido los privilegios: ni las mujeres tienen más poder que los hombres, ni los negros que los blancos, ni los homosexuales que los heterosexuales. Faltan años de luchas igualitaristas para lograr sociedades más justas, y eso en el supuesto de que algún día se consiga. Por lo tanto, tres décadas después de su publicación original, la lectura de Hirschman es una forma de desmontar los argumentos de una derecha en ascenso, que ha aprendido a explotar las armas de las nuevas tecnologías y adopta un espíritu de rebeldía –un novedoso discurso anti-establishment– hasta hace poco reservado a la izquierda (2).

1. En un giro notable y muy sincero a su investigación original Hirschman reconoce que la retórica simplista, perentoria e intransigente no es patrimonio de la derecha, y que la izquierda recurre a menudo a las mismas tesis. Por ejemplo, quienes defienden el comunismo pueden rechazar una apertura política argumentando el riesgo de que ponga en jaque los avances igualitaristas, en impecable espejo con los conservadores que alertan sobre el peligro de que el Estado de Bienestar ahogue la democracia. El supuesto común a ambas posiciones es la incompatibilidad entre libertad y democracia, por un lado, y los derechos sociales, por otro.
2. Ver la nota de Pablo Stefanoni en esta edición, “Disfraces para la reacción”, página 4.

© *Le Monde diplomatique, edición Cono Sur*

ALTERNATIVAS ANTE UN MODELO QUE NOS CONDENA

FIN DE JUEGO

http://socompa.info/economia/fin-de-juego/

Escribe Horacio Rovelli | Feb 26, 2021 | Economía | Etiquetas: Modelo agroexportador, Precios, Salarios

El modelo agropecuario exportador no es compatible con la defensa del mercado interno, el trabajo y la producción nacional. Tampoco lo es el permanente aumento del dólar con la estabilidad de los precios de los alimentos y la recuperación del salario real. El autor de esta nota, ex director Nacional de Programación Macroeconómica en el Ministerio de Economía, además de autor de numerosos trabajos sobre temas económicos y financieros, propone una mirada crítica sobre la coyuntura y varias medidas concretas.

La pandemia originada por el Covid-19 afectó al trabajo y la producción, que debieron adaptarse a nuevos protocolos que implicaron menos trabajadores empleados, una reducción de las horas de trabajo generadas y, en consecuencia, menores remuneraciones. Sin embargo, y en paralelo, se fortaleció el modelo agropecuario exportador, sobre todo por las compras de China y en menor medida por la de países con poder alto adquisitivo, que demandan alimentos para su población. Básicamente importaron e importan para sustituir el hacinamiento de los animales por las gripes aviar y porcina, y el “síndrome de la vaca loca”.

Sin embargo, la solución de ellos es un problema para nosotros. Argentina representa menos del 0,3 por ciento de la cantidad de bienes y servicios que se producen en el mundo, es el decimo exportador de alimentos y el tercero en grano, pellet y aceite de soja. El problema es que esa mayor demanda ocasionó una suba sideral de los precios internacionales. La tonelada de soja en el mercado de Chicago – el mercado referente de granos – valía 341 dólares el 24 febrero de 2020. Un año después cotizaba a 523 dólares. Un aumento del 53,12 por ciento al que debe sumarse la devaluación oficial de nuestra moneda, que fue del 48,52 por ciento en el mismo período – paso de 64 a 95 pesos-. Al no modificarse las retenciones, el impacto fue directo al precio local de la soja y sus derivados, como la harina y el aceite producidos con la oleaginosa. El mismo mecanismo se replicó con los demás granos – trigo, maíz, arroz, etc. – y las carnes.

Según el Indec, en 2020 el kilo de pollo se encareció un 54 por ciento. Casi lo mismo que la carne vacuna y mucho más que el 36,1 por ciento que acumuló la inflación promedio que mide el Índice de Precios al Consumidor.

En el caso de la carne vacuna, en 2020, según el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, se faenaron 3 millones 163 mil toneladas de res con hueso. Se exportaron 900 mil 609 toneladas a China, Japón, Corea del Sur, Tailandia, Filipina, Vietnam, Taiwán y Hong Kong y se destinaron al mercado interno 2 millones 276 mil toneladas. La carne sin hueso, especialmente la cuota Hilton que compra básicamente Europa y proviene de cortes de animales alimentados exclusivamente en pasturas, alcanzó las 29 mil 500 toneladas. La demás carne sin hueso, unas 125 mil toneladas, fueron al mercado interno y, otro tanto se exportó. Solo el Consorcio ABC, liderado por el Frigorífico Rioplatense SA de la familia Constantini, acaparó el 80 por ciento de las exportaciones de carnes argentinas.

En definitiva, al exportarse toda la res, el precio interno se incrementó de sobre manera, reduciendo el consumo ***per cápita*** de carne local a solo 50 kilos por habitante. El más bajo de los últimos cien años.

El abastecimiento del mercado interno de un producto básico de la canasta familiar local como es el aceite mezcla de girasol y soja es controlado por apenas cuatro empresas, que concentran el 90,5 por ciento de la facturación y el 90,6 por ciento del volumen. Se trata de la Aceitera General Deheza (Natura); el Grupo Navilli (Molinos Cañuelas); Molinos Rio de la Plata, de Pérez Companc (Cocinero y Lira); y el grupo ARCOR de la familia Pagani. El precio de la botella de aceite de girasol de 1,5 litros aumentó un 50 por ciento entre los meses de febrero de 2020 y 2021.

Si miramos el panorama de la harina de trigo se observa que la empresa estadounidense Cargill tiene siete plantas de molienda. La siguen en importancia Molinos Cañuelas (Grupo Navilli de Argentina), Lagomarsino e Hijos (Argentina) y Los Grobo (Argentina). Las cuatro explican el 50 por ciento de la producción y concentran el 55 por ciento de la exportación. Pérez Companc (Blancaflor y Favorita) y Navilli (Pureza) concentran el 82 por ciento del mercado exportador.

En el aprovisionamiento al mercado interno de fideos, Molinos Rio de la Plata tiene el 79 por ciento, controlando siete marcas líderes: Mattarazzo, Luchetti, Canale, Don Vicente, Don Felipe, Favorita y Manera.

Existen una gran cantidad de molinos que procesan arroz. Sin embargo, el dominio lo ejerce claramente la estadounidense Adecoagro del Grupo Soros, dueña de la marca Molinos Ala. La otra empresa fuerte del sector es Molinos Río de la Plata, dueña de las marcas Gallo y Luchetti, que en este segmento tiene una participación de un tercio en las ventas que registra el mercado interno.

Otro producto esencial, el azúcar de mesa, también está en manos de un grupo muy reducido de corporaciones. Tres empresas concentran el 85 por ciento de la facturación: Ingenio El Tabacal, de la multinacional norteamericana Seabord (Chango y Tabacal); el Grupo Blaquier (Ledesma), aunque en varios emprendimientos aparece asociada a la multinacional Cargill; y la local Valpafe (Domino, Madison, Santa Lucía). El precio del azúcar se incrementó un 52,77 por ciento en un año, también por encima de la inflación general, e incluso por encima del rubro alimentos.

En el sector lácteo, Mastellone, asociada con Inversiones Dallpoint (EEUU) y Danone (Francia), es la empresa más grande. Es propietaria de siete plantas y líder en ventas de leche fluida con el 60 por ciento del mercado. Además, acapara el 77 por ciento en yogures y el 70 por ciento en postres.

Finalmente, las grandes cadenas de ventas – Coto, Carrefour, Cencosud, la Anónima y Walmart – reunidas en la Asociación de Supermercados Unidos administran el 65 por ciento de la comercialización de los bienes que se consumen en el país. Lo hacen mediante una sociedad de hecho y de muchos años con los grandes productores. Un escenario que torna muy difícil destrabar el proceso de formación de precios.

De allí que la Secretaría de Comercio Interior, a través de la Subsecretaria de Acciones para la Defensa de las y los Consumidores, imputara a Mastellone, Fargo, Aceitera General Deheza, Danone, Molinos Cañuelas, Bunge, Molinos Río de la Plata, Unilever, P&G, Paladini y Potigian, por retener sus volúmenes de producción y por no entregar determinados productos de consumo masivo para su comercialización, según los casos.

Las imputaciones se realizaron luego de verificar que las empresas habrían incumplido el acuerdo de incrementar su producción hasta el más alto grado de su capacidad instalada y de arbitrar los medios a su alcance para asegurar el transporte y la distribución con el fin de satisfacer la demanda, tal como lo establece la Resolución 100/2020 de la Secretaría que conduce Paula Español.

MODELO AGROPECUARIO EXPORTADOR

En el marco internacional descripto, el modelo agropecuario exportador se expande y genera altas tasas de ganancia hacia el interior del sector por la diferencia abismal entre el costo de producción local y los precios internacionales de los granos, harinas y aceites. Una actividad que tracciona muy poco sobre el resto de la económica. El mercado interno explica el 70 por ciento de la producción total de bienes y servicios, y su consumo configura el principal generador de trabajo.

El modelo vigente prioriza las ventas al exterior. Solo venden en la Argentina si los agentes locales pueden pagar el precio que consigue afuera. Ante la desocupación y el deterioro real de los salarios, las jubilaciones y pensiones – que no suben en similar porcentaje que el dólar – se torna imposible comprar internamente los productos, lo que a su vez incrementa el saldo exportable. La dinámica genera serios desequilibrios entre la tasa de crecimiento de la población y la tasa de acumulación del capital, lo que provoca una tasa de ganancia cada vez mayor para las grandes empresas del sector, que priorizan las exportaciones. Ganan más vendiendo afuera y se desentienden del mercado interno.

La imposición de un modelo que beneficia a unos pocos – menos del 2 por ciento de la población – y perjudica en mayor o menor medida al pueblo argentino, es porque se necesitan dólares para pagar una deuda externa de 100 mil millones de dólares que, como bien le dijo el ministro Guzmán a ***Clarín***, se tomó y fugó en su mayor parte durante la gestión de Cambiemos, deuda que se podrían haber usado para modernizar y apuntalar toda la infraestructura del país – puertos, vías navegables, ferrocarriles, rutas, puentes, represas, etc.).

La Argentina no tiene un problema de restricción externa. No es que no podemos crecer porque faltan divisas. Al contrario, las divisas deberían sobrar. De hecho, en 2020, el superávit comercial fue de 12 mil 528 millones de dólares. Sin embargo, las reservas del BCRA descendieron 5 mil 780 millones. Y fue así porque el BCRA permitió pagar supuestas deudas externas de empresas – como las del Grupo IRSA de Eduardo Elsztain y del Banco HSBC – que seguramente tienen deudas, pero también mucho más activos en el exterior que los pasivos que el BCRA les autorizó pagar por un total de 6 mil 200 millones de dólares. Incluso cuando la misma entidad estimó que residentes argentinos durante la gestión de Cambiemos detrajeron del país 86 mil 200 millones. Es más, el BCRA permitió a los importadores pagar en forma adelantada importaciones – antes que los productos ingresaran – por unos 5 mil millones. Todo ello por cumplir con la legislación vigentes desde la reforma financiera de 1977 de José Alfredo Martínez de Hoz.

La situación señala que debería trabajarse en un mayor control y supervisión del comercio exterior. Sin embargo, el Decreto 949/20 del 26 de noviembre de 2020 del Poder Ejecutivo continua delegando el control en las grandes empresas acopiadoras y comercializadoras de productos agropecuarios. Se trata de la norma que establece el marco normativo para la próxima licitación de la Hidrovía Paraná-Paraguay, hoy en manos de Hidrovía Paraná S.A., sociedad cuyo principal accionista es la empresa belga

Jan De Nul Group. Ese rol lo debería asumir el Consejo Federal de Hidrovía constituido por la Nación y las siete provincias que tienen ribera en la Cuenca del Plata. El Decreto, además, impulsa que se siga empleando el Canal Punta Indio como salida y entrada del Río de la Plata, lo que favorece al Puerto de Montevideo.

En otras palabras: el Estado nacional seguirá sin poder controlar las importaciones y exportaciones. Incluso cuando el acuerdo celebrado en 2015 en el marco de la Comisión Administradora del Río de la Plata, durante la segunda presidencia de Cristina Fernández, decidió que todas las exportaciones que vinieran por el Paraná debían desembocaran en el Canal Magdalena, bajo control nacional**[1]**.

También se debe modificar la Ley 27.541 de Emergencia Económica que puso una alícuota límite del 33 por ciento a los Derechos de Exportación que se pueden aplicar a la soja y un máximo del 15 por ciento para el resto de los productos. Una medida necesaria para desacoplar los aumentos de precios en los mercados internacionales y los precios internos. Medida que además significaría mayores recursos para el Estado nacional.

El gobierno también debería ampliar los alcances de la Ley 27.541 para reinstaurar la Emergencia Cambiaria, derogada con el Decreto 893 de noviembre de 2017 por el gobierno de Cambiemos luego de casi 53 años de vigencia desde el Decreto 2581/1964, con diez años de interrupción por el Decreto 530/1991, el DNU 1606/2001 y el Decreto 1638/2001.

FIN DE JUEGO

Lo expuesto deja en claro que no son compatibles el modelo agropecuario exportador y la defensa del mercado interno, el trabajo y la producción nacional. Tampoco es compatible un aumento permanente del dólar y la estabilidad de los precios de los alimentos. Y, finalmente, no es compatible que aumenten permanentemente los precios de los alimentos y no se deteriore la capacidad adquisitiva de los salarios, jubilaciones y pensiones. El problema no se arregla confiando en el mercado. Solo se puede revertir con una intervención estatal mediante mecanismos de regulación tendientes a evitar las prácticas mono u oligopólicas, y/o mono u oligopsónicas – un solo o pocos compradores -, por parte de las grandes corporaciones. Esto deberá estar acompañado de mecanismos regulatorios y compensatorios destinados a impedir fuertes oscilaciones en los ingresos de los productores derivados de las variaciones en el precios internacionales. También se deberá establecer líneas de crédito especiales destinadas a liberar a los productores de su sujeción financiera a las grandes empresas, que controlan la provisión de insumos y la comercialización de los productos.

La función económica del Estado es regular la actividad productiva y distributiva impartiendo las reglas de juego. Para ello se requiere un plan, grandes lineamientos y parámetros que se deben seguir para alcanzar un crecimiento con inclusión social, una justa remuneración y con el menor daño ambiental posible. A su vez, el Estado debe fijar las reglas de comportamiento de toda la

sociedad. Si no lo hace serán las grandes corporaciones las que decidan que producimos, cómo y para quién, y su único objetivo, se sabe, es maximizar sus beneficios sin importarles la situación del país y de su gente.

[1] El Canal Magdalena empelaría solo puertos argentinos. Esa es la razón por la que el gobierno el 4 de febrero 2021 publicó en el Boletín Oficial la Resolución 33/2021 del Ministerio de Transporte que crea la UNIDAD EJECUTORA ESPECIAL TEMPORARIA "CANAL MAGDALENA" que será la encargada de llamar a licitación y adjudicar el dragado y obras en el Canal Magdalena. Tanto en el Proyecto de Pedido de Informe del Senador Jorge Taiana, como en el fundado trabajo presentado por el llamado Grupo Bolivar, se plantea que el Canal Magdalena cuenta con todos los estudios técnicos aprobados así como también, la partida presupuestaria necesaria, en el actual presupuesto nacional

CONTINUIDADES Y RETROCESOS A UN AÑO DEL FIN DEL CICLO PROGRESISTA

Lacalle Pou ejecutó su anunciado "shock de austeridad", que afectó empresas públicas y políticas sociales; las principales leyes de la agenda de derechos se mantuvieron.

https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/3/continuidades-y-retrocesos-a-un-ano-del-fin-del-ciclo-progresista/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=6am

"Ajuste fiscal" fue uno de los conceptos más manejados en la campaña electoral rumbo a las elecciones nacionales de 2019. Claro que se le pusieron otros nombres: el hoy presidente lo llamó "shock de austeridad", mientras que los dirigentes frenteamplistas alertaron sobre una vuelta de la "motosierra", imagen que acompañó a Luis Alberto Lacalle Herrera, padre del hoy presidente, cuando fue candidato en 2009.

El Partido Nacional, en su programa para las pasadas elecciones, prometió bajar el déficit fiscal y el gasto público. La irrupción del coronavirus en el país, el 13 de marzo de 2020, alteró sus planes respecto de estas dos promesas de campaña. El déficit pasó de 4,7% del producto interno bruto (PIB) en 2019 a 6% del PIB en 2020, a impulsos de las acciones derivadas del combate a la pandemia. Pero aun en medio de la emergencia sanitaria, económica y social, la coalición gobernante aprobó en 2020 un Presupuesto que mantuvo el gasto público a niveles constantes respecto de 2019.

Los recortes de gastos de funcionamiento e inversiones previstos en el Decreto 90/020, sumados a los dispuestos en el Presupuesto para algunas áreas de la administración, afectaron políticas que estaban en curso. En las empresas públicas hubo recortes de personal y las inversiones disminuyeron hasta 30%. Todavía los balances de 2020 no están cerrados, pero se proyecta que UTE disminuirá su recaudación y según la Unidad Reguladora de los Servicios de Comunicaciones (Ursec), Antel perdió más de 250.000 clientes el año pasado, al tiempo que crecieron los usuarios de las telefónicas privadas Movistar y Claro.

Pese a que en campaña Luis Lacalle Pou se comprometió a que los recortes no afectarían las políticas sociales, la Alianza de Organizaciones por los Derechos de las Personas con Discapacidad en Uruguay ha denunciado la paralización del programa de asistentes personales que antes funcionaba en el marco del Sistema Nacional Integrado de Cuidados (SNIC). Fuentes del Ministerio de Desarrollo Social (Mides) alegan que se está en un proceso de "reestructura" de los programas de cuidados y que el presupuesto que se manejaba era "irreal". El subsecretario del Mides, Armando Castaingdebat, llegó incluso a afirmar que el SNIC es un "muy buen programa [sic] de países ricos" y que hay que "adaptarlo a la realidad del país".

En el área de la educación hubo una disminución de 20.000 horas docentes en educación media y recortes en el programa de maestros comunitarios, entre otros. Respecto de 2019, la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII) recortó el presupuesto para la investigación en 43,7%, para la formación de investigadores en 30,3%, y para el acceso a literatura científica en 51,3%. En vivienda se suspendieron realojos de asentamientos que estaban previstos desde la administración anterior, como el de la Fortaleza del Cerro. En la salud, organizaciones de usuarios denunciaron faltantes de medicamentos en los centros de salud de la Administración de los Servicios de Salud del Estado, que las autoridades atribuyeron a problemas logísticos. Por otra parte, se registraron atrasos de meses en el pago de salarios de trabajadores del Mides, y recientemente también los trabajadores de la Dirección Nacional de Cultura denunciaron adeudos de meses.

Cambio de políticas

La ley de urgente consideración (LUC) fue el instrumento legislativo que escogió la coalición gobernante para poner en marcha su programa de gobierno. Algunos de los artículos de esta norma revierten políticas adoptadas por el Frente Amplio (FA) en sus 15 años de gobierno: por ejemplo, se eliminó el Sistema Nacional de Educación Pública; se eliminó la representación docente en los consejos desconcentrados de la educación, que pasaron a ser entidades unipersonales; se introdujeron cambios en el Código del Proceso Penal que dieron mayores potestades a la Policía; se modificó la normativa sobre ocupaciones; se modificó la ley orgánica de las Fuerzas Armadas aprobada durante el último gobierno del FA; entre otras.

Otros cambios a políticas implementadas por el FA esperan su turno en el Parlamento, como la nueva ley de servicios de comunicación audiovisual. En otros casos, legisladores de la coalición gobernante pretenden revertir políticas impulsadas por el FA, como la obligatoriedad de que los niños reciban educación sexual en las escuelas.

CAMBIOS, RECORTES, RETROCESOS Y CONTINUIDADES*

1. POLÍTICAS DEL FA QUE SE REVIRTIERON TOTAL O PARCIALMENTE

Medidas aprobadas
Eliminación del Sistema Nacional de Educación Pública (LUC)
Eliminación de la representación docente en los consejos desconcentrados de la educación, que pasan a ser entidades unipersonales (LUC)
Cambios en el Código del Proceso Penal que dan mayores potestades a la Policía (LUC)
Modificación de la normativa sobre ocupaciones (LUC)
Ley orgánica de las Fuerzas Armadas (LUC)
Etiquetado de alimentos (Decreto 246/020)
Proyectos en curso
Ley de medios (proyecto enviado por el Ejecutivo)
Educación sexual con consentimiento de los padres (proyecto presentado por legisladores de la coalición)

2. RECORTES PRESUPUESTALES Y CIERRE DE PROGRAMAS

Disminución de 20.000 horas docentes en educación media
Recortes en el Programa Maestros Comunitarios
Recortes en la Agencia Nacional de Investigación e Innovación
Suspensión del realojo de asentamientos
Cierre del Programa de Asistentes Personales del Sistema Nacional de Cuidados
Recorte de inversiones y gastos de funcionamiento en las empresas públicas

3. RETROCESOS EN DERECHOS HUMANOS

Aumento de la pobreza y de las personas en situación de calle
Caída del salario real y aumento del desempleo
Endurecimiento de penas y aumento del encarcelamiento
Aumento de denuncias ante la INDDHH por violencia policial

4. CONTINUIDADES

Se mantuvo la colaboración en la búsqueda de los restos de detenidos-desaparecidos en la última dictadura, aunque a nivel discursivo, actores de la coalición gobernante han cuestionado fallos de la Justicia que condenaron a represores
Se mantuvieron normas aprobadas durante los gobiernos del FA que tienen que ver con la agenda de derechos: legalización del aborto, regulación de la marihuana, matrimonio igualitario, ley integral para personas trans

* Esta tabla no pretende ser exhaustiva, sino dar algunos ejemplos de las medidas del gobierno de Luis Lacalle Pou en diversas áreas.

Retrocesos en derechos humanos

El deterioro de la situación económica y social, influenciado o determinado –según la versión opositora u oficialista– por la pandemia del coronavirus, se reflejó en un aumento de la pobreza y de las personas en situación de calle. La semana pasada, la ministra de Economía y Finanzas, Azucena Arbeleche, dijo que la pobreza aumentará entre dos y tres puntos porcentuales a raíz de la pandemia. El censo de personas en situación de calle realizado por el Mides arrojó un aumento de 25% de quienes están en esas circunstancias en 2020. Mientras tanto, el salario real sigue cayendo, y según las estimaciones del PIT-CNT, la disminución será de 5% sobre fines de 2021.

Al mismo tiempo, la evaluación de la ciudadanía sobre la gestión del gobierno en materia de empleo, pobreza e ingresos de los hogares arroja un saldo negativo, según una encuesta de enero de 2021 realizada por Factum. En cambio, la gestión de la seguridad, que fue uno de los temas de mayor preocupación de la opinión pública durante los gobiernos del FA, es evaluada en términos positivos por la mayoría de la población. En esta área fue en la que la coalición gobernante introdujo mayores cambios, incluidos sobre todo en la LUC. Las modificaciones apuntaron a un endurecimiento punitivo y a otorgar mayor libertad de acción a la Policía, y fueron cuestionados por organizaciones de derechos humanos como la Institución Nacional de Derechos Humanos y el Servicio Paz y Justicia. Por ejemplo, la presunción de inocencia en la actuación policial; la declaración de ilegítimos de los piquetes que impidan la libre circulación de personas, bienes o servicios; la introducción de los delitos de agravio a la autoridad policial y resistencia al arresto; el aumento de las penas para adolescentes; la extensión de la presunción de legítima defensa, entre otros.

Wilder Tayler, presidente de la Institución Nacional de Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo (INDDHH), dijo a ***la diaria*** que las denuncias de violencia policial ante esa institución tuvieron “un pico importante durante los primeros días de la administración” y luego bajaron, aunque han mantenido siempre una “leve tendencia ascendente”. Las denuncias se focalizan en operativos en la calle y agresiones verbales o físicas contra personas jóvenes. “Nosotros hemos asociado esa tendencia al alza en denuncias de exceso de la fuerza por parte de operativos policiales en la calle al discurso que rodeó a todo el proceso de la LUC. Una reafirmación muy mecánica, muy dura, del concepto de autoridad, la defensa de la autoridad policial de forma casi incondicional, la superposición de distintos elementos que fortalecen la inmunidad de los operativos policiales”, enumeró Tayler.

El presidente de la INDDHH anunció que la institución está estudiando la posibilidad de hacer un informe general sobre el uso de la fuerza por parte de los cuerpos de seguridad, que sirva como “un aporte” y que incluya también recomendaciones sobre el uso de balas de goma o perdigones en los operativos. “Llamarlo ‘uso de la fuerza no letal’ es un eufemismo, de pronto no te matan pero te dejan ciego, o en algunos casos también te pueden matar”, advirtió Tayler. La semana pasada, en Malvín Norte, efectivos policiales hirieron a mujeres con este tipo de armas.

Sin cambios en la agenda de derechos

En una entrevista con la agencia de noticias ***Efe*** durante la campaña electoral de 2019, Lacalle Pou aseguró que no derogaría las leyes que conforman la agenda de derechos, pese a que en algunos casos no las votó: legalización del aborto, regulación de la marihuana, matrimonio igualitario, ley integral para personas trans.

En su primer año de gobierno, actuó en consecuencia. Guido Manini Ríos, líder de uno de sus socios de la coalición, Cabildo Abierto, aseguró que ese sector promoverá nuevamente la discusión sobre la legalización del aborto y la regulación de la marihuana, pero su planteo no parece tener eco en los restantes partidos de la coalición gobernante.

Finalmente, Lacalle Pou se comprometió, tras una reunión con Madres y Familiares de Detenidos Desaparecidos, a continuar con la búsqueda de restos de personas detenidas-desaparecidas durante la última dictadura militar. Tayler, de la INDDHH, destacó la colaboración del gobierno actual en esta materia.

«EL MEJOR CAMINO PARA LA IZQUIERDA ES LA UNIDAD»

Entrevista a Guilherme Boulos, líder del Movimiento de Trabajadores Sin Techo (MTST) y último candidato a la presidencia de Brasil y a la alcaldía de São Paulo por el PSOL

Por Lucas Oliveira | 01/03/2021 | Brasil
https://rebelion.org/el-mejor-camino-para-la-izquierda-es-la-unidad/

Fuentes: Jacobin América Latina [Imagen: Guilherme Boulos en una de las manifestaciones contra Bolsonaro del último fin de semana. Créditos: Elineudo Meira, tomada de Jacobinlat]

En esta entrevista, Guilherme Boulos opina sobre las distintas crisis que convergen en Brasil y sobre la unidad de la izquierda.

Lucas Oliveira.- El gobierno de Bolsonaro atravesó situaciones contradictorias durante las últimas semanas: si, por un lado, pareció perder espacio en la disputa con el gobernador de São Paulo, João Dória, por el tema de la vacuna, por otro lado hizo una demostración de fuerza con la victoria de sus candidatos a la presidencia de la Cámara y del Senado.

Al mismo tiempo, enfrentamos la convergencia de distintas crisis –sanitaria, social, económica, ambiental– que tienden a profundizarse. ¿Cómo caracterizas la situación actual del gobierno y cuáles son los caminos para que las izquierdas logren interrumpir el rumbo genocida del presidente?

Gulherme Boulos.- Desde el punto de vista social, el gobierno de Bolsonaro está en un momento de fragilidad. Tiene los peores índices de aprobación de su historia. Su imagen comenzó a caer por la postura irresponsable que tuvo al comienzo de la pandemia, y la solución que encontró para evitarlo, o al menos para contener un posible ***impeachment***, fue la alianza con el ***centrão***.

La alianza con el ***centrão*** no comenzó con la elección de Arthur Lira para la presidencia de la Cámara. Bolsonaro consumó esta alianza con el ***centrão*** hace aproximadamente un año, cuando repartió espacios en el gobierno, decidió sacar a un bolsonarista ideológico para poner a Ricardo Barros [PP-PR] como líder de su gobierno en la Cámara y buscó una articulación más estrecha basada en un toma y daca con estos sectores.

Eso le garantizó cierta estabilidad en el parlamento durante el período: aun si no logó avanzar con su agenda moral, con su agenda más extremista, se salvó de un movimiento de ***impeachment*** más fuerte. Por otro lado, la percepción a nivel social es negativa. Y empeoró mucho a comienzos de este año a causa de tres factores: la vacuna, es decir, la postura criminal de Bolsonaro frente a la vacuna; el episodio de Manaos, sobre todo por el incumplimiento del gobierno frente a la falta de oxígeno, aun cuando diez días antes sabía que eso podría suceder; y por el fin del auxilio de emergencia.

El auxilio de emergencia garantizó hasta cierto punto la popularidad de Bolsonaro durante el segundo semestre del año pasado, porque fueron 68 millones de personas las que se beneficiaron de este plan, y la mayoría no sabía que Bolsonaro fue presionado para implementarlo, es decir, que no era una política propia.

Por lo tanto, cuando se terminó el auxilio en medio de una crisis económica enorme, con 14 millones de desempleados, esto conllevó una caída de popularidad, que es lo que observamos el mes pasado.

Los desafíos de la izquierda para enfrentar al bolsonarismo en 2021 se plantean en este contexto. Veo mucha gente hablando de 2022, anticipándose a 2022. Pero creo que todavía tenemos batallas importantes en 2021. Una de ellas es la lucha contra el hambre. Esta se expresa en la exigencia del retorno del auxilio de emergencia. Y hay que decir que este ya está en la agenda del Congreso Nacional. Hasta Bolsonaro y Paulo Guedes comienzan a admitir la posibilidad de algún tipo de retorno del plan con un valor de 200 reales, que era lo que pretendían inicialmente, y proponen al mismo tiempo contrapartidas absurdas, como el «contrato de trabajo verde y amarillo». Es decir, la contrapartida por acceder un beneficio es la pérdida de derechos sociales. Pero entonces no es un beneficio, es una extorsión.

Este es un debate importante que se desarrollará en Brasil durante las próximas semanas y es necesario que logremos influir en él. No solo en el debate público, sino también en la iniciativa política. El MTST, por ejemplo, retomó la campaña del fondo solidario para la distribución de alimentos en las periferias de las grandes ciudades brasileñas. A partir de marzo comenzará a realizar comidas solidarias en los barrios populares para distribuir alimentos y organizar a las comunidades alrededor del combate contra el hambre. Esa es una primera gran batalla que enfrentaremos en 2021. Será una batalla contra el hambre, la miseria y las carencias.

La segunda batalla tiene que ver con el tema de la vacuna. Hay que exigir la vacunación para todos, y enfrentar a Bolsonaro que, a su modo, comenzó a recular en su discurso antivacuna recurriendo a ***fake news***, diciendo que él siempre defendió la vacuna, que nunca estuvo en contra, etc. Es muy importante que se libre esta batalla. También hay que tomar posición en el debate acerca de cómo debe desarrollarse la primera etapa de vacunación.

Por ejemplo, debemos defender que los profesores y profesionales de la educación entren en esa primera etapa como condición para la reapertura de las escuelas. Justamente por este tema se está desarrollando una huelga en São Paulo. También exigimos a la justicia que se priorice a la población en situación de calle en la vacunación, dado que es el sector más vulnerable y no tiene cómo protegerse porque no tiene casa en la que quedarse. Ese es un segundo desafío de 2021.

Y la tercer batalla es por el ***impeachment***. Lo cual tiene sus dificultades, sobre todo cuando se considera la victoria que obtuvo Bolsonaro en las mesas directivas de la Cámara y del Senado, y más aún cuando se tiene en cuenta la imposibilidad de realizar movilizaciones de masas. Un ***impeachment***, en cualquier momento histórico, surge a partir de las movilizaciones de masas, y la pandemia nos impide generar grandes aglomeraciones de personas y convocar a grandes manifestaciones, al menos en este momento. Pero la agenda del ***impeachment*** frente al desastre social, al desgobierno, a los más de 230 000 muertos en nuestro país, es una agenda que la izquierda debe mantener como prioritaria en 2021.

Lucas Oliveira.- Con la derrota electoral de Trump, Bolsonaro perdió a su principal aliado en el terreno internacional. Por otro lado, a pesar de que la política que Trump representa perdió una batalla, no quedó completamente afuera de la escena política estadounidense ni de la internacional. ¿Cuál es el impacto del fin del gobierno de Trump para el gobierno de Bolsonaro? ¿Cuáles son las lecciones que podemos sacar de este proceso para Brasil?

Gulherme Boulos.- Bolsonaro sufrió derrotas importantes en 2020. Una de ellas, tal vez la más importante, fue la derrota de Trump. Pero también fue derrotado en las elecciones municipales. Es importante que no nos olvidemos de esto. El bolsonarismo perdió no solo aquí en São Paulo –donde sacamos al candidato de Bolsonaro de la segunda vuelta– y en Río de Janeiro, sino también en la mayoría de las capitales brasileñas. Tuvo una expresión electoral más bien magra.

La derrota de Trump deja a Bolsonaro absolutamente aislado desde el punto de vista internacional. Bolsonaro sostenía su desquiciada política exterior a partir de la relación con Estados Unidos y con Trump. Hizo propia la disputa con China, con la Unión Europea –especialmente con Francia– y con el Mercosur. Se convirtió en una especie de paria internacional y condujo la política exterior brasileña a una situación vergonzante.

Brasil quedó afuera de todos los debates importantes. Bolsonaro se convirtió en la comunidad internacional en un personaje con el que nadie quiere juntarse: cuando llega, la gente se aleja, sale, nadie quiere estar cerca de él, nadie quiere salir a su lado en la foto. Es evidente que esto tiene un impacto para Brasil: humilla al país, lo reduce y lo rebaja en el escenario internacional. Y Trump era su pilar fundamental, era el que le permitía sostener sus locuras haciéndolas pasar como una estrategia al decir que estaba alineado con Estados Unidos. Ahora ni siquiera esto es posible. Fue uno de los últimos gobiernos en reconocer la elección de Biden en Estados Unidos.

Pero, a su vez, la relación con EE. UU. no parece ser óptima. Por lo tanto, esto genera un aislamiento completo de Brasil en el escenario internacional, lo cual se volvió muy evidente con el episodio de la vacuna. Brasil salió a mendigar los insumos farmacéuticos y se metió en todo ese disparate con la India, que también es gobernada por la extrema derecha. Un acuerdo mal hecho, incapacidad diplomática, idas y vueltas para terminar trayendo solo 1 millón de dosis. Esto da cuenta de una política exterior completamente desastrosa, la peor de la historia nacional. Y, evidentemente, compromete también la soberanía y la situación de Brasil.

Sobre la derrota de Trump, creo que esta anuncia el inicio del fin del ciclo de extrema derecha que se inició en 2016. El Brexit y Trump dieron inició el ciclo de la extrema derecha internacional. Y en aquel momento se vendió la idea de que sería un ciclo de largo aliento. También cuando Bolsonaro ganó en Brasil, en 2018, el clima y el ambiente parecían indicar que la extrema derecha había llegado para quedarse, que estábamos solo al comienzo de una enorme avalancha.

Pero dos años después de la victoria de Bolsonaro y cinco después de la victoria de Trump, empezamos a ver que el ciclo de extrema derecha está sufriendo un enorme desgaste. No era solo Bolsonaro el que se apoyaba en Trump. Este representaba el pilar de la extrema derecha a nivel mundial. Su derrota debilita a esos gobiernos a nivel geopolítico, en el escenario internacional, y considero que crea las condiciones para que se replique una derrota similar aquí y en todo el mundo. El ciclo de extrema derecha podría tener un fin más precoz del que muchos imaginaban.

Lucas Oliveira.- Durante la pandemia, los frentes Povo Sem Medo y Brasil Popular convocaron caravanas de vehículos como forma de manifestación contra el gobierno. ¿Qué otras iniciativas ha adoptado o podría adoptar la izquierda sopesando, por un lado, la pandemia, y por otro, la necesidad de resistir al autoritarismo genocida?

Gulherme Boulos.- Está claro que nadie supone que las caravanas resolverán nuestras vidas. En un momento como este, solo conseguimos manifestarnos de esta forma, lo cual evidentemente no deja satisfecho a nadie. Todos desearían convocar movilizaciones y desplegar centenares de miles o millones de personas en las calles del país. Hicimos esto en otros momentos en los que enfrentamos encrucijadas políticas en Brasil, incluso en batallas recientes, y si no estuviésemos en medio de la pandemia, estaríamos haciendo eso mismo. Es una situación muy delicada, porque mientras sentimos una necesidad urgente de movilizarnos, dado que la gente está muriendo, tiene hambre y el desgobierno hunde cada vez más al país y al pueblo brasileño en la miseria, tenemos al mismo tiempo una responsabilidad sanitaria.

Esto no implica no convocar a la gente a las calles. Muchas personas han salido. Hace no tantos meses, hicimos una campaña electoral con actos en las calles, y el año pasado hicimos manifestaciones contra el fascismo que también se desarrollaron en las calles. También este año vivimos una serie de manifestaciones simbólicas en las calles, siempre con el esfuerzo de preservar el distanciamiento. Pero la situación no permite realizar convocatorias masivas. En muchos de estos episodios no conseguimos mantener completamente el

distanciamiento, y, por cierto, fuimos muy criticados por eso. La dificultad del momento, la angustia del momento, es justamente esa: la comprensión de la necesidad y de la urgencia de salir a las calles, por un lado, y la dificultad y la responsabilidad social y sanitaria que nos lleva a no hacer convocatorias masivas, por el otro.

¿Cómo sintetizar esto? Convocando caravanas de vehículos. Es lo que sucedió con las caravanas del 20 y del 21. Son manifestaciones simbólicas, pero cumplen un papel importante. Las caravanas que hicimos en enero cumplieron un rol importante y movilizaron a las personas. Sin embargo, cuando sea posible, cuando se reduzca la curva de contagios y se vacune a los grupos de riesgo, es decir, cuando las condiciones sanitarias lo permitan, tendremos que volver a las calles. Si la gente mira la historia del país, no ha habido ningún ***impeachment*** sin movilización callejera. No hay grandes conquistas sociales y políticas sin millones de personas en las calles.

Hoy hay un nivel de insatisfacción y de indignación con el gobierno de Bolsonaro que podría ser el caldo de cultivo para realizar movilizaciones y manifestaciones en las calles, semejantes a las que hicimos durante el período de Fuera Temer y durante todas las luchas recientes en Brasil. Pero ahora tenemos que esperar a que haya condiciones sanitarias mínimas para eso. Una vez que estas condiciones estén dadas, no escatimaremos medios a la hora de convocar a la movilización popular en Brasil. Espero que este momento llegue pronto.

Lucas Oliveira.- Aunque todavía estemos lejos, ¿cómo se vinculan estas tareas con las que deberá enfrentar la izquierda el año que viene y con las elecciones presidenciales? ¿Cuál crees que será tu papel y cuál el del PSOL en esta disputa? ¿Cuál debería ser el proyecto?

Gulherme Boulos.- Creo que el mejor camino que la izquierda brasileña puede recorrer para 2022 pasa por buscar espacios de convergencia y de unidad. He defendido la construcción de mesas de diálogo con las principales referencias, con líderes y representantes del campo de la izquierda en Brasil, e intenté discutir un programa común, un programa mínimo. Hablé de esto la semana pasada y me interpretaron mal, en algunos casos debido a verdadera falta de comprensión y otras veces por mala fe. Esto no quiere decir que la izquierda y los partidos de izquierda no tengan un programa.

El PSOL tiene su programa, el PT tiene su programa, todos tienen sus programas. La cuestión no es sacar el libro con el programa propio y decir: «Aquí está la solución». Hay que sentarse y construir puntos de vista en común en el campo de la izquierda. ¿Cuál es el programa mínimo para un proceso de reconstrucción nacional? ¿Cómo anticipa cada uno el escenario pos-Bolsonaro en Brasil? ¿Cuál es el método posible para la construcción de la unidad?

Creo lo siguiente: si la izquierda llega partida a 2022, con 3 o 4 candidaturas, corre el riesgo real de quedar fuera de la segunda vuelta por primera vez desde el retorno de la democracia. Corre el riesgo real de perder protagonismo en el debate sobre el proyecto de país. Creo que el mejor camino es buscar la construcción de una unidad sólida, y esa unidad sólida solo puede alcanzarse a partir de un debate de ideas, de puntos de confluencia y de un método, que puede ser también un método para escoger candidatos. Espero que logremos viabilizar esa mesa pronto, que otras direcciones en el campo de la izquierda de Brasil tengan la misma disposición para que lleguemos a 2022 en una mejor situación, en una que favorezca al país.

También quiero agregar otra cosa sobre las elecciones de 2022. En una parte de la izquierda, o mejor dicho, de la centroizquierda, empieza a hablarse de la necesidad de unirse con la centroderecha y de la necesidad de un frente electoral amplio contra Bolsonaro. Creo que tenemos que tener mucho cuidado con un debate de esta naturaleza. Fui uno de los primeros en defender, tan pronto como en 2019, que en lo que respecta a las pautas democráticas, la defensa de las libertades, el combate contra el autoritarismo y la necesidad de poner un freno a las locuras de Bolsonaro era necesario hacer coaliciones y acuerdos puntuales con quien fuera necesario. Es lo que pienso todavía.

Si Bolsonaro vuelve a avanzar con su discurso sobre el AI-5, cierra el STF o el Congreso, ataca la libertad de prensa, adopta medidas más violentas de justificación del uso de armas o se muestra intransigente en relación con el tema de la vacuna, debemos tejer alianzas con quien sea necesario. No hay que incurrir en ningún sectarismo a la hora de defender la democracia. Pero la disputa electoral es otra cosa. En la disputa electoral no estamos haciendo simplemente una coalición democrática contra un ataque bolsonarista. La disputa electoral es el momento de disputa del proyecto de país. Es el momento de movilizar la esperanza, la conciencia, disputar valores en la sociedad a partir de una visión sobre el futuro.

De ninguna forma la izquierda debe entrar en una disputa electoral secuestrada por la agenda de la centroderecha, que es la agenda neoliberal, en la cual coinciden con el bolsonarismo. La izquierda no puede entrar en una disputa electoral sin una posición clara sobre las privatizaciones, sobre el ingreso básico, sobre el tope al gasto público, sobre la inversión en salud y en educación, sobre el combate a la desigualdad, sobre la defensa de los servicios públicos y los derechos sociales. Y esa no es la agenda de la centroderecha.

Hoy estos sectores se autodenominan «centroderecha» o «centro democrático» gracias a Bolsonaro, porque hasta hace muy poco tiempo eran solo la derecha tradicional. No quiero decir –y quiero repetirlo para no ser mal comprendido– que no se puedan hacer acuerdos puntuales con estos sectores en contra de los arrebatos bolsonaristas, en defensa de la democracia: creo que podemos y debemos hacerlos, que esa es la política más justa. Pero desde el punto de vista de pensar un frente electoral, creo que este debe ser un frente de izquierda, e incluyo aquí a la centroizquierda, y debe levantar un programa de reconstrucción nacional basado no solo en la defensa de la democracia, sino también en la lucha contra la política neoliberal que está matando y masacrando a nuestro pueblo.

Lucas Oliveira.- El PSOL obtuvo muy buenos resultados en las elecciones municipales de noviembre, tanto en São Paulo, con la candidatura que encabezaste junto a Luiza Erundina, como en Belém, en donde resultó electo Edmilson Rodrigues. ¿Cuáles fueron las causas que explican estos resultados y cuáles son los desafíos en esta nueva situación en la que se encuentra el partido?

Gulherme Boulos.- Creo que el PSOL creció de forma significativa y gradual en las últimas elecciones. Creo que la elección de 2020 fue un salto importantísimo para que el partido se afirme como un polo de reorganización y de renovación del campo de la izquierda en Brasil. Hay también una cuestión generacional. Esto quedó claro en las elecciones de São Paulo.

Nuestra campaña aquí en São Paulo logro movilizar de una manera extraordinaria a la juventud: obtuvimos el 65% de los votos entre la juventud de menos de 25 años, lo cual es muy importante. En este momento no fue suficiente para ganar las elecciones, porque nuestro adversario aquí en São Paulo obtuvo el 70% entre quienes tienen más de 60 años, y este es un sector cuantitativamente mayor. De todas formas, esto nos dice mucho sobre el futuro. Cuando la juventud se convence, se moviliza y se compromete con un proyecto, solo hace falta un poco de tiempo para que este proyecto gane cada vez más fuerza y hegemonía en la sociedad. Creo que esa fue una de las grandes victorias que tuvimos en las elecciones de 2020.

Otro punto que destacaría es que la votación más significativa para nosotros fue la de las periferias. Esto sucedió en Belém debido a la fuerza que tiene Edmilson Rodrigues, a las increíbles gestiones populares que realizó. Cuando recorrí las comunidades de Belém y de Terra Firme junto a Edmilson como candidato a la presidencia de la república en 2018, tuve la oportunidad de ser testigo del apoyo y del cariño increíbles que el pueblo tiene por él. Pero lo mismo sucedió en São Paulo. Esto también significa que apuntamos a otro perfil, que el PSOL está echando raíces populares que son esenciales.

El PSOL enfrenta el desafío de pasar de ser un partido con fuerza para elegir diputados y diputadas en el parlamento, un partido que dialoga con algunos nichos de la sociedad, a ser un partido que tenga capilaridad, que esté bien arraigado y que busque conquistar mayorías en la sociedad. Ese es el momento que transitamos en el PSOL. Creo que las elecciones de 2020 probaron que es posible realizar este pasaje, que el PSOL puede

colocarse en ese lugar de ser un partido que se plantee como alternativa de poder, un partido que no sea solo crítico y necesario, que tenga la bancada más combativa y se ponga al frente de las grandes luchas, sino que también dispute la mayoría, que dispute la hegemonía a nivel social.

Aunque no es un camino fácil, es posible. Nuestras campañas mostraron que ese camino se construye con osadía, aceptando el desafío de hablar hacia afuera de la propia burbuja, de no quedarse predicando solo para los convencidos. Y también que este camino se construye con disposición a la amplitud y a la unidad. Hubo quienes creyeron que, para que surgiera una nueva izquierda en Brasil, era necesario que esta actuase con vistas a destruir a las otras fuerzas de izquierda, que se subiera a la ola antipetista porque, en el caso contrario, no habría espacio para un nuevo campo de izquierda.

Estamos demostrando que esto no es así, que es posible construir un campo de izquierda renovado, que dialogue con la juventud, que sintonice con los movimientos sociales sin abandonar ninguno de sus principios y que, al mismo tiempo, tenga vocación de amplitud y de unidad. Estos tal vez hayan sido los principales aprendizajes de las elecciones de 2020 para el PSOL, aprendizajes que colocan al partido en otro nivel y lo enfrentan al desafío de convertirse en una alternativa de poder.

Lucas Oliveira es miembro de la Coordinadora Nacional de Insurgência, corriente interna del Partido por el Socialismo y la Libertad (PSOL).

ENTREVISTA AL ESCRITOR Y PENSADOR CARLOS TAIBO

«VIVIR MEJOR CON MENOS SOLO TIENE SENTIDO SI ANTES HEMOS REDISTRIBUIDO RADICALMENTE LA RIQUEZA»

Por **Guillermo Martínez** | 16/02/2021 | Otro mundo es posible
https://rebelion.org/carlos-taibo-vivir-mejor-con-menos-solo-tiene-sentido-si-antes-hemos-redistribuido-radicalmente-la-riqueza/

Fuentes: Público

Si el planeta se va al garete, y todo apunta que así sucederá si no cambiamos algunos parámetros y dinámicas estructurales, algo habrá que hacer.

La teoría del decrecimiento, a la que Carlos Taibo (Madrid, 1956) prefiere tildar de «perspectiva», aporta algunas respuestas al qué, cómo, cuándo y por qué que deberían guiar a la sociedad para intentar paliar lo máximo posible los efectos de una crisis climática más presente que nunca. El escritor y teorizador del decrecimiento aterriza la idea y la conjuga con otra de las realidades más acuciantes a las que se enfrenta la Península Ibérica en su libro de reciente publicación ***Iberia vaciada. Despoblación, decrecimiento, colapso*** (Catarata, 2021). Al mismo tiempo, el autor ha condensado una docena de años de trabajo en ***Decrecimiento. Una propuesta razonada*** (Alianza Editorial, 2021), una edición de remodelada y actualizada de un antiguo libro publicado hace años. ***Público*** conversa con él sobre aspectos como el ecofascismo, la cultura de la prisa o la necesidad de que la respuesta al cambio climático sea autogestionaria y antipatriarcal.

Ha escrito que «la perspectiva del decrecimiento nos dice que si vivimos en un planeta con recursos limitados —y vivimos—, no parece que tenga mucho sentido que aspiremos a seguir creciendo ilimitadamente». Esto, por lógico que parezca, parece no estar demasiado interiorizado. ¿Por qué?

La lógica del crecimiento acompaña sin fisuras a la del capital. Es uno más de los elementos que en los países ricos nos han colocado dentro de la cabeza a través de la publicidad, los medios y el sistema educativo. Que salir de ella no es sencillo lo demuestra el hecho de que porfiamos en defenderla aun cuando sepamos que

acarrea agresiones sin cuento contra la igualdad y contra el medio natural, y que estimula al tiempo un individualismo abrasivo.

No desdeño, aun así, que **la proximidad del colapso acabe por producir cambios radicales en nuestra conducta**. En ese sentido, lo ocurrido al calor de la pandemia tal vez nos abra los ojos ante un futuro marcado por ese colapso.

En su *Propuesta razonada* recoge que las economías capitalistas desarrolladas han crecido de forma notable a la par que se han destruido puestos de trabajo. De la misma forma, el decrecimiento acarreará una gran pérdida de empleos. ¿Qué solución encuentra la perspectiva que defiende ante este problema?

La solución es doble. Por un lado propiciar el desarrollo de aquellos segmentos de la economía que guardan relación con la atención de las necesidades sociales insatisfechas y con el medio natural. Por el otro, y en los sectores de la economía convencional que seguirán existiendo, repartir el trabajo. La combinación de estos dos factores permitirá que trabajemos menos horas, disfrutemos de más tiempo libre, acrecentemos nuestra a menudo alicaída vida social y reduzcamos, cuando sea posible, nuestros desbocados niveles de consumo. Creo que todo ello es manifiestamente preferible al modo de vida esclavo que se nos impone hoy.

En *Iberia vaciada* afirma que «cualquier contestación del capitalismo en el siglo XXI tiene que ser, por definición, decrecentista, autogestionaria, antipatriarcal e internacionalista». ¿Qué ocurriría si esto no fuera así?

Ocurrirá que, al calor de un colapso probablemente insorteable, seguirán en pie muchas de las taras que arrastra la izquierda que hoy vive en las instituciones. Y entre ellas el acatamiento de la miseria capitalista, la idolatría de la productividad y la competitividad, el sindicalismo claudicante, los flujos autoritarios y personalistas, las huellas de la sociedad patriarcal, el etnocentrismo y el cortoplacismo. **Cuánto tiempo dedicamos a hablar de la corrupción y qué poco le asignamos, por cierto, a la plusvalía.**

¿Realmente podemos vivir mejor con menos? ¿Por qué?

No nos va a quedar otra opción. Más allá de ello, se imponen tres consideraciones. La primera subraya que, dejados atrás los estadios iniciales del desarrollo, el hiperconsumo al que con frecuencia se entregan los habitantes del mundo rico poco o nada tiene que ver con el bienestar. La segunda llama la atención sobre el hecho de que, una vez satisfechas las necesidades básicas, y admito que este último concepto es más polémico de lo que pudiera parecer, ese bienestar más se vincula con los bienes relacionales, los que surgen de nuestra relación con otras personas, que con los bienes materiales que nos ofrecen en los supermercados. En tercer y último lugar, lo de «vivir mejor con menos» solo tiene sentido si antes **hemos redistribuido radicalmente la riqueza.**

En *Iberia vaciada* continúa con una obra anterior, que en 2020 alcanzó su quinta edición: *Colapso*. Agrega que ante dicho colapso medioambiental se dan dos reacciones, los movimientos por la transición ecosocial o el ecofascismo. ¿De qué forma se han expresado estas dos reacciones en los últimos años?

Aclararé, antes que nada, que no sostengo que sean las únicas respuestas esperables ante el colapso. Me interesaba analizar, sin más, esas dos porque creo que contribuían a enriquecer el debate correspondiente. En lo que respecta a la de los movimientos, es fácil apreciar una ebullición de espacios autónomos que reivindican la autogestión, la desmercantilización y, ojalá, la despatriarcalización de todas las relaciones. Entre nosotros, y en los últimos años, el fenómeno ha adquirido una fuerza mayor, aunque no suficiente, al calor del **15-M**. Tampoco está de más que recuerde el alcance de los numerosos grupos de apoyo mutuo que germinaron, la primavera pasada, con ocasión de los confinamientos.

Por lo que respecta al ecofascismo, y por no abandonar el terreno de la pandemia, creo que los estamentos de poder que empiezan a coquetear con soluciones autoritarias ante lo que entienden que es un exceso de población han observado con alegría el formidable ejercicio de servidumbre voluntaria al que nos hemos entregado. Más allá de ello, no deja de ser llamativo que circuitos que son formalmente negacionistas en lo que hace al cambio climático y al agotamiento de las materias primas energéticas asuman en los hechos

posiciones que remiten a criterios muy distintos. Ahí estaba Trump, sin ir más lejos, intentando comprarle Groenlandia a Dinamarca.

Dice que el universo del automóvil y el de la alta velocidad ferroviaria, sectores nada desconocidos para la amplia parte de la población, resumen bien muchas de las aberraciones que el decrecimiento desea contestar. ¿Por qué?

Resumen bien muchas de las sinrazones de nuestras sociedades. Dan rienda suelta a la cultura de la prisa y del movimiento desaforado, se asientan en proyectos que beben de un individualismo feroz, ningún respeto muestran por el medio y, de manera cada vez más clara, se hallan al alcance, pienso ante todo en la alta velocidad, de unos pocos. Qué penoso es que el progreso de una economía se siga midiendo en términos del número de automóviles vendidos o de la apertura de un nuevo, e insostenible, tramo de alta velocidad ferroviaria.

Los problemas que nos acosan, como dice, son los límites medioambientales y de recursos, el cambio climático, el agotamiento de las materias primas energéticas, los ataques que padece la soberanía alimentaria y las pérdidas en materia de biodiversidad. ¿Considera que hay alguno de ellos más acuciante que los demás?

El cambio climático y el agotamiento de esas materias primas, a buen seguro. Cierto es que en el escenario de la pandemia hemos tenido la oportunidad de comprobar cómo un puñado de factores que parecían llamados a desempeñar un papel menor han acabado por configurar una bola que ha ido engordando y que acaso nos sitúa en la antesala del colapso. Estoy pensando, sin ir más lejos, en las pandemias sanitaria, social, de cuidados, financiera y represiva. Debemos estar atentos, con todo, a las secuelas de una paradoja: **son los territorios más deprimidos los que, al menos en primera instancia, mejor saldrán adelante** en el escenario del colapso. Y eso importa saberlo en relación con la Iberia vaciada.

Según la perspectiva del decrecimiento, el norte del planeta debe disminuir sus niveles de producción y consumo. ¿Qué principios y valores tendríamos que cambiar para que dicha reducción fuera posible?

Los principales remiten al designio de salir cuanto antes del capitalismo y de sus reglas. Pero, en lo que atañe a los principios y valores que reclama, de manera más específica la perspectiva del crecimiento, ahí están sin duda la recuperación de la vida social que nos han robado, el despliegue de formas de ocio creativo, el reparto del trabajo, la reducción del tamaño de muchas de las infraestructuras que hoy empleamos, la restauración de la vida local y, en fin, en el terreno individual, la sobriedad y la sencillez voluntarias. Por detrás se hallan, inequívocamente, la autogestión y el apoyo mutuo.

Mujeres, cuidados, decrecimiento es el título de uno de los capítulos de la publicación de Alianza Editorial. Son aspectos que también trata en Iberia vaciada. ¿De qué forma están entrelazados estos tres ámbitos que menciona?

Ningún proyecto emancipador, y el decrecimiento quiere serlo, puede rehuir la necesidad de articular una radical despatriarcalización que acabe con la marginación, material y simbólica, de las mujeres. No está de más que recuerde que un 70% de los pobres y un 78% de los analfabetos existentes en el planeta son mujeres, y que, según una estimación, estas realizan el 67% del trabajo para recibir a cambio un escueto 10% de la renta.

Siempre he pensado que, en virtud de su vínculo con el trabajo de cuidados, y pese a las grandezas y las miserias que rodean a este, las mujeres tienen una comprensión más rápida y fluida de lo que significa la perspectiva del decrecimiento. Tal vez es así porque, tal y como lo subraya el ecofeminismo, son decisivas en el sustento de una vida que escapa con fortuna a la lógica mercantil del capitalismo. **Si la Iberia vaciada ha resistido, en buena medida ha sido gracias a sus mujeres.**

Vivimos en una sociedad capitalista que desde hace años se configura en torno al neoliberalismo. ¿Por qué no se puede defender el decrecimiento y ser capitalista al mismo tiempo?

No afirmo taxativamente que no pueda hacerse. En Francia y en Italia hay empresarios que coquetean con la perspectiva del decrecimiento, toda vez que entienden que el planeta, en efecto, se nos va. Pero no veo que nuestra actuación tenga sentido y eficacia si no cuestionamos, como lo hace la versión del decrecimiento que defiendo, todos los artefactos que rodean al capitalismo: la jerarquía, la mitología del progreso, la explotación, la productividad, la competitividad, el consumo y, naturalmente, el propio crecimiento.

Al respecto tenemos que aprender mucho, por cierto, de las sociedades precapitalistas. Y debemos colocar en primer plano a las generaciones venideras, a las mujeres, a los habitantes de los países del sur y a los miembros de las demás especies con las que, sobre el papel, compartimos el planeta.

Fuente: https://www.publico.es/entrevistas/entrevista-carlos-taibo-carlos-taibo-vivir-mejor-sentido-hemos-redistribuido-radicalmente-riqueza.html

BEATRIZ SARLO: "GINÉS ES UNA DE LAS DESILUSIONES DE MI VIDA"

Dijo un "no" que quedará en la historia y marcará un hito. El tema del vacunatorio vip señala que la corrupción no solo produce un daño económico, sino que pone en cuestión un tema vinculado a lo vital. Es una nueva dimensión, más profunda, en un país en el que los escándalos se olvidan rápido. Aun así, la dimensión ética debe pensarse y tornarse imperativa para los políticos. Desde allí analiza el silencio de CFK, los exabruptos de Alberto Fernández y la apelación a Mauricio Macri como la excusa que todo lo justifica. Cardenal Newman. "Un primo periodista me decía que fue al Newman y era un pésimo colegio. Los monjes irlandeses eran muy malos maestros". | NÉSTOR GRASSI

Jorge Fontevecchia
Cofundador de Editorial Perfil - CEO de Perfil Network.

@fontevecchia
https://www.perfil.com/noticias/periodismopuro/beatriz-sarlo-gines-es-una-de-las-desilusiones-de-mi-vida.phtml

—¿Quiénes fueron los que te ofrecieron hace un mes la vacuna?
—No lo voy a decir excepto ante un fiscal que venga a preguntármelo.

—Supongo que es algo que va a suceder.
—No lo sé.

—Por ejemplo, he leído cosas como que Pablo Wolf y Osvaldo Bazán te acusaron de ser cómplice de no haberlo denunciado en su momento y haber podido evitar lo que pasó.
—Adelante de un plano de televisión, hay gente que es capaz de denunciarme de ser colaboradora de Eichmann. Que hablen.

—¿A otras personas amigas tuyas les ofrecieron lo mismo?
—Acaba de suceder que tenemos por lo menos setenta vacunados. Entre los setenta debe haber algún amigo o conocido mío.

—¿Hay alguno de los que no aparecen en esa lista que vos sepas?
—No puedo hipotetizar.

—¿El propósito era seducirte cuando te lo propusieron?

—No tengo idea. No puedo atribuir un propósito. Fue algo muy ligero, muy rápido y no puedo atribuir propósitos. Así como me disgusta mucho que me atribuyan propósitos, no me siento autorizada para atribuirlos.

—¿Era Ciudad, Provincia, Nación?
—No lo sé.

—Entremos en el caso de tu columna sobre estos hechos en el que Horacio Verbitsky fue protagonista principal. Hacías una serie de especulaciones en su momento que luego se terminaron confirmando. Que iba a salir una nota en "Clarín" en la que se iba a contar qué sucedía. Suponías que entonces Verbitsky tuvo que anticiparse. Luego se conoció que le habría dicho a Ginés: "Le mojé la pólvora a 'Clarín'". ¿Lo que hiere la imagen pública de Verbitsky es haberse saltado la fila o que una persona como él le tenga miedo al covid-19?
—Haberse saltado la fila. No se puede juzgar sobre los miedos de las personas frente a la enfermedad o la muerte. Todos son igualmente comprensibles. Es probable que los miedos no generen las mejores conductas. Ninguno de nosotros tiene derecho a decir "cuando tenga miedo no voy a hacer esto".

—¿El miedo puede afectar a las personas inteligentes al punto de hacer perder la inteligencia?
—El miedo es un sentimiento y una pulsión. Los inteligentes manejan sentimientos y funciones de manera tan agrietada como los no inteligentes. Nos lo explican la psicología y el psicoanálisis. Los más grandes genios manejan tan mal sus pulsiones, deseos y odios como los puede manejar el carbonero, diría algún psicólogo del siglo XIX.

Cardenal Newman. "Un primo me decía que fue al Newman y era un pésimo colegio. Los monjes irlandeses eran muy malos maestros"

—Podríamos decir que tenés una actitud más valiente frente a este tema. Te ofrecieron, no tuviste miedo, estás en la misma situación de edad de riesgo que muchos de los que justificaban haberse dado la vacuna. Dijiste claramente: "Prefiero morir ahogada". ¿Cómo es tu relación con el miedo?
—Quienes vivimos la dictadura en la Argentina pasamos peligros mucho mayores que terminar en un respirador con covid-19. Peligros que incluían la muerte como circunstancia posible. Fue un gran aprendizaje. No porque hayamos sido muy valientes ni porque hayamos sido muy coherentes. La dictadura no fue igual durante los siete años. Pero por lo menos cuatro convivimos con la idea de que nos podían barrer en cualquier minuto. Mi madre, que no se daba cuenta de eso, que no podía darse cuenta por razones que no importa explicar, les dio mis fotos a quienes

buscaban. Yo sabía que tenían toda mi información, habían pasado por esa casa y buscaron toda mi información de juventud. Sabía que estaban atrás mío. Por alguna razón, los que vivimos la dictadura lo pudimos superar. Sé cuáles son mis razones. No son de gran valentía. Cuando alguien me dijo "Nos vamos, Beatriz. Llegó el momento en que nos vamos", mi respuesta fue que no podía pensarme fuera de Buenos Aires. Me encanta vivir seis meses en Berlín, en Madrid, pero no puedo pensarme con un futuro fuera de Buenos Aires. Es la verdad. No viene de ningún coraje, viene de una disposición subjetiva que habrá que investigar. No les voy a decir a los psicoanalistas que lo hagan, porque soy muy vieja. Ya está. Cuando estoy en Berlín, me pienso en Berlín porque soy una porteña que está en Berlín. Debe ser la ciudad que más amo en el mundo, en la que me siento más cómoda y tengo más amigos. Pero no dejo de ser una porteña que está en Berlín.

"Néstor Kirchner fue el mejor presidente del peronismo en los últimos 30 años"

—¿No hay algo de tu carácter indómito que al mismo tiempo te hace interesante para los medios de comunicación? No callar nada desde aquel "Conmigo, no; Barone" en "678".

—Puede ser. No me puedo percibir de ese modo. No me callo la boca, pero no lo hago tomando mate con dos amigos. No hago de eso un espectáculo. Soy una persona mal llevada, si querés.

—¿Te llaman más de los medios audiovisuales de Clarín o La Nación que de medios oficialistas como C5N?

—Sí...

—¿A qué lo atribuís?

—Los medios arman su menú, que no es solamente de formato de programas, sino ideológico. Sin decir que ese menú ideológico implica ninguna censura. Simplemente implica una elección. Así como yo no leo cierto tipo de libros que me parece perfectamente bien que se publiquen e incluso que la gente los lea, aunque a veces le diga a alguien "¿no te gustaría más aquel?", me parece que los medios tienen también la opción de armar un menú, que por otra parte puede vender más con ciertos personajes que con otros.

—Fuiste muy crítica de Mauricio Macri. ¿No hay algo de otro orden que lo ideológico?

—Te contesto muy rápido. No me gusta el estilo falso fino capitalista. No lo soporto.

—¿Hay una cuestión estética también allí?
—De estilo, digamos. Como me decía un primo que fue alumno del Cardenal Newman y que es periodista en Estados Unidos: "Beatriz, no te engañes. Yo fui al Newman. Era un pésimo colegio. Los monjes irlandeses eran muy malos maestros". No sé si esto es verdad o mentira. Pero mi primo reforzaba la idea de una escuela falso fina. En El Salvador tengo la idea de que hay una continuidad de principios académicos.

—Los jesuitas…
—Ni hablar de las dos grandes escuelas de la Ciudad de Buenos Aires, el Carlos Pellegrini y el Nacional Buenos Aires. Es difícil encontrar a alguien que fue al Buenos Aires con errores de ortografía. Tengo confianza en ciertas escuelas. El Newman sería de los colegios ingleses de segunda. Van por razones religiosas, muy respetables, o económicas o para mantener al hijo dentro de una clase social. Pero no es de los grandes colegios bilingües.

—¿Hubo por parte del Gobierno un "plan sistemático" o una suma de errores con el tema vacunas?
—Era un gobierno enormemente desordenado antes del covid-19. El covid puede haberlo acentuado. No prevalece un cierto orden vertical, con el cual se puede estar de acuerdo o no. Es un gobierno desordenado. En las expresiones públicas con que se dirige al pueblo o a los ciudadanos. Un ejemplo que no tiene que ver con tu pregunta pero que va a ella es la reacción de líder barrial de Alberto Fernández frente al presidente de México, criticando a los argentinos y llamando a los fiscales payasos y perpetradores de payasadas. Es casi inédita en un ámbito internacional. No se me ocurre quién hubiera podido hacerlo. Quizás algún dirigente de la época chavista de Venezuela, quizás Nicolás Maduro. No se me ocurre quién. Es en un país que cuida muchísimo las formas. No hablo de sus políticas, pero sí de sus formas. Esto no es un juicio sobre su política, sino sus formas siempre cuidadas. Que comprometiendo la audición del Presidente diga las cosas que dijo de las autoridades argentinas. Es increíble. Por eso uno se pregunta por el sistema dentro del caos. También pienso que no se eligen setenta personas al voleo jugando al ludo. Debe haber algo así como un sistema.

Desorden: "Era un gobierno enormemente desordenado antes del covid-19. Y la emergencia puede haberlo acentuado"

—La palabra "estratégico" remite a una taxonomía que me hace acordar a una columna tuya cuando comenzaron las cuarentenas. En aquel momento el dilema no era a quién darle la vacuna sino el respirador. Algo que en Europa fue una realidad. Planteabas la discusión respecto de si habría que dárselo al más viejo, al más fuerte, al más inteligente, al que aportase más, al que tuviese más futuro, y creo que alrededor de a quién también en una discusión válida. ¿Qué se deriva de esa discusión respecto de a quién sí y a quién no?

—Me plantea la sensación de que siempre se falla. Aunque sea una respuesta poco interesante, preferiría atenerme al concepto universal de humanidad. Ese concepto universal no te permite establecer categorías. Doy gracias a quien sea de que no me toque tomar resoluciones. El político que tenga que tomar esas resoluciones va a estar frente a un problema moral, no solo a un problema político.

—Irresoluble, porque finalmente siempre es discutible.

—Siempre.

—¿Cuál es tu hipótesis? "Fue estupidez", "impunidad", "creyeron que no se iba a saber", "no mensuraron el efecto".

—En principio, diría lo de la nota de PERFIL y me permito repetirlo. Hay que ser muy ingenuo o ignorante para pensar que alguien que tiene la relación extrema que tiene con las redes de información pudiera ocultar las actividades de esa misma persona, sea Horacio Verbitsky o quien sea. Muchos de nosotros no somos escrutados por las redes. Quizás nos buscaron algo para ver si nos pueden hacer callar la boca. La razón se debe a que no es que las redes elijan tener ciudadanos a los que no van a escrutar, sino a que lo que pueden sacar de escrutarlos es muy poco. Pero a otros, lo que pueden sacar de escrutarlos no son pecados mortales, sino sus otras relaciones dentro de esas mismas redes. Este tiene la información que le pasa a aquel que resulta que es segundo agente del otro.

—¿Hay ingenuidad y no solamente impunidad? Gilles Lipovetsky como Zygmunt Bauman decían que estábamos en la era de la extimidad, no existe intimidad.

—O un acto de confianza muy fuerte en el sistema de protección que rodea a ciertas personas de confianza. Si tuviera relaciones con los servicios, debería confiar fuertemente en la protección que me pueden ofrecer. Eso está en todas las novelas de espionaje.

—Algo cambió en el mundo en los últimos diez años que ya los servicios no te pueden garantizar nada.

—Pero todavía está funcionando el sistema. O no conocemos o todavía no se ha inventado otra máquina por la cual cierta información que no debe ser de estado público ni salir en los medios circula.

—Hay cuestiones que no se averiguan en las redes sociales.
—Por eso.

—En una entrevista reciente dijiste que en la Argentina no se puede decir "yo me equivoqué". Si Alberto Fernández no hubiese echado a Ginés y hubiese tratado de hacer lo mismo que hizo con Victoria Donda, por ejemplo, ¿hubiese reducido los costos políticos?
—La dimensión de Ginés no es comparable con la de Donda. Donda hace una estupidez sobre la mujer que le limpia la casa. Mientras que lo de Ginés a lo mejor requería incluso más conversación. No sé cómo pesó ahí la opinión de la vicepresidenta Cristina Kirchner, si pesó...

"Sergio Massa es quien dará batalla por ser el candidato"

—Hay otros ejemplos, como Vicentin. Aquí escaló a un punto que puede ser bisagra en el futuro del Gobierno.
—Tenés razón. El caso de Vicentin es muy bueno para pensar cuánto dura un escándalo en la Argentina.

—¿Durará un tiempo y se olvidará?
—Muy pronto el señor Vicentin, la señora Vicentin y los Vicentenitos pasarán a ser los más respetados miembros de no sé qué asociación de productores agrarios. Lo vimos con la gente que llenaba el Salón Blanco y se pasó a un lado y después llenaba otro Salón Blanco. La Argentina no es un país que tome ciertas normas como de largo plazo. Ni siquiera del mediano.

—¿Hay en esa espectacularidad momentánea también la labilidad como para que en un futuro se olvide? Las abuelitas decían que lo que rápido se aprende, rápido se olvida.
—Y hay otra cosa. La proliferación de escándalos y el tratamiento en picadillo que aparece en los medios hace que las cosas sean poco recordables.

—¿Se anula un escándalo con otro?
—Efectivamente. Son una función político-ideológica, no son un hecho. Se convierte en una función político-ideológica que sirve para hoy y no para mañana.

No con un hecho. Además no tuvimos condenas. Esperemos que ahora salgan condenas por escándalos de corrupción. (N. de la R.: la entrevista se hizo el día que efectivamente salió la condena para Lázaro Báez). Pero como no hubo condenas, no queda en el recuerdo de la manera en que sucede en Estados Unidos. No hay una escala de la magnitud de los escándalos. Que Donald Trump haya depositado en los impuestos norteamericanos un año 700 dólares y el otro año 800 dólares en Estados Unidos será un escándalo inolvidable. La mayoría de los norteamericanos pagan más que ese impuesto. Ese dato hacen que todo el mundo se sienta estafado en términos personales con Trump. Una señora jubilada puede pagar 700 dólares con una jubilación baja por mes. Todavía no se ha capturado en las redes judiciales quién deje esa marca. Como sucedió con los comandantes en el momento de los juicios por la represión. Ahí las redes judiciales los capturaron. Los debates fueron públicos. Todo el mundo seguía las pruebas presentadas en la Justicia. El tribunal que los juzgaba estaba formado por juristas respetables, que eran además ciudadanos respetables. Por eso dejó tal marca. Aunque las cosas desaparecen pronto en la Argentina, es una de las últimas marcas indelebles.

Macri como excusa. "Me parece que lo están nombrando más que si fueran partidarios"

—¿Existirá cierto goce en el chivo expiatorio?

—Efectivamente. Podría estar de acuerdo con vos en que es una descarga catártica. Puede tener que ver con el descreimiento de que los verdaderos juicios no van a suceder. Eso también está. Porque si hacés una encuesta sobre si Cristina será juzgada sabés perfectamente que la respuesta de la ciudadanía será que no.

—Estamos frente a un síntoma. Allí se depositan, se proyectan broncas acumuladas por otros temas que no encuentran su manera de expresarse y encuentran una suerte de talón de Aquiles.

—Pero ahí estamos en un callejón sin salida. Es un país al que contribuye bajamente cada ciudadano con lo que paga como impuestos. Hay una evasión impositiva muy grande. No se ven condenas por eso. Se habla con el contador y ve que no sea condenado. No es solo Cristina. Ahora Lázaro Báez tendrá una condena, pero los corruptos pasaron años con esas instancias de longitud alucinante argentinas. O nos informamos mal o la duración de un juicio en Estados Unidos es mucho más corta. Es un país en el que la prensa hace que los casos policiales peguen a los políticos; los de corrupción tocan a los políticos. Es un tema central y por lo tanto que agota cotidianamente.

—Se cargan las tintas sobre un tema que además de la importancia y gravedad objetiva que tiene permite entrarle a un gobierno en el que hay muchas críticas que no encuentran la forma de ser verbalizadas.

—¿Cuál es la expresión del sentido común? Esas expresiones son las que uno estudia cuando se analizan las formaciones ideológicas. Son todos iguales. En cuanto se empieza a hablar de corrupción, caen todos. Todos. No solamente los políticos.

—Gerardo Morales confiesa que en Jujuy, una provincia gobernada por Juntos por el Cambio, también hay vacunados vip. Elisa "Lilita" Carrió planteó que cómo no iba a haber un vip en la Argentina si en cada una de las colas hay un vip. Hay un tema de bronca con el Gobierno. El síntoma de un malestar. A lo mejor es económico, o de otra naturaleza

—Es cierto. Estoy completamente de acuerdo. No tengo nada que agregar a eso. Lo que a mí sí me da verdaderamente miedo de noche es que no es solo contra este gobierno, sino contra todos.

"Si hay algo que Macri no tenía, era medio gramo de carisma"

—¿Con la política en su conjunto?

—Es el descrédito absoluto de la política. Ando todo el día por la calle hablando con la gente de manera inmoderada, pero no tengo una encuestadora. Es mi forma de informarme sobre lo que está sucediendo. En la dimensión sociocultural la cuestión es "son todos iguales". Esa es la frase que se repite como módulo. Hay que lograr que quien enuncia eso lo piense un poco. ¿Realmente piensa que Fernández es como Macri? La respuesta muchas veces es que sí, que están ahí para llenarse de dinero.

—Circuló que Ginés González García decía que estaba muy consternado, se sentía enojado con el Gobierno. Que dijo: "Si hablo, se cae el Gobierno. ¿Cuál es tu visión de Ginés y de su trayectoria? ¿Fue víctima de su propia estupidez?

—Es una de las desilusiones de mi vida. Fue el que puso un límite al manejo que los grandes laboratorios tenían sobre los genéricos. Recuerdo muy bien que me lo encontré en un canal de televisión cuando acababa de salir la disposición que ya había querido sacar Arturo Oñativia, el ministro de Arturo Illia, y que fue una de las razones por las cuales cayó. Lo encontré en un canal de televisión y lo felicité. Me contestó que todavía le temblaban las piernas. Es un hombre que sabe cuáles

son los riesgos que corre cuando toma una medida política. Por tanto, no tengo que decir que era ingenuo cuando tomó la medida política de repartir unas cuantas vacunas. Es un hombre que da la impresión de ser muy entrenado y muy inteligente. Es en la otra política, en la administrativa, donde corren los verdaderos problemas.

—Quería leerte el mensaje que nos mandó a nosotros. Lo que corresponde a cualquier redacción es tratar de conseguir ese testimonio ante una versión como la que afirmaba que si hablaba caía el Gobierno. La respuesta fue: "Me metieron 15 causas, denuncias penales en tres juzgados distintos. No tengo abogado, no lo creo necesario en mi vida, pero me dicen que no hable ni haga ninguna acción sin tener primero un abogado. Yo hubiera querido hablar más temprano, cuando se desató la tormenta. El Gobierno tomó otra dirección. Yo he sido siempre un hombre de Estado, por lo que no hablaré en contra de mi gobierno nunca. Espero que lo sepan entender". ¿La persona debe ser juzgada por ese momento final?

—En la Argentina, por suerte, menos los juicios a los militares que no se han olvidado, con el resto se te confunden las fechas y los personajes. Dependerá mucho del periodismo, de lo que hagamos los que escribimos en los medios. Pero puede pasar.

—En su descargo, Horacio Verbitsky utilizó dos textuales. Uno de Arturo Jauretche que te voy a leer. Dice: "Los gobiernos populares son débiles ante el escándalo. No tienen ni cuentan con la recíproca solidaridad encubridora de las oligarquías y son sus propios partidarios quienes señalan sus defectos que después magnifica la prensa. El pequeño delito doméstico se agiganta para ocultar el delito nacional que las oligarquías preparan en la sombra y el vendepatria se horroriza ante las sisas de la cocinera". Después Verbitsky reprodujo un tuit de Carlos Pardo que dice: "Menos mal que fue una vacuna. Mirá si Ginés le sregalaba a sus amigos centrales eléctricas, parques eólicos o el manejo de la energía. ¡Qué quilombo se hubiera armado!" ¿Se encuadra en aquello de que todo se iguala y faltan proporciones?

—Fui dura opositora a Mauricio Macri. Me parece que lo están nombrando más que si fueran partidarios. En el fondo de su corazón le agradecen la existencia de esos cuatro años. Les ofrece ciertas excusas. Una dura opositora que no tiene ninguna simpatía ni ideológica, ni provocada por el carisma, ni ninguna relación, dice que lo están usando. ¡No lo van a dejar descansar en su country! No lo van a dejar descansar. Cosa que me parece muy bien si eso llevara a medidas judiciales. Me parecería excelente, pero están usando a un enemigo con la misma impunidad

con que a un amigo se le pide que nos banque. Me parece bien que le recuerden a Macri lo que hizo. Pero es oportunista. Un término que usan los peronistas y la gente de izquierda como yo.

—¿No se sobreestima a veces la capacidad de Cristina Kirchner? Se habla de una estratagema genial para haber logrado volver al Gobierno. Pero en realidad fueron los desastrosos resultados económicos de Macri. ¿No hay una sobrevaloración del que triunfa cuando en realidad está construido de los desastres del precedente?

—Hay una relación en la cual el desastre anterior hace que se busque un desastre futuro menor.

—Y que por un período de tiempo parezca que no va a ser un desastre.

—Aun un escéptico diría: "Busquemos un desastre menor que el presente". Por otro lado, cuando el peronismo logra rearmarse de manera más o menos unitaria, todavía puede ganar las elecciones. Eso, más allá de las contradicciones internas. Además Cristina conserva una capacidad de interpelación. Ahora lo logra a través del silencio vestida de virgen de Luján. Uno debe pensar en la persistencia en la esfera política, aun en la esfera política capitalista y más moderna, de los liderazgos carismáticos. Si hay algo que Macri no tenía era medio gramo de carisma. No pudo comprarlo en ningún duty free. No tenía eso. Y si hay algo que Cristina tiene es que ejerce un liderazgo carismático sobre una parte importante de su movimiento, que son millones de votos. Alinea a los dirigentes de ese mismo movimiento a partir de esos votos.

—¿Del otro lado también hay un núcleo duro antikirchnerista en el que se le otorga a Mauricio Macri una representatividad? Hay un 20% de núcleo duro de Juntos por el Cambio y un 30% de núcleo duro de Cristina Kirchner. Unos y otros se construyen.

—Cuando se sale de eso que Juan Carlos Portantiero llamaba el empate hegemónico valen las diferencias. Del empate hegemónico se sale cuando se establecen las diferencias. En mi opinión, el radicalismo perdió con la Alianza su capacidad de establecer de manera manifiesta esa diferencia. Alfredo Cornejo fue uno de los grandes gestores de la Alianza. ¿Quién puede seguirlo con sus declaraciones actuales? Me parece difícil que aparezca ese empate

—¿Eso que te molestaba de Macri podría encarnarse en otro candidato más progresista? Una posición social liberal.

—Pero en la Argentina no da Angela Merkel. Si me decís ¿quién querés que te gobierne? yo digo Angela Merkel y me desentiendo. Me voy a leer a Jorge Luis Borges y a escribir otro libro sobre él. Merkel es una dirigente alemana que además viene de Alemania del Este. Conoce muy bien las dos Alemanias, aun las diferencias que quedaron después de la unión. Ella mantuvo su estilo desde siempre. ¿Te puedo contar una anécdota?

—Por favor.

—Estaba en Berlín hará un año en el Museo de Alemania del Este, un museo nuevo en una cervecería. Y de repente veo un maniquí en una de las salas y digo: "¡Pero es Angela Merkel!". No le veía la cabeza. Voy corriendo y no era Merkel. Era un maniquí. Abajo el cartelito decía: "Traje cortado, cosido y vendido en Alemania Oriental en 1965". Era la misma ropa que usa Merkel hoy. Parecerá una tontería, pero creo que estos indicios sobre cómo se construye una cultura son importantes. Merkel tiene un estilo pobre alemán del Este gobernando la segunda nación de la Tierra. Eso la Argentina no lo va a tener nunca. No lo va a tener y yo no lo voy a ver.

—¿Cómo será el futuro de la oposición después del fracaso de Macri?

—El radicalismo hizo un semiharakiri, como hacemos muchas cosas los argentinos. Semiharakiris, semisuicidios, semiapuñalamientos. Eso fue la unión en el PRO. Además fue un gobierno desastroso. Se hizo un semiharakiri contra la voluntad de muchísimos radicales. No voy a dar el nombre de radicales con los cuales tomé café antes de que se firmara, porque no es cuestión de hoy. Se han ubicado en el partido, pero estaban en contra.

"Los medios arman su menú, que no es solamente de formato de progamas, sino ideológico"

—Ricardo Alfonsín lo hizo público.

—¿Y qué hace Ricardo hoy? ¡Se nos va de embajador en Madrid! La embajada más ambicionada por todo argentino. Hacé una encuesta. ¿Cuál es la embajada que prefiere si lo mandamos al exterior? Salvo que se haya sido pro chino, por ejemplo mi caso, que diría Pekín para ver cómo es China, cualquiera diría Madrid.

—En Brasil es lo mismo con la de Lisboa. El PRO fracasó en la gestión de aquello que no es vecinal, aquello que no se puede medir en términos de obra pública.

—Hubo ineficacia. Porque uno tiene que decir que Horacio Rodríguez Larreta parece haber sido un gobernante eficaz en la Ciudad de Buenos Aires.

—Una cosa es administrar fondos dados y otra cosa es la generación de los fondos, algo que diferencia a un gobernador o un intendente de un gobernante de la Nación.

—Tenés completamente razón. Pero existe y existió una diferencia entre Macri y Rodríguez Larreta. Rodríguez Larreta fue fundamental para Macri en la Ciudad de Buenos Aires. Uno supone que tiene características personales diferentes.

—¿Juntos por el Cambio se podrá reconstruir en Rodriguez Larreta, más allá del radicalismo o de Macri?

—O que pueda juntar esas almas en pena como Martín Lousteau. Es el único político que veo que tiene capacidad de juntar esas almas en pena. No voy a mencionar a Roberto Lavagna.

—Dijiste que te equivocaste al decir: "Pensé que Alberto Fernández no iba a rifar su destino político a la obediencia de Cristina Kirchner". ¿Cuál era tu expectativa?

—Aprendí algo. Me dirás que siempre aprendo a equivocarme. Los intelectuales aprendemos de las equivocaciones y no de los aciertos. Los intelectuales se equivocan. Así avanzan. Aprendí que podés ser el mejor secretario de Gabinete, no voy a poner en juicio que Alberto Fernández lo fue para Néstor Kirchner, pero no te da la constitución física o el piné para ser presidente de la república. Hay una diferencia, un salto cualitativo. No es un leve crescendo. Hay un salto cualitativo entre el temperamento político. Podría hablar de talento o resolución, pero pongo temperamento político en el sentido más fuerte, la mezcla de personalidad con psicología y con capacidades intelectuales. Si querés una hipótesis, Kirchner hubiera sido un horrible jefe de su propio gabinete. Horrible. Pero estaba Alberto ordenándole los papeles. Seguramente es un tipo leal al líder. Esto es una hipótesis, espero no tener que decir "me equivoqué" dentro de tres minutos. Alberto era completamente funcional a esa relación. Invertida hubiera sido imposible, no solo por diferencias de edad y que uno había sido gobernador. Kirchner podía ser presidente. Lo demostró. Antes se fueron bajando otros, como Carlos Reutemann que vio una cosa que no le gustaba.

—O Juan Manuel de la Sota que no medía. ¿Hay algo que es orden del "ethos", que no se aprende, del saber más artístico, más político que se tiene o no?

—Que se tiene para un nivel pero que no alcanza para el otro. Si me preguntás a mí, para darte un ejemplo que conozco bien, "¿Podrías ser decana de Filosofía y Letras?" la respuesta sería sí. No lo haría muy bien, pero sobreviviría. Pero si me

preguntaras si podría ser rectora de la UBA, te diría que no. Me conozco, sé cuáles son mis cualidades.

—¿Hay otros saberes necesarios?
—Saberes y disposiciones, tipos de resoluciones, cómo se combina la dureza en la toma de las resoluciones con la capacidad de negociación. Rasgos que tienen que ver con la caracterización del político.

—¿Alberto Fernández en su aparente sumisión a Cristina Kirchner puede estar esperando un momento en que cambie la correlación de fuerzas internas?
—No sé si va a tener tiempo para empezar. Si va a tener condiciones, no personales, sino político-sociales. Ya tendría que haber demostrado algo de eso. No es que no lo desee. Deseo un presidente para gobernar, no que obedezca a la doña de Calafate. Pero no sé si va a tener tiempo. Y además sobreviene cómo él construye o cree construir su personalidad. Esto de estar hablando todo el día, seis o siete veces, en la televisión no lo hace ningún líder político prudente. Alberto combina prudencia para manejarse con aquellos a los que tendría que marcarle la cancha con imprudencia para salir a la televisión a decir cosas. La pregunta es qué lo impulsa. Es lo que hablábamos sobre el ejemplo de México, de una imprudencia diplomática absoluta.

"Merkel tiene un estilo pobre alemán del Este gobernando la segunda nación de la Tierra"

—Vos dijiste que el control de Máximo en Diputados y de Cristina en el Senado planteaba una relación de fuerzas en la que Alberto no podía gobernar y ser autónomo. ¿Esa fortaleza legislativa es inmune a una eventual derrota electoral?
—No tengo un pronóstico. Además, hay que ver cómo se da en cada una de las provincias. Hay que mirar además el alineamiento de las provincias. La fortaleza en el Senado es provincial absolutamente. Yo estaba en uno de los despachos al lado de la Cámara de Senadores donde se votaba el aborto. Me refiero a la primera vez que se votó y se perdió. Se dijo que ahí hubo una provincia decisiva, porque en esa provincia dos diputados habían hecho un compromiso con los pentecostales. Eso se dijo. Puede, pudo o podría haber alineamientos de tipo provincial. La Argentina es un país federal. Si me permitís intercalar un paréntesis, creo que se

debería revisar este canto de gloria al federalismo que venimos haciendo desde hace 200 años.

—Dijiste que "hay que ver cuánto dura un escándalo en la Argentina". Menem reelecto y diez años consecutivos presidente, recientemente fallecido, es una demostración de que ha cruzado escándalos que electoralmente no le han hecho mella. En enero hubo superávit gemelos que pasaron un poco desapercibidos, casualmente por esta situación de las vacunas. ¿Tendrá el oficialismo el viento de cola, combinando el aumento del precio de las materias primas y cierta tolerancia de los acreedores por la cuestión global del covid-19?

—Puede ser. Si los chinos siguen comiendo soja puede ser. No soy una experta en eso. Argentina es el país número 15 en el mundo, empezando desde abajo. Es un país poco importante. Tampoco se ve una batalla por quién viene a invertir a la Argentina. Uno tuvo la sensación de que en el posfrondizismo hubo una carrera de inversión, que se refleja en las automotrices que están en Córdoba.

—Con las privatizaciones del menemismo hubo inversión, que no era productiva.

—En Córdoba estaba la ICA sola y después vino Renault. Esa carrera fue parte de mi vida. La vi, porque además fue parte del nacimiento del sindicalismo clasista. La veía desde otra parte. Ese nivel de inversión me parece más improbable hoy.

—¿Puede ganar la oposición en octubre?

—Gane quien gane, si tenemos que escribir el guion de una serie donde discuten los capitalistas dónde tienen que llevar su dinero, me parece que el incauto que defienda traerlo a la Argentina sería liquidado por los otros protagonistas de la serie.

—Dijiste que "Sergio Massa forma parte de un justicialismo sensato". ¿Quién podría ser el candidato del Frente de Todos si no fuera Alberto Fernández? Normalmente se habla de alguien del kirchnerismo como Máximo Kirchner o Axel Kicillof.

—Massa dará batalla por ser el candidato. No me cabe la menor duda. Massa es un hombre muy hábil, muy inteligente y acostumbrado a perder y salir de una derrota y seguir. Massa se va a presentar. ¿Quién competirá contra Massa? Bueno, el kirchnerismo va a decir Máximo. Puede ser que los argentinos lo elijan.

"Existe y existió una diferencia entre Macri y Rodríguez Larreta"

—Otra hipótesis es que Alberto Fernández se presente a la reelección. ¿O será como Adolfo Suárez, un presidente de transición?
—Si le va bien, razonablemente, si logra mejorar su performance con la pandemia, si logra tener un gabinete más convincente. Tiene que haber gente muy joven. Sabemos que tiene que haber muchas mujeres, que tener un Cafiero, un Cafierito, es seguir una tradición. Pero, como diría Cristina, los funcionarios de los gabinetes tienen que funcionar. Si logra tener un gabinete más convincente, más articulado y más armado, dependerá de él. En ese contexto, quizás sí.

—¿Cuál es tu pronóstico sobre Cristina Kirchner?
—No sé. Si le atribuyera un grado de sensatez que modere ambiciones descabelladas, diría más bien que encauzará la sucesión en el hijo. No hablo de ningún grado de generosidad ni de transparencia cívica. Alguna intuición tengo de que no es tan decisiva como fue en otros momentos. No se puede ser la dama inmóvil, vestida de azul en todos los actos. Si tenía una capacidad sobre la cual sus decisiones se apoyaban era su capacidad pública. Fui a todos los actos donde Cristina fue oradora. Su capacidad de convocatoria pública era muy fuerte.

—Su silencio es como el de Máximo Kirchner.
—Sí, pero por lo menos sacó una ley con Carlos Heller, una importante. El impuesto a los grandes patrimonios. Máximo Kirchner lo hizo calladito. No parece ser un orador como su madre, pero su padre tampoco lo era. Aun así, fue el mejor presidente que tuvo el peronismo en los últimos treinta años. Sacó una ley buena. Supo sentarse con Heller a negociar los términos. Heller no tiene otro lugar en la política que el que le dé el peronismo. Pero supo hacer eso con alguien que es completamente de otra generación. No diría que Máximo es incapaz

—¿El escándalo del llamado vacunatorio vip será olvidado y no tendrá consecuencias electorales?
—No podemos permitir que se olvide. Es un manejo dictatorial. Es un manejo autoritario del Estado, hecho en secreto. No es un manejo autoritario vociferado diciendo “Acá están mis setenta”. Es un manejo autoritario no vociferado. No podemos permitir que se diluya. Sé lo que le está costando a cualquier persona de 80 años que no esté en un geriátrico entrar a la página del Gobierno para conseguir fecha para vacunarse. No podemos dejar que se diluya el hecho de apoyarse sobre los hombros endebles de la gente más débil para tener un vacunatorio vip y transgredir la ética pública. Me resulta más sencillo dejar que se diluya un negociado de 400 millones de dólares que se compraron acá y se vendieron en las islas Seychelles.

—¿Si fuera plata podría diluirse, pero tocó un aspecto esencial de la vida?

—Con la plata la gente dice: “son todos chorros”. Con la vida de las personas no puede decir “son todos asesinos”. Sería hacerse cargo demasiado de que vivimos en el infierno. Como no son todos asesinos, creo que la gente lo va a recordar.

Producción: Pablo Helman, Débora Waizbrot y Adriana Lobalzo.

FERNANDO HENRIQUE CARDOSO: "HAY MOMENTOS HISTÓRICOS QUE REQUIEREN QUE SE ACTÚE ACTIVAMENTE HACIA LA IGUALDAD"

Pocos políticos en el mundo tienen el orgullo de haber creado una moneda. El Plan Real constituyó un cambio cultural en Brasil y una transformación modernizadora. Hoy, a punto de cumplir los 90 años, expresa su mirada sobre Jair Bolsonaro: lo ve más en un centroderecha aspiracional de ciertos sectores medios que en un populismo. Sostiene que los gobiernos del mundo deben estar atentos a la creciente inequidad. Para él, el desafío es crecer en un contexto de políticos de centro, que sepan comprender las necesidades de las mayorías.

Lula. “Viene de un sindicato. Su partido nació muy vinculado a la clase obrera. Su partido en el poder tuvo elementos comunes con otros partidos: su interés por las mayorías”. | PABLO CUARTEROLO

Jorge Fontevecchia

https://www.perfil.com/noticias/periodismopuro/fernando-henrique-cardoso-hay-momentos-historicos-que-requieren-que-se-actue-activamente-hacia-la-igualdad.phtml

Cofundador de Editorial Perfil - CEO de Perfil Network.

@fontevecchia

•

—¿Se puede pensar que el coronavirus es un evento de tal magnitud de nivel global que puede cambiar algo el funcionamiento y la dinámica de la política y la economía mundial?

—Hay mucho que cambiar. A despecho y quizás también en consecuencia de ese proceso de globalización, los países de todo el mundo están englobados en la misma economía, aun los que son de orientación más socialista. Todos están vinculados por el mercado global. Pero la pobreza es distinta en varios países, la situación política también. El desafío es cambiar, crear, desarrollar. Últimamente parece que la sociedad está menos volcada hacia los problemas de los pueblos. Leo el diario, observo las fotos y veo que en muchos países hay una situación tan mala como en muchos lugares de Brasil y de Latinoamérica. Hay mucho que cambiar, mucho que hacer. Ese es el sentido de por qué Nelson Mandela creó ese grupo de Elders para librarnos de asuntos que vayan más allá del interés político particular. Hay muchas otras organizaciones del mundo que se ocupan de mejorar las condiciones de vida. El desafío es grande.

—En un reportaje anterior, en 2017, usted dijo que había un populismo cuyo objetivo era volver al pasado. Se refería a los casos de Estados Unidos y de Francia. ¿Esa definición también cabría para el gobierno de Jair Bolsonaro?

—El autoritarismo es un rasgo. Pero hay libertad de prensa. La gente se va a dormir sin miedo. Cuando había un gobierno que era realmente de derecha o autoritario era distinto, se percibiría el miedo. Eso no existe aquí. En este momento hay niveles de libertad más grandes, no solamente acá sino que en todas partes. Sin embargo, eso no nos deja tranquilos. Aquí en Brasil había un político que se llamó Otavio Mangabeira que solía decir que la democracia es como una planta que debe ser regada todos los días. Hay que cuidar siempre a la democracia, la libertad, la salud de las personas, del pueblo, la educación. Eso nunca se dará de forma automática. Es algo que siempre debe ser preservado. Tenemos libertad. Hay que impedir que los gobiernos se vuelquen solamente a sus intereses de poder. Fui presidente durante muchos años. Los acuerdos no son fáciles, pero creo que el compromiso de las buenas intenciones y mantener las reglas del juego es muy importante. Por suerte para nosotros, en Brasil y en América Latina ya es parte de nuestra cultura. Ojalá no me equivoque. No se pueden decir nunca estas cosas de manera taxativa. No hay que dormirse pensando que las cosas ya están hechas. Son temas que deben cuidarse particularmente.

—Usted también nos dijo en su momento que la Constitución del 88 dibujaba para Brasil un futuro socialdemócrata. ¿Qué quedó de ese proyecto de refundación de Brasil teniendo en cuenta estos años de Bolsonaro?

—Fui partícipe de esta Constitución. Fui uno de los redactores de la Constitución. Formamos el PSDB, Partido de la Socialdemocracia. Fue el final de un proceso de transformaciones para el cual el tiempo pasaba políticamente. ¿Qué significa ser un régimen socialdemócrata? Para empezar, normalmente en la socialdemocracia se convive con las reglas de mercado. Pero no es eso lo que la distingue de otros países, sino la preocupación por los que menos tienen o por los desheredados. En sociedades organizadas, como en Europa, son partidos que presionan al gobierno y cuando llegan al poder tienen una visión más arraigada en los intereses populares. En países como los nuestros hay todavía mucho espacio para la democracia demagógica. Gente que habla pero no hace. Aun así convencen. No caracterizaría el presidente actual de Brasil como un demagogo, no es una persona que habla a las masas, no tiene esa capacidad personal o esa orientación política. No me gusta mucho calificar a los gobiernos, pero de todas maneras me parece el de Jair Bolsonaro es de centroderecha. Mantiene las reglas del juego. La gente se puede expresar, puede hablar, no tiene medio. Pero tiene menos preocupación por el área social, algo sumamente necesario para un país como el nuestro. También cree

demasiado en las fuerzas del mercado. Que el mercado por sí mismo es capaz de recuperar la energía acaso perdida. Chile tiene mucha inversión privada, sin embargo, es un país que depende mucho de la conducción económica. Y en ese contexto el ahorro público ocupa un lugar importante. Y es algo que cuidan los gobiernos socialdemócratas. El populismo es para mí más de derecha. En el pasado se lo vinculaba a las izquierdas, porque la base estaba en la inclusión de las personas. Ahora que está en el poder, no se preocupa tanto por la inclusión. Se preocupa más por la orientación económica, que tiene que ver con beneficiar a los que son dueños del poder, quienes tienen el dinero. No creo que se pueda definir de forma igual al populismo en todas partes. Se habla con mucha libertad del tema, sin demasiado rigor. Y no se puede comparar a Getúlio Vargas con João Goulart o con Juan Perón en la región, donde se dio la discusión sobre si realmente algunos de ellos fueron gobiernos autoritarios.

"A Bolsonaro le preocupa más vencer que convencer."

—¿A Lula también lo colocaría dentro del populismo?

—No creo. Lula tiene otra formación, Lula viene de un sindicato. Su partido nació muy vinculado a la clase obrera. Lo conocí cuando era un representante de los trabajadores. Aunque su partido en el poder tuvo elementos comunes con otros, tuvo una característica: su interés por las mayorías. Lo cual no quiere decir que haya tenido una visión socialista. No creo que jamás haya sido su perspectiva. Tampoco lo definiría como populista. Era un partido que aceptaba las reglas de la libertad.

—¿Jair Bolsonaro intentó imitar a Donald Trump en la gestión de la crisis sanitaria?

—Creo que no es el mismo fenómeno. Bolsonaro se erigió en base a una retórica muy anti PT, contra el partido de Lula. En algún momento se agotó un modelo. Bolsonaro se aprovechó de eso para reprogramar en función de los que tienen más plata. No fue enunciado así, pero en el fondo se trató de eso. Organizar el Estado de esa manera, siempre dentro del juego democrático. No es un populista tradicional. No tiene un apego real a las masas. La visión de Bolsonaro corresponde a los intereses de las clases dominantes, pero no es que él pertenezca a esas clases. Es un capitán del ejército que más bien tiene una actitud suburbana. Yo lo siento más bien perdido en el mundo del poder, en ese laberinto. Y no solo

habla de modo directo al pueblo. No creo que tenga la misma capacidad de imantación que tuvieron los líderes populistas tradicionales. Es parte de su bagaje personal, aunque está claro que a él le gustaría ser un mito. Cosa que, para su desgracia, no es. Es un hombre más bien sencillo, común, que dice lo que le da la gana con mucha libertad de expresión. Su modo de hablar no tiene mucho que ver con las capas dominantes tradicionales, más bien se parece al de las capas medias en ascensión. Pero no creo que se caracterice por el populismo. El populismo está siempre presente en la región nuestra. Tiene una tradición y un arraigo. Se precisa de alguien que por su capacidad expresiva engañe al pueblo. No creo que sea el caso de Bolsonaro. Es verdad que no tiene una vinculación partidista definida en serio. Nació como un anti PT, dentro de las reglas convencionales.

LULA. "Viene de un sindicato. Su partido nació muy vinculado a la clase obrera. Su partido en el poder tuvo elementos comunes con otros partidos: su interés por las mayorías". FOTO: Pablo Cuarterolo.

—Habló de la capacidad de imantar de los populistas. Néstor Kirchner no tenía ese don. Pero Cristina, sí. Hugo Chávez tenía esa capacidad. ¿Hay algo análogo al flautista de Hamelin en un populista, que con el sonido puede llevar a las masas?

—No solamente eso. Son líderes que no tienen mucho arraigo a las organizaciones partidistas, más bien a la propia. Algunos no tienen partido. Pero Juan Perón sí tuvo partido. Getúlio Vargas tuvo en cierto momento un partido. No tiene que ser solamente eso. Pero la política populista encierra una cierta capacidad de engañar a las masas. Tienen la sensación de que son ellos los portadores del poder y cuando hablan se dirigen directamente a las masas. Bolsonaro no llega a tanto. No creo que se pueda caracterizar como un populista. Hay algo en su persona que le funciona como límite para representar personalmente a las mayorías. Los líderes populistas son capaces de simbolizar. Simbolizan a la patria a través de sí mismos. Son como banderas. No es el caso. Aquí estamos frente a un político más tradicional. El populista siente que representa a la masa, en contra de los partidos existentes. No hay una lucha del presidente contra el sistema de partidos. Hay un respeto por el esquema tradicional.

—Las recientes elecciones de medio término dieron malos resultados tanto a Bolsonaro como al PT. ¿Qué indica de cara a 2022, cuando habrá elección presidencial?

—En Brasil la gente se orienta más por personas que por partidos. Alguien tiene que simbolizar, lo que no significa que los partidos no tienen peso. Uno de los problemas de la democracia brasileña es que los partidos dan la impresión de que

son débiles. En general lo son, pero son importantes para la campaña electoral y son muy importantes en el Congreso. El presidente tiene una base partidista en el Congreso y simultáneamente reclama la representación del pueblo. Busca ese contacto directo sin la participación de los agentes tradicionales. Bolsonaro instintivamente busca apoyo. En este momento hizo una gran alianza en el Congreso con las fuerzas que existen allí. Hay de todo, pero hay fuerzas que quieren saquear. Hay algo en la organización que lleva a que quien ocupe el gobierno no busque otra cosa que no sea beneficiarse con el poder. Bolsonaro parecería tener una visión de otra naturaleza. Yo no lo conozco siquiera, pero su modo de actuar es el de una persona de las clases medias que quiere el bien de su pueblo y no sabe cómo lograrlo. Es mucho más una falta de adaptación de su persona a la situación política de Brasil. Está acostumbrado a liderar, pero lo hace dando órdenes a los sargentos o a los soldados. No es un hombre acostumbrado a convencer. Etimológicamente, convencer es vencer juntos. Es un político tradicional que no se percata de la importancia de los partidos tradicionales del juego democracia. Sí sabe la importancia de los medios de comunicación. Los utiliza. Habla con los periodistas. Es un sistema que usa para expresar sus ideas. No tiene el estilo de los populistas de derecha de Europa, que sí tienen la capacidad de convencer. Y de esa manera atraen. Bolsonaro no actúa así. Cuando yo tenía un problema, tomaba el teléfono y hablaba con mis colegas, con otros políticos de la región. Y de afuera también. Yo no veo que él tenga esa intimidad con el poder de los demás países. Lo que tenía por Trump era una admiración un poco ingenua. Los países tienen intereses. Puede haber vínculos personales, pero a sabiendas de que los países tienen intereses. Bolsonaro actuaba como un fan de Trump. Pero no se daba cuenta de que es el presidente de los Estados Unidos y defendía los intereses de ese país. Da la sensación de que a Bolsonaro le gustaría más tratar con personas del estilo de Donald Trump que del de Joe Biden. En mis tiempos de presidente yo me llevaba bien con Bill Clinton. Conocí a los Bush, al padre y al hijo, a quienes respetaba porque eran presidentes. Pero no me sentía tan a gusto con ellos como con Clinton, porque mi inclinación quizás sea más para los demócratas que para los republicanos. Cuando uno es presidente, el interés es el de país. Lo mismo me pasó con Argentina. Tuve una buena relación con Carlos Menem, con Raúl Alfonsín y con otros muchos. Sabíamos que cuando nos sentábamos a una mesa a conversar lo hacíamos con unos objetivos. Ojalá nos pudiéramos poner de acuerdo, tener coincidencias. Por suerte tenemos más coincidencias que conflictos. Lo mismo con otros países de la región. Pero no es necesariamente lo que sucede en las relaciones internacionales. Uno sabe que representa unos intereses.

"El centro político tiene que estar atento a las necesidades de las mayorías."

—En la Argentina se habla mucho del lawfare. En Brasil también se habló en algunos círculos del PT a partir de la condena que impidió que Lula fuera candidato a presidente. ¿Cuál es su propia visión del lawfare, del Lava Jato, de la acción de Sergio Moro?

—No tengo relación personal con Lula. Lo conocí cuando era un líder obrero en San Pablo. Pero nunca tuve cercanía política con él, nunca, ni con el PT. Muchos amigos míos se fueron al PT, pero no fue mi decisión. En mi caso fue lo contrario. Pero en general la Justicia se basa en hechos. Es muy poco probable que se condene a alguien sin que exista algo que lleve a tal condenación. No quiero avanzar en cómo fueron los hechos, porque respeto a sus partidarios, a quienes les gustaría cancelar el pasado pensando que Lula no hizo nada. No creo que sea así. No me gusta su condición actual. Lo conocí como un hombre libre, como un presidente. Preferiría que la situación sea otra. Pero no creo que la Justicia haya actuado en su contra. Ojalá estuviera engañado, pero creo que la Justicia actuó en base a elementos. El sistema de Justicia en Brasil es bastante abierto. Es posible apelar en varios tribunales. Todavía hay decisiones de la Corte que pueden afectar al proceso contra Lula. Seguramente él se apoye en esto para avanzar. No tengo ningún placer personal en que alguien que se dedicó a la política vaya preso. Pero cuando se transgrede la ley no queda otra alternativa.

—¿Fue justo el impeachment a Dilma Rousseff?

—El impeachment es algo que está en la Constitución. Nunca fui partidario del impeachment. Voy a dar otro ejemplo. El presidente era Fernando Collor de Mello, yo no era senador entonces. Un impeachment implica un trauma para el país. Consiste en sacar a alguien que fue elegido por el pueblo y nombrar al vicepresidente, que también fue elegido, pero del que el pueblo tiene un conocimiento menor. La gente no se percata al votar a un vicepresidente de que eventualmente puede ser presidente. Pero cuando se hace el juicio en el Congreso, es preciso tener una cierta base, un elemento constitucional para argumentar. Con Dilma me da mucha lástima, porque no tengo nada personal contra ella, pero el Congreso se convenció con razones efectivas. También es cierto que actuaron fuerzas reaccionarias, de derecha, para ir en contra de alguien que tiene una posición distinta. Pero hay hechos. Cuando se llega a una decisión tan rotunda tomada por el Congreso, no es que se actúa de acuerdo a un rumor, o a un deseo.

Evidentemente hay cosas que están fuera de la ley. En muy difícil que en la dinámica del Congreso se forme una mayoría con el único fin de cambiar a quien está en el poder. Si fuera posible evitar el impeachment es mejor. Porque eso deja una marca fuerte en la población. La gente queda con una marca. Habitualmente los presidentes cometen errores.

BOLSONARO. "Es un hombre más bien sencillo, común. Su modo de hablar no tiene mucho que ver con las capas dominantes tradicionales. Se parece al de las capas medias en ascensión". FOTO: Pablo Cuarterolo.

—¿El cambio tanto de presidente del Senado como de Diputados aleja la posibilidad de un impeachment sobre Jair Bolsonaro?

—No voté por Bolsonaro. Todo el mundo lo sabe. Pero no creo que haya razones objetivas para un impeachment. Sí hay un sentimiento que se agudiza en la población y se genera una pérdida de condiciones objetivas para gobernar. Sé que hay movimientos que van hacia un impeachment. Pero, como le dije al comienzo, creo que es un camino arriesgado. Deja marcas fuertes. Si las dejó en el caso de Dilma, también podría suceder aquí. No veo de qué manera se puede decir que objetivamente Bolsonaro está incapacitado para regir su poder.

"En Brasil la gente se orienta más por personas que por partidos."

—¿Cómo evalúa usted la economía del ministro Paulo Guedes. En la Argentina se lo ve como el último Chicago Boy.

—No discrepo con cómo se lo ve en la Argentina. Es una persona que tiene una cierta obsesión por los mercados, que no creo que sea justificable en el caso brasileño. Está claro que existe el mercado, que la economía es de mercado. Pero también están las personas que entran en el mercado. Son sectores muy influenciados por lo que hace el gobierno, por las acciones concretas. Creo que los Chicago Boys no son realistas. Defienden de tal modo la economía de mercado que los transforma en víctimas de sí mismos. La realidad impone otro tipo de actividades. Nuestro ministro de Hacienda me parece una persona poco preparada políticamente, que cree demasiado en sus axiomas, en sus dogmas. Gobernar un país como el nuestro requiere un poco más de sensibilidad hacia la gente, hacia el pueblo. No basta con mirar el mercado. Es obvio que no se lo puede perder de vista. Fui ministro de Finanzas en una época de inflación. Y en un contexto así hay

que mirar el gasto para controlarla. El futuro no depende solo del mercado. También se debe a la integración del pueblo en un sentimiento. Pero no lo conozco. Me baso en lo que veo y en lo que fui escuchando.

—En el reportaje de 2017 Mauricio Macri era presidente en la Argentina. Usted me decía que le parecía importante priorizar la inversión sobre el consumo. ¿A qué atribuye el fracaso de su gestión económica? ¿Guarda algún vínculo con lo que decía sobre Paulo Guedes?

—Fue una familia de problemas. Me da mucha pena lo que pasó en la Argentina, porque me considero un argentinófilo. Es algo que sabe mucha gente. Creo esencial que exista una relación con Argentina. Y que el progreso de Argentina es importante para nosotros. Creo que algunos presidentes argentinos no se dieron cuenta de que se requiere que no haya una actitud únicamente hiperconectada a los mercados. Conozco bien a Macri. Y creo que se dejó llevar por una óptica más parecida a la que se da aquí. Es cierto que hay que estar atentos a los procesos que se producen en el mundo. Pero en el contexto de una recesión, la Nación también debe estar presente. Como ministro y presidente respeté las necesidades del mercado. Pero hay momentos que requieren otro tipo de acciones. Estar atentos a lo que la gente requiere con un cierto equilibrio. No se trata de ser solo economicistas. Sé que las reglas económicas son importantes, dediqué mucho tiempo a estudiarlas. Pero también sé que lo más importante de todo es la vida. Cuando se actúa en política con una idea preconcebida sobre las cosas, no funciona.

—Usted escribió: "No habrá democracia si sigue existiendo la desigualdad. Hay que establecer consensos. Los países deben crecer para distribuir mejor. Confío en la energía de las nuevas generaciones para ir por ese camino. Ellos tienen un horizonte. Deben luchar por terminar con la pobreza y la desigualdad". ¿Con el coronavirus se agotó el ciclo del neoliberalismo y el crecimiento del futuro va a tener que contemplar estrategias igualadoras?

—La crisis actual del coronavirus desnuda la realidad. Vivo en un barrio de clase media alta de San Pablo. Hay unas escaleras. Miro desde mi ventana y veo que hay una persona que vive allí. Y si usted va hacia el centro de San Pablo verá que hay más personas que se encuentran en esa situación. Eso no está bien. No es un buen augurio para el futuro del país. El país va mejor cuando la gente encuentra trabajo. Aquí hay un 14% de la población sin empleo. Sé que la economía capitalista es cíclica. Y en un momento negativo hay que cuidar de la gente. La economía no sale a flote sola, sin ayudas. Por suerte, tenemos empresarios que ponen sus ahorros y toman crédito para que vayan al sector productivo. Eso es fundamental.

Pero en un contexto de desigualdad todo queda muy pequeño. Aquí se disminuyó la desigualdad. Si uno mira el pasado, con la esclavitud que hubo en Brasil, el contexto era de una desigualdad brutal. En la época de mis bisabuelos había esclavitud. Es algo que se desarrolló durante muchos años. Creo que se llegó a una situación en la que se acepta la desigualdad como algo natural. Es algo que a la larga perjudica. Si uno va a los Estados Unidos o a Europa, son capitalismos, con niveles de desigualdad, sí, pero no tienen los niveles de pobreza que tenemos aquí. Esta pobreza es un peso muerto que impide un crecimiento más igualitario. Si uno va a Buenos Aires, hay menos pobreza que aquí. Aquí la pobreza pesa. Y pesa mucho. Por eso, no basta mirar solo a los mercados. Hay que mirar también la realidad de las personas. Hay que hacer políticas activas al respecto. No solo se trata de enfatizar en la educación, que sin dudas es muy importante. También hay que generar políticas de estímulo a la creación de empleo. Los gobiernos a veces las llevan adelante con cierta vergüenza, porque sus ministros tienen la teoría de que no debe ser así. Hay momentos que requieren que se actúe activamente hacia la igualdad. La igualdad no brota por sí misma, no es una flor de la naturaleza. Hay que trabajar mucho hacia una sociedad más igualitaria. Sin eso no se va más hacia adelante.

"La gente no se percata al votar a un vicepresidente de que eventualmente puede ser presidente."

—Pocos presidentes tienen el honor de haber inventado una de las diez monedas más importantes del planeta, como usted con el real. ¿Cómo será la recuperación económica del mundo después del coronavirus? ¿Una famosa V, una U, una L?

—Mi trabajo, aun cuando se desarrolló en el ámbito académico, fue siempre con un sesgo hacia el realismo. Anhelaría que la recuperación sea en forma de V, pero es poco probable. Probablemente se trate de una U. En la situación en la que estamos, no se pasa a la prosperidad así nomás. Se necesitan esfuerzos. No solo de los empresarios. También es clave la acción gubernamental. Los políticos tienen mucha dificultad para comprender su rol en situaciones como esta. Piensan que todo se puede resolver con cuestiones ideológicas. Y no es así. Se precisa tener un cierto conocimiento de la realidad. Como nadie tiene todo el conocimiento, es necesario formar equipos. Menciona al Plan Real. Era una situación particularmente compleja. Y lo que decidí fue llamar a los que sabían. No tuve

miedo de convocar a los conocedores. El Plan Real no es una obra mía, sino de un equipo. Y siempre subrayé que era así. Que éramos muchos. Mi tarea en ese contexto fue la de explicar. Tanto al Congreso como al mismo gobierno y al pueblo; la tarea fue explicar qué era lo que se debía hacer. Estamos en una situación comparable a la del pasado. No hay inflación ahora. Pero sí hay mucho desempleo. Hay que buscar entonces a personas que sean competentes y juntarlas

—¿Sería necesario algo tan grande como un Plan Real que cambió la inflación, un nuevo plan antidesempleo?

—Sería importante un plan de recuperación del crecimiento, de más capitalización en el país y de mayor empleo. Y ese es un problema complicado porque estamos frente a un cambio tecnológico muy fuerte. En países como Brasil, con mucha población, será muy complejo ofrecer empleo para tanta gente. Una opción es la agricultura. La agricultura brasileña, como la Argentina, vende bien. China es uno de los mercados. El problema es el sector industrial. La tecnología. Ahí costará tener una recuperación. Es un problema llegar a mejores niveles de creatividad. Se necesita el esfuerzo de la universidad. Se necesita un plan intensivo que no solo se plantee la recuperación de la economía, sino que ofrezca oportunidades de trabajo a la gente. Y que nos lleve a una situación de menos desigualdad.

"Pese a que la economía es global, hay mucho por hacer en materia de pobreza."

—Usted fue en el siglo XX uno de los principales intelectuales que vieron la teoría de la dependencia latinoamericana, junto al argentino Raúl Prebisch. Tanto en Brasil como en Argentina hay una reprimarización de las exportaciones sobre materias primas. ¿Hoy usted pensaría distinto respecto de la importancia que tiene la producción de materias primas en relación con lo industrial?

—Trabajé con Prebisch. ¿Qué hizo? Se fue a Europa para acelerar el concepto de integración comercial. Era necesario para Argentina. También para otros países, como el nuestro. Prebisch sabía que había mucha desigualdad en el intercambio y luchaba para que hubiera una situación más favorable. Hoy cambió la situación. Brasil era un país mucho menos industrializado de lo que es hoy. Tuvo mucho menos competencia específica. Hemos progresado. No tanto como ciertos países de Asia, Europa o Estados Unidos. Sin embargo, creo que llegó el momento de organizar un poco más nuestro sistema de vida. La exportación de mercancías

primarias es importante. También para Argentina, que tiene productos como el trigo, además del ganado vacuno. Hay compradores como China, una gran importadora, como los Estados Unidos o Europa mismo. No es necesario destruir esa base de riqueza. Pero es necesario comprender que no resulta suficiente, que no basta para dar empleo a la gente. Para eso se necesita el sector terciario: la salud pública, la educación. Eso es lo que produce empleo. Hay que mirarlo en simultáneo con el intercambio, con el comercio. Es muy importante no perderlo de vista. Hoy en día está todo muy integrado. En la época de Perón, por ejemplo, el ideal era que todo lo que se consumiera en Argentina fuera producido en el país. Pero ahora no es más así. Se requieren políticas que comprendan cómo es la situación del mundo. Que se entienda cómo es la realidad que enfrentamos. Si no, le quitaremos oportunidades a mucha gente. No soy pesimista. Estoy por cumplir 90 años. Vi muchos cambios en la región, muy profundos. El cambio depende de contagiar el entusiasmo. Hubo un presidente de Brasil, Juscelino Kubitschek, que llegó con ideas completamente nuevas. Como traer la industria automotriz al país, hacer barcos en Brasil, la creación de Brasilia. Era un sueño, sin dudas. Pero fue un sueño que motivó a las personas. Era un sueño con los pies en la tierra, tenía una base, pero consiguieron motivar. Tener propuestas es lo que hace que los pueblos se lancen a la aventura. El mundo no es el de mi época. Está mucho más globalizado e integrado. Entonces, Brasil y Argentina tienen que sacar ventaja. Ventaja de lo que necesitan Estados Unidos, China y Europa, por hablar de los más visibles. También debemos de trabajar en conjunto con ese mundo. No hay otro modo que no sea la integración mundial. Sabiendo que se necesita sumar a todo eso una dosis importantes de políticas sociales, políticas públicas. Tanto el Estado como el mercado son palancas importantes. Se necesita de ambas.

LAWFARE. "En general, la Justicia se basa en hechos. Es muy poco probable que se condene a alguien sin que exista algo que lleve a tal condenación". FOTO: Pablo Cuarterolo.

—¿China ocupará en la pospandemia un rol de hegemonía mundial? Y si es así, ¿cómo incidirá en la economía de nuestra región?

—No sé si eso va a pasar. Depende de cómo reaccione Estados Unidos ante eso. No hay que menospreciar la fuerza que tiene Estados Unidos. Ni la de Alemania o Francia. Creo que el desarrollo de China es beneficioso para los países que están en crecimiento. Nos brinda una oportunidad. Para nosotros es necesario convivir con todos ellos. Convivir significa que haya paz, pero también, y esencialmente, que haya intercambio económico. El gobierno actual comenzó con mucho entusiasmo con Estados Unidos, pero las vacunas que utiliza son las Sinovac, que

vienen de China. Algunos quisieron instaurar el temor porque son chinas. Y no es así. Hoy China es parte de la dinámica de este mundo que se integró. Si podemos sacarles ventajas a las situaciones, para nosotros debe resultar beneficioso. Tampoco hay que olvidar que Brasil tiene mucha relación con África. Y África puede ser un consumidor importante para nosotros. Hay mucha cercanía con América del Sur. Lo mismo sucede con Oriente Medio. Pensar qué pasa con Siria, con el Líbano. También Japón. Vivimos en un mundo multirracial. No hacer como Trump, que se cerró a los inmigrantes mexicanos. Se trata de pensar que todos estamos integrados.

—Usted fue el fundador en Brasil del Partido Socialdemócrata Brasileño, el PSDB. En la Argentina el presidente Alberto Fernández dijo que era socialdemócrata. ¿Qué significa ser socialdemócrata en el siglo XXI?

—Fui fundador de ese partido. Y aún soy miembro. Los partidos perdieron la fuerza del pasado. No sé si será igual en la Argentina, pero aquí es así. Se perdió el vínculo con la gente. La política parecería ser hoy un asunto de los que mandan. Se dio un movimiento en el mundo, por el que conceptos como el de derecha e izquierda perdieron la fuerza que tuvieron. Todo se volvió hacia el centro. Pero también el centro requiere una reformulación. No puede ser un centro sin vida, un centro neutral. Eso no existe. Tiene que ser un centro atento a las necesidades de las mayorías, de lo que necesita el pueblo. Creo que eso es hoy la socialdemocracia. Hay muchos que se definen como socialdemócratas. Era un concepto con mayor sentido en el pasado: estaban los comunistas, los socialistas, los socialdemócratas y los liberales. Ahora hay muchas más fusiones entre esos pensamientos. Yo creo que debe primar un sentido práctico de las cosas, sin dejar de tener cada uno su ideología y sus creencias. Creo en la libertad, en la democracia. Creo que los gobiernos deben tener una mirada en favor de las mayorías. Pero no estoy muy seguro de si eso realmente se llama socialdemocracia.

"Mi inclinación quizás sea más para los demócratas que para los republicanos."

—¿El peronismo es ese centro con preocupación en lo social?

—Creo que el peronismo se caracterizó por una mala manipulación de las masas, acompañada por un alto nivel de persecuciones internas. Era otra época. En cierto momento había un nivel de fascismo que penetraba también en ciertos sectores del

peronismo. También hubo altas dosis de populismo, cierta entrada de la socialdemocracia peronista. Era todo más mezclado y con altas dosis de conflictividad. Había muchos conflictos. No creo tampoco que se pueda hablar de socialdemocracia. Creo que el peronismo fue cambiando. Decir que uno es peronista es tener la misma vocación que tuvo Perón, que fue integradora, a su manera, de las personas que llegaban del campo a la ciudad. Eso fue importante. Y tan real como que persiguió a mucha gente.

—¿Qué opinión tiene de cuando conoció a Cristina y a Néstor Kirchner, y a Alberto Fernández?

—Conocí a Cristina. Conmigo siempre fue muy amable. Estuvo en San Pablo. Pero nunca tuve admiración por ella como líder. También conocí a Mauricio Macri, pero no me acuerdo de haber estado con Alberto Fernández. Argentina es un país más fácil de gobernar que Brasil, quizás ustedes no se den cuenta de ello. Argentina tiene mucha riqueza. Buenos Aires es un reflejo de esa situación. Es algo que viene desde el siglo XIX y es parte de una identidad. Soy partidario de una integración de toda la región sudamericana. Conocí a Hugo Chávez. Era un hombre muy difícil. Pero negocié con él porque era un vecino nuestro. En política no se puede cerrar la nariz. El problema de nuestra región no es que llegue la peste y que la traiga el de al lado. El problema es la falta de crecimiento, la desigualdad. Esos son los problemas.

Producción: Pablo Helman, Debora Waizbrot y Adriana Lobalzo.

MICHAEL LÖWY: "EL DE BOLSONARO ES UN GOBIERNO ECOCIDA"

PROFESOR EMÉRITO DE LA ESCUELA DE ALTOS ESTUDIOS DE PARÍS, EL INTELECTUAL DE ORIGEN BRASILEÑO CREÓ EN LOS 70 LA IDEA DEL ECOSOCIALISMO, UNA FORMA DE LA IZQUIERDA QUE SE OPONE, POR EJEMPLO, A LA IDEA DEL PROGRESISMO CLÁSICO. SOSTIENE QUE LA HUMANIDAD DEBERÍA PENSAR MÁS EN LA IGUALDAD Y EN UNA DISTRIBUCIÓN EQUITATIVA QUE EN LA GENERACIÓN DE MÁS RIQUEZA. CREE QUE LOS POPULISMOS DEL CONTINENTE NO FUERON A FONDO CON CAMBIOS QUE DEBEN CONSIDERAR SÍ O SÍ LO AMBIENTAL Y EL CAMBIO CLIMÁTICO. SE TRATA DE APRENDER A VIVIR MEJOR, CON MENOS, APRENDIENDO DE JÓVENES COMO GRETA THUNBERG.

Jorge Fontevecchia
Cofundador de Editorial Perfil - CEO de Perfil Network.

@fontevecchia

https://www.perfil.com/noticias/periodismopuro/michael-lowy-el-de-bolsonaro-es-un-gobierno-ecocida.phtml

—La izquierda clásica tuvo una mirada escéptica respecto de la ecología, que históricamente nació ligada a grupos religiosos de los países nórdicos. ¿Cómo se da el proceso en el que la izquierda vuelve a tomarla como eje reivindicativo?

—Buena parte de la izquierda lo hizo. Más allá de la izquierda, mucha gente se dio cuenta de que la ecología no es un tema entre muchos: es la cuestión política, social y humana central del siglo XXI. La amenaza ecológica, lo que representa el cambio climático para el conjunto de la humanidad, es algo sin precedentes. Incomparable con lo sucedido en milenios. Es un tema que debe estar en el centro de las preocupaciones de alguien que se considera de izquierda. Y de todos los seres humanos. Es una cuestión que ya no puede ser marginada ni ignorada, ni debe ser menospreciada. Los peores ciegos son los que no quieren verla.

—Habló de "una clase dirigente depredadora y codiciosa, que obstaculiza cualquier voluntad de transformación efectiva. Casi todas las esferas del poder y de influencia se someten a un pseudorrealismo que pretende que es imposible cualquier alternativa, que la única vía imaginable es el crecimiento". ¿Se puede distribuir sin crecer?

—Oxfam, una ONG internacional que no es marxista, simplemente humanista, calculó que hay 12 personas multimillonarias que tienen propiedades equivalentes a las de la mitad más pobre de la humanidad. Lo primero es distribuir esa riqueza. Esa desigualdad absurda, totalmente irracional para cualquier análisis. Tenemos que empezar por distribuir la riqueza existente. Es el primer paso desde un punto de vista socialista. Luego, se debe plantear otro modelo de crecimiento, que no es el capitalista, el del productivismo y del consumismo ilimitado. Tenemos que desarrollar todo lo que satisface las necesidades humanas elementales. Pensar una agricultura ecológica, la salud y la educación. Considerar las necesidades fundamentales. Debemos reducir o suprimir todo lo innecesario, lo irracional, en el actual sistema productivo. Para dar un ejemplo, los submarinos nucleares, la publicidad, que es una actividad que consume enormemente energía y materia prima. Hay un montón de actividades que podemos suprimir.

"La economía es la cuestión política, social y humana central del siglo XXI."

—¿Puede haber una transformación que no sea una modernización o un progreso?

—La modernización y el progreso, en las formas realmente existentes, que son las del capitalismo y del neoliberalismo, son desastrosos desde el punto de vista social, por la desigualdad absurda, por la destrucción de las comunidades. También por razones ecológicas. Ese modelo de progreso, desarrollo, modernidad,

crecimiento, es insustentable. Se precisa pensar otro modelo en el cual podemos inspirarnos en valores éticos, sociales, incluso cristianos o de la tradición marxista. Tenemos que plantear otro tipo de progreso. Otro tipo de sociedad que no sea esa de la modernidad realmente existente, capitalista y neoliberal.

—¿El papa Francisco está dentro del colectivo de la izquierda cristiana?

—La escuela cristiana es un movimiento que surge en América Latina, primero en Brasil y después en todo el continente, a partir de los años 60. Luego tomará la forma de la teología de la liberación. Es una tentativa de articular la enseñanza cristiana con algunas ideas fundamentales del marxismo. Bergoglio, el papa Francisco, viene de otra tradición teológica. Su formación se dio en lo que se llama la teología del pueblo en la Argentina, que es distinta de la teología de liberación. No utiliza conceptos marxistas, no habla de capitalismo y socialismo, no habla de lucha de clases. Pero habla del pueblo y de la religiosidad del pueblo, etcétera. Y ahí tenemos a Juan Carlos Scannone y a varios teólogos argentinos muy importantes que han formulado esta teología del pueblo. Viene de esta tradición, pero al asumir el pontificado empieza a desarrollar una reflexión más profunda, más radical, que la tradicional de la teología del pueblo. La teología del pueblo les da más importancia a los temas culturales y a la cuestión de la religiosidad popular que a lo socioeconómico. El papa Francisco, por ejemplo, en una de sus más importantes encíclicas, Laudato si', les da un peso muy grande a las cuestiones socioeconómicas y ecológicas. Laudato si' es muy importante desde el punto de vista ecológico. No es marxista, no habla de socialismo, no habla de capitalismo, no es ecosocialista, pero es un aporte muy importante para una crítica del sistema económico y social. Dice que es responsable de la pobreza, de la miseria y de la destrucción económica. Los marxistas decimos que ese sistema es el capitalismo, pero el papa Francisco hace una formulación antisistémica desde el punto de vista humano, ético, social y ecológico. No es tan importante si se trata de una izquierda o no.

PROGRESO. "La modernización y el progreso, en las formas realmente existentes, que son las del capitalismo y del neoliberalismo, son desastrosos". FOTO: Pablo Cuarterolo.

—¿El papa Francisco formula una crítica al sistema, al capitalismo?

—De hecho, sí. Es mi interpretación. Habla del sistema económico y social actual basado en la maximización de la ganancia, en un sistema perverso de propiedad. Eso es el capitalismo. Pero el Papa utiliza otros términos, otras categorías de análisis.

—Se suele normalmente criticar al populismo, aun al populismo de izquierda, como extractivista. No tiene la sustentabilidad en el centro de su agenda. ¿Cómo es su análisis de las distintas experiencias populistas de izquierda?

—Esos gobiernos de izquierda o de centroizquierda, o populistas de izquierda, tienen aspectos positivos en afectar la distribución de la riqueza. Y favorecieron a las capas más pobres de la población. A eso se suman algunos aspectos positivos más avanzados en algunos países como Bolivia o Venezuela. Pero no han roto con el liberalismo sino que son una variante más social de las políticas neoliberales. Se constituye un social liberalismo. En muchos países esa política de distribución de riqueza está basada en la extracción de materia prima de minerales y en particular de las energías fósiles, como el carbón, el gas o el petróleo. Es un problema para el país que depende exclusivamente de esas materias primas. Es una forma de dependencia. La teoría de la dependencia estudió la cuestión en profundidad. El otro aspecto es que contribuye a la catástrofe ecológica, al calentamiento global. También es cierto que es difícil, para un país como Venezuela, decidir de un día para otro que extraerá más petróleo. Si cierra y tira la llave, la economía se va para abajo y el país se destruye. Habría que tomar algunas medidas mínimas para intentar salir de ese callejón sin salida. En Ecuador hubo una propuesta interesante de Rafael Correa, del movimiento ecológico, primero de los indígenas, sobre el Parque Yasuní. En una región de Ecuador amazónica, una selva muy rica en biodiversidad donde vivían muchas comunidades indígenas, había petróleo bajo el sol. Entonces decidió que se dejara ese petróleo bajo el sol exigiendo de los países ricos del Norte subsidiaran a Ecuador por la mitad del valor de ese petróleo. Es una propuesta interesante. Pero después de algunos años, dado que la mayoría de los países del Norte no se interesaba por la propuesta, Rafael Correa la abandonó y empezó a entregar el Parque Yasuni a las compañías de petróleo multinacionales. Fue muy negativo. Es un tipo de medida que habría que tomar no solo en el Ecuador sino en Venezuela, en Bolivia, en Brasil. Pedir una indemnización por el uso del petróleo.

"Laudato si' es muy importante desde el punto de vista ecológico."

—¿No termina siendo también una dependencia finalmente de los países ricos?

—De alguna manera lo es, sí.

—Pero más ecológica.

—Con esa plata los países podrán desarrollar otras actividades. Desarrollar la agricultura biológica y la soberanía alimentaria, Venezuela importa comida. No tiene soberanía alimentaria. Si tuviera ese subsidio de los países del Norte, le ayudaría a desarrollar su agricultura ecológica. Sería un gran paso para su independencia económica.

—¿Cuál es su visión sobre la teoría de la dependencia? Usted estudió con Fernando Henrique Cardoso y luego tomaron caminos divergentes.

—La teoría de la dependencia surge en los años 60. Varios brasileños tuvieron un papel importante en su desarrollo. Fernando Henrique Cardoso, Ruy Mauro Marini, André Gunder Frank, que no era brasileño, pero vivía en Brasil en esa época, También estuvo Theotônio dos Santos. Todos desarrollaron una concepción que demuestra la naturaleza del capitalismo en los países de América Latina. Cómo funcionaba el capitalismo dependiente bajo la hegemonía del capital del Norte. Y también cómo el desarrollo no logra cambiar esto. El desarrollo industrial está controlado por el capital multinacional. La mayoría de ellos apuntaban que la única alternativa a esa dependencia, a esa dominación del capital multinacional, era una alternativa socialista. A Fernando Henrique lo conocí como un maestro en la Universidad de San Pablo. En cierto momento él tomó la iniciativa, con algunos colegas y alumnos, de crear un grupo de estudio de El capital, de Karl Marx. Algo fuera de la academia. Se hacía en reuniones en su casa, en casa de otros colegas. Participé durante dos o tres años de la experiencia. Cada domingo leíamos un capítulo de El capital. Cardoso, a partir de cierto momento, se alejó del marxismo, del socialismo. Cuando llega a la presidencia de Brasil, ya tomó una orientación totalmente neoliberal. Asumió el capitalismo dependiente brasileño que había criticado durante veinte o treinta años. Ahí nuestros caminos se separaron.

—A Fernando Henrique Cardoso le toca asumir en los 90, cuando podríamos decir, tras la caída del Muro de Berlín, que el neoliberalismo estaba en su cénit. El Partido Laborista inglés hizo un proceso similar, que lo llevó a la Tercera Vía. ¿Se podría decir que esa tendencia que en los 90 llegó a su cénit hoy, en la segunda década del siglo XXI, después de la crisis de las hipotecas de 2008/2009 y la pandemia del coronavirus, viene a dar su certificado de defunción?

—La mayoría de los gobiernos del mundo sigue aplicando la vieja receta neoliberal con matices. Hay poquísimas excepciones. Algunas de ellas están en Latinoamérica. No podemos decir que “se acabó el neoliberalismo”. Lo que sí hay es crítica, rechazo, deseo de romper con el neoliberalismo. Eso sí es muy fuerte. Creció mucho y toma formas diversas en cada país. Eso es nuevo. Pero la realidad es que sigue siendo hegemónico porque es la forma del capitalismo adaptada a los

intereses de la clase dominante. No se va a abandonar tan sencillamente, a pesar de la crisis de la pandemia, de todos los problemas. Siguen siendo las reglas del juego.

La literatura, la religión, el progreso en cuestión son temas habituales del pensador brasileño, que representa a un marxismo heterodoxo y ambientalista. FOTO: Pablo Cuarterolo.

—Definió ciertas experiencias latinoamericanas como un tipo de gobierno: "Del tipo centroizquierda, que yo llamaría de corte social liberal y que no rompe con el neoliberalismo, aunque por supuesto le da un carácter social. Allí tenemos Brasil, Uruguay y Argentina. Este modelo es heredero del viejo desarrollismo". ¿El PT también se comportó neoliberalmente y no fue reformista?

—Seguramente fue reformista. Hizo algunas reformas sociales que son significativas. El social liberalismo no es la misma cosa que el neoliberalismo típico. Hay diferencias, por eso decimos social liberalismo. Hay una serie de medidas sociales que son importantes, pero no cambian el modelo, ni las estructuras, ni el sistema. Hay una orientación social, pero dentro del sistema. Un ejemplo es el caso de la agricultura en Brasil. Hace años que se habla de la necesidad de una reforma agraria en Brasil. Pero los suscesivos gobiernos del PT no la hicieron. Hicieron algunas concesiones al movimiento campesino, pero lo fundamental es que sigue el monopolio de la tierra en manos de una minoría. La mayoría de los campesinos sigue sin tierra. Ahora, algo sí cambió incluso en la distribución del presupuesto. El presupuesto de la agricultura en Brasil durante el gobierno del Partido de los Trabajadores era del 90% para el agronegocio capitalista y el 10% para la agricultura campesina. Ese 10% es poco, pero para la gente de las cooperativas era algo importante. Esa es la fórmula, matemática si se quiere, del social liberalismo: el 90% para el gran capital y el 10% de ayuda a los trabajadores. Ese 10% es una diferencia, importante, pero no cambia lo esencial del futuro, y eso se aplica en otros terrenos.

"Tenemos que empezar por distribuir la riqueza existente."

—Sobre el PT escribió que "la principal fuerza de la izquierda de Brasil, el Partido de los Trabajadores, no logró una concientización efectiva de las clases populares. Además, se contagió con la tradicional corrupción de los partidos

políticos". ¿Se podría decir que la corrupción es una forma de contaminación también?

—La corrupción, sobre todo en América Latina, es parte del juego político burgués. Todo político burgués aprovecha que tiene los elementos del poder político para enriquecerse y distribuir privilegios a sus amigos. Es tradición de la política de las élites dominantes, en particular en América Latina. El PT venía de una tradición popular, obrera, campesina, de resistencia, de lucha. Fui miembro de ese partido durante muchos años. Tenía una ética, tenía un proyecto radical, transformación social, un programa socialista. El programa era socialista, no era reformista. Era anticapitalista. No sucedió eso. Y se sumó el daño de la corrupción. Hubo una campaña en Brasil como si los únicos corruptos fueran los del Partido de los Trabajadores. Eso es injusto. Los más corruptos son los dos partidos de centro, de derecha. Pero hubo contaminación. Hubo figuras y personajes del Partido de los Trabajadores que participaron de la corrupción.

—En la Argentina es conocido el Teorema de Baglini. ¿Partidos o personas que comienzan con una posición más radical se van corriendo al centro a medida que llegan al poder?

—Eso ha pasado con mucha frecuencia, sin dudas, pero no con todos. Un ejemplo de lo contrario en América Latina es Hugo Chávez. Llegó con un programa muy moderado, con un poco de desarrollo nacional y de redistribución. Luego se fue radicalizando. El programa se profundizó y pasó a hablar de socialismo. No hubo una revolución socialista, pero planteaba la necesidad del socialismo como un horizonte. Todo sucedió con ciertos límites, pero hubo el proceso inverso. No hay una ley universal

—Se podría decir lo mismo de Fidel Castro

—Es cierto. Tiene toda la razón. Fidel Castro llega al poder con un programa democrático, patriótico, quizás antiimperialista. Pero hubo un proceso de radicalización en la medida en que se enfrentó al imperialismo, con la oligarquía cubana, con el capital. Hizo una ruptura.

—¿En la Argentina sucedió lo mismo, aunque de manera más moderada, con el kirchnerismo? Néstor Kirchner en su primera presidencia era más de centro y Cristina Kirchner en sus dos presidencias fue más radicalizada. El elemento en común es que se radicalizan como forma de respuesta al rechazo que producen sus reformas.

—No conozco suficientemente el proceso argentino para dar una opinión. Su hipótesis es muy razonable. Pero claro, con límites. La experiencia argentina con

los Kirchner nunca fue tan lejos como fue el proceso bolivariano de Hugo Chávez. Hubo una profundización. Aunque repito que me falta información.

—¿Cómo analiza la gestión de Rafael Correa, especialmente frente al proceso eleccionario que va a haber en Ecuador con la segunda vuelta en el mes de abril?

—Correa representa una posición intermedia, un poco más radical que Lula y un poco menos radical que lo que pasó en Venezuela. Tomó medidas importantes, por ejemplo no pagar la deuda externa en cierto momento. El problema con Correa no es tanto si sus medidas fueron más o menos radicales. Es que a partir de cierto momento se enfrentó violentamente con los movimientos sociales. Tuvo una actitud muy autoritaria de represión al movimiento indígena. Eso fue muy negativo.

"La mayoría de los gobiernos del mundo sigue aplicando la vieja receta neoliberal."

—¿Eso puede hacer que ahora los movimientos indígenas se unan a un banquero, Guillermo Lasso, para ganarle al candidato Andrés Arauz?

—Hubo una cierta incitación del candidato indígena. Parecía que iba a apoyar al representante de la oligarquía de derecha, pero al final parece que no. Lo más probable es que él y su partido tomen una actitud de abstención en el segundo turno. Lo que no sabemos es qué harán sus bases. Supongo que la mayoría sí va a votar por Arauz, a pesar de todos los problemas que hubo, que fueron bastante graves.

—¿Cómo analiza la gestión de Evo Morales?

—Veo la experiencia de Evo Morales como una de las más radicales de izquierda, con todos sus límites. No funciona tanto lo ecológico, porque finalmente es una economía basada en la exportación del gas, energía fósil con consecuencias ecológicas muy negativas. Fue una experiencia avanzada en varios terrenos de la redistribución social, del enfrentamiento con la oligarquía y el imperialismo americano. Ubicaría a Bolivia en el mismo campo que Venezuela como algunas de las experiencias más avanzadas de gobiernos progresistas, pero siempre dentro de ciertos límites, sin romper con las estructuras existentes, sin llevar a cabo la transformación ecológica radical. No por casualidad ahora vuelve el mismo movimiento del socialismo de Evo Morales a ganar las elecciones en Bolivia.

—En Brasil hubo una experiencia con Marina Silva, donde una candidata ecologista estuvo a punto de pasar al ballottage. Esa experiencia se extinguió y hoy estamos en el opuesto, en Bolsonaro, un presidente de marcada tendencia derechista. ¿Qué pasó en Brasil?

—Tengo mucho respeto por Marina Silva. Efectivamente tiene una sensibilidad ecológica importante. Es de los pocos dirigentes políticos que plantearon la cuestión ecológica. Pero lo hizo dentro de los límites de la economía de mercado, de un capitalismo verde. Un capitalismo verde es mejor que uno negro o marrón, aunque no resuelve el problema. Nosotros, como ecosocialistas, estamos convencidos de que, para enfrentar el desafío ecológico, necesitamos romper con el capitalismo, necesitamos una política diferente. Romper con ese sistema económico perverso, como dice Francisco.

—No podría haber ecoliberalismo. Puede haber social liberalismo, pero si uno le agrega el prefijo eco tiene que romper con el liberalismo.

—Existe un ecoliberalismo, incluso de los partidos verdes, en varios países de Europa. Pero no cambian las cosas fundamentales.

—¿El ecoliberalismo es un oxímoron? ¿Encierra una contradicción en sí mismo?

—Es una contradicción porque el liberalismo, sistema capitalista, es necesariamente expansionista. Es necesariamente destructor del medio ambiente. Lo demuestra un siglo y medio de la historia del capitalismo industrial. Es una ilusión esa ecología liberal, esa ecología del capitalismo verde. Marina Silva fue un poco en esa dirección.

RAFAEL CORREA. "Tuvo una actitud muy autoritaria de represión al movimiento indígena". FOTO: Pablo Cuarterolo.

—¿Cómo analiza, en el caso de Brasil, el papel de los pentecostales en este avance de la ultraderecha? ¿Cuál es el vínculo de esos movimientos con las derechas, el socialismo y la ecología?

—Son en su gran mayoría iglesias que funcionan como empresas capitalistas. Tienen toda una teología de la prosperidad: quien gana mucho dinero es porque Dios lo eligió. Es una teología que corresponde al neoliberalismo. Tiene aspectos muy reaccionarios en contra del feminismo y los derechos de minorías sexuales, en contra del aborto. Conlleva una forma de pensar profundamente reaccionaria. Durante mucho tiempo, estas iglesias no hacían política o se adaptaban a los gobiernos, incluso al del PT durante años. No se oponían a Lula, no buscaban un papel político. En los últimos años se metieron en política haciendo elegir a

diputados, gobernadores, apoyando a Jair Bolsonaro, que en mi opinión es un neofascista. Es una forma nueva de fascismo, que no es el viejo fascismo de los años 30, pero es una forma de fascismo. Es un gobierno nítidamente ecocida. Un gobierno que rechaza cualquier planteamiento ambiental. Su disposición es el agronegocio de la soja, el del ganado. Destruir la naturaleza, y en particular la Amazonia. Este gobierno es una catástrofe para el pueblo brasileño, para los campesinos, para los trabajadores, para los indígenas y para toda la humanidad. Destruir la Amazonia es un crimen para toda la humanidad.

"El consumo sistemático de carne es muy malo para la salud humana."

—¿Qué pasó en Brasil? ¿Hay un odio anti PT? ¿Cuál es el fenómeno que hace surgir a Jair Bolsonaro?

—Francamente, no tengo una explicación satisfactoria. Hay algunas hipótesis, pero también es un misterio. Un papel negativo tuvieron las iglesias neopentecostales. Hubo una decepción con el Partido de los Trabajadores, que quedó demasiado corto en sus políticas. Se suma la corrupción del PT. Eso facilitó una campaña mediática de toda la televisión como si el PT fuera el único promotor de la corrupción. Sérgio Moro hizo toda la campaña contra Lula. Se focalizó sobre el PT de Lula la imagen de la corrupción, como si los políticos de la oligarquía no fueran mucho más corruptos. Hubo varios factores que llevaron a esa catástrofe. Pero el análisis total es un poco inexplicable. Como explicar el éxito que tuvo Benito Mussolini, el éxito de Adolf Hitler en Alemania. Era un país civilizado, culto, y en el que la izquierda tenía una gran tradición. Son cosas un poco difíciles de entender.

—¿Cuánto hay de política, participación, militancia, y cuánto de una postura ética individual que trasciende las ideologías en el cuidado del medioambiente? ¿Ser vegetariano es una posición ecológica positiva para el cuidado del entorno?

—Tengo mucho respeto por los vegetarianos. El consumo de carne es uno de los factores más negativos desde el punto de vista ecológico. El ganado produce emisiones de metano, muy peligrosas en cuanto al cambio climático. La expansión del ganado es uno de los factores que llevan a la destrucción de los bosques. El consumo sistemático de carne es muy malo para la salud humana. Si no podemos todos convertirnos en vegetarianos, yo personalmente no lo soy, por lo menos necesitamos reducir nuestro consumo de carne de manera muy drástica. Y siento

mucho decir eso para Argentina. El consumo de carne es una tradición nacional, pero es un problema planetario. Respeto a las personas que toman iniciativas individuales con significado ecológico, pero no resuelven el problema. No alcanza con las posiciones individuales. Tenemos que cambiar las estructuras. Tenemos que generar un movimiento de transformación radical, social, económica, política y ecológica de las grandes masas. Necesitamos un proceso de transformación radical o revolucionaria, Es la única manera de romper una lógica.

—¿Marx fue un visionario respecto del problema ecológico?

—Hay en Karl Marx elementos que apuntan en esa dirección. En su obra El capital hay una crítica de la agricultura capitalista, que destruía el medio ambiente, la naturaleza y la fertilidad de la tierra. Tanto Karl Marx como Friedrich Engels tenían intuiciones ecológicas importantes. Pero era un tema marginal en su obra. En El capital no hay un capítulo sobre ecología porque en su época la crisis ecológica estaba recién empezando. No como ahora, que es una amenaza vital para la misma existencia de la humanidad. Los ecosocialistas no se limitan a reinterpretar a Marx; hacen planteamientos nuevos partiendo del marxismo, del socialismo, pero en función de la realidad del siglo XXI. Es un tema central para la humanidad.

—Usted escribió en su libro "El ethos barroco": "La tradición católica, si se quiere, mantiene una contradicción permanente con la civilización capitalista moderna". Esto ya ha sido intuido por Max Weber, aunque no lo desarrolló con aquella idea de que los países católicos iban a ser los últimos en desarrollarse: primero los protestantes y después los confusionistas. Hay en el Medioevo una especie de aversión o antipatía entre la ética católica y el espíritu capitalista. Aquella idea, por ejemplo, de no poder cobrar intereses... ¿Cómo ve la evolución de la Iglesia Católica? Estados Unidos tiene un presidente católico.

—Max Weber tiene una hipótesis que es muy interesante, la de la hostilidad entre la ética católica y el espíritu del capitalismo, diferente del caso de la ética protestante. Eso tomó durante siglos una forma reaccionaria. La Iglesia Católica criticaba la modernidad liberal o capitalista desde un punto de vista regresivo, defendiendo a la aristocracia, los dogmas clericales, la monarquía absoluta. A partir de fines del siglo XIX, inicios del siglo XX, empieza a aparecer una vertiente de izquierda en esa crítica católica al capitalismo, que se desarrollará primero en algunos países de Europa, en particular en Francia en los años 30, 40, 50, y que llega a América Latina a partir de los años 60, donde nace el cristianismo de liberación y después la teología de la liberación, una convergencia con el marxismo. Eso sí va a desarrollar un anticapitalismo de origen católico, con una

característica socialista. Durante años, ese cúmulo de ideas fue hostilizado por el Vaticano, en particular bajo Juan Pablo II y bajo Benedicto XVI. Wojtyla y Ratzinger eran totalmente hostiles a la teología de la liberación. Con el papa Francisco se abre un nuevo capítulo. El papa Francisco no es formado en el marco de la teología de la liberación, pero no es hostil. Invitó a Gustavo Gutiérrez, fundador de la teología de la liberación, a Roma, tuvo un intercambio con él. En Laudato si' es bastante radical la crítica al sistema económico perverso dominante, basado en la maximización de la ganancia.

—En la Argentina se suele diferenciar a los curas de la opción por los pobres, que están más ligados al peronismo, de la teología de la liberación, cercana a la Iglesia tradicional. ¿Se da en Brasil algún movimiento análogo?

—Lo que hubo en Brasil fue el desarrollo de las comunidades eclesiales de base apoyadas por sectores importantes de la Iglesia. Iban a vivir en los barrios populares, obreros. Eran miembros de las órdenes religiosas, dominicanos, jesuitas, franciscanos, etcétera, y también mujeres de las órdenes religiosas femeninas. Muchas monjas hicieron ese trabajo de ir a vivir en los barrios de los pobres, en las favelas, tratando de organizar a la gente en comunidades de paz.

—En la Argentina, un poco en broma, se habla de un Papa peronista. ¿El peronismo estaría en lo que usted llama el social liberalismo? En la Argentina la idea de liberalismo y peronismo parecen opuestas, parecen otro oxímoron.

—No voy a explicar qué es el peronismo a la Argentina. Perdón. Al revés, voy a aprender con ustedes. Que me expliquen qué es.

"Bergoglio, cuando se hace papa, empieza a pensar en otros términos."

—Nosotros tampoco sabemos.

—Hay una diferencia muy grande entre el peronismo clásico del mismo Perón, para no hablar de Isabel, y el de los Kirchner. Es una variante bastante más de izquierda, más democrática. El Papa sí puede decir que entre la teología del pueblo y el peronismo hay muchas afinidades. La cultura política de Bergoglio en cierta medida tiene que ver con el peronismo. Pero Bergoglio, cuando se hace papa, ya piensa en otros términos.

—¿Se hace kirchnerista?

—Deja de hacerlo en términos peronistas de Argentina. Piensa de manera global. Su pensamiento toma otra dirección, otro enfoque, más allá de lo que podría ser también su tradición política en Argentina.

—¿Encuentra algún paralelismo entre la evolución dentro del peronismo del kirchnerismo y la evolución en el papa Francisco cuando pasa de Bergoglio a Francisco entre la teología del pueblo y Laudato si'? ¿Hay un giro izquierdista?

—No se puede comparar un político argentino con lo que pasa con el pontifex maximus de la Iglesia. Es otro universo. A partir del momento en que asume el pontificado, pasa a pensar de una manera que supera los límites de su práctica y de su formación en Argentina. No tengo la explicación del porqué. Mis amigos católicos dicen que lo explican por la intervención del Espíritu Santo. Como sociólogo marxista, tengo que buscar alguna otra explicación.

—¿Podríamos decir que en el kirchnerismo, como en otra dimensión totalmente incomparable con Bergoglio, el corrimiento en el momento que tiene la responsabilidad en lugar de ser hacia lo conservador es hacia lo opuesto?

—No puedo hacer un análisis del kirchnerismo. Me falta competencia para eso. Lo que usted dice me parece razonable. En el caso del Papa es otro asunto. No se puede analizar el discurso del Papa en términos de política, sea argentina u otra. Es otro universo en que entra el factor religioso, el carácter universal de la Iglesia Católica. El papa Juan XXIII, elegido como un papa de transición para no cambiar nada y garantizar la tradición, fue el que inició la transformación de la Iglesia con el Concilio Vaticano II. Tomó una serie de iniciativas. No se esperaba eso. No fue elegido para eso. La imagen que se tenía de él como cardenal no era esa.

—¿Se puede ser de izquierda, representar a la izquierda cristiana, y no creer en Dios?

—La gente que participa de los colectivos cristianos, las comunidades de base, los grupos de teólogos, son creyentes. Ellos creen en Dios, en Jesucristo, etcétera, etcétera. Y yo respeto su creencia. No la comparto. No soy cristiano, soy judío de origen, soy marxista y no soy creyente, pero tengo el mayor respeto por sus planteamientos sociales, éticos, su espiritualidad. Entonces comparto mucho con ellos, tengo incluso amigos muy íntimos que son teólogos de la liberación. Compartimos muchas cosas, incluso la preocupación ecológica, he aprendido mucho con ellos, pero no soy creyente. No soy un cristiano de izquierda. Soy alguien que tiene mucha simpatía y mucha afinidad con los cristianos.

—Usted escribió y rescató la figura de Walter Benjamin y José Carlos Mariátegui como dos pensadores que trascendieron la mirada progresista

dentro de la izquierda y mi pregunta es cómo sería una izquierda no progresista. ¿Sería una izquierda antihegeliana en ese sentido?

—Benjamin y Mariátegui no plantean exactamente lo mismo, pero coinciden con una ruptura con las ilusiones burguesas del progreso. La idea de que la historia es un proceso irreversible de progreso técnico, científico, económico, humano, y que el desarrollo económico, social y técnico nos va a llevar al mundo de la felicidad o de la libertad o de la emancipación humana o lo que sea... Esa ideología del progreso inevitable, lineal, es de origen burgués, pero fue asumida por buena parte de la izquierda. Benjamin y Mariátegui plantean romper con eso. Para ellos la condición para que la humanidad se emancipe no es un progreso, no es una acumulación lineal ni algo inevitable, sino una revolución que puede tener lugar o no. Ya Rosa Luxemburgo había tenido esa intuición cuando decía socialismo o barbarie. El socialismo no es inevitable, no es el resultado inevitable del progreso humano. Hay un marxismo que rompe con esa idea lineal.

—¿El hecho de que Joe Biden sea católico puede cambiar el orden del neoliberalismo a nivel global?

—La política americana no está determinada por las encíclicas del Vaticano, infelizmente. Son los intereses del capitalismo norteamericano, que tiene en Joe Biden una variante más democrática, más liberal, mucho menos conservadora y reaccionaria, para no decir fascista, que la de Donald Trump. La influencia del Papa, de la encíclica del Papa, puede existir en algunos aspectos. Quizá por ejemplo en la abolición de la pena de muerte. Parece que Joe Biden se comprometió a plantear la abolición de la pena de muerte en Estados Unidos. Sería muy importante. Son elementos parciales, más de corte humanista.

—¿Cuál es su mirada de los movimientos juveniles conducidos por Greta Thunberg?

—Tengo una enorme admiración por Greta Thunberg. Es un personaje extraordinario, una figura que encarna toda la radicalidad espontánea de la juventud. Se da cuenta de que los dominantes, hombres maduros o de edad avanzada, están llevando el planeta a una catástrofe que es el cambio climático, de la cual los mismos jóvenes serán las víctimas. Su generación va a sufrir las consecuencias dramáticas de esa política llevada por esos gobiernos al servicio del capitalismo. Su crítica es muy justificada, muy radical. Es una crítica antisistema también, me parece. Sus seguidores son la juventud de todas las clases sociales. El movimiento no se desarrolló en todos los países, pero sí en muchos. Esa juventud para mí es la gran esperanza de que podamos cambiar las cosas del futuro. Ellos son la vanguardia de esa exigencia de un cambio social y ecológico radical. Tengo

mucha esperanza en lo que representa esa juventud cuya portavoz es Greta Thunberg.

Producción: Pablo Helman, Debora Waizbrot y Adriana Lobalzo.